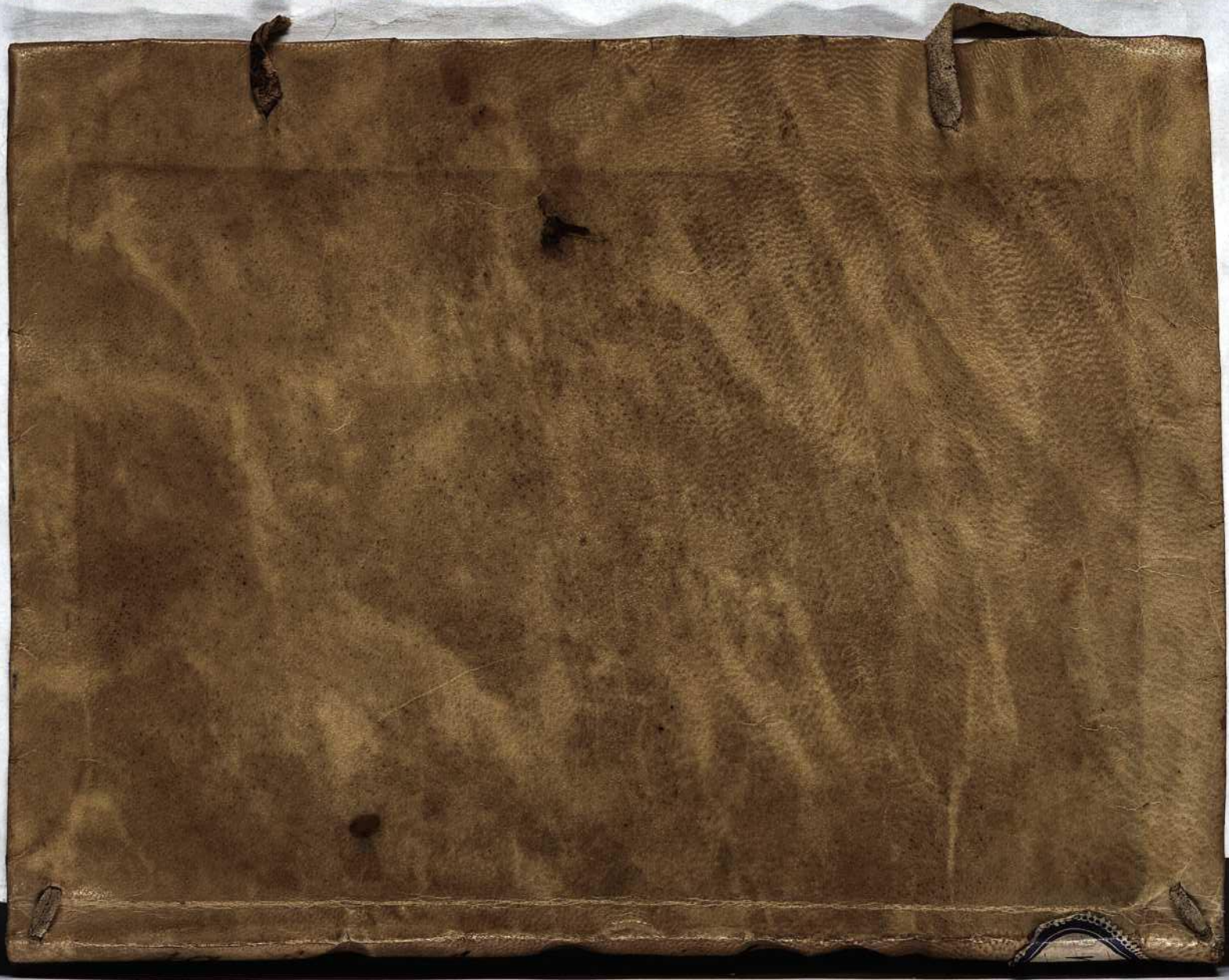

CAJA
C-21

14 hoj. + 123 fol. + 1 hoja

24 - Febo 1913

✝ Conpendiomistico.

Compuesto por la Vienabenturada Santa Angela de fulgino Tercera del ordan de N.S.P.S.Fran.co = enseña la berdarera carrera para seguir las pisadas de N. S. Jesuchristo. Todo aprendido en la Oracion, dictado por La Santa; yasi como lo dicto esta escri to aqui a la letra, Segun origi nal manu scrito, por un Re: lig.so menor, para las Re lig.sas del exemplar Conu.to del Angel Custodio descalzas Fran.cas de esta Ciud.d de Granada año de 1765

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA DE GRANADA

CONTENDIO MISTICO.

Zenzura del Doctor en Theología Melchor Baldepedrosa.=

Digo yo Melchor de Baldepedrosa Doctor Theologo, que leí este libro intitulado de S.ta Angela de fulgino por orden y comision del Vicario general el Doctor Birgilio, y halle en el mui buena, y provechosa doctrina, particularmente se descubre el Espíritu de profunda humildad, de penitencia, y mortificacion Junto con grande puridad de Corazon, que esta S.ta resplandecio, y admirable Communicacion del S.or

Melchior de Baldepedrosa
Doctor Theologo.=

A

Al pío, y Catholico Lector de este libro Salud en Jesuchristo nuestro Señor.=

Aunque sea cosa cierta, que los libros de devoción, y espíritu, que en tanta multitud se han impreso en España de Cincuenta años a esta parte sean como son en grande manera excelentes, y tan remontados en Erudición, y doctrina, que no se les puede añadir; pero no se puede negar, que los libros antiguos, ô algunos de ellos, que de la misma materia de devoción, y Espíritu se hallan escritos, O igualan â los modernos, ó les hacen Ventaja, â lo menos en los efectos, y en mover, y disponer con mas eficacia las voluntades de los que los leen con atención, y gana de aprovecharse para de la cosa

de Virtud, y de Christiandad perfecta; y entre otros (al parecer) de muchos buenos Juicios Este de la Vienabenturada Angela de Fulgino, que ha trecientos años, y mas, que se Escrivio, tiene particular exelencia en enseñar el Camino, y disponer la Voluntad del que leiere para la Verdadera perfeccion. Y

Y esta Causa, y buen zelo devio de mober mas ha de nobenta años â aquel Santo Arzobispo de Toledo Dn. Frai Franco. Ximenez de Zyneros para mandarle imprimir en latin, y en Romance Castellano, haciendole traducir del lenguaje Italiano en el qual fue primeramente Escrito. = Y por aver yo Visto, que ia del todo se iban perdiendo, y acabando los Exemplares de tan buen libro, y que las personas Espirituales tanto le estimaban, me parecio para provecho, y Utilidad comun, y hacer â Dios nuestro Señor este Servicio Volberle â imprimir en esta forma de Octavo, que es mas portatil. =

Yo aseguro (y esto con parecer de personas de mexor Zenzura, que la mia) que quien le le=iere me dara mil Vendiciones por aver le Reim=primido, y dara gracias â Dios nuestro Señor, de aver hallado una tan preciosa margarita, de la qual se aprovechara, no para Vienes tem=porales, sino para los eternos: Y quiza mas que de ningun otro libro de devocion, que hasta En=tonces hubiere leido. =

= Prosigue el Prologo. =

Aqui comienza el libro que es llamado de Sta. Angela de fulgino, el qual contiene en si, y trata del progreso por donde Nuestro Señor la guio para ir â comenzar el Camino de la peni=tencia: que dieron diez, y ocho pasos, ô escalones hasta venir â las muchas, y grandes tentaciones que sufrio en el Cuerpo, y en el anima, e Como despues de aver Vencido por la Virtud de Dios todas estas tentaciones, y travajos, las Consolacio=

nes que nuestro Señor le hizo alumbrandola en
muchas maneras de Visiones, y Revelaciones, dan=
dole en ella muy profundo Conocimiento de sí
misma, y de Dios. Con otras consolaciones de sus
hixos Espirituales, los que en el tiempo por ve=
nir la seguirian: = Y de pues de esto, trata de
la doctrina, y enseñanza de esta S.ta Madre en
quanto nos muestra el Verdadero Camino para como
podamos seguir las pisadas de nuestro Redem=
tor; en la qual doctrina esta toda sacada de aquel
libro de Vida Escrito de dentro, y de fuera, que
es Jesu Christo nuestro Señor, Dios, y hombre
Verdadero. =

Porque de la inflamacion del
ser mundano, terreno y diabolico del soverbio Espiritu
de aquellos quedan mucho, y hacen poca; quedase
confuso por la Sabiduria eterna de Dios. Despo=
so Dios una Muger de Estado Seglar obligada al
mundo, y casada ensalzada con hixos y riquezas.
simple en saber, flaca de fuerzas; mas por la

virtud infusa en ella divinalmente por la Cruz de Jesuchristo Dios, y hombre Rompio los lazos del mundo, y subio à la altura de la perfeccion Evangelica, y ala perfecta, y mui sabia Sabiduria de la Cruz de Christo, que Excede todo Seso, y Renovo la Sabiduria de los perfectos, y la Carrera olvidada, y Legada de nuestro buen Jesu, la qual los altos Gigantes afirmaban anssi por palabras, como por obras no podersse guardar.

Mostro esta Bienaventurada, no solamente ser posible guardarse, mas ser facil, y ligera, y contener enssi soberanos deleites. O Sabiduria Celestial de la perfeccion Evangelica, Junta con aquel eterno Dios! O tu eterno Dios en ella, Como hicistte loca la Sabiduria deste mundo, quando contra los Varones pusiste una Muger. Contra los soverbios, una humilde: Contra los Engañosos artifices, una Simple: Contra los letrados, una idiota: Contra hipocresia, un desprecio, y condena-

cion desi mesma: Contra los parleros ociosos, y contra las manos perezosas, un maravilloso Calor de Obras con silencio de palabras: Contra la prudencia carnal, prudencia de Espiritu, que es la Ciencia de la Cruz de Christo: donde parece, que en esta Muger fuerte Claramente se muestra lo que estava Escondido aun â los Varones mui Especulatibos, pero Ciegos con sus Carnales Expociciones, y entendimientos; Pues de aqui adelante los hixos de esta Santa Madre no temais ser Confundidos, y aprended de esta nuestra Angela del gran Consejo la Saviduria de la Cruz, que es el Camino de todas las Riquezas. =

La qual Saviduria Consiste, y Es pobreza, dolor, y menosprecio, y Verdadera Obediencia â Jesuchristo Dios, y hombre, y a su mui dulce Madre. y Enseñad â Varones, y a Mugeres, y a toda Criatura Con lengua de Eficaces Obras: y porque os glorieis, y no desprecieis, aprended de ella, y su doctrina.

Saved (mui amados) que esta es enseñadora, y doctora dela disciplina de Dios, y elegidora de sus obras. Acordaos, mui amados, que asi como los Apostoles primero ellos supieron, y predicaron a nuestro Señor, antes que padeciese, viviendo (aun vida pasible) pero despues de muerto y crucificado, de Muger aprendieron, y fueron enseñados de su resurreccion; y ansi vosotros mui amados hixos aprended de esta Santa Madre Angela la regla, y vida de nuestro Redemptor, que primero poseieron nuestros Padres, y el Vienabenturado Sn. Francisco, y sus Compañeros predicaron; muerta ia en los religiosos carnales. Venid, y juntamente la aprendamos de esta Madre Santa, pues en ella, y su exemplo nos ha sido resucitada, y de muerta tornada, y hecha immortal. Ni tampoco esto es contra la providencia divina, mas antes es en menosprecio, y para confusion de varones carnales; querer Dios que de Muger aian de ser enseñados, maior

mente de doctrina semexante, que no ai sobre la tierra â que se compare. Y tamvien como diga el Vienabenturado San Geronimo esto mesmo de Olda Profetica, â la qual recurria el pueblo en oprobrio, y denuesto de los Varones, y doctores de la ley, que por ser quebrantadores, y traspasadores de los Mandamientos, la profecia fue trasladada por sexo femenino. =

Resumen breue de la Vida de S.ta Angela, Compuesta por su Confesor para honrra, y gloria de Dios y â prouechamiento de las almas.

En nombre de Dios Padre, Dios hixo, y Dios Espiritu S.to, y de nuestro Salvador Jesuchristo

Dios, y hombre, y dela mui Vienabenturada, y sacratissima Madre suia; Esta Es la manifestacion dela redundancia delos dones del mui alto hecha sobre Esta Madre Angela de fulgino; Porque segun dice el Salvador enel Ebangelio. Si alguno me ama guardara mi palabra, y mi Padre lo amara, y Vendremos âel, y haremos morada enel, y el que me ama manifestarme Eyo mismo ael, y la experiencia de Esta manifestacion, y conocimiento el mismo Señor lo ha hecho experimentar, y provar en estos tiempos â algunos sus fieles devotos, y señaladamente enel anima de esta S.ta Madre Angela. Cuias revelaciones, y Visiones yo Frai Arnaldo, dela Orden delos frailes menores apenas pude saver algunas de ellas, y esto con muchos ruegos, y instancia, aunque le fuese mui con Junto por familiaridad enel amor, y charidad de Christo; y Esto, la mucha guarda que ponia en Esconder los dones de Dios; de manera, que hablando en esto, decia muchas

veces: mi Secreto a mi = mi Secreto a mi. Y aun
~~que~~ En quanto yo puedo alcanzar Esas Cosas, que
me manifesto, no me las dixera, sino diciendole
la pena que padecia en ver, que por conserbar ella
su humildad nos queria pribar de Cosas tan pro=
vechosas, y ella movida por Compasion, y por
el provecho, y Charidad de los proximos, y tam=
vien Constreñida por la conciencia, y por Dios,
Ube las Cosas aqui Escritas; y aunque por la una
parte tenia ella Voluntad, por lo que Es dicho,
de manifestar algunas Cosas, pero por la otra
Erale dificultoso; porque le parecia, quando
alguna cosa de estas me queria decir, que mas
era blasfemar por la alteza de los misterios,
y muchas Cosas, que Corporal, o imaginariamen=
te nos cuentan ser hechas; pero las Cosas divinas,
y lo que el anima por la influencia divinal pade=
ce de todo en todo, son otros inefables. =

Ansi; que quando esta Muger me comenzo

á manifestar los secretos divinales, decíame cosas
las mas maravillosas del mundo, y por palabras
no acostumbradas, pero muí eficaces, y llenas
de lumbre; Cmuchas veces, como no las podría
explicar, parecía, como que se turbava, y en=
tristecía por no me poder manifestar lo que co=
nocía: y aunque yo, por aquello que decía, cono=
cía algo de aquello que quería exprimir, pero
era tan poco, que me parecía ser yo así como
el harnero, ó Zedazo, que hecha lo preciso, y
subtil, y detiene así lo mas grueso. Esto parece:
porque despues de aver escrito algunas cosas,
de las quales me decía: traíaselas para que las
corrigíese; y decíame algunas veces, como
maravillandose: que no conocía aquellas pa=
labras que leía, y tambien, que no tenía sabor
espiritual lo que escrivía; y otra vez me dixo
por estas palabras, que escribiste, me quiero acor=
dar de lo que dixe; pero esta tan obscuramen=
te escrito, que por estas palabras no se dice,

ni se explica nada de lo que yo siento, ó conoz-
co. = Otra vez me dixo: Escriber lo peor, y lo
bueno es nada, pero ninguna cosa escriber de lo
mas precioso, que el anima siente. Esto sin duda,
alguna vez era por falta mia; no porque yo
añadiese algo de mio, pero que en la verdad no
podia entender hay cosas, que decia por mi insu-
ficiencia, y porque no savia escribir apriesa,
ni tenia oportunidad, ni me bastava el tiempo,
ni tampoco tenia lugar para comunicar por
muchas causas, e impedimentos, que se ofrecian.
Y acaeciome algunas veces, que iba á escribir
estando algo desordenado en la conciencia, y
parecia, que así se trocava todo, que ninguna
cosa podia escribir ordenadamente. Esperto,
alguna vez, quando podia, conferavame pri-
mero; porque ayudado por la gracia de Dios
pudiese tener orden, y concierto en lo que escri-
bia. Así que por las dichas causas escribí sin

orden, y piénso ser mílagro diviño, si Escribí alguna Cosa ordenadamente; pero quedabame no pequeño Cuidado, porque muchas Cosas, que entendía ser dignas de Escribir, dexava por las Causas sobre dichas; Pero yo en mí mesmo por los meritos de ella, Escribiendo, Esperimente alguna gracia Espiritual, y nueva, que nunca antes avía esperimentado. Por lo cual con gran Reverencia, y temor Escribí: de manera, que ninguna Cosa añadía de mío ni una parte solamente; Salvo como de su Voca lo oía; y muchas Veces le hacía, que me tornase á decir lo que quería, que Escribiese; y trabaxava por poner sus propias palabras En bulgar, así como lo decía, por no apartar, ni desviarme de su intención mudandolo en otros bocablos latinos.

Algunas Veces mesmo: Yo tenía Conciencia de decir estas Cosas; sabo por una palabra, que me es dicha, y esta, que tantas y quantas

mas veces dixere estas cosas, tantas mas me que=
daran a mi. E muchas vezes me dixo: ser le re=
velado, y dicho, que hiciese escribir en fin de
lo que se escribia: esto conviene â saver. De
todas estas cosas aqui dichas sean dadas gra=
cias â Dios. =

Desde aqui comienza la uida de nuestra Santa por frai Arnaldo escrita con toda breuedad.

Fue esta Santa Muger de un lugar llamado
fulgineo â tres leguas de Asis. E al principio
de su llamamiento era casada, y tenia hixos,
y hixas. E luego comenzo â hazer mui aspera
penitencia, quanto bastaban todas las fuerzas

de su Cuerpo, segun que esto yo mismo supe y conoci. Y allende de esto, sufrio, y padecio muchas tentaciones, y tormentos en el Cuerpo, y en el anima de Demonios, y del poderio de las tinieblas, los quales muchas veces la atormentaban visible, e invisiblemente; y tanto mas cruelmente, quanto estos malignos espiritus mas que ninguna humana criatura conocen todas las maneras en que mas nos pueden afligir, y atormentar. Ansi, que como sobre esto una persona digna de fee se maravillase mucho, y ubiese compasion contandole ella la manera tan espantable como era atormentada, vio aquel sierbo de Dios en revelacion ser ansi aquello verdad, como ella lo avia contado.

Desde entonces le tenia gran compasion; y era esta S.ta Muger de mui ferviente, y gran oracion, y en la confesion, mui savia, y discreta. Cacaecio una vez, que esta sierba de Dios confesandose conmigo, como acostumbrava, conoci en ella tanta perfeccion

del Conocimiento de mi pecador; y tanta Contricion, y lagrimas le vinieron desde el Comienzo de la Confesion hasta el fin, con tan profunda humildad, que yo llore dentro de mi Corazon, Creyendo Verdaderamente, que aunque en el mundo ai grandes engaños, era imposible, que anima, adonde tanta rectitud, y Verdad avia, pudiese ser engañada. E como la noche siguiente enfermase de grave enfermedad, otro dia siguiente de mañana vino ala Yglesia de los frailes, y entonces yo Comulgue la: y segun Entendi, Conoci, que Entonces, ni despues nunca Comulgo, que no Recibiese alguna nueva gracia del Señor; y era tanta la Eficacia de las ilustraciones, iluminaciones, y consolaciones, que Recivia en el anima, que claramente Redundava muchas Veces en el Cuerpo; en tal manera que Estando algunas Veces conmigo, era elevada su anima, y no podia entender Cosa alguna de las que Estava yo leyendo, que tenia Gritas; y era alterada en la Cara, y en el Cuerpo por el alegria

delos Coloquios divinos, y por la devocion, y de-
leitacion delas Consolaciones, que sentia, en
tanta, que algunas Veces sus Ojos relucian ansi
como Candela, y su Cara como Rosa. Y parecia,
algunas Veces, que tenia mas llena la Cara; y toda
resplandeciente, y hecha Angelica, y maravillosa
en su bulto, que exedia toda nuestra humana
condicion, y olvidavase de Comer, y Veber, como
si su Espiritu no estubiera en Cuerpo mortal.
E solia contar una Compañera suia, Virgen
mui devota, que como una Vez fuesen por un
camino, se torno toda resplandeciente, alegre,
y colorada, y sus Ojos tan grandes, que en
ninguna manera parecia ser ella. E como
esto Viese su Compañera, iba triste, temiendo
que alguna persona las encontrase, y la Viese;
por esto la misma compañera se Cubria la
cara, y deciale: que porque ella tamvien no se
Cubria, pues que sus Ojos iban tan resplan-

deciendo; E porque esta Compañera era teme-
rosa, y simple muncho, y no alcanzava aun
â conocer las gracias, y dones de Dios, lloravase,
y heriase con sus manos, y dabase en los pechos.
Dime ahora, que es esto, que ha contecido! de
aquí adelante conviene, que te apartes de donde
huviere hombres, pues que ia no podemos ir â
lugar ninguno; y condoliase, diciendo: que hare-
mos? Y esta sierba de Dios respondiale con-
fortandole, diciendo: No temas, aunque en-
contremos hombres, que Dios nos aiudara,
y sera con nosotras. Y esto dixo, averle acae-
cido con ella muchas veces.

Decia, asimis-
mo, esta dicha su Compañera; que como esta
santa Madre estubiese una vez hechada, y
absorta toda, y puesta en exeso mental,
como le acaeciese muchas veces, que vido
asulado, asi como una estrella mui hermosa
de dibersos colores, e inumerables, que resplan-

decían, y salían de ella unos Vaíos de marauillosa hermosura, y subían aquellos Vaíos en alto, hazia el Cielo y tornabanse à su lado de ella donde estava la Estella, tornando à subir, y descender; y esta Estella, como ella decía, no era muí grande. Otrosí, algunas veces por las Vexaciones, y tormentos, y tentaciones, y enfermedades, que padecía en el Cuerpo, y en el anima, y por el enflaquecimiento del amor, y deseo de su amado estava tan seca, y amarilla, que era Compaíon Verla, y casi siempre Continuo toda debilitada, y enferma. Y yo frai Arnaldo, que esto escriví, despues de aver escrito todas las Cosas en este libro contenidas, Vogue, y pregunte à esta sierva de Dios, que ella quisiese Vogar, y saver de nuestro Señor, si alguna Cosa falta, ó demasiada yo hubiese escrito, para que por su misericordia quisiese Vebelarlo, porque se pudiese saver la Verdad de esto; y ella me Vespondio, diciendo: quera muchas Vezes lo avia Vogado

â nuestro Señor, para que le quisiese monstrar, ansi en las Cosas, que ella me avia dicho, como en las Cosas, que yo avia Escrito, si interbenia alguna mentira, ô Superfluidad, E dixo: que le avia sido respondido por nuestro Señor, que todo lo que ella me avia dicho, E yo avia Escrito, todo era Verdad, y no avia en ello falsedad, ni Superfluidad alguna. = Ansimesmo: otra vez me dixo esta Santa Madre, que le avia sido revelado por Dios, que todo lo que estava en este libro era segun su Voluntad, y que del avia procedido, Salvo, que muchas Cosas no avian sido ansi perfectamente expresadas, como Convenia, y que el lo Sellaria. E como ella no entendiese esta palabra Sellar, que le torno â decir nuestro Señor, que el lo firmaria. E yo en todo este libro no añadi ninguna cosa a sus palabras; pero muchas cosas dexe de Escribir, porque no las podia

comprehender con mí entendimiento. Otrosí:
fueron examinadas todas estas cosas, disponiendo
lo nuestro Señor por dos frailes menores
dignos de fee: los quales examinaron con tanta
diligencia todas las cosas aquí contenidas, que
todo lo escrito en este libro confirieron con ella
para certificarse, si ella lo avia dicho ansi;
Hallaron ser fielmente escrito. = Fueron ansi
mismo examinadas todas estas cosas por
el Señor Jacobo de Columna, y por
Ocho frailes menores letrados muí famosos,
de los quales algunos fueron lectores en
Estudios generales, y otros Inquisidores,
y Custodios, personas fidedignas, y de mu-
cha gravedad, y Varones muí Espirituales;
los quales no hallaron, que reprehender,
antes, con mucha humildad, y Charidad
teniendo en gran Veneracion toda la doc-
trina de esta Santa Madre, aprovaron

todo lo en este libro contenido. = Pero no se maraville ninguno que leiere este libro de esto; que muchas vezes le eran dichas palabras dulces, y llenas de amor: porque esta manera de hablar, se halla en la Sacra Escriptura, como parece, en el libro de los Cantares, como esta claro, al que lo leiere. Maiormente, que como ella estubiese fundada en tan profunda humildad, la gracia dibina la conserbava de toda vanidad; antes, de tales palabras quedava hecha mui mas humilde. Y quando algunas vezes dice, que era elevada, y transformada en un estado de iluminacion, y alegria, ô deleitacion, que no creia perder la gracia para siempre: yo, esta palabra, y otras semexantes, ansi las entiendo: Conviene a saver, que aquella anima vendita por la ilustracion divinal era puesta de nuevo en un estado

de transformacion continua enaquella lumbre infinita de Dios, y en un sentimiento, que allí no avia experimentado. El qual sentimiento, aunque sea continuo, su continuacion es por el havito, que le queda; como quiera, que aun actualmente muchas vezes recivi acrecentamiento de nuevos fervores, gozos, y dulzores de nuevos gustos, quedandole siempre aquella misma iluminacion, y sentimiento acrecentado, y continuado, como dicho es. Assi se puede entender aquel acrecentamiento de ilustraciones, y mayores dulzores, y fervores permanecer continuamente, y ser acrecentados, y venerados.

3

Camino dela vida dela Sta Madre Angela de Fulgino desde que comenzo â ir por la penitencia; como lo refiere ella misma y cuēta

Lo primero por donde, Yo Angela de Fulgino, comenze â ir por el camino de la penitencia, antes que conociesse la imperfeccion de mi Vida fue por estos diez y ocho passos, o escalones espirituales, que se siguen

Capitulo Primero

Passo 1. En que la Sta habla del conocimiento que tuvo de sus peccados

Primeramente, Yo comence a considerar mis peccados, y alcance conocimiento de ellos, del qual mi anima mucho temio ser Dñada en el Infierno, y por esto Yo lloré amargamente =

Capitulo 2.

Passo 2. Uerguenza que tenia de confessar sus peccados

Lo 2. Yo comenze a haber verguenza de mis peccados, y era tanta que no podia enteramente confessarlos; por lo qual muchas veces comulgue sin confessar, y recebí el Smento en peccado; donde de dia y de noche me reprehendia mi conciencia: por lo qual Yo rogué al Bienaventurado

rado S. Franco que me alcanzase gracia, que hallase un Confessor idoneo, el qual conociesse bien mis peccados, y a quien pudiesse bien confessarme: e la noche siguiente me aparecio vn biejo, e me dixo: Si antes me rogaras, antes huviera hecho lo que me rogaste; pero otorgado te es lo que me pediste: ansi que en la mañana yendo a S. ~~Feliciano~~ Francisco, halle un Fraile que predicaba en S. Feliciano, el qual era Cappellan del Obispo, y tenia sus cassos, y poder. E luego que huuo predicado, determine confessarme con el, y ansi despues de haber confessado todos mis peccados, fui absuelta, y en esta confession no sentia amor, mas sentia verguenza, amargura y dolor.

CAPITULO 3.

Passo 3. De la satisfaccion, y del cumplir la penitencia, que le fue impuesta.

Lo 3. Ansi mesmo Yo perseberava en satisfacer, y cumplir la penitencia a mi impuesta, pero aun todavia estaba llena de dolor sin sentir por entonces otra ninguna consolacion =

CAPITULO 4.

Passo 4. Habla de la consideracion de la misericordia divina en aberla traido a la penitecia.

Lo 4. Yo comence a considerar, y reconocer la divi-

na

misericordia que me otorgo la dicha gracia, y me avia sacado del Infierno, y en esto comence a ser alumbrada, y â llorar, y â dolerme, mas que primero, y deseaba hacer mas agra penitencia.

CAPITULO 5.

Passo 5. Habla del conocimiento profundo que huvo, en q̃ no veia en si sino peccados.

Lo 5. Como Yo ansi fuesse alumbrada, y no viesse otra cosa en mi sino defectos, condenabame a mi mesma, sabiendo, y conociendo ciertamente, que era ádigna del Infierno; e aqui aun recebia amargo lloro, y entender que en estos passos sobre dichos era tardanza de tiempo entre el uno, y el otro; pero siempre lloraba, y me dolia con tristeza, y ninguna cosa mas me era dada, aunque algun tanto de consolacion tenia, porque podia llorar, mas era una amarga consolacion.

CAPITULO 6.

Passo 6. Habla del conocimiento dado: que de aver ofendido a su Criador, avia ofendido a todas las Criaturas.

Lo 6. Por consiguiente Yo ansi continuando, me fue dado un alumbramiento de gracia, por la qual profundamente me era dado conocimiento de todos mis peccados, y veia que por aver ofendido a mi Criador,

avia

avía también ofendido todas las criaturas hechas para mí, y eran reducidos a mi memoria profundamente todos mis pecados, y en la confessión que hacía yo a mi Dios, muí profundamente los ponderaba, e llamaba a la Bienaventurada Virgen Nra Sra, y a todos los Santos, que rogassen por mi al Sr. de las misericordias, que tanto bien me avía hecho, que huviesse misericordia de mí; porque pues yo conocía ser muerta en peccados, me hiciesse viva, vivificandome por su gracia, e rogaba a todas las Criaturas, y también a todos los Santos, que avían piedad de mí; y entonces me era dada gracia para orar con gran fuego de amor, y para rogar a Dios mas que acostumbraba hasta entonces.

CAPITULO 7.

Passo 7. Habla como le fue dada la gracia de poder acatar y mirar en la Cruz, y de considerar en ella a Nro Sr. muerto por nosotros.

Lo 7. Era me dada una gracia especial de mirar en la Cruz, en la qual con ojos del corazon, y del cuerpo cosideraba a Jesu-Christo muerto por nosotros; mas esta vision y consideracion era aun sin gusto, y sin sabor, aunque en ella sentía gran dolor.

CAPITULO 8.

Passo 8. Habla de como le fue acrecentado aq̃l conocimiento, y como N.S.r fue muerto por nuestros peccados, y como sintio mayor dolor de ellos.

Lo octavo. En el acatamiento de la Cruz me era dado mayor conocimiento, conviene à saber, en que manera Christo muerto fuera por nros. peccados, y entonces reconocí todos mis peccados con mui gran dolor, y sentia, que yo avia crucificado al S.r; mas no conocia aun que en la Passion de Christo fuesse tan grande beneficio, o en que manera me avia sacado de peccado, y me avia convertido a penitencia, y como por mi fuera muerto. Esto no lo entendí tan profundamẽte como despues; mas en este conocimiento de la Cruz me era dado tanto fuego de amor, y compuncion, q̃ estando cerca de la Cruz, me despoje de las cosas todas con la Voluntad, y con este proposito me ofrecí toda a el; e aunque con temor, pero entonces le prometí guardar perpetua castidad, y no ofenderle con ninguno de mis miembros; acusando mis miembros cada uno por sí de los Errores passados, e rogabale que me diesse gracia para que Yo guardasse lo sobre dicho, cõviene a saber, castidad; y guarda de todos mis Sesos, y sentidos, porq̃ por la una parte temia prometerlo, y de la

otra

otra el fuego sobredicho me forzaba, y no podía hacer otra cosa.

CAPITULO. 9.

Passo 9. Habla del deseo q̄ le fue dado de saber qual era el camino dela Cruz, y como le fue mostrado como avía de ír a ella. ======

Lo 9. Despues me era dado un deseo de buscar qual fue el camino dela Cruz, ô por poder estar al pie de ella, y hallar allí refugio, pues que a ella recurren, y se acogen todos los peccadores, y fuí abumbracla y enseñada: y fueme mostrado el camino de la Cruz de esta manera. Que me fue inspirado, q̄ si yo quería ir a la Cruz, que me despojasse toda porque fuesse mas ligera y libre, y assi iría a la Cruz; y que assimesmo yo perdonasse a todos los que me huviessen ofendido; despojandome de todas las cosas terrenales, y de toda afficion de todos los hombres, mugeres, y amigos, y parientes, y de todas las otras cosas, que poseía, y de mí mesma, y que diese mi corazon a Jesu-Christo, el qual tantos bienes, como he dicho, me avía hecho, y fuesse por la Carrera de espinas, conviene a saber (carrera de tribulaciones) y entonces comence a dexar los paños, y vestiduras, que algo valían, assi los paños dela Cabeza, como del cuerpo, y

abste-

abstenerme de todos los manjares delicados. Y como quiera que me era aun harto vergonzoso y penoso, y esto porq̃ no sentia aun mucho del amor de Dios, y estava con mi marido, y tambien cosa aspera y penosa me era quando me decian, o hacian alguna injuria, mas la sufria con paciencia, segun que podia, y acaecio despues que queriendolo N.ro S.r en aquel tiempo murio mi Madre, que me era grande estorbo para que yo siguiesse el camino de Dios, y tambien mi marido, y todos mis hijos murieron en breve tiempo, y porque yo avia comenzado el camino sobredicho, y avia rogado a Dios me descargasse, y soltasse de ellos, si avia de ser a mayor gloria de Dios, y para q̃ mas libremente le sirviesse. Recebi gran consolacion de su muerte, aunq̃ en alguna manera huve de ellos compassion: mas pensaba que en de ay adelante, pues que Dios me avia hecho gracia que mi corazon siempre estaria en el suyo, y en su voluntad, y la voluntad de Dios, y su corazon en el mio.

CAPITULO 10

Passo 10. Habla como quiso saber q̃ podia hacer para mas agradar a Dios, y de lo q̃ le fue respondido.

Lo 10. Como yo preguntasse, y quisiesse saber de Dios, que podia hacer con que mas le sirviesse y agradasse

darse? Y el por su piedad me aparecio muchas ve-
ces estando yo durmiendo, y otra vez velando; e apa-
reciome Crucificado en la Cruz, y deciame, que lo
mirase en sus plagas, y maravillosamente me mos-
traba como todas aquellas cosas avia sufrido por
mi: y esto me acaecio muchas veces, y mostraba
cada vna cosa por si señaladamente de todo lo que
por mi avia sufrido, y deciame quando me lo mos-
traba: que podras tu hacer por mi, que satisfaga, y
abaste a lo que Yo hice por ti? y ansi mesmo apare-
cio otras muchas veces estando yo velando, y era
a mi mas apacible verle ansi, que no quando dor-
mia, aunque siempre me aparecia mui penoso, y do-
loroso, y mostrabame las penas de su Cabeza, y de
las espinas, y los Cabellos de su barba arrancados, y
contaba todos los azotes señalandolos en los luga-
res donde los avia recebido, y deciame: todas estas co-
sas sufri por ti; y entonces eran reducidos a mi memoria
todos mis pecados, y erame demostrado que por ellos
Yo otra vez avia crucificado a mi S.r Jesu-Christo, y por
ende que debia aver un gran dolor de mis pecados,
que nunca avia tenido antes. Otro si mostrandome
su passion, decia: que puedes tu hacer por mi? En-
tonces yo lloraba con muchas lagrimas, e me que-
maban

maban la cara, de donde me convenia poner agua fria para resfriarla.

CAPITULO II.

Passo II. Habla de como por el conocimiento q̃ le fue dado de sus peccados como a hacer aspera penitencia y de lo q̃ acerca de ella le acaecio.

Lo II. Yo viendo la grandeza de mis pecados, me movia a hacer mui aspera penitencia la qual no conviene aqui decir, e como tuviesse este pensamiento y me esforzasse a seguir este camino de penitencia; pareciame, que no se compadecia la penitencia con el cuidado de las cosas deste siglo, y por esto deliberé, de todo en todo dexar todas las cosas para poder hacer esta penitencia, y venir a la Cruz, ansi como por Dios me fue inspirado; pero esta deliberaciõ fue me dada por la divinal gracia maravillosamente en esta manera.

Que como yo deseasse con grande ahinco ser hecha pobre, y pensasse muchas veces, y con mucho zelo, que no me tomase la muerte antes de cumplir este deseo, de verme pobre, y de la otra parte fuesse combatida de muchas tentaciones, conviene a saber: que yo era moza, y que el mendigar, e ir a demandar por Dios podria ser peligro, y despues el empa-

empacho, y vergueza, y tambien me venian pensamientos, que haciendo esto, convenia ponerme en peligro de morir de hambre, y despues el frio, y la desnudez, y cansarme sin ver que todos me confesaban al contrario, estando en estas batallas, no sabiendo lo que avia de hacer, plugo a la misericordia de Dios, que me vino vna grande alumbramiento en mi corazon, con la qual lumbre me vino vna firmeza, la qual no creo para siempre perder, ni que se apartara de mi; e ansi deliberé, que si conviniesse morir de hambre, o desnudez, o verguenza, pues esto placia a Dios, y era su voluntad, que en ninguna manera por todas estas cosas yo no dexaria este camino, aunque supiesse de cierto que todo me avia de acaecer y venir sobre mi; porque yo deliberaba de morir por amor de Dios: ansi desde entonces muy verdaderamente, tomé conmigo esta deliberacion y proposito.

CAPITULO 12.

Passo 12. Habla de como rogó a Mª SSma, y a S. Juan Evangelista q̃ le alcanzasse poder tener siempre memoria de la muerte.

Lo 12. Ansi mesmo rogué a la Bienaventurada

turada Madre de Dios, y a S. Juan Evangelista, q̃ por el dolor q̃ ellos sintieron en la Passion del Salvador, q̃ ellos me huviessen, y alcanzassen vna cierta señal por la qual yo pudiesse siempre tener en mi memoria, la Passion de Jesu-Christo.

CAPITULO 13.

Passo 13. Habla de como perseverando en la oracion ya dicha; de lo que le acaecio por aver murmurado y burlado de vno.

Lo 13. Perseverando yo en esta oracion, y deseo, acaecio que me tomo vn sueño, en el qual me fue mostrado el corazon de Jesu Christo; y fueme dicho: en este corazon no ay mentira; mas todas las cosas son en el verdaderas; y pareciome q̃ esto me avia acaecido, porq̃ yo casi avia burlado de un Predicador.

CAPITULO 14.

Passo 14. Habla del conocimiento que Nro S.r le acrecento de si mesmo.

Lo 14. Otrosi: Como yo estoviesse vna vez en oracion, apareciome el S.r estando assi velando mui, y mas claramente, que antes, y diome mayor conocimiento de si mesmo. Y entonces llamome, y dixome q̃ pusiesse mi boca en la llaga de su costado; y pareciome, q̃ yo ponia alli mi boca, y q̃ bebia su san-

gre

gre assí reciente como corría y manaba de su costado; y erame dado a entender, y a conocer, q̄ en aquella sangre me limpiaba toda. E aquí comence a aver gran consolación, aunq̄ por la consideración de la Passion tenía tristeza. E rogue al S.r q̄ hiciesse, q̄ yo derramara mi sangre por su amor, como el la avía derramado por mí; y deseaba, q̄ por su amor todos mis miembros padeciessen muerte y afliction mas vil, y de mayor pena y dolor, si ser pudiesse, q̄ su Passion; y deseaba, y pensaba, si podría hallar quien me matasse, con tanto q̄ esto fuesse por su fee, y por su amor; y conocía q̄ no era yo digna de morir ansí como fueron muertos los Santos Martires; mas deseaba ser muerta mas vil y deshonradamente que ellos, y no podía pensar muerte tan vil, y tan deshonrada como deseaba, y quisiera q̄ del todo en todo fuesse desemejable ā la muerte de los Santos, por q̄ no me reputaba digna de morir, como ellos murieron.

CAPITULO 19.

Passo 19. Habla de la gracia q̄ Nr̄a Sr̄a y S. Juan le alcanzaron para poder sentir el dolor de la Passion q̄ ellos sintieron.

Lo 19. Ansí mesmo, yo comencé a tener continuamente en mí memoria a Nr̄a Sr̄a la Vírgen Ma-

ría

nra, y a S. Juan, y rogabales ahincadamente, q por el dolor que ellos sintieron de la Pasion del Sr me alcanzasen gracia para que yo pudiese sentir el dolor de aquella Pasion, o lo menos el dolor q ellos sintieron. Y ansi ellos me alcanzaron gracia para q yo pudiese sentir, en tanto q vna vez S. Juan queriendome hazer conocer el dolor q el avia sentido, dixome que yo sintiese aquel mismo dolor, el qual fue el mayor q yo nunca pude, ni esperimente; y conocí entonces, y fueme dado a entender claramente, quanto el dolor q S. Juan avia sentido de la Pasion de Nro Sr y de su Madre fue tan grande, q yo pensaba, y ansi lo pienso ahora, q S. Juan fue mas q martir.

Desde entonces me fue dado vn deseo de despojarme de toda mi hacienda con toda mi voluntad, y aunque yo fuese combatida mucho del Demonio, y muchas veces me tentase por estorbarme q lo hiciese y tambien lo estorbasen los Frailes menores, y algunas personas de las quales convenia tomar consejo; pero en ninguna manera, ni por todos los males, y bienes que me dieran por hechos, yo no me pudiera contener, de no dar todos mis bienes a los pobres, y quando esto me estorbaban, o rogaba el dexarlos todos; por q no me parecia q podia alguna cosa guardar, y retener sin grande ofensa de

aquel

aquel q̄ ansí me avía alumbrado, pero aun estaba en amargura por mis pecados, y no sabía q̄ hacía era grato a Dios, mas con gran dolor llamaba, y decía: S.r aunq̄ Yo sea condenada, no por esso dexare de hacer penitencia, y despojarme de todas mis cosas y servirte. E como aun estuviesse en amargura de dolor de los pecados, y no sintiesse aun dulcedumbre alguna divinal, fuí mudada de este estado en esta manera.

CAPITULO 16.

Passo 16. Habla de lo q̄ le fue dado a entender diciendo la Oracion del Padre Nuestro

Lo 16. Otro sí. Como vna vez yo viniesse a la Yglesia, y rogasse a mi Dios, q̄ me hiciesse alguna gracia, y estando Orando decía la oracion del P.e N.ro cō tanto amor y conocimiento claro de la Bondad de Dios, y de mi bageza, indignidad q̄ no podía exprimirla, porq̄ cada vna de las palabras me eran declaradas dentro del Corazon, y decialas muí de espacio, y con gran contricion, y compuncion; de manera q̄ aunque de la vna parte llorasse por mis pecados y defectos q̄ Yo allí conocía; pero tenía juntamente con esto muí grande consolacion, y comenze a gustar alguna cosa dela dulcedumbre divinal; porq̄ en dicho Pater noster conocía yo, y sentía muí mejor la Bondad divinal,

que

que en otra cosa alguna, y aun me dura en la oración del Pater noster, me hallo mexor; y como en aquella oración diciendo el Pater noster me fuesen mostrados mis peccados, y defectos, comenze en otro grado a ser vergonzosa, que no osaba alzar mis ojos al Cielo, ni al Crucifixo, ni a otra cosa.

Mas encomendeme a la Bienaventurada Virgen Ma. porq̃ ella me alcanzasse gracia y perdon de mis peccados, porq̃ aun estaba en grande amargura por ellos. Y ansí, o peccadores descarriados considerar con quanta grabeza va el anima a la penitencia, segun las cadenas fuertes q̃ tiene, y los pocos, y malos ayudadores q̃ tiene, y mas de verdad impedidores; conviene a saber, el mundo, demonio y Carne, y es de saber, q̃ en cada uno de los sobredichos passos me tarde algun tiempo, antes q̃ me pudiesse mover a el otro passo, como quiera q̃ Dios en algunos passos me tarde mas, y en algunes menos

CAPITULO 17.

Passo 17. Habla como Nra Sra le alcanzo gracia en q̃ le fue dada otra Fe mas q̃ humana, y le parecio q̃ la Fe passada q̃ avia tenido era muerta en comparacion de aquella.

Lo 17. Despues de esto fueme mostrado q̃ la Bienaventurada Virgen Maria me avia alcanzado gracia, q̃ me fuesse dada

otra

otra fe mas q̄ humana, me parecía q̄ hasta aquel tiē po mi fe avia sido como muerta en cōparacion de aquella q̄ me alcanzó la Bienabenturada Virgen M.ª y pareciome q̄ las lagrimas q̄ antes avia tenido, avian sido casi por fuerza, en comparacion de aquellas que despues tuve; casi de ay adelante, quando me dolia de la Passion del S.r y dolor de su bendita Madre, doliame con vn mayor sentimiento, y con mayor eficacia, y entonces qualesquiera cosa que hacia por grande q̄ fuese, me parecía pequeña, y tenia gana de hacer mayor penitencia; y ansi le remiti todo Mi corazon, y fe en la Passion de Nr̄o S.r, y fueme dada esperanza firme de ser librada por ella.

E aqui comenze a sentir consolacion estando durmiendo, q̄ soñaba cosas de grande hermosura, y dulcedumbre; de manera q̄ continuamente ansi velando, como durmiendo, de dentro en el corazon, y en el anima, y fuera del Cuerpo sentia grandes consolaciones, y dulcedumbres. Mas porq̄ como aun no tenia certidumbre, y estaba dudosa, si estas cosas fuessen de Dios, tenia junto con las consolaciones, mezclada gran tristeza, y no podia tener conmigo holganza y deseaba ver me certificada y q̄ el S.r me quitase de duda.

CAPITULO 18. I ULTIMO.

Passo 18. i vltimo. Habla de como desde ay comenzó a tener sentimiento de Dios, y q̄ no se podia apartar de la oracion de dia, ni de noche, y quisiera no comer, por no quitarse de la Oracion.

Lo 18. Otrosi. Yo comenze a tener sentimientos de Dios, y visiones, y hablas, y coloquios de el, y tenia tanta delectacion en la oracion. E aquí se me mezclava, con no acordarme de comer, y desear poder vivir sin comer, o poder estar en la oracion; y me venia vna tentacion de estarme sin comer, ò si comiesse q̄ fuesse en poca Cantidad; mas luego conocí, q̄ esto era un engaño; e ansí mesmo tenia vn fuego de amor en el corazon tan grande, q̄ no me era trabajo hincarme muchas veces, y estar de rodillas, ni otra penitencia alguna.

Despues de esto vine a otro fuego mayor, y fervor desa Caridad divinal, q̄ oyendo hablar de Dios e yo retemblaba y me estremecia de tal manera, q̄ si alguno estuviesse en algun seguro de extral sobre mí para me matar, no me pudiera contener, y la primera vez q̄ esto me acaeció, fue despues q̄ hube medido vna heredad para dar a los pobres, y era la mejor q̄ yo tenia. Entonces q̄ esto me acaeciesse, solia yo burlarme de vno q̄ se llamaba Petrucio, mas despues de esto

esto en ninguna manera yo pude escarnecer, ni burlar de nadie; e muchas veces, como he dicho, quando oya hablar de Dios hacía aquellos estremecimientos aunq̄ estuviesse delante de qualesquiera Personas, y Gentes. E quando algunos me decían q̄ era desordenada en hacer tales cosas, yo assí mesmo decía, q̄ era enferma, y no podía hacer otra cosa; de manera q̄ no podía satisfacer a los q̄ me reprehendían, y avía mui gran verguenza.

Otrosí: quando veía alguna cosa dela passión pintada, apenas me podía tener en los piés; e tomábame calentura, y enfermaba luego; y por esto mi Compañera escondíame las figuras y pinturas dela passión quanto podía, por q̄ no las viesse; y en este tiempo q̄ me tomaban estos estremecimientos, tuve muchas illuminaciones, y sentimientos, visiones, y otras consolaciones delas quales algunas se escribirán en lo q̄ adelante se sigue.

CAPITULO 19.

Delas muchas y diversas tentaciones de que fue atormentada en el cuerpo y en el anima. I porque la grandeza, y muchedumbre delas revelaciones, visiones, y habias divinales no me ensoverbeciese, ni la delectación de ellas ensalzase a mí sobre mí: fue-

me

me dado muchas maneras de Tentador, q̄ con diversas tentaciones y afliciones me fatiguen; porq̄ ansí en el anima como en el cuerpo soi afligida juntamente. Que los tormentos del cuerpo son innumerables, movidos en muchas maneras por muchos Demonios en tal manera q̄ creo q̄ con dificultad podrian ser escritas las passiones, y enfermedades de mi cuerpo; por q̄ no me queda mi embro alguno, q̄ no esté espantosamente atormentado, y padezca de manera q̄ nunca estoi sin dolor, y enfermedad y flaqueza, y contínuamente estoi debilitada, y sin fuerza y vigor, y llena de dolor, en tanto q̄ es necessario estar casi contínuamente hechada; q̄ no ay en mi cuerpo miembro q̄ no este herido, y llagado de los Demonios, y llena de hinchazon, y dolores, y tanto, q̄ con gran pena me puedo mover, y estoi cansada y enojada de estar hechada; de manera q̄ aun comer no puedo quanto me era menester; pues de los tormentos, y passiones del anima, los quales sin comparacion son mayores y mas horribles q̄ las del cuerpo, los quales contínuamente padezco de los Demonios: no se poner otra comparacion, sino q̄ parecen semejantes al hombre q̄ esta colgado por la garganta, el qual atadas las manos atras, y cubiertos los ojos padece colgado dela horca, no quedandole ayuda alguna, ni cosa sobre q̄ sustentarse, ni otro remedio alguno.

E digo yo q̄ aunq̄ mas sin esperanza, y mas cruelmente q̄ este hombre, soi atormentada de los Demonios, porq̄ veo q̄ los Demonios ansi me tienen colgada mi anima, q̄ ansi como el q̄ esta en la horca ninguna cosa tiene en q̄ se sustete, ansi mi anima le parece q̄ ninguna cosa tiene en q̄ se sustente. E todas las virtudes del anima son encurbadas, y trastornadas, sabiendolo, y viendolo mi anima, y quando mi anima ve esto, es tanto el dolor que siente, q̄ algunas veces a penas puedo llorar por el dolor sin esperanza, y la sana q̄ tengo. Otras veces lloro como sin remedio; otras veces acaece, q̄ es tanta la ira q̄ me viene, q̄ a penas me puedo contener, q̄ no me despedaze, dando me golpes, y heridas espantables tanto q̄ se me han hecho en la Cabeza, y en los demas miembros. I quando el anima se ve ansi desfallecer de todas las virtudes, y apartarse de ellas; llora, y da voces a Dios.

Ansi mesma padezco otro tormento; y es q̄ todos los vicios muchas veces tornan a revivir en mi, aunq̄ no tan duramente q̄ sofuzguen la razon; pero traen consigo, y danme muy gran pena, y tormento. E aun los vicios q̄ nunca fueron en mi cuerpo, vienen en mi, se encienden, y danme ansi mesmo gran pena, como quiera q̄ no dura aquel encendimiento continuamente, y quando cessan, y son mortificados danme gran consolacion, a aunq̄ veo q̄ soi dada a muchos

Demo-

Demonios, los quales hacen revivir en mi los vicios, q̃ yo aborrezco, y fueron ya muertos; e traen, otrosi, aquellos que nunca fueron. Pero Yo acordandome q̃ Dios fue en este mundo afligido, y menos preciado, y pobre querria algunas veces que todos mis males fuessen trasdoblados, soi ansi mesmo algunas veces puesta en una tiniebla espantosa delos Demonios, adonde me parece q̃ del todo me falta toda esperanza de bien, y es aquella tiniebla horrible, espantable, y son despertados, y movidos unos vicios en el cuerpo, los quales conozco ser muertos en el anima; pero fuera del anima los despiertan, y mueven los Demonios; e aun aquellos vicios q̃ nunca fuerõ; son por ellos despertados, y en el cuerpo a lo menos en tres lugares padezco, porq̃ en los lugares vergonzosos padezco tanto fuego, q̃ acostumbraba a poner fuego material para matar el otro fuego de codicia, hasta q̃ mi Confessor me estorvó q̃ lo hiciesse.

E quando estoi ansi en aquella tiniebla, creo q̃ antes escojeria ser asada, q̃ padecerlo q̃ padezco, e doi voces, y llamo a la muerte, la qual pido, q̃ Dios me diesse por la manera q̃ a el le plugiese, y digo entonces a Dios: O Sr. si me has de hechar en el infierno, no lo tardes, mas hazlo luego. E pues me has desamparado, cumple tu voluntad, y lanzame en el profundo

fundo, y entonces es me dado a conocer, q̄ esto es obra de los Demonios, y q̄ aquellos vicios no viven en el anima, porq̄ el anima nunca en ellos consiente, mas el cuerpo padece fuerza, y violencia, y tengo entonces tanto dolor, y descontentamiento, q̄ si dexase, no lo podria el cuerpo sufrir; e ansi mesmo veer el anima serle quitadas todas las fuerzas, y aun q̄ ella no consienta a los vicios; pero no tiene poderio para resistir, e ansi cae, y es atormentada en ellos, e aun es un vicio permitido por Dios q̄ venga en mi; el qual nunca fue en mi, mas abierta y manifiestamente conozco q̄ es permitido por Dios venir en mi, el qual dicho vicio es en si tan grande q̄ sobrepuja a todos los otros vicios, y entonces es me dada de Dios manifiestamente una virtud contra el dicho vicio, por la qual me libra Dios de aquel vicio, y aunq̄ Yo no tuviesse fe

Esto solo sin otra cosa bastaba para creer la fe, y tambien de esto me quedaba una esperanza cierta, y segura de la qual yo no puedo dudar; y aquella virtud me tiene, q̄ no permite caer en vicio, y es tanta la fuerza q̄ no solamente me tiene, pero dame tanta fortaleza de virtud, q̄ en esto conozco verdaderamente a Dios, y soi ansi abumbrada y confirmada en tanto, q̄ todos los hombres del mundo, ni todos los Demonios del Infierno, ni otra cosa alguna me podria mo-

ver

ver a el mas minimo peccado q̃ aya. Y este vicio es tan grande q̃ yo e verguenza de lo decir; y es tan poderoso, y tiene tanta fuerza, q̃ quando me parece q̃ aquella virtud se me esconde, o dexa, no ay cosa en el mundo, q̃ ni por verguenza, ni por pena me pudiese tener q̃ luego no cayese en el peccado, y lo cometiese, si luego aquella virtud no se manifestase, y me socorriese y librase ansi y tan poderosamente, q̃ yo por todos los bienes del mundo, y sus males no podria peccar, y todos estos trabajos sufri por espacio de dos años y mas tiempo.

Otrosi: acostumbran en mi anima batallar vna humildad y vna sobervia mui enojosa. La humildad es, q̃ me veo aver caido, y ser apartada de todo bien, de toda virtud, de toda gracia, e veo en mi tanta muchedumbre de peccados, y desfallecimientos, q̃ no puedo pensar q̃ Dios de aqui adelante querra aver misericordia de mi, y veome casa y morada de los Demonios, y tener su creencia, y de sus obras; y veome ser hija de ellos, y veome sin derechura, y sin verdad, y ser digna de lo mas baxo y profundo del Infierno. I esta humildad sobre dicha no es aquella humildad q̃ algunas veces tengo q̃ hace a la anima q̃ se menosprecie, abaxe, y la hace venir en el conocimiento de la Bondad divinal; mas es otra humildad mui diferente, q̃ trae consigo todos los males q̃ dentro del anima me parece, q̃ estoi toda rodeada

cleada de Demonios, viendo los defectos de la anima, y del cuerpo: esta Dios encerrado y escondido de mí, todo su poder y gracia q̄ en ninguna manera me puedo acordar, ni tener memoria del, ni el permite. Yo viendome ansí dañada no curo en ninguna manera mi dañacion, q̄ mas cura, y mas me duelo de aver ofendido a mi Criador, no queriendo averle ofendido por todos los bienes y males q̄ se pueden decir: e ansí q̄ viendo los pecados sobredichos, y ofensas sin cuenta, peleo contra todos mis miembros, y contra los Demonios por poder vencer, y prevalecer contra los dichos vicios y ofensas: no puedo en ninguna manera, ni tan poco hallo bado alguno, ni resquicio, ni otro algun remedio por donde me pueda evadir, ni ayudar, pareciendome q̄ la profundidad de mi caida lo requieren ansí.

Otrosí: acaeze muchas veces q̄ estoi ansi absorbida en el abismo de esta humildad, q̄ me hace ver mis pecados con tanta sobrepujanza de mis malicias, y maldades q̄ no veo como poderlos manifestar, y descubrir, querria ir desnuda por las Ciudades y lugares, y plazas, y llevar colgada en el cuello carnes, y pescado, e ir pregonando, y diciendo: esta es aquella muger, aquella vililla llena de maldades, fingimientos, y simulaciones. Esta es la sembradora de todos los vicios y pecados; q̄ todos los bienes q̄ hacia, los hacia por la fama de los hombres: e si me combidaban a comer, decia a todos: Yo no como carne,

carne, ni pescado, siendo yo llena de gula, y gorgantería, y embriaga da, y mostraba de fuera, q̄ no quería, q̄ me viesen sino solamente lo q̄ me bastaba, poniendo estudio de ser pobre quanto lo de afuera. Y en el lugar donde me acostaba tenía mucha ropa, y luego de mañana la hacía quitar de allí, por q̄ no la viesen las Personas q̄ venían. Ansi q̄ veo el Demonio de mi anima, ved la malicia de mi corazon, oled como soi hipocrita, y hija de sobervia, y como soi engañadora, y abominacion de Dios; y mostrabame ser hija de Dios, y Yo era hija de ira, y de soberbia, ẽ hija de Satanas, y mostrabame tener a Dios en el anima, y tener consolaciones divinales en la celda, y Yo en el anima, y en la celda tenía a el Demonio.

Otro si: sabed q̄ todo el tiempo de mi vida estudie, y trabaje como pudiese tener la fama de santidad, y en verdad os hago saber, q̄ por las malicias, y ficciones q̄ estan escondidas en mi corazon, engañe muchas gẽtes, y antes soi homicida de sus animas, y dela mia; y despues de esto, estando ansi en este abismo, volviame a estos mis Frailes Menores, q̄ son llamados hijos, y deciales: de aqui adelante nunca mas me creais. Por ventura, vosotros no veis q̄ soi vna endemoniada? Vosotros os llamabades hijos, rogad a esta justicia de Dios, q̄ salgan estos Demonios de mi anima, y manifiesten la maldad de mis obras, para q̄ de aqui adelante, no sea Dios mas vituperado por mi. E Vosotros, por ventura no veis q̄ todas las cosas q̄ os decia, son

fallas.

falsas? E no veis q̃ si oi en todo el mundo no huviere malicia, bastaba para henchir el mundo? Ansi q̃ no me creais mas, ni querrais adorar este Idolo; q̃ en este Idolo esta escondido el Demonio, y todas las palabras q̃ decia, todas eran falsas, y fingidas, y diabolicas. Pues rogad a esta justicia de Dios, q̃ caiga este Idolo: oi sea quebrantado, y se manifiesten estas obras diabolicas mias, y las palabras cubiertas de Oropel, y sobredoradas q̃ decia, y esto no era, sino dorarme con las palabras divinales, por q̃ fuesse honrrada, y venerada por Dios: por ende rogar q̃ salgan los Demonios de este Idolo, para q̃ de aqui adelante no sean mas engañado el mundo por esta muger.

E ansi mismo yo ruego a el Hijo de Dios (como quiera q̃ no lo oso nombrar, q̃ si a el no lo pluguiera) q̃ sea manifestada, y conocida de todos, que mande a la tierra, q̃ ella me haga dar â conocer, abriendose, y tragandome para exemplo a todos, y para q̃ viendo esto, todos hombres y mugeres digan: O como esta muger era encubierta de afuera de Oropel, y toda sobredorada! O como era todo lo de ella fingido de dentro, y de fuera queria, que atada al cuello me tragessen por todas las Ciudades y Plazas, y los Niños fuessen diciendo: esta es aquella muger, aquella mui vil q̃ todo el tiempo de su vida lo passō, y mostrō por verdadero, y entonces dixessen todos: O q̃ milagro ha hecho Dios en hacer q̃ ella misma por si misma dixese, y manifestasse

tasse todas sus malicias, y maldades, y peccados, q̄ todo el tiẽpo de su vida fueron escondidos en ella. Pero aun todo esto, poco le satisfacia a mi anima; porq̄ aveis soi puesta en vna desesperacion, la qual nunca tuve, y es en esta manera:

Que yo desconfie, y desespere de Dios, y de todos sus bienes, quanto es de mi parte, y de esto hize vna carta entre mi, y el; por lo qual soi cierta, q̄ no ai persona en el mundo ansi de toda malicia, y q̄ deba ser dañada ansi como yo, y todas las cosas q̄ Dios me dio, y concedio, lo permitio para mayor condenacion, ê desesperacion mia. Por ende â todos os ruego, q̄ rogueis a esta justicia de Dios q̄ no tarde ya mas de sacar este Demonio de esto Idolo, para q̄ sean mostradas, y manifestadas las obras malignas, q̄ estan dentro: q̄ ya q̄ la cabeza se me parte, y el cuerpo desfallece, y los ojos se van cegando por la muchedumbre de las lagrimas; todos mis miembros se descoyuntan, en ver q̄ no puedo mostrar, ni manifestar las malicias, y mentiras de mi anima, pero gozome q̄ ya se comienza a manifestar algo de ellos.

E veia, Otro si entonces clara y verdaderamente q̄ todas estas cosas hacia sin verdadera humildad. Y tu q̄ estàs cosas escribes, sepas, q̄ poco escribiste en comparacion de todos mis peccados, y maldades, y abusiones, porq̄ aun desde q̄ era Niña comence a cometer todos estos males, y todas estàs co-

tas cosas soi constreñida a decir por violencia. D el abismo en q̄ me tiene metida, y absorbida esta falta de humildad, y estas son impugnaciones q̄ esta humildad y acia las tentaciones, y impugnaciones de la sobervia son estas, q̄ yo soi toda tornada, y hecha vna saña, y ira, y convertida toda en sobervia y tristeza, hecha toda amarguez, y inflacion. I recibo ansi mismo grandisima pena, y dolor acordandome de los bienes q̄ Dios me hizo; y esta tal memoria no me aprovecha para darle algun remedio; mas para mi confussion, y para me hacer mas culpada, y tambien acordarme de estos beneficios, me hace maravillas, y pone me en esta admiracion mezclada toda de congoja, y mui dolorosa, considerando como en los tiempos passados podia estar en mi virtud alguna, y pone me en duda, q̄ aquella q̄ parecia virtud no era virtud verdadera; y ansi mesmo no puedo alcanzar la razon por donde Dios permitia aquellas cosas; y entonces quando esta tentacion acaece, no ai cosa de bien, q̄ no este me cerrada, y escondida. Ansi estoi toda hecha ira, sobervia, tristeza, inflacion, y llena de amargas penas, y dolores mas q̄ se puede decir, y manifestar; por q̄ si todos los sabios del mundo, y todos los Santos del Paraiso me hablasen quantas consolaciones ai para me consolar, y me prometiesen todos quantos bienes se pueden decir; y aun este mismo Dios, si el solo no me muda, de otra cosa no obrare en mi anima ninguna consola-

consolacion, ni remedio me podrian dar, ni tampoco por entonces yo lo creia; antes todas aquellas consolaciones, se me cõvertirian en acrecentamiento de dolores, penas, y me darian ocasion de maior ira, saña, tristeza, y dolor mucho mas q̃ se puede manifestar, ni decir.

Otrosi: se me fue dado a escoger porq̃ Dios me quitase estos, y tentaciones yo escogeria de padecer, y sufrir todos los dolores, y enfermedades de todos los cuerpos humanos, y creeria q̃ aquello era mas liviano, y muy menos q̃ las cosas q̃ sufro, y muchas veces me acaecio decir, q̃ por evitar esto, yo escogeria de sufrir todos los linages de martirio.

Comenzo este sobredicho estado de tormẽtos y tentaciones algun tiempo antes del Pontificado del Papa Clemente quinto, y duro mas de por dos años; y aun no estoi del todo libre, y curada, q̃ alguna cosa pocа siento de ella, pero aquello q̃ siento es de afuera, y no dentro; y despues de esto q̃ yo fui traida en otro estado, conozco, q̃ en esta batalla de entre esta humildad y sobervia es purificada y purgada el anima: porq̃ es camina por donde se adquiere, y alcanza aquella verdadera humildad sin la qual ninguno puede ser salvo. Y conozco ahora q̃ entre estas dos tentaciones, de humildad y sobervia era quemada, y martirizada mi anima, q̃ por el conocimiento de las ofensas, y defectos q̃ por la dicha humildad q̃ el anima alcanza, es purgada y alimpiada de la sobervia, y de los Demonios

nios; y portanto quanto mas el anima fuere afligida, y humillada, y conociese su pobreza y baxeza, tanto mas es purgada y purificada, y se dispone para ser mas elevada, y ensalzada, porq̃ no ai otra via para q̃ ninguna anima pueda ser elevada y ensalzada sino esta (conviene a saber) quanto mas profundamente fuere plantada, y arraigada en humildad::::

Diez Visiones y Consolaciones que huvo de Dios.

Capitulo 1.

Primera vision y consolacion. Como sintio a Dios dentro de su anima, en quanto es todo bien i como ella tuvo ligadas todas las potencias de su anima en todo aquel tiempo q̃ esto sintió, en q̃ no podia, ni pudo pensar, ni aun acordarse de otra cosa criada, sino de Dios.

Bendito Dios P.e de Nr̃o S.r Jesu Christo q̃ nos consuela en toda tribulacion, y ansi ami peccadora ha tenido por bien de me consolar en todas mis tribulaciones, y señaladamente me acaecio q̃ en aquel tiempo q̃ Yo padecia aquellos estremecimientos, de q̃ arriba en el dicho 8 passo de mi conversion, donde hace mencion, y despues de aquel alumbramiento maravilloso q̃ Yo huve diciendo el Pater noster; sentí entonces vna consolacion grande dela dulcedumbre de

Dios

Dios en esta manera: Fueme inspirado, y fui traída a considerar aquella bendita vnion dela divinidad y humanidad de Christo, y la divinidad q̃ en el estaba; y contemplando esto, senti tanta delectacion, q̃ recebí la mayor cõsolacion q̃ hasta allí yo nunca experimenté, en tanto q̃ en gran parte de aquel dia estuve en la Celda donde oraba, y esta vn cerrada, y sola, y mi corazon estaba ocupado con tanta aficcion en aquella consolacion, y delectacion, en tanto q̃ caí en tierra, y perdí la habla, y mi Cõpañera vino a mí pensando q̃ estaba muerta, y hacia algunas cosas, y a mi dentro pesabame por el estorbo, q̃ me hacia. Y otra vez perseverando, y continuando en estas cosas, antes q̃ acabase de dar todo lo q̃ tenia a los Pobres, aunq̃ poco avia quedado, estando vna tarde en oracion, pareciome q̃ ninguna cosa sentia de Dios, llorabame y me quexaba, rogando a Dios, y diciendole ansi.

O Señor! Esto q̃ hago yo, no lo hago, sino porque te halle: pues plegate, q̃ despues q̃ huviere cumplido esto de dar todo lo mio, q̃ halle a ti. E deciale otras palabras semejantes. Estando ansi en Oracion, entonces fueme respondida vna palabra diciendo: que quieres? Yo respondí: no quiero, oro, ni plata, ni aunq̃ me dieses todo el mundo, no quiero otra cosa sino a ti. Entonces fueme dicho: aparejate con diligencia, y luego como huuieredes hecho lo q̃ haces, toda la SSma Trinidad vendra a ti. E otras muchas cosas me fueron entonces prometidas

y sacóme

y sacome de toda tribulacion, y dexome con mucha suavidad divinal, y con esperanza cierta q̄ ansi sería como me fue dicho; aunq̄ yo como cosa de duda lo conté a mi Compañera, por las grandes cosas q̄ me fueron prometidas.

E despues de esto acaecio q̄ Yo huve de ir al Monasterio de S. Franco. q̄ esta cerca de Asis, y entonces yendo por el camino, me fue cūplido esto, q̄ dicho el q̄ me fue prometido: Como quiera q̄ no avia cumplido el dar todas mis cosas a los Pobres, aunq̄ ya quedaba poco: y la causa porq̄ estaba por dar, fue porq̄ un Sto. Varon q̄ tenia a cargo esto, le sobrevino la muerte, y por esto se esterbó de cumplir tan presto. E este Sto. Varon por la gracia de Dios, y por mi amonestacion deliberá dexar el mundo, y como fuese a desapropriar, y a dar todo lo suyo a los Pobres, murio en el camino, y Dios hizo por el muchos milagros, y su Sepultura esta avida en reverencia; y tornando lo suyo dicho, yendo ansi al Monasterio de S. Franco. q̄ esta fuera y cerca de la Ciudad de Asis, iba por el camino mirando, y entre las otras cosas rogaba a S. Franco. q̄ me alcanzase de Dios, que guardase bien su Regla la qual nuevamente avia prometido, y tambien me alcanzase gracia q̄ pudiese sentir alguna cosa de Jesu Christo, y mayormente q̄ me hiciese ser Pobre, y acabar todos mis dias en pobreza, a cuya causa de alcanzar la Virtud de la pobreza yo avia ido a Roma a rogar a S. Pedro q̄ el me

hiciesse

hiciese aver esta gracia de verdadera pobreza: ansi q̃ por merecimientos de S. Pedro y de S. Franc.co por la gracia divinal me fue dado certificadamente este don, y a adelante senti verdaderamente el don de la verdadera pobreza.

Como yo fuesse demandando estas cosas por el Camino en la oracion, en llegando entre donde llamamos la Cueva, y el camino angosto q̃ sube a lo alto acia Asis, me fue dicho ansi: Tu ruegas a mi Siervo Franc.co y Yo no quise embiar a otro mensagero, sino a mi mismo, y Yo soi el Espiritu Sto, q̃ vine a ti, a te dar vna consolacion la qual tu nunca jamas gustaste. E Yo ire cõtigo dentro de ti hasta la casa de S. Franc.co, y no lo conocera, ni vera ninguno de los q̃ van contigo. E quiero ir hablando contigo por todo este camino, y tu no podras estar atenta a otra cosa sino a mi solo; porq̃ Yo te tendre ligada, y no me apartare de ti hasta q̃ otra vez vengas a la dicha casa de S. Franc.co y si me amares, nunca yo me apartare de ti. Y entonces comenzo me a decir estas palabras q̃ se siguen para me provocar a su amor: Hija mia, dulce a mi; hija mia, templo mio; hija mia, delectacion mia; amame, pues q̃ tu eres mas amada de mi. Hija y esposa, dulce a mi, Yo te amo mas, q̃ Yo soi amado de ti. E ansi mesmo muchas veces me decia: hija y esposa mia, Yo te amo mas q̃ quantos son en el valle de Espoleto. E pues Yo he escogido morar en ti, y en ti descanso y huelgo, toma la

tu en

tu en mi, descansa y reposa en mi. Yo vine en los Apostoles, y aunq̃ me vieron con ojos corporales, no me sentian como tu agora me sientes. E despues q̃ a tu Casa tornares, sentiras otra dulcedumbre la qual nunca experimentaste; y no solo te hablarẽ como agora te hablo, mas sentirme has. I tu rogaste a mi Siervo Franc.co esperando mediante el, y por el alcanzar lo q̃ deseabas; y porq̃ mi Siervo Franc.co me amo mucho, por esso es grande la merced, q̃ Yo le hice, y grandes bienes le di, y si huviesse oy alguna Persona q̃ mas q̃ el me amasse, mayores bienes le daria, y quejabase diciendome, q̃ pocos avia en este tiempo buenos, y q̃ avia poca Fe. E me decia tanto es el amor q̃ tengo al anima q̃ me ama sin malicia, q̃ si ahora huviera alguna q̃ perfectamente me amara, mayor gracia le haria q̃ otras veces le hecho a los Santos de quien se Cuenta q̃ recibieron grandes mercedes y dones de Dios el tiempo passado, y mas decia q̃ a ninguno se podia escusar este amor, q̃ toda Persona puede amar a Dios, y este Dios no busca ni quiere otra cosa en el anima sino q̃ el anima busque, y ame a el, porq̃ el verdaderamente ama â ella, q̃ este Dios amor es del anima: y estas palabras son de grande profundidad, y sentido; y mostrabame por razon viva, como Dios es amor del anima, ansi por su venida, y encarnacion, como por los misterios y tormentos de la Cruz, q̃ el siendo tan immenso y glorioso, padeciendo sufriõ por Nos; y explicaba, y declarabame la Passion, y la grandeza

de las

delas cosas q̄ por nosotros el hizo, y me añadia, diciendome: mira y ve q̄ en mi no ai otra cosa sino amor. I quejabase q̄ en este tiempo hallaba pocas Personas en las quales pudiera poner su gracia, y decia: q̄ muchia mayor gracia daria agora a aquellas Personas q̄ hallase q̄ le amaban con perfeccion, q̄ jamas huviesse dado á los Santos q̄ fueron hasta oy en los tiempos passados. I otra vez me decia: Hija mia, dulce amí amame, pues tu eres mas amada de mí, q̄ Yo de tí: amada mia ama me. I deciame: ímmenso es el amor q̄ tengo al anima q̄ me ama sin malicia; y pareciame amí q̄ queria á el, y demandaba q̄ el anima tuviesse de aquel amor q̄ el tiene cerca de ella segun todas sus fuerzas, potencias, y virtud; y si esto solamente el anima desease, el le daria el cumplimiento, y perfeccion

Otra vez ansí mismo me decia: amada mia, Esposa mia, amame; q̄ si me amas, todo lo q̄ en tí estuviere, me es apacible: todas tus obras, tu comer, tu beber, tu dormir me aplace, y todo me contenta. = Otra vez me dixo: yo haré en tí cosas grandes en el acatamiento delas Gentes, y seré en ti conocido de muchas gentes. Estas, y otras cosas semejantes a ellas me dixo; pero Yo oiendo estas palabras, traia ala memoria mis peccados, y cōsiderava todos mis defectos, estimandome por indigna de grandes amores, y dones, y comence mucho á dudar en las dichas palabras, y dixe a mí anima aquel q̄ hablaba con migo: Si tu fuessedes el Espíritu Sto no me dirias estas cosas, pues

no me

no me convienen, ni caben en mi q̄ soi flaca, y puedo de ellas tomar vanagloria; y respondiome: Ahora quiero q̄ veas, y piēses, si de estas cosas puedes aver vanagloria en la qual te ensobervescas. Prueba si podras salir de mis palabras, y pensar otra cosa donde recibas vanagloria. E Yo entonces trabaje â querer vanagloriarme, por ver si era verdad lo q̄ me decia, y si era el Espiritu Stō, y no pude recebir vana gloria, y comence â derramar la vista por el campo y por las vistas por salir de su habla, y no podia; q̄ donde quiera q̄ miraba, me decia: mira, contempla, q̄ esso q̄ ves es vna Criatura mia. E Yo sentia vna inefable dulcedumbre, y entretanto eran reducidos a mi memoria todos mis peccados, y defectos, y senti en mi vna humildad mayor q̄ nunca huviesse sentido.

E despues de esto me dixo: q̄ tanto era Yo su amada q̄ el Hijo de Dios, y de la Virgen Mª Nr̄a Sr̄a se avia inclinado a mi a me visitar, y avia venido a mi a me hablar, y deciame Jesu Christo: Si todo el mundo te acompañase, y viniese contigo, tu no podrias hablar a otro sino a mi; q̄ como yo vengo contigo, todo el mundo viene contigo. E para darme seguridad de la duda, deciame: Yo soi el q̄ fue Crucificado por ti, y padeci hambre, y sufri Sed, y tanto te ame q̄ derrame Sangre por ti. E deciame toda la Passion, y q̄ pidiesse gracia para mi y para mis compañeras, y para quantas quisiesse; y deciame q̄ me aparejase para recebir diciendo: mucho mas aparejado estoi

yo para

yo para dar, q̄ tu para recebir. Entonces mi anima llamó diziendo: no pedire, q̄ no soi digna de recebir; y entonces todos mis peccados eran reducidos a mi memoria, y otra vez mi anima decia: Si tu q̄ al principio de este camino hablas conmigo fuesses el Espiritu Sto, no me dirias tan grandes cosas; y si tu en mi estuviesses, tanta alegria avia de ser en mi q̄ Yo viviendo no la pudiese sufrir. Respondiome: por ventura puede ser, ni hacerse alguna cosa enti sino como Yo quiero. y por tanto no te doi mas, ni menos alegria dela que tienes; q̄ ya Yo he dado alguna Persona menos alegria q̄ esta, y aquella Persona a quien la di, cuyo entierro no sintiendo, ni viendo: y para q̄ conozcas q̄ soi Yo; otra vez te doi esta señal: trabaja agora con todas tus fuerzas para hablar con tus Compañeras, y esfuerzate a pensar bien, o mal, qualquiera cosa q̄ quisieres, y veras como no podras otra cosa pensar, sino de Dios; q̄ Yo soi solo aquel q̄ puedo ligar el entendimiento; y estas cosas q̄ ati hago, no los hago por tus merecimientos, mas por mi Bondad.

Y entre tanto q̄ estas cosas me decia, todas mis maldades me eran reducidas a mi memoria, e veia todos mis peccados por los quales era digna del Infierno; y esto veia mas claramente, q̄ jamas huviese visto. Ansi mismo me decia: Si con otros vinieras q̄ no fueran tales como estos con quien vienes, no te huviera dicho las cosas sobredichas, porq̄ ellos en alguna manera iban sintiendo y conge-

y conjeturando algo desta dulcedumbre q̃ Yo debiera sentir, porq̃ Yo cada palabra delas q̃ me eran dichas recibia gran dulcedumbre, y deseaba que aquel camino se alargase, q̃ en ningun tiempo le acabase de andar; y no podria Yo declarar quanta fuese mi alegria, y la dulcedumbre de Dios, q̃ Yo sentia, especialmente quando el me dixo: Yo Soi el Espiritu Santo q̃ entro dentro desti. Y ansi mismo quando me decia todas las otras cosas, recibia Yo gran suavidad, y dulcedumbre, y ansi vino conmigo hasta la Casa de S. Franco segun me avia dicho, y no se aparto de mi, antes perseveró y continuo conmigo hasta q̃ volvi a comer. Yo otra segunda vez torne a la Casa de S. Franco a la qual como viniese la segunda vez, y a la entrada de la Iglesia hincase las rodillas, vi a S. Franco pintado en el seno de Jesu Christo, y dixome: Ves como tengo a mi Siervo Franco? Ansi te tendré ati atada y abrazada por vna manera mucho mayor q̃ se pueda considerar con los ojos corporales.

Y agora esta ora, q̃ Ya dulce hija mia, amada mia, templo mio, en ti venga, y te reciba, y de mi te haga llena. Yo te dixe: q̃ por esta consolacion te dexaba; mas no te dexare, si me amas; y aunq̃ esta palabra es amarga, empero entonces sentí en ella tanta dulcedumbre, q̃ fue vna grandissima delectacion en la tal palabra; y luego miré por verle con los ojos del cuerpo, y del anima, y vilo. Y si me demandas

que

q̃ vi? Digote, q̃ vi vna verdad llena de magestad immensa, la qual no se decir, mas pareciame q̃ fuese vna Soberana Bondad. I otras muchas palabras dulces me dixo, y quando se iba, no se fue con arrebatamiento, y apresuradamente, sino con vna mansedumbre y reposo q̃ toda aquella manera que tenia era tan apacible, q̃ parecia q̃ estaba lleno de dulcedumbre, y al fin entre otras palabras dixome: Hija mia mucho mas dulce a mi, q̃ Yo a ti, templo amado mio: tu tienes el anillo de mi amor, y de mi has reccebido arras de esposa; de aqui adelante no te apartes de mi amor, y la bendicion del P.e y del Hijo, y del Espiritu Sto tienes tu, y tu Compañera.

Luego mi anima llama, y dixo: pues q̃ de mi no te has de apartar, ya no peccare mas de aqui adelante mortalmente; y respondiome: esso no te digo Yo. I como Yo al despedirle pidiese gracia para mi Compañera, respondiome: Yo dare otra gracia a tu Compañera. E ansi se aparto, y no quiso quando se apartaba q̃ Yo cayese sino q̃ estuviese en mis pies; y luego despues de su apartamiento cayesse toda, y comenze a temblar, y con alta voz llamaba estremadamente, sin alguna verguença decia esta palabra: O amor, aun no te conoci! Porq̃ me dexas ansi? I no podia decir mas, sino q̃ diciendo esto queria formar palabras, y decir; y no podia formar otra cosa; y aun esta palabra no se exprimia de

a fuera

afuera, pero el clamor a aquello quería decír, aunq̄ no se entendía de los q̄ la oían, y este tèmblor y clamor me acontecio en la entrada de la Iglesía de S. Franc.co donde despues del apartamiento de la vísion de Dios, quedé asentada con aquel temblor y estremecimiento, llamada en presencia de todo el Pueblo, en tanto q̄ los q̄ venían conmigo estaban apartados, y como avergonzados y confundidos, y creyendo ser cosa aquello q̄ me vía hacer; mas Yo quedé certificada, y sín duda, q̄ aquel q̄ me avía hablado era Dios, por cuya dulcedumbre, y dolor de su apartamiento llorando deseando morírme, y era me gran dolor por q̄ no me moría, y quedaba aca sín írme con el, y todas mís coyunturas se descoyuntaban y apartaban.

Despues de estas cosas torné a Assís, y con gran dulcedumbre venía hablando con Dios por el camíno, y era me gran pena el callar, Aunq̄ trabajaba por de me abstener por la compañía: í díxome el Señor tornando de Assís en el camíno: Yo te doí señal en q̄ conozcas q̄ soi Yo Christo q̄ te hable, y agora te hablo: Yo te doí mí Cruz, y el amor de Dios dentro de tí, y esta señal sera contigo para siempre. Y Yo luego sentí dentro de mí anima aquella Cruz, y aquel amor de Dios redundaba en mí anima, y redundaba en el cuerpo

po, y sentía aquella Cruz corporalmente, e ansí sintiendo mí anima se derretía en el amor de Dios. I despues q̄ torné, entre en mi Casa, y sentía vna dulcedumbre pacífica, quieta, y tan grande q̄ no la sé decir, y tenía deseo de morirme, y tenía tanta pena de vivir a causa de aquella delectacion pacífica, y quieta, y tan delectable, q̄ no lo se explicar, q̄ deseaba venir aquella dulcedumbre de la qual algo sentía, y temía perder aquella q̄ yo tenía, y ansí deseaba morir, y salir del mundo, y el vivir me era mayor pena, y dolor q̄ recibí de la muerte de mi misma Madre, y de mis Hijos, y mayor q̄ todo este dolor q̄ se pueda pensar: y a causa de este dolor, y pena estuve ocho días hechada en cama, descaecida, y enferma, y llamaba diciendo: S.r aved piedad de mí, y no permitas q̄ yo mas esté en este mundo. I despues de esto sentí muchas veces, o dolores de gran suavidad, q̄ no se puede decir: y fueron tantas estas cosas, y otras muchas q̄ no las puedo explicar, algunas palabras puedo decir, pero aquellas no expresan, ni declaran la grandeza de la delectacion q̄ yo sentí, q̄ es inefable, no se puede decir. E muchas veces esta habla me fue hecha, mas no con tanta tardanza, ni con tanta dulcedumbre, ni ansí profundamente. I como estuviese hechada en mi casa, y yo mi Compañera, q̄ era vna simple, pura, y vergonzosa vna vez q̄ le decía: el Espíritu S.to está dentro de la Celda de tu Compañera, y luego vino a mí, y comenzo a inquirir, y rogarme diciendome: q̄ as.t Dime, q̄ tienes, q̄ a mí me has dicho, q̄ venga a ti.t Yo le respondí: placeme de lo hacer, pues te fue

dicho

dicho q̄ viniesse, y dende entonces comence a comunicar con mi Compañera muchos dichos Secretos.

CAPITULO 2.

Segunda Vision y consolacion, En la qual vido a Dios en quanto es soberana hermosura: donde le parecia que toda la hermosura criada era nada en comparacion de aquella.

Estando yo un dia en Oracion, y elevada en espiritu sentí que me hablaba Dios unas palabras muy apazibles, y llenas de amor, y mirando vi a esse Dios q̄ hablaba con migo. Si me demandas q̄ vi? Digote, q̄ vi a Dios, y otra cosa no se decir, sino q̄ veia una hermosura, y claridad, la qual sentia en mi tanto henchimiento, y perfection, q̄ no se lo se decir, ni sabria dar alguna semejanza ni comparacion de tan soberana hermosura, q̄ nunca vi cosa corporal, mas era lo q̄ vi como esta en el Cielo; conviene a saber: una tan grande hermosura, y soberana claridad q̄ contiene en si todo bien, y toda hermosura, y todos los Santos vi q̄ estaban delante de aquella muy hermosa Magestad loandola, y adorandola. Y parecieme q̄ en esta vision estuve poco, y dixome Dios: Hija mia amada, dulce a mi: todos los Stos. del Paraiso tienen a ti especial amor: assi mismo mi Bendita Madre, y tu seras assentada con migo en el numero de ellos.

Y aunque estas cosas me fueron dichas todo me parecia poco en comparacion del deleite

que

que en el tenia, q̄ era tanta la dulcedumbre y suavidad que del sentia, q̄ no curaba de mirar a los Angeles, ni los Santos, por que veia q̄ todo bien y hermosura toda de los Stos procedia del y en el estaba, y q̄ el era el soberano bien toda hermosura. I tanto me deleitaba en su acatamiento q̄ no curaba de mirar Criatura alguna, y esta soberana hermosura me decia: immenso es el amor q̄ te tengo, y no te lo muestro, antes te lo escondo. E mi anima respondia diciendole: por q̄ me tienes tanto amor, e te deleitas tanto en mi q̄ soi torpe, y vil Criatura, y todo el tiempo de mi vida te ofendi? el respondia: tanto es el amor q̄ tengo en ti puesto, q̄ de tus defectos quasi no me acuerdo, aunq̄ mis ojos los vean, y grande es el tesoro q̄ en ti tengo puesto.

I entonces mi anima con tanta certidumbre sentia ser assi verdad lo que me decia, y que en ninguna cosa de ellas dudaba, y sentia y veia mi anima que los ojos de Dios la miraban, y ella a ellos. I en esto sentia tanta delectacion y gozo q̄ no solo ningun hombre mortal mas ni algun Sto del Paraiso descendiese no lo podria manifestar. E quando me decia q̄ gran parte del amor me escondia por q̄ no podia agora sufrir, ni llevar; respondiale mi anima: si tu eres Dios todo poderoso, tu puedes hacer q̄ Yo ahora lo sufriesse y llevase. Respondiome: Si esto aqui hiciese, tendrias todo lo q̄ quisieses, y no tendrias hambre de mi, y por tanto no lo hago; q̄ quiero q̄ en este mundo tengas hambre, y deseo de mi, y que tal

deseo

deseo te haga penar, y angustiarte por mi.

CAPITULO 3.

Tercera consolacion y vision, en la qual vido a Dios en quanto es infinita Omnipotencia, y dela profunda humildad por la qual ese Dios se inclino a las Criaturas. I en esta vision le fue dada gracia de aprovechar a todos los que de ella huvieren memoria presentes y por venir.

Otra vez me fue hecha una habla divinal diciendo: Yo q contigo hablo, Soi la divina Omnipotencia q traigo gracia divinal y tal gracia por la qual quiero y te otorgo que ayudes, y aproveches a todos los q̄ te vieren. I no solamente a los q̄ te vieren, mas a todos los q̄ de ti pensaren, y de ti se acordaren, o te oyeren nombrar, y aquellos ayudaras, y aprovecheras mas q̄ mas tuvieren de mi, y fueren mas mias. Entonces mi anima aunq̄ sintiese grande alegria, decia: no quiero esta gracia, porq̄ temo no me empezca, y yo reciba de ella vana gloria. I respondiome a deshora diciendo: Tu no has de obrar aqui nada, porque esta gracia no es tuia antes has de dar cuenta de ella, por esso guardala bien, y darla a aquel cuya es. I entonces mi Anima entendia q̄ en esta manera no me podia empezer, el tal gran don de gracia; y dixome: placeme q̄ tengas este temor: y despues de esto estando Yo en la Iglesia fue me hecha otra habla muy elu

ce

dulce q̄ a deshora dio gran consuelo a mí anima, y dixome: Hija mia, dulce ami, ninguna criatura te puede dar a ti consolacion. Yo solo, y agora te quiero manifestar el mi poderio. Luego fueron abiertos los ojos de mi anima, y vio vna plenitud, y henchimiento de Dios en la qual comprehendia a todo el mũdo, conviene a saber, allende del amar, y aquen dela mar, y essa mar, y abismos, y todas las cosas, en las quales no veia otra cosa sino la divinal presencia por vna manera in efable, q̄ nise puede decir, ni contar.

I entonces mi anima con gran admiracion exclamó diciendo: O mundo todo lleno de Dios! y Yo comprehendia toda el mundo casi en vn poquito, y veia como el poderio de Dios excedia a todas las cosas, y henchia todo el Vniverso, y dixome: Yo te he mostrado algo de mi poderio. E Yo en esto conocia, y entendia q̄ esto me habilitaba para entender mejor despues las otras cosas, y entonces dixome: E pues que viste alguna cosa de mi poderio, ve agora la mi humildad, y veia tan profundamente la humildad de Dios ansi con los hombres como en todas las cosas; q̄ acatando mi anima en el Su Soberano poder, y vendo tan profunda humildad se espantaba, y reputaba se ser nada, y no veia en si otra cosa sino Sobervia; y comence a pensar con migo, y reputarme por indigna dela Stã comunion del altar entanto q̄ no queria ni osaba comulgar. Y dixome despues de avermẽ mostrado Su poder y humildad: Hija mia, ninguna

criatura

criatura puede venir a este estado, y punto de verme, q̃ tu has tenido, sino fuere elevada y traida por muy gran gracia y don especial de Dios. I como estuviese Yo en la Iglesia queriendo acatar el Sacramento dixome: mira q̃ la mi potencia está agora sobre el Altar, y Yo estoy dentro de ti, y si me recibes en la Comunion recibes aquel a quien ya has recibido, por tanto comulga en el nombre del Pe. y del Hijo, y del Espiritu Sto. que Yo q̃ soy digno te hago digna. I dende entonces quedo en mi anima dulcedumbre inefable, y una gran alegria, dela qual no pienso carecer toda mi vida.

CAPITULO 4.

4. Vision y cõsolacion en la qual vido a Dios en quanto es soberana Sabiduria, a donde aprendió como se avian de juzgar las causas.

E como acaeciese una vez q̃ una devota Persona me rogase q̃ Yo demandase a Dios q̃ me revelase ciertas cosas q̃ aquella Persona deseaba saber, y como Yo dudase hacer esto, porq̃ me parecia sobervia, y lo fuera pedir a Dios en la oracion tales cosas; y come estuviese en este pensamiento, fue mi anima a deshora alzada y levantada, y en aquella elevacion fue puesta una mesa q̃ ni tenia principio ni fin y pusieronme a mirar, no la mesa, mas lo q̃ estaba sobre la mesa, y veia Yo una plenitud, y henchimiento de Dios del qual ninguna cosa puedo decir nicõtar, sino q̃ veia un soberano henchimiento dela Sabiduria divi-

nal

nal, y todo bien, y en este henchimiento y infinito pielago de saber, veia, q̄ no es licito ni conviene a los mortales inquirir y querer saber lo q̄ la divina Sabiduria quiere hacer y ordenar, q̄ esto es querer preceder a lo q̄ no tiene principio, y querer quitar el honor a la Sabiduria divina, y usurpando lo q̄ a sí solo tiene reservado. Ì por tanto quando veo algunas Personas q̄ quieren esto inquirir, pareme q̄ yerran, y conozco las causas de su error, y donde entonces por aquella divina Sabiduria q̄ ví sobre la mesa quedome vn conocimiento por el qual puedo entẽder y juzgar todas las Personas espirituales, quando algunas cosas de ellas oyo decir, o contar; y no juzgo con aquel juicio con el qual juzgando solía errar y peccar, mas con otro verdadero Juizio con el qual entiendo a donde, y en q̄ cosas puedo, o tengo conciencia de peccar. En este Juizio, y de aquello q̄ ví, no sabre contar nada, sino q̄ mi anima traxo y le quedo de aquella vision, aquel nombre de mesa, e como fue puesta en aquella elevacion en aquella mesa. Mas de las cosas q̄ en ella ví, y lo q̄ allí sobre ella me pusiéron a mirar y ver, no puedo otra cosa contar sino lo q̄ he dicho.

CAPÌTULO 9

9. Vision y consolacion. En la qual vido a Dios en quanto soberana Justicia, y en esta cõformidad alcãzo tener cõformidad en los juicios de Dios.

Una vez como estuviese en la Oracion demande a Dios, no dudãdo de el nada, mas deseando saber mas de el, y dixe assi: por-

que

que Señor criásteis a los hombres, y despues q̃ los criaste, y ellos peccaron, permitiste q̃ tu bendito Hijo padeciese tanta pasion por nuestros peccados, como tu muí bien lo pudieses hacer, q̃ sin la pasion y con tantos tormentos fuesemos a tí gratos, y te agradasemos, y no pudieras dar sin la pasion tanta virtud quanta a hora tenemos. y fueme respondido, y dado a entender: q̃ Dios anssí lo hizo, y permitió, porq̃ de esta, conviene a saber, tomando Humanidad, y padeciendo, mucha mejor nos sera manifestada su Bondad. E anssí mesmo porq̃ a nosotros aquello mas convenia: mas esto a mí no me satisfacia para entenderlo plenariamente, pero entendia con certidumbre, y sabia, q̃ Dios en otra manera nos pudiera Salvar si quisiera. empero vna vez fue mi anima tan elevada, y ví q̃ esto q̃ Yo demandaba no tenia comienzo ni fin; y como mi anima estuviesse en esta tiniebla, no podia en la consideracion de esto proceder, ni ir adelante, ni tornar atras. E estando en esta congoja a deshora fue mi anima mas elevada, y alumbrada y veia la su voluntad, y la su Justicia, y bondad en las quales muí enteramente Yo entendia todas las cosas de q̃ avia preguntado; y fue mi anima sacada de toda aquella tiniebla primera; y quando estaba mi anima en aquella tiniebla, Yo estaba hechada en tierra, q̃ no podia estar en pié. Mas en esta muigrande y soberana illuminacion estuve en pie sostenida en solo los dos pulgares delos pies, y halleme con tanta ligereza corporal mas q̃ nunca hubiesse tenido; y estaba entonces en tanta plenitud, y

henchí mi-

henchimiento de caridad q̄ no solamente entendía lo q̄ avía preguntado, mas allende de esto me era satisfecho, y hecha revelacion de todas las cosas, y criaturas q̄ se avian de salvar y de las q̄ eran salvas, y de todos los Demonios, y Dañados, y de todas las cosas: mas esto no lo puedo manifestar por palabras, q̄ es del todo sobre naturaleza.

Y aunq̄ yo claramente entendiese, q̄ pudiera Dios en otra manera salvarnos si quisiera; y empero yo no podía conocer q̄ en otra alguna manera se pudiera hacer nuestra redencion, mejor para nosotros de como la hizo, como cierta Supetencia y Subordad, y desde entonces yo quede tan contenta y tan sosegada y segura, q̄ aunque supiese de mui cierto q̄ avia de ser dañada, en ninguna manera podía de ello dolerme, ni quexarme, e menos aunq̄ lo supiese pudiera dexar de trabajar, ni de orar, ni de honrrar a Dios. Tanta es la certidumbre q̄ conocí de su justicia, y de la rectitud de su juicio; y entonces este conocimiento dexó en mi anima vna paz, y vna quietud y esperanza con gran firmeza y certidumbre en la qual continuamente permanezco, y no me acuerdo de aver tenido otra semejante a esta, ni tan llena. Despues q̄ avia visto la potencia de Dios y voluntad y justicia y fuí elevada y subida a otro grado de vision mucho mayor y mas elevada en la qual no veía ni podia ver la voluntad y justicia de Dios en la manera q̄ primero la veía, mas veía vna cosa estable, y firme q̄ de ella no se

puede

puede decir ni hablar cosa alguna, sino q̄ era todo bien. E mi anima en esta vision estaba en tanta alegria q̄ no ay lengua q̄ lo pueda decir; e fui sacada de aquel primer estado q̄ ya dixe, y fue puesta en este estado q̄ es mui mayor q̄ no se puede exprimir, y en esto no sé si estaba en el cuerpo o fuera del cuerpo, y todas las otras visiones pasadas no me parecen q̄ fueron de tal estado, y elevacion como esta la qual dexó en mí tanta mortificación de los vicios, y tanta seguridad de las virtudes, q̄ de lo bueno, ni de lo malo, ni de lo bien hecho o mal hecho no me queda desplacer, ni descontentamiento alguno q̄ turbe mi paz, horrando, y en grande cuendo los Juicios divinales, y entanto, q̄ quando digo a Dios: Señor, líbrame por los tus Juicios, y por tu Juizio me deleito, y con tanta confianza le digo: líbrame S.r por la tu passion, q̄ assi conozco la bondad de Dios en vn Bienaventurado, y Varon Sto, como en vn dañado, o en vn malo; mas esta tan profunda Vision, no me fue mostrada sino solo una vez en cuya memoria y alegria siempre me queda y la tengo. Mas o que anta profundidad y abismo aya aqui q̄ todo redunda en provecho de los Bienaventurados; porq̄ el anima q̄ tuviese este tal y tan grande conocimiento de los Juicios divinos y de su profundidad, recibiria gran fruto, y provecho del conocimiento de Dios q̄ nace de los tales Juicios.

CAPITULO 6.

6ª Vision y consolacion, en la qual vido a Dios en quãto es amor infinito dela qual vision fue transformada toda en amor.

Vnavez en quaresma pareciame estar muy seca, y sin devocion y rogaba a Dios q̃ le pluguiese darme algo de sí, porq̃ me parecia estar muy seca y apartada de todo bien, y entonces fueron abiertos los ojos de mi anima y veia aquel amor divinal, q̃ venia con vna mansedumbre azia mi anima, y veia el principio y continuacio de el y no veia su fin, y no se decir semejanza alguna de color; y luego como vino el amor ami, veia claramente con los ojos del anima todas estas cosas mucho mas claras, q̃ con los ojos corporales: alguna cosa se podia ver, y fue hecho aquel amor assi como en semejanza de voz. Mas no es de entender q̃ esta figura o semejanza fuese cuerpo q̃ tuviese quantidad, o fuese mensurable, mas era a semejanza de vna voz: porq̃ al principio quando el amor se presento luego se retraxo no dexandose ni comunicandose tanto como se hacia entender, y conocer: Y luego entonces yo fuy llena de amor, y de vna hartura q̃ no se puede estimar, la qual hartura engendraba en mi vna hambre muy grande, y tan insaciable q̃ todos mis miembros se desconcertaban, y mi anima assi enflaquecida de amor, deseaba venir, y juntarse con aquel q̃ da amor, y yo amaba; de manera q̃ aunq̃ queria no podia ver ni sentir alguna Criatura, ni assi mismo podia hablar: mas mi anima dentro de mi hablaba clamores, suplicando al amor q̃ no le hiziese tanto

enfermar

enfermar porq̃ la vida era muerte, y para esto mi anima llamaba primero a la Bienabenturada Virgen Nra Sra, y despues llamaba todos los Apostoles suplicandoles q̃ con ella quisiesen ir, y hincando las rodillas suplicasen al mui alto q̃ no quisiese hacer, ni permitir q̃ ella padeciese tanta afliccion y muerte, mas q̃ tuviese por bien q̃ Yo viniese a el y alcanzase eternamente el amor q̃ tanto sentia. E ansi mismo mi anima llamaba y rogaba al Bienaventurado S. Franc.co y a los Evangelistas y a todos los Stos esto mismo, y de este allegamiento del amor q̃ sentia decia:

Muchos ay q̃ piensã estar en amor, y estan en odio, y muchos al contrario piensan q̃ estan en odio y estan en amor; e como mi anima esto deseàse ver con certidumbre, Dios me lo dio a sentir manifiestamente; ansi quedé Yo toda contenta, y fui de este amor en tanta manera llena, que creo nunca poder carecer del de aqui adelante, y aunq̃ alguna Criatura lo contrario me dixese yo no lo creeria, antes les responderia diciendo, tu eres el q̃ caiste del cielo, P.e de toda mentira. I veia en mi dos partes, y divisiones como si fueran en mi hechos dos apartamientos de caminos, que de la vna parte veia al amor y a todo bien, q̃ estaba en Dios, y no en mi: y de la otra parte veia me seca, y sin nada, y q̃ de mi no tenia bien alguno, y por esto conocia q̃ aquello era dado de Dios. E despues de esto se torno a juntar este amor en si mismo, y entonces me dio mayor amor, y mas ardiente, y encendido q̃ primero, e tenia yo tan grande deseo de venir a este a-

te amor, y este amor era tan grande, q̄ no puede Yo entonces saber ni creer q̄ huviese otro mayor q̄ el, salvo aquel amor, q̄ mata, como arriba dixe; pero entre estos amores, el puro, y el q̄ mata y aquel grande ardor ay vn amor medio del qual no se puede decir, ni contar, porq̄ es de tanta profundidad, y de tanta alegria, y de tanto gozo q̄ no se puede decir. Y quando estoy en este estado, no querria oir alguna cosa dela Passion, ni aun queria nombrar à Dios porq̄ quando le oigo nombrar, siento lo con tanta delectacion q̄ soy atormentada de tanta flaqueza q̄ este su amor causa en mi q̄ no tengo fuerzas para lo sufrir; e todo lo otro q̄ es menos q̄ Dios, como no me ayuda, antes es impedimento, y estorvo, y de aqui es q̄ me parece poco y casi nada todo quanto se dice del Evangelio, o dela vida de Christo, o de alguna otra Escritura q̄ habla de Dios, porq̄ mayores cosas sin comparacion veo en Dios. Y ansi mesmo dexa este amor en mi vn contentamiento, y pacificacion, q̄ amo todas las cosas, y viendo, y creyendo a Dios q̄ justamente permite y consiente q̄ se hagan: E si quando estoy en este estado me viniesen a comer los perros a bocados, no lo sentiria, ni curaria de ello, ni me parece q̄ podria padecer dolor alguno, y en este estado en la recordacion, y memoria dela Passion no se puede tener ni aver dolor ni sentir pena alguna.

Otro si: en este estado, no ay lenguas, ni otro sentimiento, como quiera q̄ vna vez me acaecio q̄ me vino a la memoria aquel precio inestimable dela sangre de Jesu Christo, q̄ dio in-

dulgen-

dulgencia, y salud al mundo; e Yo fuí maravillada como pudiera estar junto en uno en este Estado, y la memoria dela Passion, pero era esta memoria sin dolor alguno, y la misma passion es camino y enseñanza como el anima se ha de aver, y este estado es mayor que estar al pie dela Cruz con continua recordacion como estuvo el glorioso S. Franc.co aunq el anima muchas veces experimenta en un estado y en otro.

CAPITULO 7.

7ª Vision y consolacion en la qual vido a Dios en quanto es Trino y Uno; pero en tiniebla, y en caligine, de donde le quedó perfecta Fe y Esperancierta cō toda seguridad.

Una vez fue mi anima levantada a vera Dios con tanta claridad q nunca lo avia visto, y tanta, ni ansi tan abiertamēte, y en esta vision no veia alli a el amor, antes perdí aquel amor q primero traia, y fuí hecha, como sin amor: y despues de esto vi a Dios en una tiniebla, y digo tiniebla porq es mayor bien q se puede pensar ni entender; todo lo q se puede entender ni pēsar no alcanza a esto. I entonces fue dada a mi anima una Fe muí cierta, una esperanza muí segura, y muí firme, y una seguridad muí continua, la qual lanzó de mí todo temor. I en este bien q se veia en aquella tiniebla, recogíme toda, y fuí hecha tan segura de Dios, q nunca jamas podre dudar en el, sino q soí cierta q le tengo; y en aquel bien tan eficaz q se ve en tinie-

bla

bla esta ahora toda mi esperanza puesta y encerrada; y muchas veces me acaece q̄ veo a Dios en esta manera, y en aquel bien q̄ no se puede exprimir de fuera por la lengua, ni pensar dentro del corazon; y allende de esta q̄ tengo allí toda mi esperanza; pero en mirando aquel bien tengo todo lo q̄ quiero tener, y sé allí quanto quiero saber, q̄ veo en el todo el bien, y acaeze q̄ mi anima en tanto q̄ lo mira y contempla, no puede pensar del apartamiento del, ni piensa q̄ en adelante se podra apartar del; mas delectase en el de tal manera q̄ no se puede hablar; e lo q̄ allí ve mi anima no solamẽte no se puede hablar con la boca pero ni aun concebir, ni pensar en el corazon. No viendo nada vé totalmente todas las cosas; e quanto mas este bien es visto en tinieblas, tanto es mui mas cierto, y mas excede y sobrepuja a todas las cosas.

E quanto mayor es la tiniebla, y mas escondido y secretissimo aquello, tanto mas cierto dalo q̄ allí se conoce, e aquello todo q̄ mi anima via quando vido la potencia de Dios y su divinal sabiduria y voluntad, todo es menor Vision q̄ este bien, q̄ es todo bien q̄ no es vision por partes, sino encierra y contiene en si todas las visiones ya dichas, como quiera q̄ traen consigo tan maravillosa y tan grande alegria q̄ se comunica, y redunda en el cuerpo; ansi mesmo quando Dios se ve en este estado de tiniebla no trae risa en la boca, ni devocion en el corazon, ni menos amor ferviente por q̄ el cuerpo no teme ni se mueve, ni se altera como se suele hacer en otras Visiones, porq̄ el cuerpo no siente, sino sola el anima es la q̄

vé

ve, y el cuerpo huelga, y duerme, y la lengua esta trancado, e impedida q̄ no puede nada hablar, y todas las otras cosas q̄ Dios me muestra en las otras visiones, y todas las dulces palabras q̄ el me decia, en tanto son menos q̄ este bien q̄ veo en tiniebla, q̄ no pongo mi esperanza en ellos, antes si fuese posible q̄ todas aquellas no fueran verdaderas, en ninguna manera podrian dis minuir la esperanza q̄ con tanta seguridad y certidumbre Jo tengo. E solas tres veces fue mi anima elevada â este estado, y alcanc̄ muchas, e innumerables vezes aya visto en alguna niebla todo el bien; mas nunca levi engrado tan alto como aquellas tres veces. E algunas veces por vna parte mi cuerpo es afligido de enfermedades, y por otra parte el mundo con sus espinas, y amarguras me lanza de si; y de otra parte los Demonios me afligen y molestan, y casi continuamente me persiguen, siendoles dado poderio en mi, porq̄ Dios para me afligir, me ha puesto en sus manos en tanto q̄ muchas veces me parece q̄ los veo pelear casi corporalmente contra mi. E por otra parte Dios me trae assi en aquel todo bien q̄ veo en tiniebla, q̄ veo a la SSma Trinidad en tiniebla, y me parecia a mi q̄ estoi en medio de ella, y alli permanezco, y esto me atrae, y lleva assi mas q̄ por otra ninguna cosa q̄ aya tenido, y mas q̄ otro qualquier bien q̄ aya visto; de manera q̄ desto a las otras cosas q̄ he visto no ay comparacion.

E quando quiero de q̄ este todo bien, digo, pareceme q̄ no digo nada, antes me parece q̄ diziendo algo, q̄ todos me dicen es maldecir, y no decir nada. Tanto es lo

q̄ excede

q̄ excede este todo bien a mis palabras. E quando veo este todo bien, no me acuerdo estando en el dela Humanidad de Christo, ni cosa alguna q̄ tenga forma visible, empero veo entonces todas cosas, y no veo nada. Mas el apartamiento quando me aparto de aqueste todo bien, todo bien veo a Christo, Dios y Hombre verdadero q̄ me trae mi anima con tanta mansedumbre q̄ me dice algunas veces: tu eres yo; y yo soi tu: E veo aquellos ojos, y aquella cara tan aplacable, q̄ abraza y trae mi anima con gran ayuntamiento y abrazamiento assi, y aquello q̄ resulta de aquellos ojos y de aquella cara es aquel todo bien q̄ dixe: q̄ Yo veia en tiniebla, el qual mana y viene de dentro, y esto es aquello q̄ me causa tanta delectacion, q̄ ni se puede decir, ni explicar. E estando mi anima en este Dios hombre, vive, y en esto estoi muchas veces, y me detengo q̄ no en aquel todo bien con tiniebla; E aquel todo bien de la tiniebla atrae mucho mas sin comparacion mi anima, q̄ no en aquel otro dela Humanidad de Dios hombre; mas en este bien de Dios y hombre espero casi continuamente: en tanto q̄ una vez me fue dada seguridad de Dios, q̄ ninguna cosa avia en medio de entre mi, y el, E desde entonces no huvo dia, ni noche en la qual no tuviese continuamente esta alegria dela Humanidad de Christo, e bien me deseo de cantar, y loar a Dios, y digo assi: loote Dios, miamado y dilecto. En la Cruz tengo hecha mi Cama y lecho, y por cabeza he hallado la pobreza, y para descansar, y remediar, en la otra parte del lecho he tomado, y abrazado

do, y hallado el dolor, y menosprecio, q̃ en esta dicha Cama el nació y conversó, y en ella murió.

I tanto, Dios P.e amo esta amorosa Compañía, conviene a saber: pobreza, dolor, y menosprecio juntos en vno q̃ la dió a su hijo, y el su hijo en esta cama continuamente se acostó en esta vida, amando al P.e y concordando con el: y en esta Cama yo huelgo, y en ella espero morir, y por ella creo q̃ me tengo de salvar. Es tan grande la alegría q̃ Yo recibo de ver sus manos, y pies q̃ no se puede contar; e quando le veo nunca me quería apartar del, ante allegarme mucho mas; e por tanto mi vivir es morir, e quando del me acuerdo no puedo hablar q̃ se me corta la lengua: y quando del me aparto, y veo el muerto, y las cosas del soi compelida a desearle mucho mas: e quando estó ansi en este deseo, y esperança es me causa de gran flaqueza, y dame pena mortal.

CAPITULO 8.

8. Vision y consolacion en la qual vido a Dios por maravillosa manifestacion en la qual alcanzó firmeza y delectacion q̃ no se puede decir.

Despues de estas dichas visiones fuí otra vez elevada en espíritu, y halleme q̃ parecía estaba toda metida dentro en Dios por vna nueva manera q̃ hasta entonces nunca avía experimẽtado, e parecíame q̃ estaba en medio de la Trinidad, en vn grado o manera mayor y mas alto q̃ jamás hubiese estado, q̃ Yo recibía

recibia otros mayores bienes q̃ solia, con lo qual estaba continuamente llena de alegria, y deleites tan grandes q̃ ni se pueden decir, ni antes Yo los avia experimentado, y eran hechas en mi anima vnas operaciones divinas, y tan maravillosas, q̃ ningun Santo, ni Angel lo pudiera decir, ni explicar; E conozco, q̃ las tales operaciones, y obras divinas son de tanta profundidad, y de tan hondo Abismo q̃ ningun Angel ni alguna Criatura es capaz delos podêr cõprehender; y pareceme q̃ esto q̃ Yo digo de ellas, mas sea mal decir, y no decir nada, y en este estado soi sacada de aquellas cosas q̃ primero tenia en las quales me solia deleitar; es â saber, dela vida, y humanid.ᵈ de Christo, y dela consideracion de aquella mui profunda compañia la qual siempre tanto Dios amò, q̃ la dio â su hijo, conviene a saber, pobreza, dolor, y menosprecio, en la qual dicha compañia eran todos mis deleites y reposo; y alli hice mi cama, y lecho. Asi mesmo soi sacada de todo aquel modo de vision, y manera en q̃ solia ver a Dios en tiniebla, en q̃ tanto me solia deleitar, e con tanta vncion y adormecimiento q̃ nunca de ninguna me acuerdo, salgo de esto.

Salvo q̃ es q̃ no tengo aquellas cosas del primer estado, y en estos bienes, y divinales obras ya dichas q̃ se hacen en mi anima, Dios se muestra primero en el anima haciendo operaciones q̃ no se pueden decir, y despues manifiestase y dase a conocer abriendose el anima, dandole mayores dones q̃ en la primera manifestacion, de mayor certidumbre, y claridad, y la presencia en q̃

primero

primero se muestra Dios a el anima en dos maneras: la vna quã-
do se muestra íntimamente en el anima, y entonces le entién-
do ser presente en mí, y conozco como esta presente en toda Criatura
y en toda cosa q̃ tiene ser; en el Angel bueno, y en el Angel malo; y
en el infierno, y en el Paraíso, y en toda obra y en toda cosa q̃ en algu-
na manera tenga ser, agora sea hermosa, agora fea y torpe. E quã-
do estoi en el conocimiento de esta verdad, ansi me deleito en Dios mi-
rando entendiendo vn Angel bueno, o vna obra buena, como viendo vn
Angel malo, o vna obra mala; y en esta manera muí continuamen-
te se muestra y presenta Dios en mi anima. Esta tal demostracion y
presencia de Dios en vna illuminacion con gran verdad, y con vna di-
vinal gracia: y en tanto q̃ el anima esto vé, no puede ofender, ni
peccar en alguna cosa, y esta illuminacion trae en el anima muchos
bienes divinos, q̃ como entiende q̃ esta Dios presente en ella, humíllase
mucho y recibe confusion de sus pecados, y recibe ansi mesmo gran
profundidad de Sabiduria, y gran consolacion divina, y gran ale-
gria. En otra manera se representa Dios

A el anima mas especial-
mente, y por otra manera muí diversa dela ya dicha; e dale otra
alegria q̃ la ya dicha q̃ hace recoger toda el anima en sí, haciendo
en ella muchas operaciones y obras divinas con muí mayor gracia,
y con profundidad de delectaciones, e illuminaciones q̃ no se puedẽ
decir. Con tanto q̃ sola esta presencia de Dios en el anima sin otros al-
gunos dones es aquel Soberano bien q̃ los Santos tienen en la vida

eterna

eterna, y de estos dones q̄ los Santos tienen en la otra vida, vno tiene mas q̄ otro; delos quales dones aunq̄ por la su grandeza no se pueden decir, antes parece manera de blasfemia quererlo explicar; empero digo, q̄ en aquellos dones el anima es tan dilatada, q̄ se hace mas capaz para recibir de Dios, y poseer lo q̄ el quisiere dar; y como Dios se le presenta al anima, luego se le manifiesta, y se le abre y la dilata, y ensancha haciendola mas capaz, y dandole dones, y dulcedumbres las quales nunca ella experimentó. Esto hace Dios mas profundamente q̄ lo q̄ antes esta dicho, y entonces esta el anima sacada de toda tinieblа, y es le dado mayor conocimiento de Dios q̄ Jo entendia poderse hacer. E haze este conocimiento con tanta sabiduria, y con tanta certidumbre, y con tanto abismo, y profundidad, q̄ no ay corazon q̄ a ello pueda alcanzar ni pueda subir, y de aqui es q̄ mi corazon no puede tornar a entender ni aun a pensar alguna cosa de este estado y manera de conocer, sino solamente q̄ Dios da a el anima q̄ sea elevada en aquello alo q̄ en adelante el corazon no puede estenderse a ello. E por tanto no se puede decir cosa alguna ni palabra se puede hallar q̄ esto diga, o suene: ni tan poco pensamiento, o entendimiento alguno se puede estender a esto; y en tanto sobre puja todas las cosas, q̄ Dios por ninguna cosa delas q̄ se dicen o piensan, no puede ser notificado, ni dignamente comendado, ni loado: E aunq̄ la Escritura divina lo explique y diga: pero ella es tan alta y tan profunda q̄ no ay hombre tan sabio en este mūdo aunq̄ tenga tanta sabiduria, quanto en estado posible, q̄ del todo

plenaria-

plenariamente la pueda entender, o si algo de ella entiende siempre su entendimiento sera de ella sobrepujado

E de estas obras divinas q̄ hace en el anima aquel manifestar de Dios, ningun hombre ay q̄ de esto pueda hablar, ni pronunciar: E como mi anima muchas veces es elevada a los secretos divinos, esto me da a entender, y conocer estos secretos de ello, en q̄ parece afirmar y contradecir, e aquello en q̄ es facil, y difícil, y aquello como alguno no recibe de ella provecho; por q̄ los q̄ no guardan son condenados por ella. Yentiendo anisi mesmo aquello por lo qual se salvan los q̄ la guardan; E conociendo esto, pareceme q̄ estoi puesta en una eminencia y altura desde donde conozco todas estas cosas. E por donde quando soi tornada de esta vision de los secretos de Dios, seguramente puedo hablar algunas palabras pocas, no de las operaciones intimas de Dios, mas de algunas cosas remotas de fuera de aquellas, y por esto digo, q̄ mi hablar en esto es no decir nada. E si todas las delectaciones Divinas, y todas las alegrias espirituales, y todas las delectaciones stās q̄ fueron en este mundo, y nō solamente en este mundo; no solamente los q̄ fueron, mas quantas pudieron tener todos los Santos desde el principio del mundo hasta agora, continuamente explicando, y hablando las maravillas de Dios: y ansi mismo todos los deleites mundanos buenos y malos, honestos y torpes q̄ jamas fueron, se convirtiesen en buenos y espirituales deleites, y me durasen

sen

ser para siempre en el vltimo grado de su perfeccion, por todos ellos no trocaria, ni daria la immensa delectacion q̃ tengo de aquel infable manifestar de Dios.

E aunq̃ esta delectacion no me durase mas de quanto abrir y cerrar los ojos, no la trocaria con todas las otras antedichas aunq̃ durasen para siempre; y esto digo para poner en tu corazon, y poderte declarar en alguna manera, como este bien infable q̃ Io tengo sobrepuja infinitamente todas las cosas Ia dichas. I esto q̃ he dicho del durar en mi tengolo no solamientras el abrir y cerrar los ojos, mas por veces, y esto pocas veces lo tengo con gran eficacia, y otras veces y casi continuamente no cõ tanta eficacia. E aunq̃ Io pueda en alguna manera recebir algunas pequeñas tristezas y alegrias fuera de mi; empero dentro de mi anima tengo vna camara en la qual no entra alegria ni ninguna tristeza, ni menos delectacion de algunas cosas virtuosas, o de otras cosas q̃ se pueden obrar; mas solamente en ella entra aqueste todobien, y en estar manifestar de Dios, aunq̃ me parece blasfemia nombrarlo, porq̃ con ninguna palabra nivel lo puedo perfectamente nombrar; pero en aquello consiste y está verdad toda, y en el entiendo y en el tengo tanta verdad, quanta ay en el cielo y en la tierra, y en el Infierno, y en toda criatura con tanta certidumbre y con tanta verdad, q̃ si todo el mundo al contrario me dixese, no solamente no lo podria creer, mas me reiria de ello; q̃ Io veo aquel q̃ es el ser, y veo mas como es el ser de todas las cosas criadas, y veo q̃ me hizo capaz

para

para entender lo q̄ he dicho por mejor manera, y en mas alto grado q̄ solia entender, quando veia en aquella niebla, q̄ me solia delectar. E veome sola con Dios toda limpia, toda santificada, y toda verdadera, toda recta, justa, y derecha, toda certificada y toda celestial en el; y quando estoi en este estado no me acuerdo de otra cosa alguna. Alguna vez estando en este estado me dixo Dios: O Hija dela divina Sabiduria y templo del amado, y su deleite, hija de paz, en ti huelga toda la SSma Trinidad, y toda la verdad, y tu tienes me, y Yo te tengo, y una de las operaciones que Dios da a mi anima es q̄ entiendo con gran capacidad y con gran deleite la manera como Dios viene en el Sacramento del Altar con aquella grande y noble compañia

E quando Yo veo, y estoi fuera de aqueste gran estado veome toda peccado, y obediente al peccado, e veome sin derechura y sin limpieza y todo passa con error; empero quedo quieta y sosegada y queda en mi una uncion divinal, y continua y es la mayor de las unciones q̄ Ya avia tenido en toda mi vida, e aeste dicho estado Yo no subo, ni por mi voi de mio, ni sabiendo donde voi, mas soi ansi llevada de Dios, y este estado nunca supe Yo q̄ cosa era quererle ni desearle ni pedirle, y estoi ahora en este estado continuamente, e muchas veces mi anima es elevada y atraida de Dios, y esto me hace sin intervenir consentimiento, porq̄ sin esperarlo, ni pensar alguna cosa de Dios; subitamente y a deshora soi arrebatada de Dios, e pareceme q̄ enseñoreo, y comprehendo todo el mundo

y no

y no me parece q̄ estoi en la tierra, sino en el Cielo y en Dios; y este excellentíssimo estado en el qual a hora estoi es sobre todos los otros estados q̄ hasta aquí tuve, porq̄ es de tanta perfección, y de tanta Claridad y certidumbre, nobleza, dilatacion y enseñanza q̄ ningun otro estado siento Yo q̄ sea igual a el: y este manifestar de Dios mas de mil veces, y siempre en nueva manera diferente vna de otra. E ninguna vez en la fiesta de Stā Mª la Candelaria tuve este infable manifestar de Dios, y quando esto se hazia en mi anima, entonces a mi anima se le presentó y manifestó ella misma assi misma y viose de tanta nobleza, de tanta excellencia y alteza, quanta Yo nunca jamas pudiera entender, y creer, conviene a saber, q̄ mi anima o las animas q̄ estan en Paraiso pudieran ser de tanta nobleza, y entonces aunq̄ mi anima vio ansi misma, pero no se pudo comprehender ansi misma, mucho menos podia comprehender a su Criador, q̄ es immenso e infinito y no circunscripto

E entonces mi anima se presento a Dios con mui gran seguridad sin tener consigo temor alguno, y presentosele con mayor delectacion, y con la mayor y mas nueva, y mas excelente alegria a q̄ nunca jamas experimento, y con tan grande y tan claro milagro, q̄ nunca otro tal pude entender en mi anima, e algun tiempo q̄ mi anima se acercó y tuvo, y vio este sobre dicho manifestar de Dios, fueron me dichas palabras de Dios tan altas, y de tanto secreto q̄ no quiero q̄ se escriban. E quando el anima es tornada, ansi misma halla, y quedale en

si vna

si vna disposicion por la qual a gran placer, y alegria de sufrir, y padecer por Dios todo linage de penas, y de injusticias, y conozco q̄ ninguna cosa ay q̄ se pueda hacer o decir q̄ la pueda apartar de Dios, e por tanto comenzo a clamar mi anima diciendo: O dulce Señor q̄ es aquello q̄ me podra apartar de ti? Y entendi q̄ me fue dicho, que ninguna cosa avia, q̄ de aqui adelante me pudiesse apartar de Dios mediante su gracia; y estas cosas ay q̄ me decia Dios por manera y habla tan maravillosa q̄ no la puedo Yo contar: E anisi mesmo me fue dicho, q este dicho inefable manifestar de Dios es aquel bien q̄ los Santos en la otra vida, y este bien es aquel mismo bien, salvo q̄ en la gloria ay otra experiencia, y tanto mayor, y tan diversa dela q̄ en esta vida se alcanza, q̄ el menor sto delos q̄ estan en el Cielo tiene mas de este bien y de su experiencia, q̄ se puede dar alguno en la tierra antes dela muerte corporal: E dizo q̄ mi anima entendio esto en aquel inefable manifestar de Dios.

CAPITULO 9.

9. Vision y consolacion en la qual fue prometido y otorgado lo q̄ la Sta mucho tiempo ha avia suplicado: q̄ le impetrase gracia q̄ fuese certificada q̄ en estas visiones no era engañada.

Una vez celebrando la fiesta de Nra Sra poco despues de mi Conversion rogue a Nra Sra q̄ me alcanzase gracia de su Hijo para conocer y ser certificada q̄ no era engañada en aquellas visiones, hablas y revelaciones q̄ me eran hechas, y fueme hecha vna habla

divinal

las menosprecian, y no las obran; y mas me decía: tanto es el amor q̄ Dios todo poderoso puso en vosotras, q̄ siempre esta con vosotras, y nunca se aparta de vosotras aunq̄ no con estos sentimientos, y los sus ojos son a hora en vosotras: y pareciome a mí q̄ Yo veía con los ojos de mi anima los ojos divinales, y deleytabame mucho mas q̄ Yo podria explicar y decir con la lengua, y duelome y pesame mucho porq̄ estas cosas se dicen así sin sentimiento, como quien dice otras cosas de burla. I aunq̄ la alegria q̄ Yo entonces recibía fuese grande, empero mis peccados me eran reducidos a la memoria, y pareciame q̄ ningun bien avia en mí, ni q̄ huviese hecho cosa q̄ a Dios fuese apacible, y por la grandeza de las cosas q̄ me eran dichas, comencé a dudar, y decir: Si tu q̄ hablas con migo fueses hijo de Dios todo poderoso, cierto es q̄ mi anima recibiria mas gozo, y alegria de la que recibe; q̄ segun tu grandeza, si en mi estuviesses, y Yo te sintiese en mí, avia de ser tan grande la alegria, q̄ Yo no la pudiese sufrir, segun quien Yo soi. I respondiome:

Porq̄ Yo no quiero, no tienes tu a hora mayor alegria, y mui mayor es la q̄ esta aparejada; I sepas q̄ todo el mundo está lleno de mí: y entonces Yo veía como toda Criatura era llena de Dios, y mas me decía. Yo puedo hacer todas las cosas, y puedo hacer q̄ me veas de la manera q̄ me vieron los Apostoles quando converse con ellos, y q̄ no me sientas un punto: y estas cosas no me las decía con palabras corporales; empero mi anima comprehendia y entendia, q̄ decía esto, y otras mui mayores cosas, y conocia-

las

las y entendialas mejor q̄ si con la lengua corporal me fueran
dichas, y entonces dixole mi anima: pues q̄ tu ansi es eres Dios
poderoso, y son verdaderas las cosas q̄ me dices, y son ansi tan
grandes, dame señal con q̄ este segura, y sacame de toda duda.
E deseaba y pedia q̄ me dixese, o diese alguna señal corporal q̄ Yo
la pudiese ver, y tener siempre, conviene a saber, q̄ pusiese en mi ma-
no una candela o una piedra preciosa, o otra cosa alguna, o me die-
se otra qualquiera señal, qual a el pluguiese, prometiendole Yo de no
la mostrar, ni revelar sino a quien el mandase. Es respondiome:
esta señal corporal q̄ demandas solamente te daria alegria quā-
do la vieses y tomases, por esto no certificaria, ni sacaria de duda,
y tambien podrias ser engañada en ello. Empero Yo te dare otra
señal mucho mejor q̄ la q̄ tu pides, la qual estara, y ternas siē-
pre contigo continuamente dentro de tu anima, y la señal sera
esta: q̄ tu siempre estaras ferviente en el amor, y de el amor de
Dios, y estaras siempre alumbrada dentro de ti del conocimiento
de Dios. Y esta señal sea ati muy cierta, q̄ soi Yo; porq̄ esta señal
ninguno otro la puede hacer sino Yo; y esta señal q̄ Yo pongo dentro
de tu anima la qual es mucho mejor q̄ la q̄ pediste: porq̄ Yo de
agora te dexo y pongo enti un amor con el qual tu anima estara
embriagada y ferviente, y entendida continuamente de mi: en tan-
to q̄ por mi amor sufrieres con alegria todas las tribulaciones; y si
alguno te dixere o te hiciere mal, o te persiguiere, recebirlo has por
especial gracia, y llamaras y diras, tu ser indigna de tal gracia.=

Este

divinal q̄ me prometía de hacelo assí como Yo lo suplicaba, y luego me dixo: pues q̄ Dios se ha mostrado a tí, y te ha hablado, y te ha dado conocimiento de sí para q̄ le sientas, y conozcas por ende te mira q̄ no hables ni veas, ni oigas cosa ninguna sino en el, y por el, y segun el e yo entendía y sentía q̄ estas cosas me eran dichas con mucha atencion y discrecion y con gran madureza y gravedad. I de estas hablas q̄ me fueron dichas quedome mucha alegria y grande esperanza de alcanzar lo q̄ avía demandado. E assí mismo me fue dicho, q̄ me haría Dios merced y gracia por todo quanto hiciese, con su licencia lo hiciese; y dende en adelante comenze hacer aquellas tres cosas q̄ me fueron mandadas, conviene á saber, q̄ ni hablaba, ni veía, ni oía sino de Dios, y en Dios, y entonces mi corazon fue elevado, y se apartó de todas las cosas terrenales, y fue puesto en Dios, y todo lo q̄ hacía, ora hablase, no me impedía q̄ mi corazon estuviese siempre en Dios, en ninguna cosa podia pensar, ni sentir sino a Dios. E quando estaba en la oracion y era hora de ir a comer pedia licencia a Dios, y el me la daba diciendo: bebe, y come en el nombre del P.e y del Hijo, y del Espíritu Sto. I esta licencia unas veces me la daba mas temprano, y otras mas tarde.

I. despues de esto dentro de tres dias fue elevado mi espiritu y vi a Dios en la Misa quando querian alzar el corpus Christi; de la qual vision me quedó una dulcedumbre inefable q̄ no se puede de-

cir

cír, y vna grande alegría dela qual creo no poder carecer en toda mi vida. I y en esta dicha visión fuí certificada delo que arriba avia pedido, y no quedo en mí duda alguna de ello, y fueme satisfechas y del todo cumplidas mis suplicaciones divinas q̄ me eran hechas.=-

CAPIT. 10. i ULT.º

10. Visión y consolacion en la qual fue certificada otra vez por Dios de como no era engañada en las sobredichas visiones.

Despues de esto: otra vez estando en la oracion, subitamente me fueron dichas vnas palabras muí apacibles, y dixome Dios Hija mía, dulce amí mucho mas q̄ Yo atí: templo mío, deleite mío: El corazon de Dios todo poderoso esta sobre tu corazon; I junto con estas palabras vino me vn sentimiento tan deleytable qual nunca lo huviese experimentado: q̄ todos los miembros de mí cuerpo lo sentían, y huve de estar hechada por la grandeza del sentimiento; y oí otra vez q̄ me decía: Dios todo poderoso ha puesto el su amor en tí mas q̄ en ninguna otra de toda esta Ciudad: mucho se deleita Dios en tí, y en tu compañera: ende trabajad, y estudiad q̄ vuestra vida sea exemplo, y lumbre a todos aquellos q̄ os vieren, y acataren, y los q̄ no quisieren mirar en la luz de vuestro exemplo, sera hecho sobre ellos duro y terrible juizio. I Sentía y comprehendía mi anima q̄ este juizio avia de ser muí mas cruel a los Letrados q̄ a los q̄ no saben, porq̄ conociendo ellos las Escrituras y estas cosas,

las menos-

I estees aquel amor q̄ Yo os tuve, el qual fue tanto q̄ sufrí por vosotros todas las cosas con paciencia, y humildad; y ansí en esto conoceras por muí cierto q̄ Yo estoí en tí. Quando alguno te dixere ó hiciere algun mal, lo sufrirás no solamente con paciencia, mas aun lo recibirás con grande deseo y por especial gracia, y estas es la señal cierta de la gracia de Dios. I mira q̄ desde ahora Yo te unjo con una uncion y unguento llamado Fugoso porq̄ con el fue ungido un Santo llamado Sirico, y otros muchos Stos. Y entonces subitamente Yo sentí aquella divinal uncion con tanta dulcedumbre q̄ deseaba ser martirizada, y q̄ mi muerte fuese hecha con todo genero de pena, y tormento corporal y no estimaba y tenía en nada todos los tormentos y penas q̄ los Stos sufrieron por Christo, porq̄ otros muchos mayores mas terribles y mas duros q̄ aquellos deseaba Yo padecer por Christo: porq̄ otros muchos mayores, y mas terribles, y mas duros q̄ aquellos deseaba Yo padecer por Christo: E deseaba q̄ todo el mundo me avergonzase y deshonrrase, y q̄ la muerte me fuese dada con todo genero de tormentos, y era á mí cosa muí deleitable rogar a Dios por aquellos q̄ me atormentasen, e infamasen y me hiciesen todos los males. Y no solamente me maravillaba de aquellos Santos q̄ rogaron a Dios por aquellos q̄ los perseguian y martirizaban, para q̄ los perdonase; mas aun q̄ me parecia q̄ con todas mis fuerzas avia de trabajar por alcanzarles de Dios alguna especial gracia. E ansí Yo quedo con una disposicion en mí, y aparejo para rogar a Dios por aquellos q̄ me hiciesen qualesquier

mal

mál, y para amarlos muí de verdad, y compadeceme de ellos. Y en esta dicha vnción yo sentí tanta dulcedumbre dentro y fuera quanta nunca huviera sentído, la qual poco ni mucho no puedo declarar con palabras.

I era esta consolación muí diferente de las otras q̄ huviese tenído; mas en esta tenía delectaciones, y deseaba luego morir y salir del mundo: mas en esta vision tenía deseo q̄ mí muerte fuese muí grave, y deseaba q̄ todos los tormentos del mundo padeciese cada vno de mis miembros, y aún todo esto me parecía poco. E comprehendía mí anima q̄ todas las tribulaciones, y tormentos eran muí poco en comparación de los bienes q̄ en la otra vida nos son prometídos. Con gran certidumbre comprehendía mí anima ser ansí. E sí todos los sabios del mundo otra cosa me dixesen, no lo creería; y sí yo juzgase q̄ todos los q̄ van por este camino, q̄ tengo ya dícho, se salvan, soi cierta y creo q̄ juro Verdad. I esta señal puso, y dexó Dios en mí anima con tanta firmeza, y certidumbre, y con tanta luz y claridad, q̄ sufriera mil martírios antes q̄ pudiese pensar q̄ era de otra manera, o mudarme de este conocimiento, y certidumbre. Esta señal siento continuamente q̄ es el camino derecho de la salud, conviene a saber, amar y desear padecer por amor de Dios. I despues de esto oy q̄ me era dícho: quando se escribieren estas cosas, haz q̄ escriban en fin de ellas: gracias sean dadas a Dios, e todo aquel quisiere conservar la gracia

cia, no alze ni tire los ojos de la Cruz, agora esté en alegria, agora esté en tristeza, o en otro qualesquier estado, q̄ Dios dé o le permita tener. Y estas cosas q̄ Yo he dicho de esta señal entendialas mi anima mas enteramente q̄ Yo puedo decir, ni hablar. Plegue a Dios q̄ no me sean demandado, y contado a pecado averlo de decir, y referir assi tan mal, y con tanto desfallecimiento.=

Revelaciones y visiones q̄ tuvo pensando en la Passion de Nro Sr. 7.

CAPITULO 1º

1ª Vision como le fue mostrado la pobreza q̄ tuvo de toda ayuda humana. I los corazones obstinados de todos sus perseguidores y de sus astucias para destruir su lumbre.=

Como una vez estuviese pensando en la Passion y en la pobreza del hijo de Dios encarnado, mostrome, y diome a ver Christo Jesu gran pobreza, la qual muí claramente me mostraba en mi Corazon, y queria q̄ Yo la mirase y considerase bien. E veia aquello por los quales el se hizo pobre; y entonces ave y senti un tan gran dolor, y represion q̄ mi corazon quasi faltaba. E despues de esto muchas veces me mostro muchas cosas de su Passion, y entonces lo veia pobre de Amigos, y de parientes, y con esto le vi tan pobre desi mismo, q̄ segun la humanidad no se podia ayudar assi mismo: y assi mismo huvo por

bien

bien de mostrarme otras muchas cosas de su Passion q̃ Yo nunca avia oido ni sabido, y entendia y conocia como Christo en su Passion veia todos los corazones de los malos y obstinados contra sí. Y veia como estos malos y todos sus miembros con gran ~~dificultad~~ trata solicitud trabajan por destruir y deshazer el su nombre: tambien veia la memoria q̃ tenian, y diligencia q̃ ponian para lo destruir, y todas las subtilezas, astucias y engaños q̃ estos malos y obstinados hacian contra el: Y assi mesmo todos los consejos, detracciones, iras, y furias de ellos contra el, y todos los aparejos y pensamientos q̃ tenian y hacian para mas crudamente lo atormentar y afligir

E veia, otro si, todas las penalidades, i injurias y verguenzas q̃ en su Passion padecia, porq̃ la crueldad de su Passion fue mui grande: E otras muchas cosas q̃ via mi anima de su Passion, q̃ no digo, y Yo las quiero callar, y entonces mi anima con gran clamor decia: O Sta Mª Mª del afligido, dime algo de la passion de este tu bendito Hijo, porq̃ tu viste y sentiste mas de ello q̃ ninguno otro Santo, q̃ la viste con los ojos corporales y con los ojos del anima mui atentamente la consideraste, porq̃ tu le amas sobre manera y sin comparacion. Otravez assi mesmo llamaba mi anima diziendo: Si ay algun Santo q̃ me sepa decir algo de esta passion de la qual no oygo hacer memoria, ni decir ni contar algo segun lo q̃ mi anima vido, porq̃ es tanta y tan grande q̃ no lo puedo decir ni contar y estando esso q̃ mi anima vio de aquella Passion, q̃ entiendo y conozco q̃ aunq̃ Nra Sra es la q̃ vio y sintio mas q̃ todos los Stos, pero en ninguna

guna manera la podría decir ni exprimir. E si alguno me dixera q̃ el podía decir, y contar, yo le diría: tu eres aquel q̃ la sufriste. Ansí en esta vision de la Passion del Hijo de Dios yo estuve en mayor dolor q̃ jamas aya sentido: e si mi Cuerpo en este dolor faltase, no sería maravilla, q̃ quando de ella me acuerdo, no puedo tener alegria, y perdí aquel vigor y fortaleza del anima en q̃ me solía deleitar, y quedé q̃ no me puede alegrar dende mucho tiempo.

CAPITULO 2.

2ª Vision q̃ huvo de la Passion del Sr. en q̃ le fué denunciado el dolor mui agudo de su anima, y muchas de las causas de aquel dolor.

Otra vez me fue dado a sentir aquel dolor mui agudo q̃ sintió el anima de Christo, el qual fue tan grande q̃ el corazon no basta para lo pensar, ni lengua para lo decir; e como vi en el Hijo de la Virgen aquel dolor tan grande, mi anima fue mui afligida y transformada en tanto dolor q̃ nunca jamas lo sintió tanto; y por esso no podía hallar en mí alegria alguna; y entonces mi anima entendía las muchas causas, y razones q̃ avía para q̃ aquel dolor fuese el mas agudo de los dolores, q̃ como aquel anima SSma̅ era sin peccado, y por ende por sí no debía punicion ni pena; e ansí mismo era grande aquel dolor por q̃ lo recibía por el grande amor q̃ nos tenía, sabiendo q̃ eramos ingratos e indignos, y tales q̃ aun en tanto q̃ el nos redimió por su Passion nosotros escarneciamos de el. Otrosí: por q̃ el peccado de los q̃ lo Crucificaban fue el mayor de los peccados; e ansí aquel anima q̃

todo

todo peccado le era aborrecible, y le desplacia; dolíase mas de este q̄ era mayor q̄ todos los peccados, q̄ de todos los otros. E ansí mesmo por q̄ las gentes q̄ este peccado cometieron e hicieron eran muchas y diversas Naciones ansi gentiles, como Judios y con todos se juntaron y convinieron contra el en aquel dia de fiesta; y por tanto el dolor fue muy grande; y juntamente con esto la malicia de sus adversarios, cuya diligencia y estudio era muy grande para le destruyr a el y su memoria, y a su nombre y a sus escogidos y amados Discípulos. E ansi mesmo por la compassion q̄ avia de sus Discipulos, y de como desamparaban la Fé, y la persecucion q̄ por el padecian. Otro si agrava en gran manera su dolor, la compassion q̄ tenia de su muy dolorosa Madre. E finalmente por q̄ fue dexado y desamparado en las penas y tormentos de la Pasion sin ayudador ni consolador alguno: ansí q̄ la su SSma y nobilisima anima recibia dolor de todas partes, y todas estas penas y dolores eran ajuntadas y estaban juntas en aquella anima de Christo. E otras muchas penas q̄ me eran mostradas claramente las quales yo no quiero ni puedo decir; de manera q̄ por el grand dolor fuí enagenada de mí e traspasada en el dolor del Crucificado, e por esto la divina mi sericordia me hizo y concedio dos gracias: la primera, q̄ ansí confirmo mi voluntad q̄ Yo no puedo otra cosa querer sino lo q̄ el quiere; la segunda, q̄ puso mi anima en un estado en el qual recibo muy pocas mudanzas y tengo a Dios con tanta abundancia, q̄ Ya no estoy en aquel estado q̄ solia, mas soy llevada a una paz soberana, ansí del espiritu como de la carne y tengo contentamiento en todas las cosas.

CAPITULO 3.

3ª Revelacion q̄ huvo dela Passion del S.r acerca del enclavamiento de pies y manos, y de su consolacion juntamente q̄ le fue dada.

Acaecio q̄ otra vez estando pensando en el gran dolor q̄ Christo sufrio en la Cruz, y pensaba en los Clavos, de los quales avia oido decir q̄ al tiempo del enclavar de las manos y de los pies avian llevado, y metido consigo parte dela Carne dentro en el madero, y deseaba alo menos ver aquello poquito dela carne de Christo q̄ ansi avia entrado con los clavos, y entonces recibi tanto dolor de aquella pena de Christo q̄ no me pude tener en los pies; mas incline la cabeza, y sentome, y vi a Christo q̄ inclinaba la cabeza sobre mis brazos q̄ tenia hechados sobre la tierra, y entonces me mostró el cuello y sus brazos, e ansi luego toda aquella tristeza passada se me convirtio en tanta alegria q̄ excedio a todas las alegrias de mi anima, de manera q̄ ni veia ni sentia otra cosa sino aquello, y era tanta la hermosura de aquel Cuello y garganta q̄ no se puede decir, ni hablar, y entendia Yo entonces como aquella hermosura resultaba dela divinidad. Ninguna otra cosa se me era mostrada sino aquella hermosura y muy suave garganta; y a ningun color ni a otra cosa del mundo sabria Yo comparar esta hermosura sino ala claridad de su cuerpo q̄ veo algunas veces quando lo alzan en el Altar.=

CAPITULO 4.

4ª. Uision o revelacion q̄ huvo de la Passion del Sr. y como le fue dicho del verdadero amor q̄ nos tuvo, y como nr̄o amor es casi como burlas, y no verdadero encōparacion de aquel.

Como otra vez miercoles de la semana Sta estuviese pensando cō gran dolor en la muerte del Hijo de Dios y trabajase de desocupar mi anima de otra qualesquier cogitacion, o pensamiento por poderla tener mas recogida en esta Pasion y muerte del hijo de Dios, y en este estudio y deseo estaba toda ocupada por poder alanzar de mi anima qualesquier otra cosa q̄ la pudiese estorvar por poder pensar esto con mas eficacia, entonces fue hecha en mi anima vna habla q̄ decia: Yo no te amé de burla: la qual palabra hirio con llaga mortal mi anima, y vi claramente como era verdad esto q̄ me decia, porque veia las obras y el efecto de aquel amor, y veia todas las cosas q̄ el Hijo de Dios hizo por este amor. E veia asi mismo las cosas q̄ sufrio en la vida y en la muerte nr̄o Dios y hombre por este infable y entrañable amor, y entendia claramente ser muy verdadera aquella palabra q̄ arriba me dixo: q̄ no me avia amado de burla, mas con amor verdadero entrañable y muy perfecto: e veia al contrario de todo esto en mi, como Yo no lo amaba sino de burla, y no verdaderamente; y ver esto era a mi pena mortal y dolor intolerable, tanto q̄ pensaba morir; y entonces a deshora, me fueron dichas otras palabras q̄ acrecentaron mas mi dolor, diciendome: Yo no te amé de burla, yo no te previ disi-

mulada

mulada y fingidamente, yo no te sentí de lexos; y entonces fueme acrecentada aquella sobredicha pena mortal y dolor: y luego llamó mi anima y dixo:

O Maestro! Esso q̄ dices q̄ no ay entí, todo lo ay en mí, porq̄ nunca te amé sino de burla, y con mentira y simulación, y nunca me cerqué atí en verdad porq̄ sintiesse los dolores q̄ tu sentiste, y sufriste por mí: nunca te sirvo verdaderamente, mas servíte con doblez e hipocresía y negligencia; y considerando Yo otras cosas, y como verdaderamente me amó, y como viendo en el todas las señales de verdadero amor, y como todo y totalmente se dió todo para servirme, e acatando como se llegó y se cercó a mí, haciendose hombre por mí, e tomando todos mis dolores sobre sus Cuestas y sintiendolos en sí; y viendo en mí al contrario de esto, era para mí de tanto dolor y pena que pensaba morirme, y sentía q̄ por la grandeza de este dolor, mi pecho y huesos se dessyuntaban, e pareciame q̄ el corazon se me queria saltar y rebentar, y como especialmente pensase en aquella palabra q̄ me dixo: yo no te sentí de lexos, añadió diciendo: y soi mas íntimo y cercano a tu anima, q̄ ella a sí misma. E de esto se acrecento mas mi dolor; por q̄ quanto mas veia q̄ Dios estaba dentro de mí, tanto mas conocía q̄ de mi parte estaba Yo mas lexos del. I despues de esto me dixo palabras entrañables, y manifestandoras de su amor, diciendome: si alguno me quisiese sentir en su anima, no me apartaría Yo del, y al q̄ me quisiese ver, dar me le ya Yo a ver, y comunicarme ya a el con grand placer, y voluntad; y el q̄ quisiere hablar con migo, hablaría Yo con el

el con gran deleite. I estas palabras despertaron en mí vn deseo de no querer sentir, ni ver, ni hablar, ni hacer cosa alguna en la qual hu-viese ofensa de Dios. I esto es lo q̄ prinsipalmente demanda Dios a sus hijos, y escogidos, q̄ pues son llamados y escogidos del para le sentir y para le ver y hablar con el, quiere q̄ del todo y con mucha diligencia se guarden delas cosas q̄ contradicen o estorban esto, y fueme mostrado y dicho esto: aquellos q̄ son amadores y regidores de mi pobreza y de mi dolor, y menospreccio q̄ es la compañia q̄ Yo siempre tuvé, aquellos son mis hijos legitimos y escogidos cuya voluntad y animo está siempre fixa y puesta en la mi Pasion y muerte, donde esta la verdadera Salud, y la vida y justificacion de todos, y no en otro cabo, y los otros q̄ esto no hacen, no son mis hijos.

CAPITULO 9.º

9ª. Uision y revelacion q̄ huvo dela Passion del Sr. del descoyuntamiento de sus miembros, y delas bendiciones q̄ son dadas a los q̄ se cōpadecen y son particioneros de dolores y trabajos en esta vida.

Estando otra vez en la Iglesia de S. Franc.co oyendo Missa, al tiempo q̄ querian alzar la Ostia estando cantando con los Organos aquel himno angelico: Sanctus &c fue mi anima llevada y subida a aquella lumbre y luz increada, y fue ansi absorbida y traida; lo qual fue cosa infable y q̄ no se puede decir: y estando ansi apareciome la imagen de Christo como si entonces lo tiraran dela Cruz, cuya Sangre parecia asi reciente y mui colorada, y corria por sus llagas como si entonces

de estas

de ellas fuera derramada; y entonces apareció en las coyunturas de todo su cuerpo tanta dísolucion y descoyuntamiento en las Junturas de todos los miembros, por la cruel y dura extension, y horrible atraccion, y estendimiento hecho, por las manos de aquellos perversos sobre el madero dela Cruz en cuerpo tan delicado, q̄ los nervios y las Junturas de los huessos parecian estar desasidos, y del todo fuera dela divina armonia y concierto corporal; empero ninguna dísolucion, ni rompimiento de continuidad parecia en el cuerpo por encima. Y fueron mis entrañas ansi heridas y traspasadas dela compassion de esta vision, q̄ me parecia estar toda en cuerpo y en alma verdaderamente transformada en los dolores del crucificado, y mas me atravesaba las entrañas este cruel descoyuntamiento. Mas me era mostrado, y manifestado el Secreto dela Passion, y aquella dura crueldad de los q̄ le atormentaban cruel, y era tanta la compassion de ver el cuerpo del amado Jesus ansi atormentado, q̄ todas mis entrañas, y todos mis huessos y coyunturas sentian nuevo dolor, y provocaban nuevos llantos, y terrible y espantoso dolor.

Y como estuviese toda ansi traspasada de este dolor, y casi los dolores del Crucificado y transformada oyga al Crucificado q̄ me decia y doblaba muy dulces bendiciones sobre aquellas devotos de su passion, aquellos q̄ la quisieren seguir e imitar, y sobre los q̄ de el se compadeciesen, diciendo les: benditos seis vosotros de mi Padre, q̄ de mi os compadecisteis, y conmigo fuisteis atribulados, y seguisteis mi camino, y merecisteis labar vuestras estolas en mi sangre. Benditos vosotros q̄ con migo os conformasteis, y compadecisteis

padecisteis, y considerando como ya fuí crucificado, y con immensos dolores afligído por os redimir y satisfacer por vosotros, y libraros de los tormentos eternales: bienaventurados vosotros, q̄ soís hallados dignos de imitar, y seguir la pobreza, dolor, y menos precio q̄ Yo tomé por vosotros: benditos vosotros q̄ soís hallados devotos y compadecedores de mi passion, q̄ es el milagro de todos los siglos, salud y vida de los perdidos y el refugio solo, defension y amparo de los peccadores: E ansi mismo soís compañeros y participioneros con migo de la memoria de ella, ansi sereis participioneros del fruto q̄ Yo por ella obré, e hizé, conviene a saber, q̄ sereis juntamente con migo herederos del reino de la gloria, y de la resurrecion en los siglos de los siglos eternalmente. Benditos vosotros del mismo P.e y del Espiritu Sto, y verdaderamente benditos de la bendicion q̄ Yo os daré en el postrero juizio, porq̄ no hicistéis como hicieron mis perseguidores, q̄ siendo mas proximos mios, y viniendo a ellos, me lanzaron: mas vos, ansi desconsolada, me recebisteis por compassion y me aposentasteis dentro de vros corazones, y quando me vísteis en la Cruz desnudo, e hambriento, sediento, enfermo, enclavado, y muerto compadecisteis os de mí, y quisisteis ser mis compañeros, cumpliendo con migo verdaderamente en esto todas las obras de misericordia.

E por esto oireis en aquella terrible hora del Juicio la voz q̄ os dirá: venid benditos de mi P.e tomad el reino aparejado a vosotros desde la constitucion del mundo; q̄ Yo huve hambre en la Cruz, y listeis me a comer, compadeciendo os con migo; E ansi discurrirá por las otras obras de misericordia

dia

día maravillosamente declarandolas. E digo q̄ es imposible expresar y decir el amor entrañable q̄ relucía en el acatamiento de los ojos, y de aquella bendita Cara suya sobre estos sus devotos: y aun añadía y decía: bienaventurados, y de toda bendición benditos; por q̄ si en la Cruz por los q̄ me atormentaron y crucificaron, con lagrimas yo roque a el P.e escusandolos y diciendo: P.e perdonalos q̄ no saben lo q̄ se hacen: q̄ dire por vosotros mis devotos q̄ de mi os compadeceis, quando no en la Cruz, mas en la gloria tengo de juzgar el mūdo. E de esta vision q̄ hablo quedé tan consolada y tan devota y aficionada a la Passion del bendito hijo de Dios, q̄ no lo puedo expresar ni decir; y entonces inflamaba el anima q̄ yo no podria ni sabria contarlas=

CAPITULO 6.º

6ª Uision q̄ huvo de la Passion del S.r y como por ella somos librados de todo genero de peccado, y para q̄ por ninguna tribulacion alzemos los ojos de la Cruz

Otravez estaba en oracion, y oraba y pensaba en aquella SSma Passion con gran dolor de corazon y con grande compassion, y ponderando quanto fuese la grandeza de mi maldad en cada uno de mis pecados q̄ por avermelos de perdonar, y reconciliarme con Dios, y para aplacarse el P.e convino q̄ el hijo de Dios no solamente con lagrimas por mi orase, mas q̄ en la Cruz por mis peccados. E ansi mesmo ponderaba quanto debia ser la dañacion, y quan infinita la miseria, y quan innumerables los tormentos q̄ justamente me esperan, y me son debidos por cada uno de los peccados mortales

que

que hice; pues q̄ para satisfacer por ellos, conuino q̄ el padeciese muerte y tormento de Cruz, no el Angel, ni el Arcangel: mas aquel hombre Dios Jesuchristo hijo de Dios vivo? E ansí mismo ponderaba mi ingratitud, q̄ no solamente no le daba las gracias q̄ debo por tan grandes beneficios, e mas antes cada dia le ofendia y no me acuerdo del beneficio de su Resurrecion; ni hago penitencia de mis peccados, ni curo de obrar conel y con su gracia las cosas de mi salud y redencion. E como me espantase de su infinita bondad y misericordia y de mi profunda maldad y locura: E ansí estando pensando estas cosas fueme manifestado en q̄ manera por la Passion del hijo de Dios fuimos librados de todo genero de peccados y de tormentos y penas q̄ merecimos por ellos: E fueme manifestado tan claramente, q̄ no me puede sufrir q̄ no le dixese a voces delante de todos; E apareciome ansí crucificado en la misma manera q̄ por nosotros en la Cruz fue puesto, e dixome: ninguno hombre ni ninguna persona se puede excusar de el remedio de salud, pues q̄ para procurar y alcanzar salud no hará otra cosa sino lo q̄ hace el enfermo q̄ deseando la salud descubre, y muestra su enfermedad al medico, y dispónese a hacer lo q̄ el medico le manda, y le dice q̄ haga; ansí ahora nos es menester q̄ alguno haga otra cosa, ni gaste nada en medicinas, sino q̄ se muestre al verdadero medico conociendo y confessando sus peccados, y disponiendose a hacer las cosas q̄ le manda este medico, y q̄ huya de sus contrarios. E comprehendia mi anima q̄ la medicina era la sangre de Christo la

qual

qual da graciosamente y sin precio, y no le cuesta mas al pecador enfermo sino disponerse, q̄ Christo le sana la enfermedad, y da la salud

I luego todos mis peccados le fueron mostrados a mi anima y veia q̄ todos mi miembros tenian enfermedad espiritual, y entonces mi anima se esforzó a descubrir y mostrar todos mis peccados q̄ con diversos miembros del cuerpo y potencias y fuerças del anima avia hecho, y decia assi: O Sr. Dios mio y Eternal medico de mi salud, pues dispusisteis de me sanar; solo con esta manifestacion de mis peccados y enfermedades, como Ya esté muy enferma y no ay cosa en mi q̄ no esté inficionada y corrompida, por tanto, Sr. con dolor de mi anima os manifiesto todas mis enfermedades y peccados, assi de los miembros de mi cuerpo, como las partes y potencias de mi anima, y entonces comencé a confesar particularmente mis peccados todos, diciendo: O Sr. misericordioso medico, mirar mi Cabeza la qual muchas veces compuse y atavié con atavios de soberuia torciendo los Cabellos mudandolos de su forma, y de su color y haciendo otros muchos peccados en ella. Mirar, Sr. mis ojos miserables llenos de impudicias y carnales deseos, cinficionados del peccado de la embidia: y de esta manera trabajaba por manifestar, y confessar todos los otros peccados de cada uno de mis miembros; E despues q̄ nro medico y redentor con paciencia me huvo oido mis culpas, peccados, respondiame alegremente mostrandome por orden, como el sanaba todos estos peccados y compadesciendose de mi anima, deciame: no temas, hija, ni desesperes, por q̄ aunq̄ estuvieses inficionada de

todas

todas las enfermedades y muerta de mil muertes de pecado, podras ser sana con la medicina q̄ Yo te declare, si quisieses aplicarla con devoción a tu anima y a tu cuerpo, q̄ por las enfermedades de tu Cabeza q̄ dixiste y en tantas maneras confessaste, por las quales ofendiste a Dios, y te dueles dentro de ti de ellas, las quales encubriste labando, y peinando y vngiendo, colorando, torciendo y componiendo tus cabellos, ensoberveciendote y tomando vana gloria de ello, por la qual merecias ser hechada en el infierno para siempre, y en el mui profundo lago y ser humillada, abatida y reputada por mui vil: Yo hize penitencia y sufri mui graves penas en mi Cabeza q̄ fue maltratada y mesada con espinas mui agudas espinada, y toda ensangrentada, y con una caña herida y de corona vil coronada, sugeta y sometida a sufrir varonilmente todo genero de escarnios, y menospreçios y denuestos; ansimesmo para las enfermedades y pecados de tu cara en q̄ incurriste, labandola, vngiendola, y afeitandola y mostrandola a los hombres miserables, y vanagloriandote y queriendoles aplacer con ella; Yo hice y confeccione y ordené medicina conveniente, q̄ por todos estos pecados satisfice, y padecí en mi cara, la qual fue toda amanzillada, afeada y escupida de personas vilisimas, y con los grandes golpes de las bofetadas fue toda afeada y sacada de su forma natural y cubierta con vn paño y velo sucio.

Ansi mesmo Yo satisfice por los pecados de tus ojos con los quales miraste cosas vanas e imperfectas y te deleitaste contra Dios, mirando muchas y diversas vanidades: q̄ los mis ojos por ti derramaron lagrimas y fue-

y fueron cubiertos y bañados en sangre q̄ manaba y corría de mi cabeza. Otrosí: Yo hize gran penitencia por los peccados de tus oídas con los quales ofendiste a Dios, oyendo vanidades y murmuraciones y deleitandote en ellas: q̄ los mis oidos oyeron muchas cosas q̄ traían a mi anima gran tristeza, conviene a saber, las falsas acusaciones, las deraciones, insultaciones, maldiciones, los escarnios y risas, las blasfemias, y denuestos, la sentencia injusta dada contra mí; el llorо de mi Madre piadosa, q̄ de mí muí dolorosamente se condolía; y ansí mismo por los peccados de la gula, y gusto conq̄ te deleitaste en ella, comiendo y bebiendo, y buscando suaves y delicados manjares: Yo tuve seca la mi boca con hambres, y con sedes y con ayunos, y muí amarga con hiel y vinagre, y mirra. Otrosí: por los peccados de tu lengua la qual tu soltaste y estendiste muchas veces a detracciones, calumnias, y irrisiones; a maldiciones, blasfemias, mentiras, falsos juramentos, y a otros muchos peccados; Yo tuve cerrada mi boca delante de los jueces, y falsos testigos, y no me escusé con mi lengua, mas callando rogué de todo corazon por ellos q̄ hacian mal y prediqué siempre la verdad. Y ansí misma por los peccados q̄ tu hiciste con el sentido del olor, deleitandote con flores y en los olores: Yo sentí y sufrí en mis narizes, y en mis ojos y en mi cara los hedores abominables de los q̄ me escupian. Y por los peccados q̄ hiciste con tu cuello y garganta maviendola y estendiendola con ira y con sobervia, y con deshonestidad y con lasivia contra Dios; por esto mi cuello fue herido de muchas maneras de golpes. Otrosí con los peccados de tus ombros y cuestas conq̄ pecaste trayendo

encima

encima de ellos muchas cosas vanas y diversas contra Dios; Yo hice penitencia llevando a cuestas la Cruz en q̃ fuí crucificado.

Ansí mismo por los peccados de tus manos y de tus brazos tocando y haciendo otras obras no debidas; mis manos fueron puestas y enclavadas en la Cruz con clavos gruesos, y mis brazos fueron estendidos, y sustentaron y sostuvieron todo mi cuerpo en el madero de la Cruz. Otrosí: por los peccados de tu corazon con q̃ peccaste enira, en embidia, entristeza, en amor malo, en concupiscencias y codicias malas; mi corazon y costado fue abierto con vna lanza muí aguda, de donde manó medicina suficiente y de gran valor para refrigerar y curar los peccados y todas las passiones del corazon, conviene a saber, agua, para resfriar las codicias carnales, y todos los amores malos, y tambien sangre para perdonar las iras y las tristezas y rencores. Ei ansí mesmo por los peccados de tus piés con q̃ peccaste, danzando y bailando y andando deshonestamente en vanidades; Yo tuve mis piés ensangrentados con la sangre q̃ corria de ellos, y de todo el cuerpo. Tambien sobre ellos, otrosí, por los peccados de todo tu cuerpo en q̃ peccaste, dandole deleites, y á sueño, y a holganza deleitandote en muchas y diversas maneras; Yo fuí azotado en todo mi cuerpo terriblemente, y atado a la coluna, y enclavado en la Cruz y estendido en ella como vna piél, y fui todo mojado y vañado en vndor de sangre q̃ corria hasta la tierra, y fui afligido muí estremadamente en el madero muí duro, en el qual finalmente fuí

muerto

muerto, matandome gente muí cruel, y sufriendo tormentos terríbles, y suspirando con clamores, y llorando dí el espíritu.

E ansí mesmo por los peccados de tus ornamentos, atavíos, y ropas superfluas, vanas, y curiosas; Yo fuí desnudo en la Cruz, y los Sayones muviles me arrebataron mí ropa y vestiduras, y jugaron y hecharon suertes sobre ellas delante de mis ojos; e fuí puesto así desnudo como la Virgen mí Madre me parío, al frio, al viento, al aire, y fuí alzado y estendido en lugar alto, de donde todos los hombres y mugeres me pudiesen ver, porq̃ fuese mas escarnecido y padeciese mayor verguenza. E otro sí, por los peccados de tus riquezas q̃ mal ganaste, y peccaste no gastandolas bien y retiniendolas; Yo fuí pobre q̃ no tuve palacio, ni casa, ni aun vna choza en q̃ naciese; e mientras viví no tuve donde morase; e quando morí no tuviera sepultura sino fuera por vn hombre, q̃ me recibío en su sepultura, y compadeciendose de mi miseria: E dí toda mí sangre y mí vida a los peccadores, no retiniendo para mí cosa alguna, mas permanecí en la pobreza, en la vida y en la muerte. E finalmente tu no puedes señalar peccado alguno ni enfermedad de tu anima a la qual Yo no aya dado remedio, y por la qual no aya satisfecho suficientemente, q̃ Yo me dolí y fuí atormentado por los tormentos infinitos y dolores q̃ el anima miserable era obligada a sufrir en el infierno por los peccados sobre dichos. Por tanto sino fuese por tu negligencia, despues no terñas q̃ padecer si en esta vida te condolieres

con

con migo, y te compadecieses de mis penas, y deshonrras haciendote compañera de ellas y de mi pobreza y menos precio.

E porque Mª. Magdalena q̃ era enferma tuvo en si y guardó estas cosas deseando ser librada; por tanto fue curada de todas las enfermedades. Qualquiera Persona q̃ esto tuviere, e hiciere, hallara salud para su anima como ella halló; y deciame allendo esto: ansi estos mis hijos q̃ se apartan de mi reino por el peccado, y se hacen hijos del Diablo, quando se tornan al Pe. el ã de ello gran alegria, y muestrales vn gozo celestial, q̃ es tanto el placer q̃ el Pe. ã dela cõversion de estos q̃ les da vna gracia soberana, q̃ no la da a aquellos q̃ fueron y permanecieron Virgines, y q̃ nunca se apartarõ de el por el peccado. I esto hace el Pe. por el amor immenso q̃ les tiene, y por la summa misericordia con q̃ se apiada, y â compasion de sus miserias. E ansi mesmo por el gran dolor q̃ ellos tienen por aver ofẽdido ala magestad soberana de Dios, y a su bondad y clemencia; e por ellos se conocen ser dignos delas penas del Infierno. E por estas dos razones sobredichas, el q̃ fue mayor peccador podra hallar mayor gracia y misericordia. Y en fin me dixo: quien quiera q̃ desea hallar la gracia, no alze ni quite los ojos dela Cruz; agora le conceda Yo vivir y estar en placer o tristeza.

7ª y ultima Vision q̄ huvo dela Passion del Sr. y dela cōsolacion q̄ huvo en ver como se nos communica y participa, y como fue cerificada q̄ no era engañada en las sobre dhas Visiones.

Una vez como Yo mirase a la Cruz y viese con los ojos corporales a mi Sr. Jesu Christo crucificado en ella, e fue mi ánima subitamente encendida en un amor tan ferviente q̄ todos los miembros de mi cuerpo se sentian con gran delectacion y alegria; por q̄ Yo veia y sentia q̄ mi Sr. Jesu Christo abrazaba mi ánima con aquel braco q̄ fue crucificado, y gozaba me con una alegria grande mas q̄ nunca huviese experimentado. E desde entonces quedó en mi ánima una alegria y una illustracion clara por la qual mi ánima conoce y comprehende como está nra carne hecha una compañia y participacion con Dios, y esta es la delectacion inefable, y verdadera del ánima y una alegria continua, y una illustracion mas clara q̄ Yo otras veces aya recibido, y queda en mi una seguridad y tanta certidumbre de mi estado q̄ no dexa en mi duda ninguna, sino q̄ este mi estado y las habras q̄ en mi siento, certissimamente son de Dios. E maravillome como antes de agora pude dudar en esto, porq̄ Yo soi certificada tan perfectamente de este mi estado q̄ en ninguna manera puedo dudar de el. E agora quando estoi en esta vision y en este abrazamiento el ánima siente tanta alegria q̄ no puedo recibir tristeza dela Passion de Christo, aunq̄ veo aquel braco y mano sobre dicha del Sr. Crucificado toda aplaga-

da

da, y esto la mi alegria agora en este mi S.r Dios y hombre crucifiçado. E algunas veces me parece quando estoi en este abraçamiento tan aprētado q̄ mi anima entra dentro en el costado de Christo, y no se puede decir el alegria e illustraçion q̄ mi anima de alli recibe, porq̄ es tan grande q̄ algunas veces no me puedo tener en los pies, mas estuve hechada y perdi el habla.

Siete visiones principales del SSmo Sacrm.to

CAPITULO 1.

1ª vision y cōsolacion q̄ huvo, y como viene Nro Sr en este Sacramento y dela compañia q̄ trae.

Como una vez entanto q̄ se decia Misa yo trabajase y me esforçase en mi pensamiento apensar la humildad de Dios y su bondad soberana a q̄ quiso allegarse a nosotros en el Smento del Altar, e fui alçada y elevada en el espiritu, y recibi un conoçimiento nuevo y claro en q̄ entendia como viene Dios en el Smento del Altar, y fueme dicho primeramente: q̄ el cuerpo de Nro S.r Jesu Christo podia estar en todos los Altares del mundo por la omnipotencia de Dios q̄ no se puede comprehender en esta vida. E aunq̄ la Escritura habla muchas cosas de aquella Omnipotencia de Dios, empero los q̄ la leen entienden poco de ella; mas los q̄ sienten y gustan, algo mas entienden de ella; empero los uno, ni los otros la pueden entender en esta vida: mas tiempo vendra quando se conocera. E despues de esto fue hecha en mi una illuminaçion e illustraçion, y conoci como viene Dios en este SSmo Smento. En tal manera lo entendi, q̄ nunca me

ca me fue mostrado antes ni despues tan claramente. E vi como venia allí Christo con vna compañia muy hermosa y deleitabame mucho en mirar aquella compañia, y maravillabame como me podia deleitar en ella, porq no era acostumbrada a deleitarme sino en Christo, y aunq me deleitaba en el y en aquella su hermosa compañia; empero de vna manera entendia, y me deleitaba, y de otra manera entendia y me deleitaba en aquella compañia: e maravillandome Yo de la hermosura de aquella compañia, como desease saber quien fuesen, fueme dicho: q eran los tronos, y era aquella vna compañia y vna batalla resplandeciente de tanta muchedumbre, q sino fuera porq Josué q Dios hizo todas las cosas en numero y en medida, pensara y creyera q era aquella compañia innumerable; empero no tenia medida alguna ni en anchura, ni en longura, mas era todo inefable.

CAPITULO 2º.

2ª Vision y cõsolacion q huvo del SSmo en la fiesta de los Apostoles y delectacion por presencia de ellos

Como estuviese vna vez en la Iglesia de Fulgino en la fiesta de los Angeles q caen en el mes de Septiembre y quisiese comulgar, rogué a los Stos Angeles especialmente a S. Miguel, y a los Serafines, y deciales assi: Angeles administradores q tenéis poder de Dios, y oficio para administrarlos a los otros dandoles su conocimiento, suplicoos q me querrais agora mostrar y presentar a Christo hijo de Dios, tal qual el Pe de las misericordias todo a los hombres quales quiere q sea recibi-

do y

do y honrrado de nosotros, conviene a saber, pobre, dolorgo, menospreciado, llagado, ensangrentado, crucificado, y muerto en la Cruz. E dixeronme los Angeles con vna dulcedumbre, y vn placer q̄ no se puede decir: Tu apacible y agradable a Dios, mira q̄ yaes administrado atí lo q̄ pediste y presentelo tiones, y mas esclarecido y conocido atí: q̄ tu lo presentes, y administres a otros, y entonces Yo lo tuve presente, y veíalo muí claramente con los ojos de mí anima en aquel SSmo Sacramto, y dela manera q̄ lo avía pedido y suplicado, conviene a saber, doloroso, ensangretado, crucificado, y despues muerto en la Cruz; y entonces tenía Yo vn dolor muí agudo q̄ me parecia q̄ el corazon se me quería saltar, y reventar por la presencia de esta visión dolorosa, y por otra parte recibía gran delectacion y alegría de la presencia de los Angeles, y si aquí no la viera y experimentara, nunca creyera q̄ los Angeles eran tan apacibles y q̄ podian dar tanta delectacion al anima. En tanto q̄ la misa se decia, vn Sacerdote celebraba y queriendo ya consumir como tomase en las manos el corpus Christi y partiese la ostia, oí vna voz llorosa q̄ me decia: ai q̄ muchos son los q̄ rompen y rasgan mi cuerpo, y me sacan la sangre de mis espaldas. E Yo pensé q̄ el Sacerdote por ventura no estaba entonces convenientemente aparejado para recibir el corpus Christi; y roguí al Sr. diciendo: Sr. haz q̄ no sea tal; e luego me respondio, y oí vna voz q̄ decia: no lo sera para siempre.

CAPITULO 3º

3ª vision en q̄ muestra la bendicion q̄ le dio el Sr. y como lo sintio en el anima.

Otra vez como estuviese en la yglesia oyendo Misa, al tiempo q̄ querian alzar q̄uando todos se hincaban de rodillas para adorar el corpus Christi, yo fuí arrebatada y alzada en espiritu, y apareciome la Bienaventurada Virgen Mª con una vna vision y me dixo: Hija mia dulce a mi hijo y a mi, mi hijo vino a tí, y tu ya has recibido la su bendicion, y haciame entender de dentro, como su hijo precioso en acabando de consagrar la ostia, como ya estaba en el altar, diciendome esto como quien viene a decir vnas nuevas muí grandes, y de muí gran gozo y alegria, las quales palabras me dieron tanta consolacion y alegria, q̄ no lo se hablar, ni creo q̄ ay ninguno q̄ lo pueda decir, porq̄ la Bienaventurada Virgen me decia las sobre dichas palabras con vna grande humildad, y con vn sentimiento nuevo q̄ yo sentia en mi anima, y con vna gran dulce dumbre; y maravillome como avia podido estar en pie teniendo tanta alegria, y despues me decia: pues q̄ ya has recibido la bendicion de mi hijo, razonera q̄ ya viniese a tí y te diese la mia, y bendixome diciendo: bendita te mas del mi hijo, y del mi, y trabaja y estudia con diligencia y con solicitud por amor quanto pudieres, porq̄ tu eres mi amada, y vernas a vna cosa infinita y entonces mi anima recibia tanta alegria, qual nunca avia recibido, y esta alegria me fue acrecentada quando alzaban el Corpus Christi y entonces no vi cosa alguna en el cuerpo de mi Sr. Jesu Christo, como

acostum-

acostumbraba ver, mas sentia a Christo verdaderamente en mi anima, y en esto conoci q no ay cosa ninguna q anssi aprietta el anima con fuego ardiente y con delectacion de amor, como quando Christo está en ella; y este fuego no era como el q otras veces solia arder en mi anima, mas era fuego de suave amor. E quando este fuego está en mi anima entonces conosco q Dios esta verdaderamente en ella, y entonces todos los miembros sienten vn desco-yuntamiento, y suenan desco-yuntandose todos, y siento mas este desco-yuntamiento quando alzan al SSmo Sacramto, y especialmente las manos se me desco-yuntan y abren.

CAPITULO 4.

4a. vision del SSmo Sacramto en q vio estar alli el cūplimiento de todos los bienes.

Como viniese otra vez a comulgar, fue me hecha vna habla, o vision divinal q me decia: O amada! todo el bien esta en ti y tu vas a recebir todo bien. Yo comenzé a pensar si todo bien está en mi como le voi a recibir? E luego me fue dada vna respuesta q me decia: lo vno no tanza, lo otro y quando me acercaba a la comunion, fueme dicho anssi: ahora esta el hijo de Dios segun su humanidad y segun su divinidad sobre el altar acompañado de muchedumbre de Angeles. E como tuviese gran deseo de verle con los Angeles de la manera q me era dicho, entonces me fue mostrado Dios, y no le veia en forma corporal, mas veia vna plenitud, y henchimiento, y vna hermosura en la qual veia todo bien y fueme dicho:

cho ansi: O amada tu estaras ansi delante de el en la vida eterna
I no se puede explicar quanta consolacion recibio entonces mi a-
nima. E de poco tiempo ahora quando comulgo, no esta la ostia
ansi en la boca como primero, ni desciende partida como prime-
ro solia, mas desciendo toda entera, ni tiene sabor de pan, mas
tiene otro sabor, el qual no sabria comparar a cosa del mundo,
e desciende ansi enteramente con tanta profundidad, q̃ sino
huviera oido q̃ con presteza lo aviamos de recibir y passar, de-
mui buena gana la tendria en mi boca por gran espacio. E
ansi desciende entera con aquel sabor no conocido: e despues de
comulgado, sino fuese por la costumbre de la Yglesia, no tomaria
vino, ni agua para recibirlo o passarlo mejor. E quando descien-
de dame un sentimiento grande y mui apacible, y haceme tẽ-
blar toda de suerte en el cuerpo, y tener tan reciamente q̃ con gran
trabajo puedo recibir el caliz: e quando me signo haciendo la se-
ñal de la Cruz y pongo la mano en la Cabeza diciendo: en el
nombre del P.e no siento novedad alguna; mas quando pongo
la mano sobre mi corazon diciendo: y del hijo; luego siento alli vn
amor, y vna consolacion q̃ me parece, q̃ alli lo hallo, y no dixera es-
to ni lo hiziera escribir, como otras cosas q̃ no digo ni quiero q̃ se es-
criban, sino huuiera sido amonestada

CAPITULO 4.

4.a Vision en q̃ vido los Angeles cõponer vn altar para ha-
cer vnas bodas, de donde conocio pasaria presto de esta vida.
Estando vna vez enferma deseaba mucho comulgar en la fiesta
de los

delos Angeles, y como no huviese quien me trapese el SSmo Sacramento, comenzé adolerme y estando en este dolor y deseo de comulgar, comenzó apensar en la festividad delos Angeles, y en sus loores enq manera loan a Dios continuamente, y comenzé a considerar el exercicio q tienen loando a Dios y ministrandole, y estando siempre delante su acatamiento; entonces subitamente fuí elevada, e luego aparecio vna muchedumbre muí grande de Angeles, los quales me llevaron a vn altar, y dixeronme: este es el altar delos Angeles. I mostraronle a mí anima encima de aquel altar el loor de los Angeles, conviene â saber, aquel q es todo y toda alabanza; y dixeron los Angeles a mí anima: enese q está sobre el altar está la perfeccion y el cumplimiento del Sacrificio, q tu buscas; portanto apareiate para recibir a aquel q te ha despossado con el anillo de su amor, y el casamiento y bodas ya estan hechas, y portanto quiere agora el Señor de nueva manera hacer el ayuntamiento: y no puedo explicar ni decir quanta alegria entonces recibí, porq todo esto sentia mí anima en verdad mucimas cumplidamente q se puede expresar con palabras. I por estas bodas fue significado q presto avia de passar de esta vida, q esto fue cerca del principio de mí enfermedad postrera.

CAPITULO 6.

6a. Vision y cõsolacion del SSmo Sacramto enq vido a Nro Sr con gran magestad y Señorio.

Otra vez vi en la ostia consagrada a Christo Nro Sr como vn Niño, e parecia-

esparecíame q̄ era grande Niño y muí dominante, como q̄ tenía vn cetro y vn señorío q̄ parecía q̄ tenía algo en las manos, como señal de señorío, y q̄ estaba sentado en vna Silla, mas no se decir lo q̄ tenía en la mano; y vi esto con los ojos del cuerpo, y entonces viendo esto no hinque las rodillas quando los otros hincaban, mas tomé grande deleite en lo mirar, e fuí mui descansolada, y desplegóme mucho porq̄ el Sacerdote puso muí presto la ostia sobre el altar q̄ era de tanta hermosura, y de tanta veneracion q̄ no se puede decir. E dióme esta vision tanta alegria q̄ creo nunca perderla para siempre; e fue de tanta certidumbre q̄ en ninguna manera dudo, sino q̄ fué anssi verdad. E fue tanta mi delectacion en esta vision q̄ no me acorde de suplicarle, q̄ me ayudase, e anssi ninguna cosa le dixe, ni bien ni mal, mas deleitabame tanto q̄ no supe q̄ decir.

CAPITULO 7.

7.ª Vision y cōsolacion del SSmo Sacramto en q̄ vido como dōde esta Nro Sr. estan sus escogidos.

Otra vez entanto q̄ se decia la Misa fuí elevada en espíritu, y demandé al Sr. y dixele: Sr. vos estais agora en este SSmo Sacramto del Altar: decidme Sr. donde estan vuestros escogidos? Y abriendome el entendimiento respondio, y dixome: adonde Yo estoi, allí estan con migo. Y entonces yo veia q̄ era anssi, y veiame a mí mesma muí claramente adonde quiera q̄ el estaba. Empero este estar, no es estar dentro en Dios, mas es aquello q̄ estar fuera, y solo el es el q̄ está en todo lugar, y comprehende todas las cosas. E muchas

veces

veces Yo vi en este bendito Sacramento el cuerpo de mi Sr. Jesu Chrysto en diversas formas; e vi algunas veces su cuello o garganta con tantos resplandores, y tanta hermosura, y aquel resplandor q̄ manaba era mayor q̄ el resplandor del Sol. E de aquella tan grande hermosura es me dado á entender cierta y divinalmēte q̄ Dios está allí, y q̄ es mucho mayor hermosura sin cōparacion q̄ la hermosura del Sol, y tengo gran pena, porq̄ no la puedo manifestar. E vi ansi mesmo algunas veces en la ostia dos ojos muy resplandecientes, y tan grandes q̄ no parecia q̄ quedaba dela ostia solas las orillas dela redondez. E viendo estas cosas soy llena de tantas delectaciones q̄ no se compara la una con la otra, porq̄ cada una es tan grande q̄ me parece q̄ nunca la podré perder en adelante.

Dos visiones de Nra Sra.

CAPITULO 1.

1ª vision de como en espiritu vido a Nra Sra rogando por el humano linage.

Fui elevada en espiritu, y entonces no estaba en oracion; mas aviame puesto a descansar un poco, q̄ era despues de comer, y sin pensar en esto, subitamente mi anima fue elevada; E veia a la bienaventurada siempre Virgen Maria Nra Sra en la gloria, y entendiendo y viendo una muger puesta en tanta gloria, y dignidad como ella era estaba; delectabame en una manera maravillosa porq̄ verla era una alegria inefable, q̄ estaba la bienaventurada

Virgen

Virgen rogando por el línage humanal, e veíala con tanta benignidad y virtud q̄ es cosa q̄ no se puede contar. E como, ansí mirase estas cosas sobredichas, subitamente apareció allí se. su Christo sentado cerca de ella: e aquella carne glorificada, e aun q̄ Yo entendía como aquella humanidad avia sido atormentada y deshonrrada y crucificada, y entendiese todas las penas e injurias y menosprecios, y deshonrras q̄ avia sufrido por nosotros, las quales Yo entendí maravillosamente, empero en ninguna manera me dolia de ellas, mas antes me delectaba tanto y tenia tanta delectacion q̄ no se puede contar. E Yo perdí el habla e pensaba morirme, y tenia grandissima pena porq̄ no me moria, y porq̄ no acababa luego de venir aquel bien inefable q̄ veia. I esta vision me duró tres dias continuamente, y no me impedia comer, e lo q̄ comia era muí poco, porq̄ continuamente estaba hechada enferma del cuerpo, e ninguna cosa hablaba: mas no era Yo impedida de alguna otra cosa; hablaba empero quando me nombraban a Dios no lo podia sufrir por la grandeza de la delectacion.

CAPITULO 2.

2ª Vision en q̄ Nra Sra ofrecia a Nro Sr. en el templo, y se le fue puesto en los brazos, y mandado: pues el Sr. se ofrecia q̄ ofreciesse tambien ella.

Estando una mañana en la Yglesia de los Frailes menores de Fulgino en la fiesta de la Purificacion de Nra Sra, fue me hecha una habla

habla divinal q̄ decía: esta es la hora en la qual la Virgen Mª vino al templo con su hijo. I mí ánima oyó esto con gran amor. Y entonces mi ánima fue elevada y ví a Nra Sra q̄ entraba en aquella misma hora, y mi anima fuele a recebír con gran reverencia y amor: e como Yo huviese alguna verguenza, e huviese empacho de llegarme a ella, luego Nra Sra dió a mí ánima una gran seguridad, y estendió azía mí al su bendito hijo diciendome: tu q̄ ansí amas a mí hijo, tomalo; e diciendo esto, puso me a su precioso hijo en mis brazos, e parecía q̄ tenía los ojos cerrados como q̄ dormía, y estaba embuelto y faxado en unos paños delicados. E Nra Sra a sentose casi fatigada del camino, e hacia algunos movimientos de su gesto tan hermosos, y tan delectables y mostraba unos semblantes tan honestos, y tan agradables, y era ansí dulce y delectable mirarla, q̄ mi ánima no solamente miraba al Niño Jesus q̄ ansí mesmo tenía entre los brazos, mas era forzada ansi mesmo de mirar a Nra Sra. E como estuviese ansí; quedome subitamente el Niño todo desnudo en los brazos, e abrió los ojos, y alzólos y miróme: y luego sentí y tuve tanto amor en el acatamiento de aquellos ojos, q̄ toda me robó, y salió tanto resplandor, y tanto fuego de amor y de alegría de aquellos ojos q̄ Yo no lo puedo decír.

I entonces subitamente apareció una magestad immensa e inefable y díxome: el q̄ no me viere pequeño, no me vera grande. Y añadio diciendo: Yo vine ací, e me ofrecí por q̄

tu te

te ofrezcas a mí. I entonces mi Anima ofrecíose así mesma a
el en vna manera maravillosa q̃ no se puede decir. E finalmen-
te ofrecíme a mí toda: Yo ofrecí totalmente a mi hijo, y aque-
llos q̃ perfectamente le siguen, no reservando cosa alguna para
sí ni de ellos, ni de sus cosas, y entonces mi ánima entendió, q̃
Dios aceptaba mucho esta oblación, y q̃ la recibía con alegría,
y ninguna cosa puedo decir de aquel gozo y alegría, ni de aq̃-
lla delectación y dulcedumbre q̃ tuve, entendiendo, y mirá-
do q̃ Dios recibía, o aceptaba mi oblacion con tanta benigni-
dad q̃ es imposible a mi manifestarlo ni decirlo. E despues de
esto vi otra vez a la bienaventurada Virgen q̃ me exortaba a
gradecimiento, y conocimiento, y me bendecía, y me decía el
dolor de su compassion q̃ tuvo de su hijo.

CAPITULO Vnico.

De 4. visiones, y consolaciones, q̃ huvo la Santa.

§. Primero

De los hijos espirituales q̃ avian de venir y seguir
a christo para descubrir y seguir el camino de la ✝
Una vez fuí elevada traida y absorta en aquella lumbre in
creada, y veia cosas q̃ no puedo decir; y estando ansí aparecio-
me el bendito hijo de Dios ansí crucificado como si entonces lo
descendieran de la Cruz, y parecia y corria su sangre ansí
reciente y colorada, como si entonces se derramara de las llagas,
y aparecio tanta disolución de nervios en sus junturas por el
estendi-

estendimiento cruel hecho en la Cruz, q̃ las junturas de los
huesos parecian estar fuera de su lugar; en cuyo acatami-
ento, y vision mis entrañas fueron trasp̃asadas; mas q̃ se
puede decir, y doliame mas q̃ de qualesquier dolores q̃ an-
tes huviese tenido: y como estuviese assi toda absorbido de
aquel dolor, aparecio subitamente vna muchedumbre de
hijos, y escogidos cerca del Crucifficado; y el benditto Jesus lla-
molos y traxolos assi, y abrazaba a cada vno de ellos con grã-
de amor, y apretandoles las cabezas con sus manos, traialos, y
aplicabalos a besar la llaga de su costado: Y el gozo q̃ entonces
se engendro en mi anima de el amor tan entrañable q̃ sobre ellos
mostraba, me hizo olvidar el dolor sobre dicho: ympero avia
grados de aplicacion de estos hijos al Costado, porq̃ vnos allegaba,
y apegaba mas, y otros menos, y a otros aplicaba mas veces, y a otros
absorbia, y metia dentro totalmente, y aparecian los labios de el-
los señalados de sangre colorada, y aportaba y adornaba en algu-
nos de los Carrillos, y toda la cara segun los grados sobredichos: y
derramando bendiciones largas sobre todos ellos, decia: o hijos ben-
ditos descubrid el camino de la Cruz, conviene a saber, de mi
pobreza, del menosprecio, y de mi dolor, porq̃ agora abunda la
maldad, y porende Yo escogi a vosotros señaladamente para q̃
por vosotros y por vuestra palabra y exemplo mi verdad q̃ está
menospreciada, y escondida sea descubierta y manifestada;
Y entonces mi anima entendio q̃ assi como parecia la aplica-
cion

cion, y allegamiento al costado segun diversos grados, ansi las palabras se proponian diversamente a cada vno de estos: Es ria imposible expresar, ni decir aquel amor entrañable q̃ relucia en el acatamiento de los ojos de aquella cara bendita del hijo de Dios encarnado sobre estos hijos, y en allegarlos a su costado, y en todas las otras señales, palabras y bendiciones hechas, y dichas sobre ellos.

§. segundo

2ª. Vision y consolacion del mismo asunto.

Otra vez andando en vna procesion senti vna atraccion profunda de Dios de la manera sobre dicha q̃ no se exprimir, y entonces vi a Dios en su magestad, y de como estaba y moraba en las animas de los hijos sobre dichos, transformandolos en si en diversas maneras segun los grados arriba expresados. I ver esto era verdaderamente ver un Paraiso grande, q̃ parecia derramarse sobre ellos ansi entrañablemente, q̃ Yo no podia hartar de mirarlos: y las bendiciones q̃ derramaba sobre estos hijos, eran tan grandes y pronunciadas, y dichas tan dulcemente, q̃ todo es inefable. I entonces mandabales y deciales: O hijos mios amados hacer sacrificio y holocausto totalmente en el alma y en el cuerpo sin dexar nada de vosotros. E ansi mesmo pareciame y fueme mostrado Christo Crucificado en aquella procession: e veia en alto quanto durá la procesion; y entonces estando allegados los dichos hijos aplicolos a la llaga del costado como Ya esta dicho y deciales: Yo soi el q̃ quito los peccados, y para siempre jamas no seran contados: este es el labatorio de vuestro

tro alimpiamiento, y pureza: este es el precio de vuestra redencion: esta es la casa de vuestra morada; por tanto hijos no tengais temor de descubrir esta verdad de mi vida, y de mi camino q̃ está agora impugnada de palabras y obras malas: q̃ Yo soi vuestro ayudador y defensor; y estoi con vosotros continuamente. Ansi mesmo me fue mostrada esta vez, y antes otras muchas veces este alimpiamiento, y santificacion de todos estos hijos en tres grados: El primer grado es de aquellos a quien es dada una especial y grande gracia, vigor y fuerza para evitar y huir facilmente todos los peccados. El segundo grado es de aquellos a quien es dada gracia para obrar perfectamente y con delectacion sobre las dichas virtudes. El tercero grado esta en toda perfeccion del anima, y en la transformacion de Christo crucificado ~~en aquella~~ Es aunq̃ en cada uno de estos grados, y gracias es dada mucha hermosura al anima; empero en el segũdo les es dada una hermosura mui delectable, y mui grande. Y en el tercero es dada la hermosura q̃ les es dada, q̃ Yo no puedo decir otra cosa de ella sino q̃ es del todo inefable, porq̃ estas me parecian ansi transformadas en Dios q̃ casi no ves otra cosa en ellos sino a Dios: unas veces padeciendo, y otras veces glorificado q̃ parece q̃ los ha metido casi en el abismo de su sustancia como si totalmente los huviera transustanciado en si.

§. Tercero

3ª Vision y consolacion de los hijos espirituales.

Como yendo despues en la procession sobredicha, y nos acercasemos

mos y llegasemos a vna Iglesia de Sta Mª vi q̄ subitamente aquella Reina de misericordia y madre de toda la gracia se inclinaba sobre estos hijos, la qual parecia primero alzada en alto, y bendiciendoles en vna manera y muy graciosamente, doblaba sobre ellos bendiciones y muy dulces: besabalos a todos en los pechos a vnos mas y a otros menos: abeçaba y abrazába algunos de ellos con brazos de tanta caridad, q̄ parecia q̄ los absorbia y metia dentro de su pecho en vna lumbre infinita, q̄ ella parecia toda llena de lumbre, y no me parecio q̄ vi brazos de carne sino lumbre maravillosa en la qual los absorbia metiendolos dentro de su pecho con muy grande amor q̄ de sus entrañas derramaba sobre ellos.

§. Quarto

4. Vision y consolacion de los hijos espirituales muertos al mundo, vivos a Dios para predicar a otros la mortificacion y la vida.

Otra vez entanto q̄ se decia la missa entre otras muchas cosas q̄ vi, apareciome el Bienau.do S. Franco todo glorioso ofreciendome la salutacion acostumbrada: la paz del muy alto sea contigo; q̄ siempre acostumbraba el Salvador, con vna voz muy piadosa y muy humilde afectuosa y graciosa, y entonces loo mucho el proposito y deseo de muchos hijos q̄ estaban encendidos y ardian en el Cielo de guardar la regla de la pobreza, mas ruego q̄ creciese aquel proposito en la obra, y dixo assi: la bendicion

eterna

eterna cumplida y abundante q̄ Yo tuve de Dios eterno vēga sobre la cabeza de estos hijos amados tuios y mios, y díles q̄ en esto vivirán, conviene a saber, siguiendo el camino de Christo y manifestando siempre por obras y por palabras. Erdíles ansi mismo q̄ no teman q̄ yo soi con ellos, y Dios eterno es ayudador de ellos. Eloaba a estos hijos del buen propósito con tanta aficion, y confortabalos q̄ procediesen seguramente, y se ayudasen en su intencion, y bendecíalos ansi amorosamente, q̄ parecía q̄ abría las entrañas, y se deshacía todo en amor sobre ellos. Ioras muchas cosas vi cerca de mi y de estos hijos q̄ no las puedo expresar ni decir, mas digo esto q̄ vi muy cierta y claramente, q̄ Dios bendito se derramaba sobre nosotros entrañablemente; e ansi mismo la Sa madre dulcissima y ellos quieren llevar la carga de nuestra penitēcia, y solamente piden q̄ vosotros hijos seais exemplos resplandecientes y claros de su vida dolorosa, pobre y menospreciada, y quieren y desean veros muertos y vivos, y q̄ vra morada fuese en los Cielos y q̄ solo el vso de vro cuerpo estuviese en el mundo, y q̄ ansi como el muerto no se altera de las honras y de la hermosura, ansi vosotros fuesedes immutables, y q̄ no mudasen las cosas exteriores de este mundo, e apreciasedes a los otros la mortificacion de vra vida mas por obras q̄ con palabras contenciosas, y q̄ vra intencion en todas vras obras siempre estuviese en el Cielo, y en este bendito Dios Crucificado. E acaq̄ obreis, y comais exteriormente, puestos y metidos en aquel bendito Dios el qual quiere traeros dentro de si contínuamente, y q̄ vosotros

sotros siempre esteis presentes a el en todas vuestras obras; las quales cosas quiera cumplir con vosotros aquel q̃ misericordiosamẽte tiene por bien de ostas mandar y encargar, y esto quiera hacer por los merecimientos de su SSma Mᵉ. Amen.

Otras muchas revelaciones y enseñanzas

CAPITULO I.

Vision delos enseñamiẽtos y consolaciones en sus tribulaciones, y valor en ellas, y como por ellas se acercan mas a Dios.

Una vez demandaba a Dios q̃ me diese algo de si, e hiciese en mi la señal dela Cruz, y rogabale q̃ me mostrase quien son sus hijos, y entre otras cosas fueme dicho, este es exemplo: pongamos vn hombre q̃ tuviese muchos amigos, y los combidase a un combite q̃ tuviese aparejado con mucha diligencia; y muchos de los combidados se quedasen q̃ no quisiesen venir: por ventura, no se doleria este tal hombre delos q̃ no viniesen? Pues avia aparejado el combite abundantemente y con grandes gastos. I por el contrario alegrariase ya y recibiria con gran gozo a los q̃ viniesen; y este tal hombre aunq̃ reciba con alegria a todos los q̃ viniesen, empero aquellos q̃ mas ama, pone en su mesa mas cerca de si; e si ay algunos q̃ mas familiarmente amase, con aquellos come en vna escudilla, y bebe en vna copa. I entonces yo le demandaba con gran placer de mi anima, diciendo: O Sʳ. decidme quando combidais vos a todos? Y respondiome diciendo: Yo combité a todos

para

para la vida eterna, y los q̄ quisieren venir, vengan, q̄ ninguno se puede escusar q̄ no aya sido llamado, e algunos de los llamados vienen y son puestos a la mesa. Holgabame e entendercomo el era la mesa y el manjar q̄ les daba. E yo le demandaba: por q̄ camino avian venido aquellos llamados q̄ venieron? y el me respondio: q̄ por el camino de la tribulacion avian venido, ansi como son las Virgines, los Castos, los pobres, los enfermos, y los pacientes: e nombrabame otros muchos generos de atribulados q̄ se avian de salvar.

E yo entendia la razon y declaracion de cada palabra destas, q̄ me decia, y deleytabame mucho. E todos estos eran llamados, y nombrados hijos generalmente. I era me dicho en aquella habla, como la virginidad, la pobreza, las enfermedades y fiebres, y el perdimiento de los hijos, y de las pasiones y delas cosas temporales, y las tribulaciones eran dadas de Dios a los hijos sobredichos por el bien de ellos, mas ellos no lo entendiā agora ni conocian, y aunq̄ al principio fuesen, empero despues son verdaderos hijos sufrian con paciencia estas cosas dando a Dios gracias por ellas, y tales son continuamente todos aquellos q̄ alcanzan la vida eterna. I no ai otro camino alguno sino este. I los q̄ lleva el S.r consigo a comer en una escudilla y beber en una copa, son aquellos q̄ quieren conocer y estudian por conocer, quien es este tan gran P.e y S.r de tanta bondad q̄ los combidó, y trabajan por yo dello aplacer, y mirando

rando y siguiendo su Cruz y pobreza voluntariamente, y el menosprecio y afliccion. I estos tales hijos pemite Dios q̃ les vengan muchas tribulaciones, y esto les hace y les da a ellos solos por gracia especial q̃ coman con el en una escudilla: q̃ Yo fui llamada a esta mesa decia Christo para beber el Caliz de la Passion, el qual fue a mi dulce por vr̃o amor aunq̃ en si era mui amargo. E por tanto estos hijos reconociendo, y agradeciendo esta gracia, aunq̃ sienten las tribulaciones amargas algunas veces; empero todo se les haze dulce por el amor, la gracia, la honrra, y valor q̃ ay en ellas: antes se entristecen quando no son afligidos; y quando sienten y experimentan las tribulaciones, entonces se deleitan, y alegran mas a Dios.

E por tanto digo y afirmo q̃ los hijos de Dios sienten en las persecuciones, en las tribulaciones, y en la penitencia una dulcedumbre divinal, q̃ esta metida y mezclada en ellos. I esto me fue mostrado y dicho maravillosamente en la habla sobre dicha, q̃ Dios me hizo: e Yo misma lo he experimentado innumerables veces q̃ no podia manifestar, ni decir la dulcedumbre q̃ sentia, y las lagrimas de alegria, la union q̃ experimenté y senti quando fui atribulada de los Frailes, y hermanos, y de aquellos q̃ me menospreciaban. E despues de esto, otra vez estando Yo hechada y afligida de una gran enfermedad, apareciome mi Sr. Jesu Christo consolandome mucho, y compadeciendose de mi, dixome; Yo vine a servirte. I el servicio

vicio q̃ me hacia era q̃ estaba delante de mi cama, y mostrabase-
me tan apacible q̃ no se puede decir, y veialo con los ojos de mi
anima mucho mas claramente, q̃ cosa alguna se puede ver; y
era a mi tanta alegria y delectacion, q̃ no puedo decir cosa algu-
na, q̃ todo es i[illegible] inefable. E otra vez en el dia S̃to del Jueves
de la Cena, dixele a mi Compañera q̃ buscasemos a Christo, y dixe-
le: vamos al hospital, y por ventura le hallaremos entre aquellos po-
bres afligidos, y penados, y quitamonos todos los paños y tocas, q̃ pu-
dimos quitar de nuestras Cabezas, q̃ no teniamos ora alguna cosa;
e diximos a vna muger q̃ servia al hospital q̃ los vendiese y com
prase alguna cosa q̃ comiesen los pobres. E aunq̃ ella rehusaba
mucho de lo hacer, diziendo: q̃ no deshonrrabamos o nosotras: empe-
ro por n̄ra mucha importunidad vendio aquellas tocas pobreci
llas, y compró de ellas vnos peces, e nosotras llevabamos vnos pa-
nes q̃ nos avian dado por amor de Dios para n̄ro mantenimiento
y despues q̃ les dimos a los pobres a comer, labamos los pies a las mu-
geres pobres q̃ alli estaban, y las manos a los hombres, especialmente
las de vn leproso, q̃ las tenia hediondas, podridas, y corrompidas,
y bebimonos aquel agua q̃ quedó de labarlas; y sentimos tanta
dulcedumbre en aquello, q̃ por todo el camino venimos con grã
suavidad: y pareciame a mi q̃ huviese gustado vna dulcedum-
bre maravillosa; tanta era la suavidad q̃ alli hallé. E porq̃ me
quedó vna costra de aquellas llagas atrabesada a la garganta, tra-
bagé por pasarla como si hubiera comulgado, hasta q̃ la traguè-
y hallé

y hallé y sentí tanta suavidad en esto q̃ no lo puedo decir.

E por tanto digo, q̃ aunq̃ el hombre se congoge, y reciba pena al princi-
pio dela tribulacion y penitencia tomada por Dios; empero final-
mente alla consolacion mui grande. E ansi mismo otra vez Yo
estaba atribulada en vna tribulacion espiritual q̃ me duró por
espacio de vn mes, y no me parecia q̃ sentia alguna cosa de Dios, antes
me parecia q̃ estaba casi desamparada de el, y no podia confessar
mis peccados: e por vna parte me parecia q̃ esto me huviese
acaezido por mi sobervia, y por otra parte veia mis muchos pec-
cados tan profundamente, q̃ me parecia q̃ no los podia confessar
con contricion debida, ni decirlos por la boca: e ansi mismo me
parecia q̃ no los podia manifestar, e por tanto no podia loar a Dios
y ni estar en la oracion: mas pareciame q̃ sola vna cosa me huviese
quedado de Dios, conviene a saber, q̃ no era tanto atribulada, quan
to merecia por averme apartado de Dios peccando: e porq̃ ansi mesmo
no propuse de no le tornar a ofender, ni consentir en el mal, ni en co-
sa de peccado tan haincadamente como debiera por todos los bienes o
males del mundo, q̃ me pudiesen venir. E ansi mesmo fui atribula-
da y afligida grave y espantosamente todo el tiempo sobredicho; e
finalmente aviendo Dios misericordia de mi, fueme hecha vna
habla q̃ me decia ansi: hija mia amada de Dios todo poderoso, y de to-
todos los Santos del Paraiso, Dios ha puesto en ti su amor, y tienete a ti
mas amor q̃ a ninguno de este valle de Espoleto. I respondio mi

anima

anima diciendo: como puedo Yo creer esto estando llena de tribulacion, y me parece q̃ Dios me ha casi desamparado? I respondióme entonces: eres mas amada de Dios, y estas mas cercana a el quando te parece ati q̃ estas mas desamparada, y añadió diciendo: el P.e q̃ tiene vn hijo muy amado, dale manjares templados y no le consiente beber vino puro, ni come cosas dañosas porq̃ no le empezcan; mas templale el vino con agua porq̃ le aproveche. E assi hace Dios, q̃ mezcla las tentaciones, y tribulaciones con las consolaciones, y da al anima tentaciones y tribulaciones q̃ si no se las diese caeria y no se conoceria; e por ende entonces es mas amada quando parece estar mas desamparada. E assi con esto mi tribulacion fue en alguna manera templada y mitigada, empero no quitada del todo, porq̃ aun no tenia voluntad de confesar: mas luego me comenzó a venir gana de confesar, y comulgar y en breve tiempo me fue quitada toda aquella tribulacion, y fue me hecha vna habla q̃ decia:

Plazeme q̃ tu comulgues, porq̃ aunq̃ tu me recibas o no, ya de dentro me has recibido, aunq̃ no la gracia Sacramental: e por ende comulga con la bendicion del P.e y del hijo y del Spiritu Sto. Y hazlo assi a reverencia de Dios todo poderoso, y de la gloriosa Virgen Sta M.a y de S. Antonio (cuya fiesta era aquel dia) q̃ sera dada ati vna gracia nueva, la qual hasta agora no tuviste. E assi mismo me fue tornada la gracia de confesarme, y la voluntad de comulgar, y confesseme. Mas entanto q̃ se decia la misa, veiame toda llena

de peca-

de peccados y defectos tanto q̃ no podia hablar, y pensaba q̃ la comunion q̃ venia a hacer fuese para mi Juicio, y condenacion. Mas despues de esto fue hecha en mi vna disposicion maravillosa en la qual podia meterme dentro de Christo; y entonces Yo me metia dentro del con tanta confianza y seguridad, quanta nunca huviese experimentado, y me tiene ansi como muerta dentro de el, y dentro de sus merecimientos con vna certidumbre tan maravillosa, q̃ me avia de vivificar y darme vida, y assi comulgué en su confianza. I despues de la Comunion tuve vn sentimiento maravilloso, y dexó en mi vna paz, en la qual me fue dado a entender y sentir q̃ toda aquella tribulacion q̃ me avia acaecido, me avia venido por mi bien. I esta comunion q̃ ahora hize, hizo venir a mi anima a esto, e ã desear darme toda a Christo, pues veia q̃ el se avia dado todo a nos. E ahora en nueva manera me deleito en el deseo del martirio, y deseolo mucho y me deleito, y gozome en las tribulaciones, y en las penas q̃ me acaeciesen, mas q̃ otras veces aya experimentado: e por esso digo q̃ Dios finalmente consuela a toda anima q̃ está en tribulacion

E ansi me acaecio otra vez, como Yo estuviese tan atribulada q̃ me pareciese q̃ estaba desamparada, fue me hecha vn habla q̃ me decia: O amada sepas q̃ no estas desamparada de Dios todo poderoso, antes el está mas cercano a ti en la tribulacion, y ansi mismo tu a el. I entõces llamo mi anima, y dixo: si ansi es q̃ estoi Yo mas cercana a Dios en la tribulacion, plegale a el quitar de mi todo peccado, y absolverme

me por los merecimientos de su passion, y plegale darme su bendicion a mi compañera, y al hermano q̃ estas cosas escribe. E fue me dicho ansi: tus peccados te son quitados y perdonados: e Yo os doi la mi bendicion con aquella mano q̃ fue enclavada en la Cruz. Y entonces Yo vi aquella mano q̃ hechaba la bendicion sobre nr̃as cabezas, y deleitabame tanto en el acatamiento, y mirar, q̃ era cosa maravillosa, y de gran delectacion. E oy q̃ nos era dicho a nosotros todos: tomad la bendicion del P.e, y del hijo, y del Espiritu S.to para q̃ la tengais y poseais eternalmente, y dizome: di a aquel tu hermano q̃ esto escribe q̃ estudie y trabage para hacerse pequeño y humilde, q̃ mucho es amado de Dios todo poderoso, y estudie el par amar. E ansi plugo de consolarme en muchas maneras aquel q̃ consuela a todos los atribulados. I a el es y sea gloria y honrra en los siglos de los siglos. amen.

CAPITULO 2.

Illuminacion y sentimiento de Dios sobre el camino de las almas, y de los q̃ no quieren seguir la inspiracion de Dios.

Una vez estando orando en mi celda fueronme dichas estas palabras: todos aquellos q̃ son enseñados y alumbrados de arriba para entender el camino de Dios, si en esta lumbre y enseñanza q̃ les es hecha espiritualmente, atapando los oidos y cerrando los ojos por no ver, y no quieren considerar y oir lo q̃ Christo les habla en el anima; mas engruesanse siguiendo otra doctrina de aquella que

lla q̄ Dios les enseña, y quieren tener y seguir el camino contra su conciencia; sobre estos tales es hecha la maldicion de Dios todo poderoso. Estas palabras me fueron dichas muchas veces, e Yo espantabame de oirlas q̄ me parecian mui graves, y temia ser engaño esto, conviene a saber, q̄ aquellos a quien Dios da lumbre y gracia, despues les dé maldicion. I entonces fueme puesto vn exemplo, y fueme mandado muchas veces q̄ lo hiciese escribir; y era el exemplo de vn Escolar q̄ puso su P.e a las Escuelas, e hizo con el gastos excesivos en libros, y vestidos, y otras cosas haciendole enseñar a diversos maestros, hasta despues traerle el maestro mas sabio q̄ se hallase. Si este Escolar despues de estas cosas se hiciese negligente y no curase de la ciencia q̄ aprendio; antes tornase al estado seglar, y algun oficio vil: entonces el P.e sobre tal hijo como este, cierto es q̄ tendria mucha turbacion? pues ansi Espiritualmente; tal hijo como como este es aquel q̄ primero fue enseñado por la predicacion e por las Escrituras: E despues interiormente es alumbrado de Dios, y le es dado a entender con lumbre espiritual, e con inspiracion divina como ha de seguir el camino de Christo: q̄ por esso le enseño Dios primero por los otros, y despues por si con la su lumbre espiritual, y con doctrina q̄ no puede ser enseñada de otro sino del, porq̄ aprendiese el camino de Christo y se enderezase ansi a el, y fuese lumbre a los otros; Si este tal negligente obra y se engruesa y se hace grosero y menos precia la lumbre, la doctrina, y la inspiracion de Dios? Entonces

le quita

le quita Dios aquella lumbre y gracia, e incurre y cae en su maldicion; y fue me mandado q̃ hiciese y Escribiese, y lo dixese a un hermano con quien confesaba porq̃ algo le tocaba a el. E ansi mesmo en otra habla divinal me fue dicho: q̃ ay una generacion de hõbre q̃ conocen a Dios solamente de la mucha bondad de los bienes q̃ el les hizo, y estos tales conocen poco.

E ay otra generacion q̃ aunq̃ conocen a Dios por los bienes sobredichos q̃ el les hizo, empero mucho mejor lo conocen por la bondad de esse mismo Dios, la qual experimentan en si mismos. I otra vez en otra habla recebi un conocimiento, y oy una voz q̃ llamaba y decia: O quan grandes son, o quan grandes son, no los grandes lectores de mi Escritura, mas los hacedores, y cumplidores de ella. I otra vez decia: q̃ toda la Escritura se cumplia en el exemplo de Christo: E como una vez en la oracion dixese a Dios: Sr. Yo se q̃ tu eres mi Pe. y q̃ tu eres mi Dios, por tanto enseñame lo q̃ tu quisieres q̃ haga, y ordename y enderezame en aquellas cosas q̃ te agradan y placen, q̃ Yo aparejada estoi a obedecer. E como estubiese en esta oracion y palabras dende por la mañana hasta la hora de tercia, vi y oy, mas lo q̃ vi y lo q̃ entendi, en ninguna manera lo podria decir; y fue un abismo del todo inefable, en el qual Dios me mostró q̃ cosa es esse Dios, y quien son los q̃ viven en el, y dixome: en verdad te digo, q̃ no ay otro camino derecho sino aquel q̃ sigue mis pisadas, q̃ en este camino ningun engaño ay. I esta palabra oy muchas veces y en muchas hablas con una gran claridad, y verdad.

CAPITULO 3.

Enseñanza dela Sta, y como pueda aver certidūbre q̄ Dios venga al Anima.

Cerca dela manera q̄ Dios viene en el anima, es de saber, q̄ algunas veces viene Dios en ella, no llamando, ni rogando, e pone vn fuego, vn amor, y vna suavidad en ella no acostumbrada, ni experimentada en la qual se deleita, y goza mucho, y cree q̄ esta sea de Dios presencialmente obrada en ella. E ansi mismo otras veces conoce el anima q̄ Dios está en ella, porq̄ aunq̄ no vea q̄ esse Dios está en el anima empero ve, q̄ la su gracia está en ella, en la qual se deleita mucho; mas aun tambien en esto no ay certidumbre. I acaece otras veces q̄ conoce el anima q̄ Dios ha venido a ella porq̄ le habla palabras mui dulces en las quales palabras el anima se deleita mucho, y siente a esse Dios con vn sentimiento mui delectable, en el qual ella se alegra, y deleita mucho. Empero en este estado todavia queda alguna duda, e aunq̄ es poca, porq̄ el anima aun no está del todo perfectamente cierta, si Dios está en ella, q̄ las tales hablas, y sentimientos pueden ser hechas de otro espiritu; e ansi todavia le queda alguna duda. E pareceme a mi q̄ esto acaece por su mucha malicia, y defecto, o por la voluntad de Dios q̄ no la quiere hacer mas cierta, ni mas segura. Empero entonces el anima es certificada q̄ Dios esta dentro en ella, quando le siente de otra manera q̄ avia acostumbrado, y sientelo con notable doblado sentimiento, y con tanto amor, y fuego divino, q̄ le es quitado a essa anima todo amor de si misma, y de su cuerpo, y conoce, y entiende

aquellas

aquellas cosas q̄ nunca oyo de hombre mortal, y entiende estas cosas con gran hambre, y es gran pena a ella callarlas, y si calla, calla por el celo por no desplacer al amor, y por no escandalizar a los otros; y tambien por la humildad q̄ no quiere decir cosas tan altas, por no ser notada, assi como me acaecio a mi algunas veces, q̄ por el deseo ardiente, y encendido q̄ tenia dela salud de los proximos dixe algunas veces, e fuí reprehendido, y dixeronme en esta manera: hermana, tornate a la escritura divina q̄ nos entendemos.

E assi mismo en el sentimiento en q̄ el anima es certificada q̄ Dios todo poderoso esta en ella, está dada a el anima una voluntad en querer, y conformidad a todo lo q̄ Dios quiere: de manera q̄ toda el anima, y el cuerpo, y todos sus miembros son hechos una cosa con el anima para querer esto mesmo sin aver repugnancia alguna. E assi q̄ dende entonces se conforma y quiere perfectamente todas las cosas q̄ son de Dios, las quales antes no queria. E este querer es dado al anima q̄ Dios todo poderoso está en ella, y dale seguridad y voluntad de querer a Dios y a las cosas q̄ son del; y dale de aquel amor verdadero semejante a aquel verdadero amor con q̄ Dios ama a nosotros, y siente el anima que Dios immenso esta en ella y ha hecho compañia con ella. E assi mismo quando esse muí alto Dios viene al anima algunas veces, le es dado a ella q̄ le vea, y vele en si sin forma corporal, y mas claramente q̄ un hombre mortal puede ver a otro hombre mortal; q̄ los ojos del anima ven una plenitud y un henchimiento espiritual y no corporal, del

qual

qual no puedo hablar cosa alguna porq̄ faltan las palabras, y toda semejanza o imaginacion. En esta vision deleitase el anima con vna delectacion inefable; y entonces el anima no mira otra cosa alguna sino aquello; q̄ aquello es lo q̄ hinche el anima inestimablemente, y este mirar y ver en el qual el anima vé a Dios todopoderosa, y ninguna otra cosa puede ver, ni mirar, es ansi profundo: q̄ me duelo porq̄ no puedo manifestar algo del q̄ no es cosa q̄ se puede palpar ni pensar, mas es tal q̄ ninguno lo puede estimar. E ansi mesmo puede el anima conocer verdaderamente si Dios está en ella en otras muchas maneras allende de las sobredichas, delas quales dire aquí dos.

La vna es vna vncion q̄ ansi subitamente renueva el anima, y pone todos los miembros del cuerpo en tanta mansedumbre y concordia con ella q̄ no puede ser tocada ni dañada de cosa alguna q̄ le pueda robar poco ni mucho. Siente, y oye el anima q̄ Dios le habla; y en esta vncion tan grande y del todo inefable entiende el anima ciertamente y sin duda alguna, q̄ Dios está en ella; porq̄ aquello no lo puede hacer Santo alguno, ni Angel del Paraiso: q̄ es esto tan inefable q̄ Jo me duelo mucho porq̄ no puedo decir alguna cosa en comparacion delo q̄ ello es; y perdoneme Dios, porq̄ me pesa de no poderlo decir de todo corazon, y de buena voluntad, manifestaria algo dela bondad de Dios si Jo pudiesse, y a el le pluguiese. La otra manera en q̄ el anima conoce q̄ Dios todopoderoso está dentro en ella es vn abrazamiento q̄ Dios hace al anima, el qual es tan grande y tan

y tan amoroso q̄ nunca P.e ni M.e abraço a su hijo, ni persona alguna a otra con tanto amor, como Dios todo poderoso abraza al anima porq̄ con tanto amor la abraza y con tanta dulcedumbre y suavidad la asuma y aprieta consigo, q̄ creo ya q̄ no ay hombre alguno en el mundo q̄ la pueda dezir, ni exprimir, ni aun creer la menor cosa dello; q̄ es un amor de tanta suavidad y lumbre q̄ la hace toda arder en Christo, y entonces el anima conoce y prueba en sí misma una plenitud y henchimiento de la bondad de Dios todo poderoso q̄ entiende mucho mas de aquello q̄ experimenta en sí: assi el anima se asegura y es certificada q̄ Christo está en ella.

Y de estas cosas no dezimos nada en comparacion de lo q̄ ellas son: y en este estado el anima no tiene lagrimas de alegria, ni de dolor, ni de otro genero alguno de lagrimas, q̄ las lagrimas de alegria son de mucho menor estado q̄ este. Assi mesmo trae Dios consigo en el anima tanta sobrepujanza de henchimiento de alegria q̄ no sabe demandar mas, y si le durase parece q̄ aquí ternia su Paraiso y tanta alegria redunda en todos los miembros del cuerpo. Q̄ualquiera injuria q̄ le fuesse hecha, o dicha no la estimaria en nada, antes se le hace todo muy dulce: y porq̄ en esto se le hace gran alteracion en el cuerpo, por esto yo no puedo algunas veces encubrirme a mi compañera, ni a los otros, porq̄ algunas veces soy hecha espectaculo a mi compañera me dize, resplandeciente y toda colorada, y sale luz de mis ojos a manera de las Candelas. Otras veces me

pongo

pongo amarilla como si estuviesse muerta, segun la diversidad delas visiones y revelaciones, y el alegria sobre dicha dura por muchos dias q̄ no se acaba. E yo tengo algunas alegrias las quales creo nunca perder para siempre, antes creo q̄ han de permanecer siempre en mi. E agora no estoi sin ellas en esta vida; por onde quando me viene alguna tristeza, acordandome luego de aquellas alegrias, en ninguna manera soi turbada ni me entristezco: e son tantas las maneras en q̄ la anima conoce q̄ está Dios en ella, q̄ en ninguna manera las podria yo decir, ni contar todas.

CAPITULO 4.

Como el anima espiritualmẽte hospeda a D.s dẽtro desi.

E como quiera q̄ en todas estas maneras sobredichas conoce la anima aver venido Dios en ella; pero no avemos dicho nada en comparacion dela manera quando viene a se hospedar en el anima, el anima se hospeda, y recive dentro desi, y todo lo q̄ avemos dicho es mucho menos q̄ esto, conviene a saber, quando conoce q̄ ella ha hospedado al peregrino, q̄ entonces viene en tanto conocimiento dela bondad infinita de Dios q̄ algunas veces, quando Jesu torna de en mi conoa ciertamente q̄ aquellos q̄ mas sienten de Dios menos osan y presumen hablar dello q̄ como sienten q̄ es infinito e inefable menos presumen hablar, reputando casi nada quanto dicen o pueden decir en comparacion dello q̄ sienten del. E porende si alguno Predicador entendiese como yo alguna vez entendi, ninguna cosa sabria decir ni presumir hablar algo de Dios, antes emmudeceria y callaria, que

entanto

en tanto sobrepuja Dios a nro entendimiento y a todas las cosas q̃ en alguna manera se pueden decir, ô pensar de su bondad la qual no puede ser explicada en ninguna manera de nadie, y no se entiende por esto q̃ el anima aya perdido algun sentido del cuerpo, que aya dexado el cuerpo, mas entiende y conoce aquellas cosas sin los sentidos y sin la ayuda de ellos; y el hombre q̃ ansi ve estas cosas por el entendimiento veelas tan eficazmente y en tanto exceso en comparacion de aquello q̃ no se puede decir con palabras corporales, q̃ si algun Predicador estuviese en este estado, y quisiesse hablar de Dios, por mui suficiente q̃ fuese diria al pueblo: idos, q̃ ninguna cosa sé decir de Dios, y por tanto idos, q̃ todas las cosas q̃ estan dichas de la escritura, o por todos los hombres desde principio del mundo, no me parece a mi q̃ aigan dicho algo de la medula y secreto de aquella bondad divinal, ni aun tanto como medio grano de mijo en comparacion de todo el mundo; y quando el anima es ansi asegurada y abastada por la presencia de esse Dios, recive el cuerpo ansi mesmo vna hartura y vn noblecimiento juntamente con el anima, aunq̃ mucho menos q̃ ella es refeccionada y abastada, y entonces el anima parece hablar al cuerpo, y la razon a la sensualidad, diciendole: mira agora, y considera q̃ tales son estos bienes q̃ recives y experimentas de Dios por mi, y mayores son en infinito los q̃ nos son prometidos, y fielmente nos serã pagados, si tu consintieres con migo; y agora conoceras quales y quantos bienes avemos perdido por averme tu contradicho, y no aver consentido con migo: e por ende aqui adelante conviene q̃ me obedezcas del

todo

todo en aquellas cosas, q̃ son de Dios; y entonces el cuerpo es sugeto al anima y le obedece, e assí mesmo la sensualidad a la razon, sintiendo la participacion delas delectaciones espirituales del anima.

Parece responder el cuerpo al anima, diziendole: mis delectaciones en aquel tiempo eran corporales, y viles q̃ soi tu cuerpo, mas tu q̃ eres tan noble y capaz delas delectaciones divinas no devieras consentir conmigo, ni permitir que ambos perdiéramos tales y tantos bienes; y de esta manera llora y se quexa el cuerpo contra el anima, y la sensualidad contra la razon con largo y mas dulce llanto, sintiendo ser mayor dulcedumbre y delectacion del anima q̃ el pudiera sospechar, y assí es hecho obediente al anima.

CAPITULO 9.

Delos engaños q̃ pueden acaecer a las personas espirituales.

Algunas maneras ay en las quales estas personas espirituales pueden ser engañadas: e vnas es la mas principal quando el amor de Dios q̃ está en el anima no es puro, mas está mezclado con el algo de el amor proprio, conviene a saber, del amor de su propria voluntad, q̃ entonces el anima como aun no alanzado y arrancado de sí el amor del mundo, y tambien como el mundo la vea, hazele parecer q̃ crece en aquel amor y devocion de q̃ es loada: empero todo este bien el del mundo, y la tal persona por q̃ el mundo la vee y la loa, parece q̃ hierve y se enciende en aquella devocion, y crecenle aquellas lagrimas, y aquellas dulcedumbres, y aquel temor, y estremecimiento q̃ son hechos en aquel

en aquel amor no puro espiritual. E las tales cosas no son hechas de dentro en el anima, e por esto presto desfallece aquella dulcedumbre en la tal persona y presto se olbida: antes le trae algunas veces afliccion y trabajo. E yo no sabria bien decir ni discernir estas cosas sobredichas, sino las huviesse probado en mi misma. E por ende quando el amor es puro viene el anima en vna verdad y certidumbre despues de todos aquellos sentimientos, en q̃ se reputa por muerta a Dios, y llena de hediondez, y veese ser no nada, no se acuerda de loa ni de alabanza alguna del mundo, ni de algun bien suyo proprio; antes se vee tan defectuosa, y tan llena de males y peccados q̃ no cree poder ser librada de algun Santo, sino solamente de Dios solo. E aunq̃ algunas veces ruega a los Santos q̃ le ayuden acerca de Dios, q̃ por su indignidad no osa ella rogar a Dios: E por esso recurre a la gloriosa Virgen Nra Sra, y a los otros Santos q̃ le ayuden.

E si alguno la loa reputa el tal loor por escarnio, y burla. I este tal amor de Dios verdadero y puro está dentro del anima, y hacela ver sus defectos y la bondad de Dios. E las lagrimas y dulcedumbres q̃ entonces tiene y son hechas en ella nunca le traen a mal, ni amargura, mas traele dentro vna certidumbre llena de delectacion. E ansi este amor sobredicho mete al anima dentro de Christo, y entonces entiende el anima q̃ ningun engaño puede aver ni ser hecho alli.

E ansi mesmo ay otra manera en q̃ permite Dios q̃ las personas espirituales sean engañadas, conviene a saber, quando la persona espiritual, y devota

siente

siente q̄ es muy amada de Dios, y vee en sí muchos bienes espirituales, y q̄ los pone en obra, y de aquellos trata y obra; empero porq̄ se asegura mucho y trasspasa la manera q̄ conviene, por tanto permite Dios q̄ reciba algun engaño por donde sea avisada para adelante y esté velando en el conocimiento propio desí misma y de Dios; y esta tiene aquel amor puro y muy bueno, y obra con el haciendo obras muy buenas de corazon, y deliberadamente determina nunca mas agradar al mundo, ni tiene fama de santidad, antes determina servir y aplacer totalmente a Christo y ponerse toda en él, empero conviene q̄ el anima sepa en este estado guardar lo q̄ es suyo, y dar a Dios lo q̄ es de Dios, y quando esto no hace, entonces permite Dios q̄ sea hecho algun engaño en ella para conservarla q̄ no trasspase la manera q̄ debe y esto hace Dios por el zelo y amor q̄ le tiene. Y aun no basta al anima esto q̄ sobredicho es, hasta q̄ Dios la traiga en entero y lleno conocimiento de sí mesma y de la bondad de Dios, y entonces ningun engaño puede ser hecho en ella: q̄ es llevada el anima en un conocimiento lleno de toda verdad, por el qual conoce y vee q̄ el anima q̄ es ansi llena q̄ no puede alcanzar ni saber q̄ pueda ser mas llena especialmente cerca del conocimiento de sí mesma, tanto q̄ no puede ver, ni acordarse de otra cosa alguna; y entonces subitamente viene en conocimiento de la bondad de Dios, y en este estado vé juntamente lo uno y lo otro, conviene á saber, asimesma, y a la bondad divina en una manera del todo ineffable. Y aun todo lo sobredicho no parece bastar, y por esso la cela Dios permitiendo la siempre tribulaciones.

CAPITULO 6

La pobreza de espiritu no permite engaño en los sentimientos espirituales de la anima

La pobreza de espíritu es vna virtud, y vna cosa q̄ no permite q̄ el anima sea engañada en los sentimientos espirituales; q̄ Yo oy en vn sentimiento espiritual y habla q̄ me fue hecha, loar la pobreza por tan gran bien y por tan grande doctrina y enseñanza, q̄ excede del todo a mi entendimiento, y oy q̄ me fue dicho: si la pobreza no fuese tan grande, yo q̄ soi Dios no la amara tanto. Si no fuera tan noble, yo no la tomara para mi: q̄ la soberuia facilmente puede estar y reinar en aquellos q̄ creen q̄ tienen algo; y por esso el primer hombre y el Angel malo se ensoberueçieron, y caieron, por q̄ pensaron y creieron q̄ tenian ellos algo: mas ni el Angel ni el hombre tienen en si cosa alguna, sino solo Dios; y la humildad facilmente esta en aquellos q̄ son assi pobres, q̄ ven y conocen q̄ en si no tienen nada, y la pobreza es el mayor delos bienes. I por esso Dios hizo a su muy amado hijo tan pobre q̄ ni antes ni despues del huevo, ni ha de aver otro mas pobre q̄ el, y aun q̄ el valor es aquel q̄ tiene ser mucho mas q̄ no otros podemos decir: empero hizole Dios tan pobre como si no tuviera ser; y parecia vna locura a los pecadores mortales q̄ estaban privados de la verdadera lumbre: pero no es visto, ni parece assi a los sabios, y aquellos q̄ verdaderamente entienden, q̄ aquel q̄ tiene la pobreza de espiritu no puede caer ni recibir engaño alguno; y el q̄ tuviere el bien de la pobreza seria amado de Dios, y el q̄ considerase el valor inmenso de ella no podia tener en si cosa alguna delas cosas

tempo-

temporales, y el q̃ viese quanto amó Dios la pobreza verdadera ninguna cosa retendría.

En esta doctrina es enseñanza dela sabiduría divina, la qual primero hace al anima ver los defectos, y creer q̃ es pobre de todos los merecimientos, y bienes, y pensarlo y sentirlo ansi en verdad: e despues de esto la hace ser pobre y amar la pobreza: e ansi alumbrada con vn don de gracia ve el bien dela pobreza, e tanto quanto la ve y conoce, tanto la ama: y despues de esto hace le ver al anima y venir en conocimiento dela bondad divina; y entonces totalmente ama el anima totalmente a Dios todo poderoso, quando ve y piensa q̃ no tiene cosa alguna en sí q̃ anie: e ansi como ama ansi obra, y quitandosele toda la confianza de sí mesma y solamente confianza en el muí alto Dios, y como en el totalmente confía, es le quitada toda duda de Dios, alumbrandola esse mismo Dios Todos los Demonios, y todas las otras cosas q̃ se pueden decir no podria destruir ni engañar al anima q̃ tuviese esta verdad: q̃ recibe el anima en esta pobreza de espiritu vna enseñanza muí clara y llena de tanta lumbre para ver y conocer todas las cosas de q̃ hade usar en esta vida q̃ en tanto q̃ tuviere esta verdad no puede ser engañada E por esso digo y entiendo q̃ la pobreza es M.e de todas las virtudes, y es vna enseñanza dela Sabiduría divina q̃ enseñó a nosotros por la su encarnacion la mortificacion y muerte Espiritual: ansi por la pobreza de espiritu nos enseñó la buena venturanza. Y por ende toda la sabiduría del mundo sino es traida a esta verdad, ninguna cosa vale,

antes

antes se conviérte en damnacion. E todos los sabios del mundo sino son fundados en esta verdad ninguna cosa son, y todos van en damnacion; y entonces el anima obra sin intencion de alguna vana gloria, y sin respecto de otra cosa alguna quando la ha entendido, y conocido dentro de sí esta verdad.

CAPITULO 7.

De la abstraccion del anima, q̄ es dicho Extasi.

Todo lo q̄ el anima entiende y alcanza en comparacion del Extasi o arrobamiento es poco, o casi nada, porq̄ antes q̄ venga a este estado el anima, no entiende sino aquello a lo qual dentro de sí puede venir y alcanzar: mas quando es alzada sobre sí y alumbrada por la presencia de Dios, y puesta en el Seno suyo y Dios en ella, entonces entiende y deleitase, y huelgase en aquellos bienes divinales, los quales en ninguna manera puede manifestar, ni hablar, q̄ son sobre su entendimiento, y sobre todas las palabras q̄ se pueden decir; en los quales bienes se baña el anima, y está metida en un gozo, y en un conocimiento de q̄ es alumbrado, y entiende las razones de las palabras obscuras, y dificultosas q̄ Christo dixo. E ansi mesmo entiende las causas porq̄ y en q̄ manera el dolor del anima de Christo fue dolor mayor q̄ la Passion q̄ sostuvo en el cuerpo sin comparacion alguna. E por donde mi anima piensa aquel dolor del anima de Christo, no puede entonces hallar alegria alguna, lo qual no le acaece quando se acuerda de la passion del cuerpo, q̄ entonces despues de la tristeza, halla alegria, y entiende mi anima las razones de

esto

esto, quando está en la elevación sobre dicha: e assí mismo entiende como el dolor del anima de Christo fue tan agudo quando estaba en el vientre de su Mª como despues quando estuvo en la Cruz, excepto q̄ no tenia aun experiencia de ello.

¶ E otro sí: entiende el anima los secretos de Dios, y otras cosas inefables quando está en aquella presencia de Dios q̄ la alza para sí, y muchas veces hace Dios cosas tan maravillosas en el anima, las quales conozco yo q̄ ninguna criatura las puede hacer sino solo este Dios, q̄ algunas veces el anima subitamente es elevada y alzada en Dios, con alegria tanta, q̄ si le durase no la podria sufrir el cuerpo, antes creo q̄ perdiera todos sus miembros y sentidos, y muchas veces hace Dios este jubilo en el anima y juega con ella, y quando el anima le desea tener luego se aparta: empero queda le al alma tanta seguridad y tanta alegria q̄ en ninguna manera duda, sino q̄ Dios esta presente en ella; y de este ver y sentir a Dios yo no sabia dar alguna semejanza, ni aun nombrarlo. Esta illustracion y elevacion y delectacion o alegria unas veces me acaece de una manera y otras veces de otra, q̄ siempre ay una novedad en ellas, y todo esto es inefable, q̄ las revelaciones y bienes unas veces son de una manera y otra de otra. Assí mismo la delectacion, y el gozo y alegria de ellas, e no puedo yo decir otra cosa de esto; antes este mi decir, es mal decir, destruir, blasfemar, y defectuosamente exprimir, q̄ no manifestar algo.

Capitulo 8.

Del recogimiento delanima para tener a Dios y assi mesmo

Por quanto yo me siento ciega, y entenebrecida, y sin verdad, por esso, hijos mios, todas las palabras q̄ oijs de mi tenedlas por sospechosas como de persona maligna, y no creallas bien todas, y ninguna de ellas creais, sino solamente aquellas q̄ son semejantes a las palabras de Christo, y q̄ os provocan, y traen a remedar, y seguir su vida. E agora, hijos mios, no me deleita escribir cosa alguna, sino llorar continuamente mis pecados y traer a la memoria la redencion de ellos hecha por la passion del Cordero sin mancha: mas por las Cartas q̄ me embiais soi constreñida a escribiros, y solamente os escribire aqui aquello q̄ agora se me ofrece, y está impreso en mi corazon por vna nueva manera: y por ende sabed, hijos, q̄ ninguna cosa es a vosotros necesaria sino solo Dios, conociendole, y recogiendo, y juntando vra anima con el; pero para q̄ vra anima sea mejor recogida en Dios es necesario primero q̄ sea quitada, y lanzada de vosotros toda costumbre y toda familiaridad superflua ansi de hombres como de mugeres, y tambien de toda ciencia superflua, y voluntad de saber muchas novedades: e ansi mesmo toda ocupacion y operaciones demasiadas; y enfin para esto se requiere q̄ el hombre se divida y aparte de todas aquellas cosas por las quales el anima se derrama y distrae: e despues de esto conviene q̄ trabaje por entrar en el abismo de sus miserias

y penar

y pensar q̃ obró el tiempo passado, y q̃ obra en el presente y q̃ ha de hacer por venir, y como le ha de acaezer despues la muerte segun sus merecimientos, y q̃ ha de ser aquello sin fin: y ningun dia passe, alo menos, no passe noche en la qual no piense bien y rebuelva y trabaje por conocer la misericordia de Dios; en q̃ manera Christo dispenso con el misericordias en todas sus miserias, y guardese q̃ no se olvide de este beneficio: q̃ en conocer a Dios y asi mesmo está toda nr̃a perfeccion. I ninguna cosa de todo el mundo me deleita escribir ni decir sino solas estas dos cosas, conviene a saber: conocer a Dios, y assi mesmo estando siempre metido dentro de si, q̃ es estar en su Carcel, y nunca salir de ella.

E ansi conociendo assi mesmo, y viendo los males q̃ dentro de si halla, no se ensobervecera ni se levantara sobre si: y despues q̃ dentro de si no tiene bien ninguno, levantarse a de alli abuscar aquel verdadero bien. E ansi, hijos mios mui amados, toda vision y toda revelacion y contemplacion, ninguna cosa es, ni aprovecha nada, si el hombre no tiene verdadero conocimiento de Dios y de si mesmo: q̃ en verdad os digo, q̃ sin esto las otras cosas no aprovechan nada. E por esso me maravillo como me demandais q̃ os escriba, q̃ Yo no veo como mis palabras os puedan y deban consolar, sino escribiendo os de este conocimiento, y ninguna cosa me deleita decir sino esto: y de todas las cosas me es puesto silencio, q̃ no hable, sino de esto: E por tanto Yo os ruego q̃ rogueis a Dios q̃ dé esta lumbre

y conoci-

y conocimiento a todos sos hijos, y os haga a vosotros permanecer siempre en el; y q̄ este conocimiento de Dios sea a vosotros necesario et cosa clara y manifiesta. Lporq̄ como n̄ro fin sea el reino delos Cielos, y aquel no podemos nı́ debemos procurar sino segun aquella forma en q̄ Christo Dios y hombre lo alcanzó, necesario es a nosotros conocer a este Dios, y hombre, y a su vida, y a sus obras y aquellas cosas por las quales alcanzó la gloria: Lporq̄ remedando y siguiendo sus obras, y transformandonos en el por sus merecimientos y gracia, poseamos el reino con el. Lpara conseguir esto sobre todas las cosas nos es necesario saber, y conocer a este Dios y hombre en quanto padesció, y fue crucificado por nosotros, y en quanto nos dió forma de vivir, q̄ en estas cosas nos fue notificado la su caridad infinita y el su amor inestimable, mas q̄ en alguno otro beneficio q̄ Dios nos aya dado.

E por esto nos es necesario si queremos no ser ingratos, q̄ seamos transformados en su amor, conviene a saber, q̄ le amemos como el nos ama: Lansi mesmo amemos al proximo, y nos dolamos de este n̄ro amado q̄ por nosotros y por nuestro amor muı́ puro, y verdadero padesció y fue crucificado. Lansi mesmo conociendo y considerando quan grandes cosas hizo Dios por nosotros y mayormente por n̄ra redencion somos provocados e inducidos y enseñados a consi? derar la nobleza de n̄ra condicion y estado: q̄ si el hombre no fuera Criatura muı́ noble y de gran precio y tan amada de Dios, no hiciera ese soberano Dios las cosas q̄ hizo por el hombre, trayendole y dandole

hasta

hasta la muerte por el. E ansi mismo por este conocimiento de Christo Dios y hombre crucificado somos provocados y movidos o procurar nra salud, q̃ como vemos q̃ este Dios siendo quien es, fue tan diligente en procurar nra redencion y salud; pues mucha razones q̃ nosotros mesmos seamos diligentes y tengamos cuidado de nosotros mesmos, y de nra salud y de hacer penitencia, y ayudar a q̃ sea hecha la voluntad de nro Dios y Sr en nosotros haciendo penitencia: e he de este conocimiento de Dios y hombre crucificado podemos alcanzar otros muchos provechos mayormente como por su passion ayamos sido hechos salvos, y seamos inflamados en un amor soberano; e para esto es necesario una consideracion continua y un conocimiento de Dios y hombre crucificado, q̃ segun vemos y conocemos, assi amamos. E por esto quanto mas conocemos de aquel Dios y hombre crucificado, tanto mas perfectamente le amamos, y somos transformados en el por amor; e segun el amor q̃ le tenemos, y segun q̃ somos transformados en su amor, ansi semejante somos transformados en el dolor q̃ el anima vee en este Dios y hombre afligido.

E ansi quanto alguno mas vee y conoce, tanto mas ama. E ansi de esta manera quanto mas vee y conoce el anima de el dolor de su amado tanto mas se duele, y tanto mas se transforma en el dolor del amado: pues ansi semejantemente quanto alguno mas vee y conoce de este Dios y hombre afligido tanto mas le ama y tanto mas se duele de su dolor, y se transforma en el por dolor; q̃ ansi como el anima es transformada en este

Dios

Dios y hombre dulcissimo por amor, ansi se transforma en el por dolor, y esto todo se haze por la vision y conocimiento perfecto de Dios y de si mesmo, q̃ despues q̃ el anima vee la infinidad, e immensidad dela alteza infinita de Dios la qual nombrarla me parece mas; Aunq̃ es mas blasfemar q̃ nombrarla. E ansi mesmo viendo la vileza e indignidad delos peccadores con los quales tuvo por bien Dios de hazer amistad y parentesco y sufrir muerte mui torpe por ellos, entonces el anima quanto mas conoce estas cosas, y quanto mas profundamente y las considera y vee tanto mas entrañablemente es transformada en el amor de este Dios y hombre crucificado: e ansi mesmo quando vee el anima los peccadores llenos de tantos defectos, q aun en mirarlos se ciega q̃ tiene el anima tantos defectos q̃ casi no comprehende nada en comparacion dela infinidad y profundidad de ellos.

E otrosi: quando vee el anima alumbrandola la lumbre divinal q̃ ella sola fue causa de tan excesivo, y tan infinito dolor como Christo sufrio por ella; e viendo la infinita grandeza dela bondad de Dios q̃ se quiso tanto inclinar, q̃ por criatura vil se hizo hombre mortal, y quiso ser atormentado con dolor innefable continuamente todo el tiempo q̃ vivio; y siendo criador del cielo y dela tierra quiso morir tan vilmente en la Cruz: quando el anima vee y conoce estas cosas transformase toda en dolor, y quanto mas profundamente las considera y conoce tanto mas es llena de dolor. E demas de esto quando el anima vee q̃ el hombre miserable

por sus

por sus pecados, incurrio en pobreza y privacion de todos los bienes y mereciadolores sempiternos, y vino en escarnio y menosprecio de aquella divinidad inefable, y delos angeles y delos demonios, y de todas las Criaturas, y vee q̄ el muí alto Dios y hombre Jesu Christo siendo muí rico se hizo muí pobre por levantar al hombre dela pobreza contraria; e siendo el bienaventurado y muí lleno de deleites se hizo muí doloroso, porq̄ con su dolor casi infinito remediase al hombre de sus dolores sempiternos e infinitos sufriendo y satisfaciendo por el. Otrosi: quando vee el anima q̄ Dios gloriosissimo y mayor q̄ todo loor y alabanza fue obediente y humilde, y quiso ser deshonrado y vituperado y tenido por vil y por muí menospreciado: glorioso y honrrado y quando estas cosas considera y vee entonces el anima es llena y transformada en dolor, y quanto mas las vee, tanto mas se transforma en mayor dolor: y finalmente quanto el anima mas conoce la alteza y dignidad, misericordia, e infinita bondad, la qual notificó Dios al hombre y se le mostro por obras: e assi mesmo quanto mas vee la miseria, defecto, indignidad, vileza, e ingratitud del hombre, tanto mas se enciende en el amor de Christo, y en el dolor de la passion y transformase en la semejanza de el, en la qual consiste toda la perfecion del hombre

Parecete quan necesario y provechoso nos es conocer a Dios y a nosotros mesmos, y cerca de este conocimiento conviene estar en el deteniendonos en el continuamente noches y dias, y esto considerandolo mas profundamente q̄ pudiesemos, q̄ entonces el

ees el hombre es transformado mas perfectamente en la semejanza de Christo, y en el su amor y dolor como dicho es. E por ende hijos mios, Yo os ruego quanto puedo q̃ no quiteis ni alceis los ojos de vr̃a anima de este Dios y hombre afligido, q̃ si en el tuviesedes la tal vision y consideracion alumbrara y encendera vr̃a anima en su amor, y fervor de devocion; y si los ojos se derramaren a otra cosa, trabajad de tornar, y los tener, e hincarlos en el: e por esso otra vez amonesto, y ruego de todo corazon ~~de todo~~ q̃ si el anima no esta elevada y alzada a ver este Dios hombre afligido, q̃ comenzeis ahora de nuevo a pensar, y estudiar todos los caminos dela passion y dela Cruz de este bendito Dios hombre afligido, y si esto no podeis hacer en el corazon, alo menos no dexeis de decirlo con la boca muchas veces, y mui amenudo todas aquellas cosas q̃ pertenecen ala passion, q̃ lo q̃ se dice muchas veces con la boca, finalmente da calor y fervor al corazon. E todo aquel que viere y considerare perfectamente a este Dios hombre afligido tal qual el fue pobre, menospreciado, y lleno de inefable y continuo dolor, y deshecho y abatido por nosotros, lo qual no se puede ver sino por gracia espiritual especial: Yo estoi cierta q̃ este tal seguira a Christo haciendose pobre y menos preciado; y le seguira y remedara en estas cosas y en el continuo dolor; y de poder alcanzar esta gracia divina, ninguno se puede escusar, sino q̃ la pueda tener y hallar quando el quisiere; q̃ Dios como sea mui liberal, libremente la da a todos, conviene a saber, a aquellos q̃ la quieren y la buscan; y por esto, deseo yo, hijos mios, q̃ no hinchais vr̃o corazon de otra cosa

sino de

sino de este Dios increado, y del conocimiento, y amor de el, y q̃ en vr̃a anima no aya otro henchimiento sino este, y sino pudiere des lo tener, conviene a saber, de Dios, y el otro de estos henchimientos os fueren quitados, no holgueis hasta q̃ halleis, y tengais alguno de ellos q̃ verdaderamente hicha y harte vr̃o corazon y anima de todo bien; y mui firmemente tened y creer hijos mios, q̃ aquel q̃ desea ir por el camino de Dios, y allegarse a el, y gozar de el en esta vida y en la otra; primeramente le conviene q̃ conozca a Dios en verdad, y no solamente de fuera superficialmente, y casi por color delas escrituras, o delas palabras, o por semejanzas de alguna Criatura, porq̃ este modo de conocer q̃ es segun el modo de hablar es vn conocimiento de Dios simple y superficial.

Ansi q̃ conviene le q̃ conozca a Dios en verdad entienda su valor immenso, su hermosura soberana, su dulcedumbre, su alteza, su virtud, y su bondad, y liberalidad, y la su misericordia y piedad y conozca q̃ esse Dios es soberano y todo sabio, y q̃ de vna manera le conoce el sabio. vna cosa y de otra el simple, q̃ el sabio conoce la verdad como ella es; mas el simple conoce sola la apariencia de fuera: ansi como vna piedra preciosa si la halla vna persona simple, codiciala y quierela por el resplandor y hermosura de ella, mas el sabio de q̃ ha hallado la tal piedra codiciala y desealа con gran hervor q̃ conoce en verdad allende de su resplandor y hermosura el valor y virtud de ella. E ansi semejantemente el anima q̃ es sabia no solamente procura de conocer

nocer a Dios casi en vna apariencia superficial, mas trabaja por conocerle en verdad y por saber su bondad y su valor infinito, y q̄ el es no solamente bueno, mas q̄ es solo y supremo bien: e conociendolo ansi, amalo de todo corazon por la su bondad, y amandole desealo tener: y entonces esse Dios q̄ es infinitamente bueno dasele y sientesele el anima, e gusta la su suavidad y dulcedumbre, y goza del con vn deleite soberano: y entonces el anima participando este sumo bien enamorase del; e porq̄ el es sumo amor, ella se enciende, e hinche su amor, y desealo tener, y abrazalo y aprietalo, y juntase con Dios, y Dios traela assi: con soberana dulcedumbre y amor el anima q̄ ama, en su amado y a su amado en ella. E porq̄ assi como el hierro metido en vna fragua e inflamado recibe en sí el calor y color y la virtud y valor y forma del fuego, y casi es hecho fuego, assi el anima vnida con Dios perfectamente por gracia del amor divino, es hecha casi divina y transformase en Dios no mudando su propria sustancia, mas transformandose en Dios y en su amor e assi es hecha toda divinal. Assi es de mirar quantos bienes nos trae el conocimiento de Dios, e conviene como dicho es, q̄ en el camino de Dios y en aquel q̄ quiere tener a Dios q̄ preceda y sea primero el conocimiento, y despues se sigue el amor q̄ transforma el amante en el amado; y tal es el anima q̄ conoce a Dios en verdad y ama el bien conocido con fervor. Este conocimiento no puede alcanzar ni tener el anima por sí, ni por Escritura, ni por alguna ciencia aunq̄ estas cosas puedan ayudar y

disponer

mas solamente la puede alcanzar y tener por la lumbre divinal y por gracia de Dios. I creo Yo q̃ no puede el anima hallar este conocimiento, ni lo puede alcanzar de Dios q̃ es sumo bien y lumbre, amor soberano en otra manera mas facilmente y mas presto q̃ por la oracion devota, pura, continua, humilde, violenta y forzosa, orando no solamente con la boca mas con el corazon con todas las potensias del anima y sentidos del cuerpo, deseando y pidiendo a Dios este conocimiento con un deseo mui grande. Y de mas de esto el anima q̃ quisiere hallar este conocimiento de Dios sabroso y verdadero y la lumbre sobredicha, sea su oracion estudiando y pensando y leyendo continuamente en el libro y por el libro de la vida el qual libro es toda la vida de Christo mientras vivio en esta vida mortal; q̃ el mui alto Dios P.e muestra al anima la forma y manera y camino como pueda hallar y tener conocimiento de Dios y como pueda venir a el por amor, y este exemplo y magisteria muestra y enseña el mui alto Dios P.e a su mui amado hijo. E por tanto mui amados hijos, si deseais la lumbre de la gracia divinal, y quisiesedes apartar vr̃o corazon de las cosas mundanas, y refrenar las tentaciones empecibles, y finalmente si quereis ser hechos perfectos en el camino de Dios, no empereceis de venir corriendo a la Cruz de Christo q̃ verdaderamente no ay otro camino guardado a los hijos de Dios en q̃ ellos puedan hallar a esse Dios, despues de hallado tenerlo y guardarlo, sino la vida y la muerte de este Dios hombre afligido q̃ Yo llamo y afirmo q̃ es libro de la vida, en el qual ninguno puede leer

de leer sino por la oracion continua, la qual alumbra, alza, y eleva y transforma en Dios el anima; q̃ el anima alumbrada por la lumbre q̃ recive en la oracion, vee claramente el camino de Christo aparejado y descubierto con los pies y pisadas del crucificado, por el qual camino corre con el corazon estendido y ensanchado: e ansi corriendo no solamente se desvia y alexa de los cuidados pesados del mundo, mas aun ansi mesmo es elevada y alzada con el encendimiento divino y encendida y abrasada en el amor divinal es transformada en esse Dios, lo qual todo se alcanza por la oracion continua.

E por ende, mui amados hijos, venid y corred a esta Cruz, y suplicad a aquel q̃ murio en ella por nosotros q̃ os alumbre, y lleguos a el si quereis conocer enteramente. E ansi mesmo porq̃ dende el conocimiento profundo de vr̃os proprios defectos podais levantaros a gustar la dulcedumbre divinal, porq̃ viendo nr̃os proprios defectos, y q̃ siendo defectuosos nos quiso redimir y traer a su adopcion y numero, y hacernos hijos de Dios dandosenos y haciendosenos P.e: e pues ansi es, no le seamos ingratos, antes trabajemos por cumplir en todas las cosas su voluntad, pues es P.e tan honorable y tan digno de ser amado; porq̃ si los hijos legitimos no hacen, ni cumplen la voluntad de su P.e como la cumpliran los adulterinos? e aquellos son llamados hijos adulterinos, q̃ andan vagamundos fuera de la doctrina y disciplina del P.e derramados por las concupiscencias carnales: mas los hijos legitimos son aquellos q̃ trabajan por conformarse en la pobreza y dolor, y menosprecio, y en todas las co-

sas con

sas con su maestro q̃ por ellos fue apassionada. I sabed hijos amados q̃ estas tres cosas son fundamento y cumplimiento de toda perfection, conviene a saber, pobreza, dolor, y menosprecio, q̃ con ellas el anima es alumbrada y hecha perfecta y muy aparejada para transformarse en Dios. E assi q̃ toda la perfection del hombre está en el conocimiento de Dios y de sí, conviene a saber, ayenda toda la immensidad de Dios en toda perfection y bien, y viendo assi mesmo q̃ es notada. I esta tal manifestacion y conocimiento de Dios y de sí mesma, no es de otros sino de los legítimos hijos de Dios q̃ verdaderamente oran y leen, y piensan con hervor en el libro de la vida q̃ delante de estos verdaderos hijos de Dios P. puso y abrio el libro de la vida, conviene a saber, la vida de Jesu Christo Dios y hombre Crucificado, en el qual libro hallan quanto desean saber, y allí son llenos de aquella sciencia bendita q̃ no infla ni ensoberuece: e allí hallan toda la doctrina necesaria para sí mesmos y para los otros.

I por tanto si quieres ser de alumbrado y enseñado, lee en este libro de la vida, q̃ si bien leyeres no corriendo ni passando livianamente por el, ciertamente seras alumbrado y enseñado en todas las cosas necesarias para ti mesmo, y por ti seran alumbrados y enseñados los otros de qualquier estado o condition q̃ sean. Por esso lee y piensa bien en el deteniendote y sin correr, y seras tan informado y encendido con fuego divinal, q̃ toda tribulacion recibiras y tendras por muy gran consolacion: y verte has, y juzgarte has por muy indigno de tan gran don, como son las tribulaciones; y lo q̃ mas es, si alguna ala-

banza

banza humana o prosperidad te viniere por alguna suficiencia que Dios te aya dado, no tomaras vana gloria, ni te ensobervecerás de-lla, porq leyendo en este libro de la vida verás en verdad, y conocerás q aquel loor o alabanza no es tuia: y esta es vna de las señales por la qual puede el hombre conocer q está en la gracia de Dios, conviene a saber, q quando de ninguna cosa se ensobervece ni toma vana gloria, antes mientras mas dones recibe, se humilla mas. E por esto ante todas cosas avemos de trabajar por conocer verdaderamente a Dios y a nosotros mesmos, lo qual no se alcança sino por la oracion continua y ferviente, y por la leccion q continuamente se exercita en el libro de la vida.

Capitulo 9.

Del Libro de la vida Jesu Christo en el qual se aprende lo cõveniente a nra salud, y como la vida del S.r fué vna amarguissima penitencia: de la pobeza, menosprecio, y continuo dolor q le acõpañaron, y avemos de imitar.

Sepas hijo q este libro de la vida no es otra cosa sino Jesu Christo hijo de Dios q es la palabra y sabiduria del P.e el qual en esto apareció, y a esto vino al mundo para nos enseñar por la su vida, y por la su muerte y por la su doctrina, y a esto vino al mundo para nos enseñar por la su vida y por la su muerte y por la su doctrina. E por esso mucho mas conviene mirar q tal fue su vida y la conversacion q continuamente hizo y tuvo en el cuerpo mortal, q la su vida es forma y exemplo a todo aquel q se quiere salvar, la qual

no fue

no fue sino vna muí amarguíssima penitencía, con la qual se acompañó continuamente en esta vida presente, porq̃ dende la hora en q̃ su anima Santíssima fue criada e infundida en su santíssimo cuerpo en el viente dela muí purissima Virgen hasta aquella hora postrimera en la qual su SSmã anima se apartó de su SSmo cuerpo por la muerte amarguíssima dela Cruz, nunca estuvo Christo Nro Sr. sin aquella compañía, la qual no hizieron los Apostolos, ni los otros Sños y esta es aquella compañía q̃ el muí alto Dios P.e segun la disposición de su soberana Sabiduría quiso q̃ tuviese su muí amado hijo en este mundo, conviene á saber, lo primero la pobreza soberana perfectíssima y continua: lo segundo el menosprecio de sí mismo continuo, y muí perfecto: lo tercero es el dolor immenso y muí perfecto. Esta es la compañía dela qual Christo Nro Sr. fue acompañado en toda su vida por darnos exemplo, q̃ esta misma compañía eligiesemos para nosotros, y la amasemos sobre todas las cosas y sufriesemos hasta la muerte q̃ por ella Christo Nro Sr. en quanto hombre subió alos Cielos y por ella debe y puede el anima yr a Dios, y no ay otro camino derecho sino este: q̃ justa y convenible cosa es el camino que tuvo la Cabeza tengan y sigan los miembros del cuerpo, y q̃ de aquella compañía de q̃ fue acompañada la Cabeza, sean assí mesmo acompañados los miembros.

§.

Dela pobreza primera cõpania hasta la muerte del Sr.

La 1.a compañía de Christo Nro Sr. q̃ es libro dela vida, y de nra

Salud

salud fue la continua, soberana y perfectissima pobreza la qual fue en tres maneras: la vna fue grande; la otra mayor; y la tercera fue perfectissima. Ansi q̃ el primer grado dela pobreza de Christo libro y camino y maestro del anima fue, q̃ quiso ser pobre de todas las cosas temporales de este mundo, q̃ ni tuvo tierra, ni viña ni huerto, ni otra posesion alguna, ni oro, ni plata, ni otra moneda, ni otra cosa alguna propria. I delas cosas de este mundo no quiso recibir sino solamente para sublevar y suplir la necesidad extrema a su vida corporal, y esto con hambre, con sed, y con frio, con calor y con mucho trabajo, dureza, aspereza, y pobreza; y no quiso suplir las necesidades del cuerpo de manjares, y cosas delicadas y exquisitas, mas de cosas groseras y comunes, tales segun los lugares y tiempos se hallavan en aquella Provincia en q̃ estaba sin casa propria y sin morada, viviendo pobre y mendingando. — El segundo grado dela pobreza de Christo fue mayor q̃ no el primero en q̃ quiso vivir y ser pobre de amigos, y de parientes, y de toda familiaridad de grandes y poderosos, y de toda amistad temporal, q̃ ni tuvo ni quiso tener algun amigo, ni de su Mᵉ. ni de parte de Joseph, q̃ pensaba el pueblo ser su Pᵉ. ni de parte delos discipulos, ni de otras qualesquier personas, por el qual le huviese sido perdonado, ni dexado hacerle, ni decirle qualquier palabra o injuria. E ansi mesmo quiso nacer de Mᵉ. mui pobre y mui humilde, y ser criado debaxo del dominio de un Carpintero pobre, y q̃ pensase el pueblo q̃ era su Pᵉ. y despojose del amor y familiaridad

miliaridad delos Reyes, delos Poderosos, delos Prelados, delos Letrados, y delos amigos y parientes q̃ por su M.e ni por parientes ni por otro alguno quiso dexar de hacer algo de aquello q̃ agradaba, o podia agradar ala voluntad de su mui alto P.e = El tercer grado, y el mas alto dela pobreza de Christo fue, q̃ se despojó de si mismo, haciendose y mostrandose pobre de poder: q̃ como fuese todo poderoso al qual ninguna cosa era imposible, quiso parecer y vivir en este mundo, como hombre sin poderio alguno, flaco y enfermo, q̃ allende delas miserias humanas y dela edad pueril y de niño y de otras flaquezas infinitas q̃ por nosotros tomó, excepto la culpa y peccado, vivio siempre debil y lleno de flaquezas, siendo fatigado en caminos, y en las predicaciones, visitando y curando los enfermos, y sufriendo muchas deshonrras, y lo q̃ mas es, no solamente los pobres peccadores recibieron poderio contra el, mas ansi mismo todos los elementos y los cuerpos insensibles le dieron afliccion y passion, recibiendo poderio para esto de aquel q̃ los avia criado, alos quales el no resistia, mas como hombre impotente los sufria por nosotros sin los resistir, y dio poderio a aquellas espinas q̃ entrasen, y traspasasen mui crudamente aquella su mui divinissima Cabeza, delo qual debrian estremecerse y temer todo el mundo. I dio otro si: poder alos cordeles y ataduras q̃ lo apreasen y tuviesen en la coluna y atasen la vna mano con la otra de aquel cuya muerte movio e hizo temblar toda la tierra; y dio ansi poderio al velo q̃ le cubriese siendo el verdadera luz, y lumbre q̃ alumbra todas las cosas, y

alos

alos azotes q̄ lo azotassen cruelisimamente, y alos clavos q̄ horadasen y penetrasen y entrasen en aquellos pies y en aquellas manos con las quales avia alumbrado alos ciegos, y abierto los oidos alos sordos: dio, otrosi, poderio ala Cruz q̄ lo tuviese en si ensangrentado, azotado, enclavado, y q̄ lo mostrase ā todos desnudo y colgado de ella; e finalmente el sufriese muerte de Cruz cruelisima en ella, y dio ala hiel y vinagre q̄ le amargasen su boca y a la lanza q̄ entrase y abriese aquel divinisimo Costado, y su corazon y entrañas, y derramase sobre la tierra sangre y agua de dentro de las entrañas de su corazon

E ansi mismo dio poderio alos Soldados q̄ lo crucificasen, y a Pilato y alos otros malvados Juezes q̄ lo juzgasen, y alos Judios q̄ lo acusasen, blasfamasen, escarneciesen y azotasen. E finalmente q̄ lo matasen, pudiendo el con vna sola palabra impedir todas estas cosas, y destruirlas, y anichilarlas, o mandar al menor Angel q̄ con solo vn impetu los lanzara a todos en el profundo del mar, q̄ si el no les diera poderio, y se hiciera pasible, y flaco ninguna criatura pudiera hacer contra su criador, antes se espantara delante de el; y no solamente dio poderio contra si alas cosas sobre dichas, mas sometiose alos elementos insensibles, al frio, al calor, ala hambre y ala sed y a las otras criaturas: encubriendo su poderio, y despojandose del, al parecer de los hombres, por informarnos a nosotros miserables, mortales, y pasibles, q̄ tengamos paciencia

en las

en las tribulaciones: e ansi mesmo por redimir al hombre, q̃ por el pecado se avia privado del poderio, y por hacerle impasible e invencible por su gloria dela resureccion; e lo q̃ mas es dar poderio al Diablo para q̃ le tentase y tragese de vn lugar a otro, y le persiguiese con sus miembros q̃ son los malos hasta la muerte; y esto hizo por librar al hombre, y sacarlo del poderio del Diablo: y de esta manera el Sr. invencible y hacedor de todas las cosas se hizo impotente como si no tuviera poder y Señorio; y el Rey fortissimo se hizo debil y flaco sometiendose a las Criaturas insensibles, y a todas las tribulaciones e injurias, y penas; y a todos los dolores y afliciones. Confundiendo en esto a nosotros miserables, q̃ queremos ser tan delicados q̃ no solamente no tomamos las tribulaciones y penitencia de buena gana, mas aun quanto podemos lanzamos de nosotros las afliciones y tribulaciones q̃ por la oracion de Dios para nr̃o provecho nos acaece, murmurando en gran daño nuestro contra Dios todo poderoso.

Lo segundo se despojó de si mesmo haciendose pobre de su misma sabiduria, q̃ quiso parecer como vn hombre simple e ignorante; y ser reputado entre los hombres mundanos como sin seso, y no quiso philosopho ni doctor parlero, ni verboso, ni disputador, hinchado, ni sabio famoso, ni glorioso en ciencia, ni sabiduria: mas quiso conversar entre los hombres con verdadera humildad, y simplicidad inefable; e quiso assi mostrar el camino dela verdad con la virtud y exemplo de su vida, e con sus virtudes y milagros: q̃ como el fue-

se

se eterna Sabiduría del P^e y S^r de las ciencias, y hacedor e inspira-
dor de los Profetas, pudiera usar del ingenio, y de las subtilezas de las ci-
encias, y razones, y mostrarse glorioso si quiera; lo qual no hizo
antes si simplemente enseñó y dixo la verdad, q̄ casi de todos fue-
se reputado no solamente por simple y sin letras, mas como sin
seso. y como quien blasfemaba, dandonos enesto exemplo, y en-
señandonos el camino de la verdad: q̄ no debemos gloriarnos de la
ciencia y sabiduría, ni de enobervecernos delante de los hombres ad-
quiriendo nombre y fama de magisterio, manteniendonos del
viento de la vana gloria.

Lo tercero se despoja de sí mismo haciendo-
se pobre de la fama de su santidad, de su bonda e innocencia; lo
qual es cosa maravillosa q̄ quiso así tener y guardar el camino
de la Justicia q̄ casi de todos fuese tenido no por Santo, mas por
pecador y amigo de los pecadores, y ser reputado por engañador
y como blasfemador, y ser condenado y contado entre los ladrones,
y malos, por obrar nra salud en medio de la tierra, q̄ pudiera
el adquirir fama de santidad, y hacer q̄ todos universalmente
le tuvieran por docto pues el era el docto de los doctos, y q̄ nunca hi-
zo pecado, antes quito todos los pecados del mundo. Y aquello q̄
el dio a su siervo S. Juan Bautista quanto a la fama de santi-
dad pudiera el tener y tomar para si entre los hombres, pues el era
el mas Santo de los Santos, y S^r de las Virtudes, mas no lo hizo, an-
tes, salva la verdad de su doctrina, vida y Justicia, se quiso des-
posar

pojar y hacer pobre dela fama de santidad por confundir nues
tra hipocresia, q̃ aun delos bienes q̃ ni tenemos, ni hacemos, que-
remos y buscamos gloria delante delos hombres, y escusando-
nos falsamente delos males, y atribuyendo a nosotros con men-
tira las obras buenas, trabajando quanto podemos por alcanzar
y tener justa o injustamente fama de santidad, y de innocencia.
lo quarto se despojó y se hizo pobre de si mesmo, conviene a saber, de
su imperio y señorio, y del principado de todas las cosas, y señorio que
tenia, q̃ como el fuera Rei delos Reyes y S.r delos S.res cuio reino y seño-
rio no tiene fin: quiso vivir entre los hombres como siervo desechado
y vendido o comprado; y quando le querian hacer Rey no lo quiso ser,
antes quiso siempre ser sugeto hasta la muerte, y obedeciendo a los Re-
yes crueles y malos en aquellas cosas q̃ ellos pedian, conviene a sa-
ber, pagandoles el tributo, sufriendo sus agravios, y sometiendose, y
siendo sugeto no solamente a los Reyes, mas aun a los vilissimos sier-
vos, y ministros de ellos, obedeciendoles siempre hasta los azotes y
la muerte dela Cruz; y como el fuese Rey delos Reyes, y universal S.r de
el cielo y tierra afirmó delante de Pilato, q̃ su Reyno no era de este
mundo, q̃ no curaba del Reyno, y Señorio temporal de este mundo
entre los hombres; mas siempre quiso ser sugeto, no S.r ni Rey ni
Principe, mas como siervo mui humilde totalmente se disminuyo,
y evacuó de si mismo, fue sugeto a su mui humilde M.e y Joseph
q̃ el pueblo pensaba ser su P.e obedeciendoles, y sirviendoles humil-
demente hasta los treinta años de su vida, y entre aquellos poqui-
tos

tos discípulos q̄ escogió muí pobres y de baxa manera, no quiso ser ni vivir como Rey, ni como S.r. afirmando y diciendoles, q̄ avia venido a servir, y no ha ser servido hasta q̄ diesse su anima por la redención de ellos, y de los otros pecadores.

Siendo el cabeça y maestro entre aquellos pobres discípulos, el era el primero en los trabajos y en las tribulaciones, sed, y hambre; q̄ no fue maestro de ellos para buscar y tener primado y Señorío entre ellos, mas para ser el primero q̄ sufriesse abyeccion y afliccion entre ellos, con los quales anssí humildemente conversó; q̄ los sirvio a la mesa, y les lavó los pies, y las manos; y de aqui parece quan immensa, y quan grande es nra. sobervia locura y vanidad, q̄ no curando de seguir a tan gran S.r. y Rey de los Reyes q̄ fue deshonrrado, y menospreciado entre los hombres por nosotros, desseamos contínuamente subir a las dignidades, y prelacías deseando libertad, y queriendo vivir sin yugo, y no queriendo obedecer ni ser sugetos a nadie por amor; antes en quanto podemos trabajamos y queremos presidir y mandar sobre los otros. O S.r. Jesuchristo: no lo hiciste: Vos anssí para nro exemplo, sabiendo que Juizio durissimo ha de ser hecho contra aquellos q̄ presiden y mandan, y q̄ los poderosos poderosamente serán atormentados, y q̄ muí estrecha Cuenta les ha de ser tomada de su vida y regimiento, y pecados de ellos, y de sus subditos: e pues anssí es confunda nra sobervia este libro q̄ ensimismo da exemplo a nosotros q̄ deseamos siempre ser sugetos a los presidentes como el lo fue, en ninguna manera

tengamos

tengamos nr̃a propria voluntad: mas por el amor de aquel q̃ se hizo sugeto a todos por nos, e ansi mesmo nr̃a seguridad, no solamente sufrimos ser sugetos, mas huyendo delas prelacias busquemos detodo corazon el estado dela sugecion y humildad. Esta es la soberana y continua y perfectissima pobreza de Nr̃o Sr. y Salvador Jesu Christo Dios y hombre verdadero, el qual aunq̃ era Sr. delas riquezas quiso ser mui pobre entre nosotros por provocarnos a amor dela pobreza, q̃ fue pobre de voluntad y de espiritu, y detodas las cosas, mas q̃ ninguno puede pensar, por el amor infinito y dulcissimo con q̃ nos amó. I digo q̃ fue pobre y mendingante y menesteroso en todas las cosas temporales, y pobre en los Amigos, y en el poderio, y en la sabiduria del mundo, y en la fama de santidad, y en el estado de dignidad: e finalmente fue pobre de todas las cosas: e la pobreza predicó, y afirmo q̃ los pobres avian de ser bienaventurados, y q̃ avian de ser Jueces del mundo, y a los ricos condenó: e predicó e mostró con su palabra y exemplo, e vida e con todas sus fuerzas, q̃ las riquezas y abundancias sobre dichas eran dignas de ser menos preciadas: pero es mucho de doler q̃ esta pobreza de espiritu está oy lanzada y casi todos huyen de ella; y lo q̃ es mas detestable, y de doler es, q̃ esta pobreza en voluntad y en obras totalmente oy es impugnada, y aborrecida de aquellos q̃ leen en este libro dela vida, y entienden q̃ dicen y significan y glorifican esta misma pobreza la qual aborrece el mundo, aun despues de aver visto el exemplo deel Sr. pero quien puede pensar quanto es de doler q̃ oimos, y sabemos

bemos, y firmemente tenemos en q̄ manera nr̄o Criador, y redentor, y maestro, y alumbrador hijo de Dios fue hecho exemplo para nosotros, y como comió y bebió, y como se vistió, y de q̄ ropa se adornó, y en q̄ camaras y palacios se hospedo, y de q̄ familia y amigos se acompañó, y q̄ ciencia ya q̄ estudio se dio: e finalmente como vió de los otros bienes del mundo: y sabiendo esto decimos q̄ somos Christianos, y por tales queremos ser nombrados: mas en ninguna manera queremos seguir a Christo, ir en pos de el, ni deseamos ser hechos pobres, ni semejantes a el, porq̄ aunq̄ con palabras lo digamos, y llamemos bienaventurado el estado de la pobreza, empero realmente y de hecho aborrecemos el estado y perfection de la pobreza de Christo. E paresso oy de nosotros q̄ no queremos seguir el exemplo de tan gran doctor y maestro, y lanzando de nosotros tan gran bien y salud, y dexando su exemplo y doctrina, andamos perdidos tras las riquezas temporales, e finalmente nos quedamos vacios.

E por esso nr̄a penitencia en el estado de nr̄a Christiandad no va por el camino derecho de Christo antes torpemente se apartan de el. Empero bienaventurado es y fue aquel q̄ escogio la pobreza de todas las cosas sobre dichas, y no solo de palabra sino de obra quiso ser pobre en las cosas temporales, y en las amistades y familiaridades, y en las delectaciones, y en las ciencias, y en curiosidades, y en la fama de santidad, y de toda dignidad y prelacia. E si alguno no puede desposarse

posarse totalmente de las cosas sobre dichas, ao menos despojarse quanto pudiere de las aficiones de ellas, q̄ verdaderamente es tal pobre es bienaventurado, e suyo es el reino de los Cielos. Y el q̄ al contrario hiciere en obras, aunq̄ predique quanto quisiere con palabras, maldito es, y mal abenturado y sujeto a extrema pobreza, y a hambre perpetua de las cosas infernales donde ay hambre y sed y miserias sin fin y donde no le puede redimir ni ayudar amigo, ni hermano, ni padre, y adonde no ay poderio para sujetar, ni sabiduria mundana q̄ pueda aprovecharle: mas de todas estas cosas sera privado aquel q̄ has quiso tener en este mundo contra la doctrina de Christo, e ansi sera atormentado para siempre jamas sin fin.

§. 2

Voluntario menosprecio, y abnegacion de si mismo.

La 2ª compañia de la qual el hijo de Dios continuamente todo el tiempo q̄ vivio, fue acompañado, es el voluntario y perfecto menosprecio de si mesmo, y la dexacion y deshonor y verguenza q̄ quiso sufrir continuamente en este mundo, q̄ vivio como siervo despreciado, q̄ huviera sido vendido, y rescatado; y no solamente vivio como siervo, mas aun como aquel q̄ es reputado y deshonrrado y escarnecido y atado, y azotado, y finalmente deputado y contado con los ladrones y mal hechores, e ansi como vil, y miserable sin razon, y sin alguen defensor fue condenado con ellos y muerto de muerte muy vil, y deshonrrada: y entanto q̄ vivio, si alguno le queria dar alguna honrra, siempre la contradixo con obras y con

y con palabras: q̄ siempre huyo de las honrras del mundo, y acepto y sufrio de buena voluntad las verguenças y deshonrras, no dando el de su parte ocasion a ellos, y siendo S^r. de todo el mundo casi todo el mundo le persiguio y escarneno del, sin razon y sin causa y sin ofensa ni injuria q̄ el hubiese hecho a nadie, q̄ desde su niñez estando en la cuna le persiguieron y lanzaron, y le hicieron ir huyendo a la tierra de los barbaros, conviene a saber, a Egipto: e quando era grande vnos le llamaban Samaritano, e idolatra y endemoniado, y otros le decian glotон y engañador, y falso profeta, q̄ decian de el: veis alli el comedor, y bebedor de vino, q̄ los milagros q̄ hace, no los hace en la virtud de Dios, mas en Belcebu principe de los Demonios los hace, y lanza los espiritus, y demonios: e otros assi mesmo le llevaban a las alturas del monte para despeñarlo de alli: e otros le tiraban piedras; e demas de esto otros daban clamores contra el persiguiendole, burlando y detrayendo del con diversos escarnios, diciendo: q̄ blasfemaba; y buscaban contra el en hechos y dichos engañas con consejos malignos, lanzandolo de sus villas y lugares; y no queriendolo recibir en ellos: e finalmente le prendieron deshonrradamente, y preso y atado lo presentaron delante de diversos juezes, en sus congregaciones y lugares de juicio adonde vnos le escupian en la Cara, otros le daban de bofetadas, otros le vestian con ropa de escarnio, otros le coronaban con corona de espinas, e hincando las rodillas le adoraban por escarnio, cubriendole la Cara, hiriendole la cabeza con vna Caña, exercitando

y haci-

y haciendo sobre el todos los generos y maneras de escarnios, E demas de esto otros le azotaban con azotes muy crueles, e otros como canes deseosos de beber su sangre hacian estremecimientos con los dientes contra el, reprobandolo y condenandolo como a mal hechor.

E finalmente fue llevado solo a la passion, donde todos los discipulos lo desampararon; q̄ vno de ellos le negó, y otro le vendió, y los otros huyeron y solo el quedó en medio de aquellas compañias. E porq̄ aquel dia era dia de fiesta, juntaronse todos y puesto en alta Cruz, lo alzaron desnudo, y alli deshonradamente lo mataron, assi como a mal hechor en medio de dos ladrones. Y como estuviese en la Cruz muriendo, llorando y orando, vno le escarnecia diciendo: vaz vaz q̄ destruie el templo &c. q̄ son palabras de escarnio, y le jugaba la ropa; y otro como el huviese sed le daba a beber hiel y vinagre; y otro le abria el costado con la lanza despues de muerto. E quando le descendieron de la Cruz yacia desnudo en tierra y sin sepultar, hasta q̄ vno procuró de lo llevar de alli y enterrarlo; y despues de enterrado otros le infamaban diciendo: acordamonos de lo q̄ este engañador dixo &c. Otros encubrieron la Resurreccion, y otros la negaron, de manera q̄ en la vida y en la muerte y despues de la muerte, e nunca estuvo sino en continua deshonra, y menosprecio. I todas estas cosas buscó y sufrio para ser ellas en quanto hombre venir a la gloria de la Resurreccion, y para ensalzarnos a nosotros en la gloria soberana. E de esta manera el hijo de Dios ñro enseñador, y maes-

tro

tro fue hecho forma y exemplo a nosotros para q̃ menospreciasemos la gloria temporal, y no solamente no la buscasemos, mas aun quãdo nos fuese presentada y dada la desechasemos de nos, q̃ nunca el buscó gloria propria, mas la gloria de su P.e aquella procuró, y la suia menospreció, y alanzo de si humillandose dende el cielo hasta los pies delos discipulos, y tomando forma de siervo se abajó, y humilló y fue hecho obediente hasta la muerte, y no a qualquier muerte, mas muerte de Cruz, y muerte mui menospreciada, y cruel, q̃ como el redentor aya hecho por nosotros todas estas cosas; grandolor es ver q̃ no aya persona oi q̃ amè està tal compañia, conviene a saber, q̃ huya la honrra, y amẽ la deshonrra y verguenza, q̃ se sigue dela pobreza y del estado y oficio humilde, y delas otras cosas vajas y humildes: y q̃ persona ay oi q̃ quiera ser menospreciada, abjecta, y anichilada, y q̃ no quiera ser loada delos bienes q̃ tiene, o piensa q̃ tiene o delas buenas obras q̃ hace y habla, y no faborezca alos q̃ de ellas le lisongean, q̃ verdaderamente cada vno ha declinado: e ido por su camino, y no ay solo vno q̃ haga bien, e si alguno ay tal, verdaderamente no lo puede ser sino esta junto con su cabeza q̃ es Jesu Christo hecho vn miembro del por verdadero amor, q̃ viendo q̃ Jesu Christo su rei y cabeza ama y quiere la tal compañia, el ansi mesmo la q̃uiere y ama.

Empero ay muchos q̃ dicen: Yo amo a Dios y le quiero amar, y busco como le ame y no curo q̃ el mundo me amẽ y honrrè, pero no quiero q̃ me deshonrre, ni me averguenze

q̃ no

q̄ no quiero ser deshonrado, ni vituperado, ni recebir confusion en presencia delos hombres. Por cierto esta es manifiesta señal de poca justicia y de poco amor, y señal de gran tibieza, porq̄ el ha tenido o hecho cosa porq̄ es digno de confusion pena y verguença delo q̄ poco se pueden escusar justamente, o no ha cometido ni hecho la tal cosa: esta ha cometido debia sufrir qualquier confusion o verguença por sus pecados y malas obras, manifiestas, o los condidas; si quiere ser verdadero penitente, y no solamente lo avia de sufrir con paciencia, mas aun con plaser delanima y delcuerpo porq̄ con aquella verguença confusion y pena q̄ansi sufre con paciencia satisface a Dios y al proximo segun la voluntad dela justicia divina: esino cometio culpa alguna, ni por voluntad ni por obra, entonces debe de sufrir todas las verguenzas, penas, y confusiones q̄ Dios le permitiere sufrir; y esto ha de hacer con cien veces mayor paciencia y gozo q̄ en la primera manera quando el era en culpa, porq̄ la tal pena, confusion y verguenza toda le espuesta en gran aumento de gracia y de gloria, porq̄ creciendo el merecimiento, crece el don, premio, y galardon dela gloria. I de esta manera con el sufrimiento delas verguenzas, y confusiones q̄ vienen sin culpa, crecen sin duda las animas Santas, y hacense perfectos los amigos de Dios, mas como son hechos perfectos aquellos q̄ sufren por Dios la pobreza y las otras aflic̃iones: e poniendo Christo Nro S. amo la confusion y verguenza, y huyo dela honrra por enseñar a sus amigos como pudiesen creser en merecimiento, y gracia: y esta

Segunda

segunda compañía del menosprecio de sí mesmo continuamente acompañó a Jesu Christo en su vida: q̃ si quisiermos bien mirar el principio, medio y fin de la vida q̃ vivió, hallaremos q̃ toda fue vna humildad y menosprecio en que vivió sin honra menospreciado y reprobado del mundo, y de aquellos q̃ aman el mundo.

§. 3

3ª. compañía de N.S.r Jesu Christo es summo dolor.

La 3ª. compañía de Nro S.r Jesuchristo y mas continua, y q̃ mas experimento fue el summo dolor del qual fue acompañada su alma del instante de su SSma concepción, q̃ en aquel mismo instante q̃ aquella anima SSma fue vnida al cuerpo y a la diuinidad, luego fue llena de summa sabiduria y en aquel instante fue Christo viador, y comprehensor, y luego en el vientre de su SSma Me. comenzó a sentir dolor inmenso, sabiendo, viendo y considerando, y entendiendo vniversal y particularmente todas las penas y cada vna de ellas por si, q̃ aquel anima SSma avia de experimentar y sufrir por nosotros en su SSma anima y cuerpo: e assi como quando estuba cercano a la muerte fue hecho en agonia, e puesto en tanta tristeza q̃ sudo su cuerpo sudor de sangre hasta q̃ corria por tierra por la crueldad y amargura de la muerte q̃ veia q̃ le estaba aparejada en la su SSma alma en el vientre de la virgen viendo estos tormentos q̃ avia de padecer, dolia se con dolor grandissimo. Pues q̃ el cuerpo no experimentase entonces tanto como quando estuvo cercano a la passion, q̃ ya entonces veia aquel anima bendita los cuchillos de aquellas malvadas lenguas

3

guas delos Judios, y las palabras ponzoñosas y agudas como alesnas, e sabia continuamente e consideraba como y quando, y quanto y de quien y de quales avia de ser afligido, escarnecido y muerto. E veiase q̃ para esto avia nacido y avia venido al mundo, y por esto no podia estar sino en continuo dolor quando consideraba en q̃ manera avia de ser vendido, traido y preso, y atado, negado, desamparado, abofeteado, escarnecido, azotado, blasfemado, juzgado, reprobado, condenado, llevado ala Cruz como ladron: despojado, desnudo, crucificado, muerto y herido con la lanza en el costado. E ansi a Mesmo sabia e consideraba todos los golpes delos martillos, las heridas delos azotes, los abuxeros delos clavos, todas las gotas de sangre, las lagrimas q̃ avia de derramar, todos los suspiros, lloros y lamentaciones suias, y de su bendita Me. las quales cosas como aquella SSma alma de Christo las viesse y considerase, sin duda ninguna es verdad, q̃ no podia estar sin tristeza. E ansi parece como toda la vida de christo fue acompañada de dolor, afliccion y tristeza. Y allende de esto Christo Nro Sr. y verdadero libro dela vida sufrio otros dolores innumerables, q̃ luego como nacio no fue puesto en baño, ni en cama de plumas, ni embuelto en ropas delicadas de enforos, mas fue puesto y colocado entre las bestias, heno y en el establo y duro pesebre: ansi niño mui tierno como nacio empezó a padecer y sufrir afliciones en el cuerpo; y despues de esto luego comenzó a peregrinar con su Me. dulcissima y Virgen mui delicada y con el Sto viejo Joseph anduvo hasta Egipto por aquel desierto mui ancho y solo el qual passaron los hijos de Ysrrael quarenta años, sin manteni-

miento

miento q̄ la industria humana les pudiera dar. Y despues aun siendo niño pequeño hacia muchas peregrinaciones visitando continuamente el templo de jerusalen segun los estatutos de la ley, andando a pie camino de dos jornadas q̄ ay dende Nazareth hasta jerusalen.

Y luego como fue hecho y vino a edad de varon despues del Bautismo entró en el desierto, y allí ayuno quarenta dias con sus noches, y despues huvo hambre, tanto q̄ creyo el Diablo poderlo inclinar a pecar por la hambre, y por esto le tentó primeramente del pecado de la gula, y salido del desierto anduvo a pie por las Provincias y Castillos, y Ciudades sufriendo hambre y sed, y frios y calores, sudando y fatigandose, y padesciendo muchos enojos, e finalmente los tormentos de la muerte: y todos estos trabajos sufrio por predicar el camino de la verdad y deshacer las falsedades de los demonios, y lançar del mundo el falso señorio de ellos; e por enseñar e inducir a los hombres q̄ hiciesen penitencia fructuosa. Ca si mesmo por mostrar q̄ la bienaventurança y bien y gloria de los hombres está en el sufrimiento de los dolores, y aflicciones, y por darnos exemplo q̄ sufriesemos las cosas sobre dichas. Pues ya de los dolores q̄ sufrio al tiempo de su Passion ninguna lengua basta para los decir, ni corazon para lo pensar, q̄ huvo en Christo dolor infable de muchas maneras, e assi mesmo fue su dolor muy intenso y agudo de la compassion q̄ tuvo al genero humanal q̄ amaba con amor soberano: y no solamente se dolia en comun de la perdicion y caida y damnacion de todo el genero humanal mas

mas doliase ansí mesmo y compadeciase de cada vna delas personas en particular con dolor gravissimo: y no solamente se compadecia por los pecados de cada vna persona en comun: mas aun segun la qualidad de cada vno delos pecados, y penas q̄ sabia q̄ cada persona avia incurrido, o avia de incurrir: anti q̄ quantos hombres fueron y son han de ser, y quantos pecados cometio, o ha de cometer cada vno de ellos, tantos dolores nuvo Christo por aquella soberana misericordia y compassion q̄ nuvo de todos ellos. Y como los pecados delos hombres, y las penas q̄ por ellos incurrieron o avian de incurrir fueron cas̄ infinitos, manifiesto es, q̄ sufrio Christo dolor como infinito por nuestro amor, porq̄ amaba a cada vno de sus escogidos con amor entrañable, e por esso se compadecia de cada vno de ellos sintiendo, e sabiendo continua y presencialmente el pecado o ofensa q̄ cada vno avia cometido y avia de cometer, y la pena y penas q̄ por las tales ofensas avian de padecer, y avia de ~~cometer~~ padecer, y merecian sufrir. E por esso se dolia y compadecia sufriendo las penas de ellos con immenso dolor, porq̄ se afligio por nosotros con tanta compassion y dolor, q̄ era su compassion con q̄ se dolia de nosotros, lo movio e hizo sufrir el tormento de la Cruz y la muerte espantosa y dolor infinito, por satisfacer por n̄ras ofensas, e por nos redimir e aliviarnos e librarnos delas penas

Huvo ansí mesmo en Christo dolor dela compassion de sí mesmo q̄ en estrema manera se compadecia anímesmo dela pena inefable e dolorosa

que

q̄ veía venir sobre sí, sabiendo e conociendo q̄ avía sido embiado del P.e para sufrir e llorar en sí mesmo los dolores y penas de todos los escogidos, q̄ no podía faltar, sino q̄ sufriese tan excesivo, y tan infable dolor; e viendo q̄ para esto totalmente fue dado, y embiado, compadecióse de sí mesmo con summo dolor; porq̄ si alguno supiese, q̄ con vn gravíssimo dolor, tormentos y penas avían de venir sobre el, y continuamente tuviese ante los ojos el tal dolor, sin duda ninguna se compadecería quanto mas conoció se y sintiese la quantidad, y qualidad, y grandeza de aquel dolor. E todas estas cosas en muí alta manera fueron en Christo mucho mas q̄ se puede decír, mas por la grosedad y rudeza del entendimiento humano pues este exemplo, q̄ es imposible explícar esta manera de dolor; e por ende digo q̄ huvo en Christo dolor infable de la divinidad, la qual dispensación divinal e infable, eterna acompañada y vnida eternalmente y en manera infable con Christo, dispensaba en el q̄ padeciesse summo dolor. E quanto esta dispensación divinal es mas maravillosa, tanto el dolor de Christo q̄ resultaba de la tal dispensación fue mas excesivo e intenso. E ansí q̄ ningun entendimiento es tan capaz q̄ aya podido algun tiempo comprehender aquel dolor; porq̄ esta divinal dispensación fuera raíz y nacimiento de todos los dolores de Christo, y de ella nacen y en ella se acaban: e ansí como es imposible q̄ algun entendimiento comprehenda la infinita caridad q̄ Christo nos mostró en querernos redimir por su muerte, ansí es

sies imposible q̄ comprehenda el infinito dolor, dispensando en el con q̄ se dolio por nosotros, el qual dolor resulto en christo dela lumbre inefable alumbrando inefablemente a Christo, y estando viviendo con el con esta medida dela dispensacion divinal, y en essa lumbre divinal le transformaba en tanto dolor dela compasion de su dulcissima M.e, q̄ como Christo amó, y amaba a su M.e mas q̄ a otra Criatura alguna, por q̄ de ella sola avia tomado carne humana virginal, y como essa bendita M.e se condoliesse de su hijo mas q̄ otra Criatura, por esso Christo se condolia y compadecia de ella, viendo q̄ ella en el cuerpo y en el anima con gravissimo dolor se dolia y lloraba, el qual dolor Christo sufria y llevaba en si mesmo; y el fundamento de este dolor estuvo ansimesmo en la dispensacion divinal.

E otro si huvo en Christo dolor dela ofensa de su muy amado P.e q̄ veia como Dios P.e era muy ofendido en su Passion, en la qual el hombre crucificaba a su S.r y hacedor, por q̄ matar y crucificar al hijo de Dios P.e fue el mayor pecado q̄ jamas se hizo, ni se ha de hacer: & por esso el P.e era el mas ofendido, dela qual Christo se dolio, sin duda con dolor immenso, & por ende movido con dolor y compasion, ansi de parte del P.e q̄ era ofendido, como de parte de los hombres q̄ le ofendian, dixo aquellas palabras: P.e perdonalos q̄ no saben lo q̄ se hacen. Que por ventura Dios P.e no perdonara a todo el linage humano por este pecado, e ansi Christo casi olvidados todos los otros dolores, mitigaba y aplacaba

y aplacaba a Dios Pe. en su muerte con oracion benigna y hecha con clamor y lagrimas; e huvo otro si dolor en Christo dela compassion de sus Apostoles y Discipulos y delas mugeres q̃ lo avian seguido, q̃ todos ellos se dolian gravemente; e como Christo los amase mucho sufrio y llevo en si el dolor, derramamiento y delas tribulaciones de ellos; e demas e allende delos dolores sobredichos q̃ fue herido, e llagado con quatro linages de Cuchillos y saetas. El primero fue la crueldad perversa delos corazones obstinados delos Judios q̃ siempre estaban endurecidos contra el, e continuamente estudiaban y pensaban con diligencia muchas traiciones y engaños, como mas deshonrrada y cruelmente le pudiessen desterrar de su tierra, y como pudiesen deshacer el nombre y fama de aquel q̃ ꝑ los avia venido a salvar. El segundo linage fue la malicia y maldad de aquellas grandissimas iras y odios q̃ continuamente traian contra el aquellos Crucificadores q̃ tantos Cuchillos y saetas hicieron y traspassaron el alma de Christo, quanto y mas los pensamientos y perversas intenciones y malvadas voluntades q̃ ellos tuvieron contra el.

El tercero linage fue la malicia y engaño de las lenguas q̃ dieron voces y gritos contra el; porq̃ tantos dolores sufrio Christo q̃ le afligieron su anima, quantas fueron las acusaciones y detracciones, y los malvados consejos, burlas y escarnios, y las perversas maldiciones y blasfemias y los falsos testimonios y

sentencias

sentencias q̃ contra el huvo. El quarto linage fue la cruelisima obra dela passion, la qual exercitaron en el cruelisimamente, segun parece discurriendo por toda la Passion, porq̃ quantas veces le remesaron en la Cabeza y en las barbas, y quantos empellones le dieron, y quantas veces lo ataron, y quantas bofetadas y golpes le dieron, y quantas veces le escupieron y quantos azotes le dieron, y veces le azotaron: tantas passiones sufrio, y tuvo, especialmente el enclauamiento delos clavos, porq̃ escogieron vnos clavos mui gruessos y asperos con los quales traspasaron cruelisimamente sus pies y manos despedazandolo y maltratandolo, e ansi lo enclavaron cruelmente y sin piedad alguna, y dela forma de aquellos clavos le resulto pena mui grande; y puesto q̃ sus pies y manos no fueran enclavadas en el madero, aun todavia la passion fuera cruelissima, y mui dura; pero aun no contentos con esto tiraron de sus pies y manos pegandolo al madero mui duro y alli lo apretaron mui estrechamente, estendiendole todo el cuerpo, y desco yuntandole los nervios, y contandole todos los huessos; y aun ansi no contentos alzaron la Cruz en alto, mostrandole al Pueblo desnudo al frio y al aire, e ansi el peso y graveza de todo el cuerpo colgava delas manos y sosteniase en los pies; lo qual hicieron porq̃ se sintiese mas la dureza delos clavos y corriese la sangre sin cessar estando los clavos en las llagas, e ansi muriese en el mayor tormento delos tormentos, e se cumpliese toda la manera de malicia de ellos, Y entonces Nr̃o S.r Jesu Christo Dios y hombre verdadero por manifestarnos algo de aquel su dolor tan excesivo, y por declararnos q̃

por nos-

por nosotros y no por si sufria; e ansi mesmo por enseñarnos a nos a do-
ler siempre de aquel su dolor e acompadecernos con el entrañablemente
por estas tres causas, estando en aquel dolor llamó diciendo aquella
palabra: Dios mio, Dios mio porq̃ me desamparaste? Que como el mismo
fuese Dios no le podia Dios desamparar: mas llamandose desamparado
en sus dolores, manifestó q̃ el mismo era hombre: e ansi mesmo entonces
llamandose manifestó el dolor agudissimo e inefable q̃ sufria por noso-
tros, q̃ Dios bien sabia el dolor de Christo pues lo sufrio; e por esso solamen-
te por nosotros llamó por mostrar q̃ padecia aquel gravissimo dolor, no
por si, mas por nosotros, e ansi nos moviesse e provocase a dolernos, y con do-
lernos con el.

E no piense alguno q̃ Christo solamente sufrio dolor quando
estaba en la Cruz, porq̃ como la formacion y organizacion de su cuerpo y
la infusion del anima y vnion del Verbo aian sido hechas juntamente y
en vn mismo instante: e como por razon de aquella mui maravillosa vnion
del alma de Christo fue llena de summa e inefable sabiduria, q̃ dende aquel
mismo instante le representó todas las cosas presentes y por venir: por tanto
veia Christo luego quando fue formado y concebido el dolor mui
agudissimo e inefable q̃ avia de venir sobre el: e por esso continuamen
te se dolia y sufria este dolor dende la infusion del anima en su cu
erpo hasta q̃ se apartó de el, disponiendolo assi su sabiduria divinal
y entonces nos dan a entender sus palabras quando decia muchas ve-
ces q̃ llevasen consigo la Cruz a cuestas, y quando dixo a los discipulos,
q̃ no por si, mas por ellos y por nosotros la sufria, y estaba triste, dici-
endo

endo: triste esta la mi anima hasta la muerte; lo qual dixo por procurarnos mas eficazmente condolernos de su dolor: y este dolor con todos los sobredichos fue recio y agudo de parte del anima nobilissima q̃ tenia, porq̃ quanto mas santa y mas noble era aquella anima, tanto mas atormentada con dolor mas excesivo y agudo. E ansi aquel anima SSma era atormentada con gravissimo dolor de todas injurias y afliciones sobredichas; y todos estos dolores traian origen, y nacian de aquella summa inefable dispensacion dela divinidad, en tal manera atormentaron el anima de Christo q̃ todos aquellos dolores redundaron en el cuerpo, y lo afligieron corporalmente. E ansi mesmo fue el dolor de Christo el mas excesivo, y agudo por la nobleza y delicadez de su cuerpo virginal, el qual fue el mas noble de todos los cuerpos nacidos de muger: ẽ por esso era mas sensitivo, e ansi mas afligido del dolor sobredicho. E otro si el dolor de Christo fue mui agudo por razon dela Persona q̃ era Verdadero Dios, e por ende toda afliccion e injuria hecha a el contenia en si infinita ofensa, porq̃ no solamente era hecha a hombre, mas aun Dios verdadero, e por esso tenia infinita razon de se doler de toda injuria y afliccion hecha a el, y aunq̃ se dolia en vna manera inefable de estas cosas, empero quando padecia, no amenazaba, ni maldecia, ni se defendia, ni se vengaba, e quando le acusaban no se excusaba, e quando le escupian en la cara no la Abscondia ni apartaba, e quando le estendian las manos, y brazos en la Cruz no las retraia ni encogia, e quando le buscaban para la muerte no se escondia: mas diose totalmente a la voluntad de ellos. E siendo

endo ellos malos no dexó por esso de hacer y obrar, mediante su maldad, la obra de nra redención aunq ellos eran ingratos y no la querian, lo qual es inefable cosa ponderar en aquella misma obra mala, y perima q ellos exercitaban en el, matandole, el les daba exemplo de paciencia, y el les enseñaba la verdad y rogaba muy atentamente al P.e con lagrimas y clamores y lloró por ellos; y quando el pecado de ellos era gravissimo y tan grande, por el qual toda la naturaleza humana y el mundo con razon debia perecer, entonces el les hacia y daba mayores beneficios q con el mismo dolor y passion q ellos le manifestaban y daban, el satisfizo por todos nros dolores, y nos redimio y abrio las puertas del Paraiso a los q le crucificaban, y a todos los otros; y siendo hijos de ira nos reconcilió e hizo gratos, y agradables a su P.e haciendonos hijos de Dios, en aquella obra por la qual todo el mundo merecia, y toda criatura ser condenado por aver hecho tanta injuria a su Criador.

Donde parece la piedad, y misericordia y benignidad inmensa de Dios, q donde abundó infinita maldad alli sobreabundase la gracia, tal y tan grande, q verdaderamente no tenia fin. I todo este misterio hizo aquella bondad e infinita misericordia, por ser a nosotros exemplo de paciencia en toda tribulacion y adversidad, y q no hagamos mal a nros enemigos, mas q les hagamos bien por su amor. Que si algun Patriarca o Profeta, o otro Santo o algun Angel nos huviera dado tal exemplo, ciertamente fuera razon de lo aceptar: quanto mas es de aceptar el exemplo de vivir q nos dió aquella sabiduria infinita de Dios y aquella verdad inefable q apareció entre nosotros

sotros encarnada, y q̃ no puede engañar, ni ser engañada: por cierto el tal exemplo no se debe pasar, ni pensar con negligencia, mas perfectamente y con gran diligencia se debe cumplir; q̃ sabemos y oimos y continuamente lo decimos, y hablamos, q̃ el hijo de Dios vivio toda la vida en tantos y tales dolores, como avemos declarado, y no solamente sufrio con paciencia las tribulaciones, mas el mismo q̃ nunca hizo peccado las escogio y recibió de su gana, se sometio sufriendolas por obra, y predicandolas con las palabras, y afirmando hallarse en ellas la bienaventuranza, y ser bienaventurados aquellos q̃ las sufrian; y loó, y glorificó las afliciones del cuerpo, y del anima tomadas por Dios, y sufridas con paciencia, no con palabras ociosas, y en su anima y con su cuerpo tales quales ninguno sufrio, ni con la obra tomo; y dixo, q̃ en ellas y por ellas avia entrado en su gloria y en su reino, afirmando q̃ la gloria eternal no le ha de alcanzar, ni hallar alguno por otro camino o manera sino por dolores, penas, y tribulaciones: q̃ este camino q̃ el tomó es el camino real; y despues q̃ el hijo de Dios Nr̃o Criador fue y caminó por el, mui loco y sin seso es aquel q̃ duda o menosprecia de ir tras el, y seguir su doctor, su guiador y redemtor, q̃ sabe bien quanto bien y provecho estuviese abscondido en los dolores y tribulaciones; e por eso las escogio y sufrio, huyendo y aborreciendo las delectaciones y consolaciones temporales, y predicando ser detestables y dignas de aborecimiento. E ciertamente q̃ esse verdadero Dios y hombre huviese elegido, y tomado en si mesmo los dolores y tribulaciones, aunq̃ por sus Santos Profetas esso mismo antes huviese enseñado; pero en alguna manera

nera podian ser escusados aquellos q̃ hayen delas tribulaciones, y segun los placeres y deleites; mas despues q̃ el hijo de Dios escogio y sufrio tantas y tales adversidades, quien es tan mal aventurado tan loco q̃ deba dudar aser negligente de ir tras de esta Verdad tan claramente mostrada, y tan altamente predicada, y exemplificada y manifestada al mundo por obra y exemplo tan divino y manifiesto? Verdaderamente no debe aver alguno tal, sino sea mui loco, y digno de toda damnacion. E pues ansi es: de quanta damnacion y confusion somos dignos nosotros miserables q̃ siendo continuamente mu viles peccadores, no solo q̃ no queremos recibir las tribulaciones en satisfaccion y penitencia de ñros peccados, mas aun las q̃ Dios nos embia, o permite q̃ nos vengan por su misericordia y sabiduria para retraernos y alimpiarnos del mal: aquellas huimos y lanzamos de nos sin tener paciencia; e mormurando nos quexamos, y armamonos contra ellas: con gran estudio y diligencia buscamos consolaciones y remedios con q̃ seamos sublevados, y libres delas tales tribulaciones.

E ansi q̃ sera de nosotros mal aventurados y miserables, q̃ no solamente no curamos delas afliciones y penas temporales q̃ son remedios y medicinas de ñros peccados; mas aun aquellas del mui sabio medico q̃ nos son ofrecidas, desechamos y huimos, q̃ si por la soberana sabiduria de Dios q̃ ansi lo ordena y dispone se nos ofrece un poco de frio, luego buscamos fuego, y doblamos las vestiduras, y si el estio y calor viene, luego buscamos refrigerio

rio; e si la cabeza, el estomago nos duele, luego damos voces, y suspiramos, y nos quexamos, y corremos a los medicos, y buscamos remedios y aparejamos cama blanda, y danos cosas delicadas; porq̃ se nos mitigue el dolor importunamos a Dios, y a los Santos, rogandoselo mui atentamente, y prometemos ayunos, peregrinaciones y oraciones y otros votos, y hacemos tales y tantas cosas por ser libres de los tales dolores y afliciones provechosas a nosotros y ministradas por Dios, las quales cosas nunca hariamos para alcanzar perdon de nr̃os peccados, ni por la salud del anima. E ansi mesmo si padecemos alguna adversidad, o injuria q̃ alguno nos haga, disponiendolo y permitiendolo ansi Dios por nr̃o provecho, luego somos turbados y commovidos y juzgamos la tal Persona q̃ nos injuria por maliciosa, y mal decimos y detraemos de ella, y en quanto podemos nos vengamos, lanzando de nosotros toda injuria, y huimos todo enojo, no queriendo sufrir con paciencia ni de buena voluntad los dolores y afliciones y adversidades q̃ nos son manifestadas de aquel Eterno y celestial Medico por nr̃o provecho.

O quantas cosas se han hecho, y se hacen se han gastado y se gastan por evitar y huir los dolores y afliciones y enfermedades q̃ Dios misericordiosamente nos embia o permite! las quales sin duda serian mas saludables y mas meritorias si las tomasemos y sufriesemos de buena gana, q̃ no muchas afliciones, y penitencias q̃ por nr̃o arbitrio y voluntad tomamos y seguimos: q̃ mucho mejor conoce el medico celestial q̃ afliciones y adversidades se requieren

quieren y son necesarias para purgar y enseñar, y hacer perfecta al ánima, q̄ no el ignorante, y enfermo y miserable del hombre; por q̄ las tales aflicciones y penitencias buscadas y tomadas de nra propria gana y voluntad, algunas veces estan llenas de mucha vana gloria; empero las q̄ nos vienen por la dispensacion divinal si las aceptamos con gran paciencia y con placer del ánima son encubiertas a los hombres, y son vuestras como si de su grado las sufriesen por necesidad y contra voluntad, y por tanto digo, y aconsejo q̄ suframos con paciencia quanto pudiéremos los frios y calores, las purgas y sudores, los dolores de cabeza, o del estomago, o de toda el cuerpo, y q̄ no seamos curiosos en buscar remedio para ellos, sino fuere en caso de necesidad q̄ del todo no impidiese el bien y salud del ánima. E lo mismo digo si por la dispensacion o permision divina nos vengan y acaezcan pobrezas y muertes de amigos, fatigas, persecuciones, y deshonras, o azotes y rapiñas, y nos duelemos, antes las suframos con paciencia, y las aceptamos con gran placer assi como escogidas y ministradas a nosotros del Soberano medico nro Salvador. Pues assi las sufrimos por el sumo amor q̄ por nro bien y provecho, como si nosotros mismos de nra voluntad y gana los hubiéramos buscado y tomado. Y entonces sin duda serán mucho mas meritorias q̄ hacer penitencia de nra propria voluntad, sin q̄ ellas de otra manera nos hubiéran acaecido.

O miserables de nosotros! y q̄ diremos q̄ nosotros amemos, y no queremos sufrir los dolores, aflicciones y adversidades q̄ Dios sapientissimamente, y misericordiosissimamente

mamente nos administra q̃ sufrámos como el las sufrió; mas antes trabajamos por el contrario, y seguímos continuamente de dia y de noche las delectaciones e deleytes corporales, e buscamos con grande estudio y diligencia las consolaciones temporales, e passamos gozos vanos y transitorios. Verdaderamente no es este el camino de Nro Salvador Jesu Christo Dios y hombre verdadero; por q̃n q̃ manera aquella anima miserable q̃ en este mundo siempre quisotener siempre consolaciones, puede ir a aquel q̃ es exemplo y camino de dolor: e por ende el anima q̃ verdaderamente sabia, y sabiamente quiere vivir, no debe buscar otra cosa en este mundo sino dolor: porq̃ si mirase al mui amado Jesus, y tuviese vna centella de su amor, no debia buscar en este mundo otra ganancia, ni otro estado, sino aquel q̃ el tuvo, conviene a saber el estado de dolor, y afliccion y angustia; y esta avia de ser su consolacion; y no solamente digo, q̃ se han de huir las consolaciones espirituales, q̃ en el servicio de Dios no debemos mucho de curar de las consolaciones q̃ allí se hallan: e por ventura la Madre de Dios viendo a su hijo mui amado llorar y morir en la Cruz: pidióle entonces alguna dulzura, o consolacion? Cierto es q̃ no: antes recibió dello angustia, amargura, y dolor. Assi avia de ser en nra anima; q̃ señal es de poco amor; antes es señal de gran presuncion si el anima desea y pide a Jesu Christo sentir otra cosa en este mundo sino dolor, q̃ mucho mas agrada a Dios el servicio del pobre q̃ le sirve fielmente por amor sin gusto; q̃ no el servicio del rico q̃ le sirve por esperanza del beneficio, y merced q̃ le ha de hacer, aunq̃ cada dia haga grandes experiencias. Assi

el anima

el anima llena de devocion, e rica dela gran dulcedumbre q̃ gusta Dios sirviendole, si corre a el, y le sirve por esta consolacion, aunq̃ le sirva con amor, no es de tanto merecimiento, como aquella q̃ esta pobre delas consolaciones, y le da a Dios y le sirve con tanto amor como la otra, pero sin consolacion y dolor: y pareceme a mi q̃ esto me enseña aquella lumbre divinal q̃ viene dela vida Christo q̃ es camino de ir a Dios en Dios por Dios: porq̃ razon es q̃ por aquel camino q̃ Jesu Christo, q̃ es nr̃a Cabeza por aquel vayan y deban ir las manos, brazos, y pies y los otros miembros. E ansi finalmente hallaran riquezas, y por el menosprecio y verguenza aquella verdadera honrra y grandeza de gloria, y por vna poca penitencia hecha perfectamente con pena y dolor poseera aquel sumo bien con dulcedumbre y consolacion soberana.

E ansi parece como el anima debe servir a Dios por el camino por el camino q̃ es infinitamente digno de ser amado: q̃ con gran reverencia le sirvan todas las Criaturas por su soberana y altissima bondad, a el qual sea honrra y gloria por infinitos siglos delos siglos. Amen. E por tanto sea gloria a Dios todo poderoso al qual plugo como fuessemos nada, darnos ser, y Criarnos a la su semejanza: sea ansi mesmo honrra y virtud, y gloria a esse mui misericordioso Dios, porq̃ como fuessemos miserables y cautivos, desterrados, y condenados, nos quiso redimir y ensalzar por la Passion y dolor, y por el menosprecio y pobreza de su hijo = Otrosi: sea gloria a esse Dios benignisimo y mui misericordioso a quien tanto agrado la misericordia y bondad q̃ quisiese darnos

a noso-

a nosotros miserables indignos y peccadores el su reino, y q̃ noso
tros por el camino q̃ a el le plugo lo pudiesemos alcanzar. E ansi
mesmo sea gloria y alabanza a nr̃o dulcissimo Dios q̃ por su piedad
le plugo y quiso darnos el su reino y la compañia y gloria y gozo
mediante la tribulacion, dolor, menosprecio, y pobreza, q̃ si pudie-
ramos alcanzar su reino con oro, o plata, o con piedras preciosas y
ricas, o con fortaleza y sabiduria, o con fuerzas y poderio, como
no seamos tales todos q̃ tengamos estas cosas, no pudiera ser alcan-
zado de todos el reino delos cielos. E por esso plugo a el q̃ por aque-
llas cosas q̃ sabiamente y en todo tiempo todos pueden tener, y de-
las quales todos podemos abundar, con aquellas alcanzaremos el
reino delos Cielos. q̃ ninguno ay q̃ si quiere no pueda ser pobre por
Christo; e ninguno ay q̃ no pueda trabajar e hacer penitencia e
sufrir menosprecio, a lo menos en el corazon. E como ninguno pue-
da passar esta vida sin dolor, y afliciones, menosprecios, y otras
cosas semejantes, si quando nos acaeciesen, las sufriesemos por Chris-
to con paciencia y graciosamente, mereceriamos el reino delos
Cielos. E allende de todo esto sea Dios bendito y loado, q̃ no pu-
so el precio de su reino en el mucho y largo sufrimiento de estas
cosas, mas en este poco tiempo q̃ esta vida ha de durar, q̃ verda-
deramente. No es sino como vn momento en comparacion a la
eternidad de su reino. E si mil millares de años o de mui largos
siglos nos conviniera sufrir aqui en este mundo las cosas sobredi-
chas, y otras muchas asperezas duras, y penosas por su amor de

tan

tan gran reino, las avriamos de aceptar, y sufrir con ímmenso gozo y deseo alzando las manos a Dios, y dandole muí muchas gracias por ello: quanto mas debemos de sufrir las cosas sobredichas, pues del muí misericordioso nos es dado e concedido, q̃ solamente las suframos en esta brevedad de vida q̃ tenemos, pues q̃ es nada si se compensa y compara ala eternidad y duración de su reino q̃ carece de fin. Sea otro sí bendito y glorioso nro. Dios, q̃ nos quiso prometer y firmemente ennoblecer con su palabra, y confirmar con su exemplo tal beneficio, conmutación y merced de su reino apareciendo a nosotros ansí visiblemente en este mundo. E por esso de aquí adelante en ninguna manera es de dudar, q̃ por los breves trabajos, aflicciones y penitencias de esta breve vida podemos y debemos alcanzar el su reino, pues el nos la da y permite, y lo q̃ mas es q̃ las confirmo con su exemplo, q̃ el quiso sufrir las tribulaciones, y no de otra manera quiso yr en su reino, sino sufriendo dolor, pobreza y menosprecio.

Por tanto venid hijos de Dios, venid y corred ala Cruz de Christo, y al dolor, pobreza y menosprecio, y transformaos con vras fuerzas en este Dios y hombre afligido q̃ tanto nos amó, y mirad q̃ sufrió por nosotros muerte tan deshonrada y dolorosa, y amarguísima solo por nos redimir y darnos exemplo, q̃ sufrésemos las cosas duras por su amor; q̃ la perfección y verdadera señal de los escogidos es amar a Dios y al próximo. E ansí como Christo nos amó muí pura y fidelíssimamente no perdonando a sí, mas dandose

todo

todo alos dolores por nr̃o amor. E ansi quiere q̃ le sea respondido de sus hijos legitimos segun su posibilidad. E sabed agora hijos q̃ este Dios y hombre afligido continuamente me decia, q̃ os exorte y amoneste q̃ seais fieles al q̃ fue a vosotros fidelissimo: ansi mesmo q̃ seais hechos vna cosa y vnidos al proximo con amor mui fiel, q̃ el q̃ es fiel a Dios es fiel a su proximo: E quanto y en q̃ manera y quan pura y fielmente Christo nos aya amado, claramente nos lo mostró por la su conversacion, y por la su doctrina y muerte; mas nosotros porq̃ no somos fieles, por esso no consideramos ni vemos continua, y vivamente el su nacimiento por nosotros mui pobre y menospreciado, ni la su muerte mui dolorosa, ni la su conversacion e vida mui aspera, y su doctrina dulcissima, y mui verdadera, e porq̃ estas cosas mui divinas y saludables no consideramos de corazon, por tanto la su muerte aunq̃ sea mui pobre humilde y menospreciada no nos hace a nosotros muertos al mundo, ni alos peccados, e quien es aquel q̃ con fee viva y continua aunq̃ poquita responda a aquella fidelidad, q̃ tan divina y fielmente nos mostro el hijo de Dios, antes como si no huuiera hecho nada por nos, lo olvidamos y hechamos atras, pues ansi es venid hijos benditos, y mirad esta Cruz, e llorar conmigo a Christo muerto en ella por nr̃as maldades, q̃ nosotros somos y fimos causa de tanto dolor por nr̃os peccados y traiciones innumerables; E ansi mesmo vosotros q̃ no ofendisteis a Dios, como Yo, q̃ soi toda pecado no menos llorar y os doler, porq̃ vosotros no resististeis alos pe-

cados

ccados, mas la gracia de Dios, q̃ os conservó y defendio por los merecimientos dela Cruz de Christo. E portanto no menos es de doler en vr̃o estado a vosotros q̃ sois Santos innocentes, q̃ a mi q̃ soi peccadora; e ansi semejantes q̃ quanto mayor gracia recivisteis tanto mas dudo resistir a Christo: E porq̃ no le fuisteis gratos tanto quan debiades, en alguna manera mancillasteis vr̃a vida, y perdisteis vr̃a pureza, y por esso todos nos avemos de doler, y a todos es necesario llorar, y alzar los ojos del anima a essa Cruz, la qual no se puede ver ni mirar sino por oracion continua como ya fue dicho y en este miramiento tal dela Cruz recibe entero conocimiento delos peccados, y dolor y contricion de ellos y lumbre de profunda humildad; porq̃ el anima viendo en el acatamiento de esta Cruz todos sus peccados, y a Christo ansi apasionado y afligido por todos ellos y por cada uno de ellos duelese, y entristecese con el. E del tal dolor es provocada el anima a castigar, y reformar asi mesma, y a todos los miembros de su cuerpo, y del espiritu.

Portanto mirar hijos de Dios benditos, y ved el dechado exemplo dela vida en esse Dios y hombre afligido, y sacad y tomad de el forma de perfeccion divinal, y mirad este libro de vida, conviene a saber, la vida y muerte de Nr̃o S.r Jesu Christo, cuio acatamiento de su passion y Cruz da al anima conocimiento de sus peccados, y contricion de corazon y humildad mui profunda. Y en ella vee, otro si el anima la muchedumbre de sus peccados, y como ofendio a Dios con todos sus miembros: E ansi mesmo vee sobre si aquella entrañable e

inefable

inefable grandeza dela misericordia y miseracion divinal, conuie-
ne a saber, en q̃ manera este Dios, y hombre afligido sufrio pena cru-
elisima en cada vno de sus miembros de su bendito cuerpo por cada
vno delos peccados de nr̃os miembros. E ansi considera el anima en es-
ta Cruz quanto y como ofendio a Dios con su cabeza labandola, pei-
nandola, vngiendola, y haciendola otras vanidades en ella por ag-
radar a los hombres contra Dios, y considerando esto, vee como por estos
peccados Christo hizo penitencia, y sufrio pena gravissima en su ben-
dita cabeza, q̃ por el nr̃o labar, peinar, y vngir, su SSma cabeza fue
remesada, vngida y traspasada con corona de espinas, y herida
con vna Caña, y toda ensangrentada con su mui preciosa sangre.
Y de esta manera vee en los otros miembros segun arriba diximos
en vna vision; en la qual esse mismo redemtor discurre por todos
los miembros, y no solamente vee el anima la muchedumbre de
sus peccados de todos sus miembros, mas aun la gravedad de ellos, q̃
manifiestamente vee el anima, y le es mostrada la infinita gra-
vedad de cada peccado, quando mirando la Cruz entiende y cono-
ce q̃ en otra manera no quiso la sabiduria divinal quitar, ni per-
donar aquella culpa y ofensa, ni la pena; sino hiciera Dios tal y tan-
ta penitencia, la qual es cosa inefable de pensar. E vee ansi mesmo
el anima en este libro mas claramente q̃ en otro ninguno la justicia di-
vinal, y como es imposible q̃ el peccado quede sin castigar, y q̃ Dios P.e an-
tes quiso q̃ su hijo sufriese la pena de muerte, y los tormentos dela Cruz
q̃ los peccados del linage humanal quedasen impunidos sin castigar.

Otro si

Otrosí vee el anima en este libro la infinita bondad y piedad de Dios en q̃ manera se compadeció tanto de nosotros, q̃ como viese q̃ nosotros, ni otra Criatura alguna podiamos satisfacer suficientemente por nr̃os pecados, el mismo por q̃ no quedasemos en damnación y en dolor permitio y quiso satisfacer por nosotros; q̃ vee allí el anima la infinita bondad, cuidado y diligencia q̃ tuvo Dios P.e Salvarnos y reduzirnos a nr̃a tierra.

E como ninguna cosa se le hizo grave de hacer hasta la muerte dela Cruz por poder nos justamente poner en alegria eterna y enta su bienaventurada compañia. Vee ansí mesmo ay el anima la infinita sabiduria de Dios, como por una manera inefable, y q̃ ninguna Criatura la puede pensar: ansí supo Dios salvarnos y ensalzarnos por la su infinita misericordia, q̃ ninguna injuria hiciese alá su soberana justitia: e ansí por su muerte nos supo salvar sin diminucion, ni detrimento alguno de su divinidad; e ansí supo hacer la obra de la redencion, q̃ como aquel engañador y homicida del nr̃o linage nos condenó por el arbol vedado, ansí esse verdadero Dios y hombre lo venciese y nos salvase por el arbol dela Cruz: e ansí lo supo hacer q̃ quando el pensaba q̃ le mataba y moria, q̃ entonces vivificaba y daba vida a todas las cosas, y destruia la muerte de todos: e ansí por los tormentos, dolores y menosprecios q̃ parescó y merecia a todo el mundo gozo y alegria sempiterna: e ansí lo supo hacer, q̃ por el tormento dela Cruz q̃ parescia a los hombres cosa muy loca, confundiese toda la sabiduria mundana, e por la tal locura manifestase

tase la sabiduria divinal. E todas estas y otras infinitas q̃ son inefables son manifestadas en la Cruz: E aquel q̃ las considera suficientemente mediante la gracia: E ansi mesmo vee el anima en este libro dela vida ala infinita mansedumbre de Christo Dios y hombre verdadero, en q̃ manera quando le mataban no maldecia ni se vengaba, mas por esse mismo peccado e injuria grandisima q̃ en el cometian merecio la gloria sempiterna a aquellos q̃ la cometieron, y le crucificaron. Vee otro si el anima en esta Cruz la humildad infinita de Dios la qual no puede ser mayor q̃ el Rey dela gloria sufrir muerte tan deshonrrada; y vee mas, como el tormento dela Cruz fue a nosotros redencion y libramiento del infierno, adquisicion del Paraiso, y reconciliacion del P.e exemplo y enseñanza de las virtudes firmeza y fortaleza contra los Enemigos, y precio de gozo sempiterno por el qual nosotros miserables podemos ser salvos; y en ninguna manera es posible q̃ por otro camino alguno nos salvemos. E infinitas otras cosas son las q̃ en este bendito libro se pueden leer, porq̃ ese es verdadero libro de vida y de verdad inefable Jesu Christo Nr̃o S.r hijo de Dios todo poderoso al qual sea honrra y gloria en los siglos de los siglos. Amen.

Trata la Santa de algunas virtudes.

Capitulo 10

DE LA ORACION

Como el conocimiento de Dios increado, y de Jesuchristo Dios y hombre afligido sea en todas maneras necesario para transformar el anima

anima en su amor, y este conocimiento en ninguna manera se pue-
de aver ni alcanzar sino leyendo continuamente en libro de la vida,
conviene a saber, en la vida y muerte de Christo: Y como la tal leccion
y doctrina en ninguna manera se puede alcanzar sino por la ora-
cion devota, pura y humilde, violenta, afesta y continua q̃ sea no so-
lamente de la boca, mas del corazon, y de todas las fuerzas y potencias
del anima; por tanto despues de aver arriba dicho del libro de la vida,
conviene agora q̃ digamos algo de la oracion: E por ende es de saber q̃
oracion es aquella con la qual, y en la qual es hallado Dios, e ansi
ai tres maneras de oracion, sin alguna de las quales no se halla Dios:
q̃ ay vna oracion corporal, y otra mental, y otra supernal; y la cor-
poral es aquella q̃ se hace continuamente con sonido de voces, y exer-
cicio corporal hincando las rodillas y haciendo las otras humilla-
ciones acostumbradas; y esta oracion corporal Yo nunca la dexo,
q̃ como algunas veces me quisiese exercitar en la oracion mental dexan-
do la corporal fui engañada, porq̃ era agravada e impedida de la
pereza, y del sueño, e ansi perdia la vna y la otra: E por tanto conti-
nuamente me exercito en la oracion corporal, la qual nos endereza y ca-
mina a la oracion mental y la oracion corporal ha se de hacer con a-
tericion, assi como quando dices: pater noster &. consideres lo q̃ dices
y no corras trabajando por acabar cierto numero, como hacen las
mugercillas q̃ trabajan en alguna obra por precio, o jornal.

E la ora-
cion mental es quando asi se ocupa el anima en pensar en Dios
que

que en ninguna otra cosa piensa sino en el, e si alguno otro pensamiento entra entonces en el anima, no llamo Yo a esta tal oracion mental, q̃ la oracion mental corta la lengua q̃ no puede hablar; y en tal y en tanta manera el anima está llena de Dios q̃ no se puede ocupar ni pensar otra cosa sino cerca de Dios. E por esso de esta oracion mental viene a la Supernal y llamo Supernal a aquella quando el anima de este conocimiento de Dios q̃ huvo en la mental, con este henchimiento es tanto elevada que se estiende sobre su naturaleza, e comprehende de Dios mucho mas q̃ por su naturaleza podia comprehender: e comprehendiendo conoce, e aquello q̃ conoce no lo puede explicar, porq̃ casi todo quanto vee, e siente es sobre naturaleza. Y en estos tres grados de oracion conoce el anima asi mesmo, y a Dios; e por q̃ le conoce, ama; e porq̃ ama desea tener al q̃ ama: esta señal del verdadero amor es esta, q̃ alg̃ ama no en parte, mas todo se transforma en el amado. e porq̃ esta transformacion no es contínua ni dura contínuamente por esso pone el anima todo estudio e diligencia de inquirir e buscar todas las maneras con q̃ pueda ser transformada en su amor, e tornar otra vez a aquella vnion. E como la Sabiduria divinal sea muy ordenada e a todas las cosas aya puesto su orden, por esso ordenó, q̃ ninguno venga a la oracion mental, sino subiere primero la corporal. E assi mesmo ordeno esa sabiduria inefable de no dar a ninguno la oracion Supernal sino tuviere primero la corporal y mental; e quiere esa muy ordenada Sabiduria q̃ le demos

las

las oraciones corporales cada vna en la ora conveniente, y señalada para ella, salvo si fueren del todo impedidas por la grande alegria q̄ sobreviene dela oracion mental o supernal q̄ absorve e impide del todo la lengua, o si no fuere por enfermedad corporal q̄ tanto nos agrave q̄ no podamos rezar. E quando las horas dixeremos, hanse de decir e pagar segun conviene, con tranquilidad del anima e con soledad e diligencia corporal segun nra posibilidad. Assi mesmo quando oramos quiere Dios q̄ estemos enteros en la oracion, y no divididos, e q̄ allí tengamos entero nuestro corazon, porq̄ si le tenemos dividido, perderemos el fruto dela verdadera oracion. Y en los otros exercicios q̄ hacemos, conviene a saber, comiendo, bebiendo, y haziendo otras cosas y negocios, no hemos de estar allí enteros, mas quando de entro de nosotros obramos y oramos avemos de tener el corazon entero en Dios si desseamos sentir el fruto dela oracion verdadera: q̄ porq̄ no tenemos el corazon entero en Dios, por esso somos sentados en la oracion. E pues assi es, continuamente debemos orar, q̄ quanto mas oraredes, tanto mas seras alumbrado, e quanto mas profundamente fueres alumbrado, tanto mas claramente veras aquel soberano bien: e quanto mas profundamente le viéres tanto mas te deleitaras, e quanto mas conocieres, y comprehendiéres, tanto mas seras hecho capaz para conocer y comprehender hasta q̄ vengas a la plenitud, y abundancia de aquella lumbre en la qual conoceras las cosas, q̄ antes no podias conocer.

E deesta gloriosa oracion, y de como

mo avemos de perseverar en ella tenemos doctrina, forma y exẽplo de Christo Nrõ Salvador el qual nos enseño en muchas maneras a orar con su palabra, y obra, q̃ con palabras nos amonestó q̃ orasemos quando dixo a sus discípulos: velad y orad para q̃ no entreis en tentacion. Y en otros lugares del Evang.º hallaras como nos instruyo en muchas maneras de esta venerable oracion: e a todos dio a entender q̃ la oracion era muí amada de el, porq̃ tantas veces nos la amonestó y enseño, como aquel q̃ verdaderamente nos amaba y nos deseaba gran bien. E ninguna escusacion nos queda a nosotros, si el no nos da la sugracia, que sea nra oracion, y a nro querer el efecto de ser oidos, y de alcanzar lo q̃ demandasemos diziendo: pedid y recibireis. Cansí mesmo el quiso orar por nosotros q̃ alo menos por su exemplo amasemos. Sobre todas las cosas la oracion, q̃ dize el Evangelista, q̃ como orase prolixamente, fue hecho su sudor gotas de sangre q̃ corria por la tierra. Pues ansí es, pon agora a Christo por espejo y exemplo antes tus ojos, y por exemplo de esta su oracion trabaja para orar en tal manera a tí todo contigo todo: porq̃ Christo no por sí mas por tí dixo: Pe. si se puede hacer pasa de mí este Caliz; empero no mi voluntad, mas la tuia sea hecha. E mira q̃ Christo orando sometio su voluntad a la voluntad del Pe y por esso haz tu ansí segun su exemplo. Oro ansí mesmo Christo quando dixo: Pe. en tus manos encomiendo mi espiritu. E finalmente toda su vida era oracion q̃ siempre estuvo y permaneció en continua oracion, y conocimiento y manifestacion de Dios, y desí mesmo

mo

mo; y pues q̄ Christo no oró de valde, ansí no seas tu negligente en orar, pues sin la oracion ninguna cosa se puede alcanzar, q̄ si Christo Dios y hombre verdadero oró no por sí, mas porq̄ tomases tu de el exemplo de verdadera oracion; de necesidad te conviene orar si quieres alcanzar alguna cosa de el, porq̄ sin la oracion no la podras alcanzar.

Y como el fuese verdadero Dios, no quiso en quanto hombre recibir las cosas q̄ le fueron dadas de otra manera sino orando, y demandandolas humildemente. O miserable criatura quieres e presumes de averlo y recibirlo todo q̄ te place sin suplicarlo y humillarte en la oracion: E pues ansí es, no ceses de orar, q̄ bien sabes, hijo, q̄ sin la lumbre y gracia divinal ninguno se puede salvar, y esta divinal lumbre hace al hombre comenzar a aprovechar, y ser traído a la altura de la perfeccion. E por tanto si quieres comenzar a aprovechar y tener esta lumbre divinal, ora; y si comenzasedes a aprovechar y quieres q̄ la lumbre sobredicha sea aumentada en ti, ora; e si veniste a la altura de la perfeccion, y quieres ser mas alumbrado para poder permanecer en ella; ora; si quieres fe, ora; e si quieres esperanza, ora; e si quieres caridad, ora; e si quieres amor de la pobreza verdadera; ora; e si quieres obediencia, ora; e si quieres castidad, ora; e finalmente si quieres alguna otra virtud, ora. E mira q̄ has de orar en esta manera, conviene a saber, leyendo en el libro de la vida q̄ es la vida de Christo Dios y hombre

verdadero

verdadero, la qual fue pobreza, dolor, menosprecio, y obediencia verdadera: E despues q̃ ayas entrado en este camino y aprovechado en el, venirte han tribulaciones, y tentaciones de la Carne, del mundo y del demonio, las quales te afligiran y molestaran y perseguiran en muchas maneras; y horriblemente, y si quieres vencerlas, ora. Y quando el anima quiere orar, conviene q̃ trabaje de tener limpieza mental junta con la corporal y escudriñe los bienes y males q̃ hizo, e la intencion con q̃ los hizo considerando sus defectos en las buenas obras q̃ hizo, en los ayunos, en la oracion y lagrimas, considerando y confesando como hizo las obras de Dios negligentemente sin reverencia, y con desfallecimiento; y los males q̃ hizo, como los hizo con gran diligencia y menosprecio de Dios; e ansi confiesse su pecado, y conozcalo con diligencia pesandole mucho, y en esta tal confession, y contricion de corazon hallara el anima limpieza; y ansi limpia vaya a la oracion como fue el Publicano, y no como el Phariseo y de esta manera seras alumbrado en la oracion; y aquellos q̃ quieren y desean ser ordenados del Espiritu Santo, oren, q̃ el Espiritu Santo no decendio de Pentecostes sobre los Apostoles, sino quando estaban orando.

E pues ansi es, ora y guardate no des lugar a tus enemigos q̃ continuamente te azechan y aguardan, entonces les daras lugar quando cesares de orar: e quando mas fueres tentado, tanto mas persevera en oracion; q̃ por razon

de la

dela oración acaeze algunas veces q̃ somos tentados, porq̃ trabajan los demonios de impedirte la oración, mas tu no te cures, sino q̃ ores continuamente, porq̃ así merecerás ser librado de las tentaciones, q̃ por la oración eres alumbrado y librado delas tentaciones, y por la oración eres hecho limpio, y por la oración eres vnido con Dios, y la oración no es otra cosa sino manifestación de Dios, y de sí mesmo: es vna humillación profunda y verdadera: q̃ el estado de la humildad es quando el ánima vee asimesma dela manera q̃ conviene, porq̃ entonces está el ánima en vna humildad muí profunda, y de esta profunda humildad es infundida en el ánima mayor gracia divinal, e allí crece, y quanto la gracia divinal hase mas profunda al ánima en la humildad, tanto mas crece esta gracia divinal, y quanto mas crece la gracia, tanto el ánima es hecha mas profunda en la verdadera humildad, y esta hechada en el profundo de ella por la continuación dela oración verdadera. E de esta manera la lumbre divinal es acumentada en el ánima, y la gracia siempre la hace profunda en la humildad verdadera, leiendo ella y pensando continuamente, como dicho es en la vida de Christo Dios y hombre verdadero. Sace esta esta perfección del hombre conocer la grandeza de Dios, y de sí mesmo q̃ es no nada. E por esso hiso mío, lanzando de sí toda pereza y negligencia y amonestandote q̃ no menos ores, ni menos velés, ni con menos diligencia hagas las tus obras buenas, quando te fuere quitada la gracia, y hervor, y devoción q̃ en otro tiempo quando tenías tal gracia, porq̃ aunq̃ sea muí aiesto a Dios orar, velar

lar y trabajar, y hacer otras obras buenas, quando tenemos hervor de devocion, y de gracia divinal; empero entonces hijo mio, es mucho mas grato y acepto a Dios, quando tes quitada la gracia de devocion y hervor; e poresso no menos dexes de orar, ni de velar, ni de hacer todas las otras obras que hacias quando tenias el tal hervor y devocion

E porende algunas veces el hervor y calor divino te moviesse a orar, y constrenir a trabajar, esfuerzate tu entonces a lo hacer mientras tienes aquel fuego y hervor; mas quando plaze a Dios de tirarte aquel hervor y calor, a hora sea por tus defectos, como acaece las mas veces, a hora porq̃ quiere aumentar en tí la sugracia, entonces no menos debes de orar, velar, é insistir en toda buena obra; y aunq̃ te vengan tentaciones, y tribulaciones, q̃ suelen corregir los hijos de Dios; y aunq̃ te sea quitada la gracia y hervor, entonces esfuerzate y trabaja de no menos orar, velar, y bien obrar, pelear, y resistir contra las tentaciones, porq̃ puedas vencer, o lo menos constriñas y vengas a tí mesmo por la continua oracion, y por tu velar, y lagrimas, y por tus importunidades, porq̃ Dios tenga a por bien de te tornar el hervor, y calor de sugracia. Y ansí hijo mio, haz lo q̃ es tuyo de hacer, y hara Dios tambien lo q̃ a el pertenece hacer, q̃ la oracion forçada continua y diligente es aceptissima a Dios, e ansí perseverando en la oracion, q̃ no te hinches de otra ocupacion alguna, despues q̃ comenzares a sentir de Dios mas de lo q̃ a costumbrabas; guardate q̃ no todes a ninguna sin q̃

primero

primero ayas aprendido a apartarte a ti mesmo de los otros y guardate de tus hervores, conviene a saber, del espíritu que es dado con hervor antes que caigas, mira siempre en tales cosas al principio de ellas, y q̃ medio y fin se seguira y entonces sigue lo en tanto y no mas de quanto es semejante al libro de tu vida y guardate de aquellos q̃ dicen, q̃ tienen espíritu de libertad, los quales claramente son contrarios a la vida de Christo, q̃ como fuese hacedor de la ley, quiso ser hecho debaxo y estar debaxo de ley.

S. De la Humildad.

Sin la humildad vana es y sin fruto la oracion, e por esso despues de la oracion mucho es necesaria al hombre la humildad, y pues ansi es, mirad hijos de Dios benditos, el exemplo de la humildad en Christo Dios y hombre afligido, y tomad, y sacad de allí forma de toda perfection, y mirad su vida, y estad atentos a su doctrina, no vocal y de solas palabras, mas demostrada con verdaderas obras, y corroborada con virtudes maravillosas, y portanto con todo vro corazon torred tras de aquel que como fuese Dios se abajó, y humilló ansi mesmo tomando forma de sierva, y haciendose obediente hasta la muerte de la Cruz q̃ el sefrio ansi mesmo a nosotros por exemplo de humildad, y afectuosamente amonesta q̃ miremos en el diziendo ansi: aprended de mi q̃ soi manso, y humilde de corazon, o hijos mios, estad atentos, y mirad y pensad con alta y sabia

sabia consideracion la profundidad y provecho de esta doctrina y la sublimidad y valor de esta enseñanza, y adonde esta fundada, y arraigada, q̃ dice el Salvador: aprended de mi: no dice de los angeles, ni de los Apostoles, mas dice: de mi; cuya humildad es tanto mayor quanto mi Magestad es mas sublime y mas alta; e no dice, q̃ aprendamos de el, a ayunar, aunq̃ el por nr̃o exemplo ayunó quarenta dias y quarenta noches, ni dixo q̃ aprendiesemos de el a menospreciar el mundo y a vivir en pobreza, aunq̃ el vivio en gran pobreza, y mando a sus discipulos que viviesen en ella; ni dixo: aprender a hacer milagros, ni otras cosas semejantes a estas, mas solamente dixo: aprended de mi q̃ soi manso y humilde de corazon: y es como si dixera, si Yo no os he mostrado exemplo de humildad en hecho y en obra no me querrais creer. En esto mismo maravillosamente nos dio otra vez exemplo, y nos mandó q̃ lo tomasemos de el: q̃ como huviese lavado con sus proprias manos los pies de los discipulos, dixoles: sabeis lo q̃ he hecho? Si Yo soi S.r y Maestro, lavé vr̃os pies: vosotros debeis lavar los pies los unos a los otros, q̃ exemplo os he dado, q̃ de la manera q̃ Yo hice, ansi vosotros hagais: en verdad os digo, q̃ no es el siervo mayor q̃ su S.r y si estas cosas veis y entendeis, biana venturados sereis si las hiciereis. E ansi verdaderamente el Salvador del mundo puso por fundamento y raiz de todas las virtudes a la mansedumbre y humildad de Corazon, porq̃ ni la abstinencia, ni los ayunos

nos, ni la aspereza, ni la pobreza, ni vileza de las vestiduras, ni tener apariencia de obras virtuosas, ni hacer milagros: todo esto es nada sin la humildad de corazon, mas entonces es grata y agradable a Dios la abstinencia y las asperezas, y las vilezas de las vestiduras, y todas las otras obras virtuosas, entonces son estables, y tienen espíritu de vida quando son fundadas en este fundamento de la humildad de corazon, la qual es madre y raiz, de donde son engendradas y proceden todas las otras virtudes.

Assí como vemos q̃ el tronco y las ramas del arbol proceden de la raiz, y porq̃ esta virtud tan preciosa es fundamento estable y firme sobre el qual se funda y levanta toda la perfeccion de la vida espiritual: por esso quiso el S.r principalmente la aprendiesemos de el; e assí mesmo porq̃ esta virtud es raiz y guarda de todas las virtudes; y por esso la M.e de Dios dotada de las otras virtudes q̃ tenia en su anima y en su cuerpo de esta sola se loo, y afirmo q̃ principalmente por esta Dios avia tomado de ella humanidad diciendo: porq̃ miro la humildad de su sierva; e por esto conviene a saber por la humildad me dixeron, bienaventurada todas las naciones. Por ende vosotros hijos mios debeis fundaros en esta humildad, y del todo establecer y arraigaros en ella porq̃ seais hechos assí como unos miembros unidos, y juntos a la Cabeza con union natural y verdadera: e assí aquel y por aquel q̃ es vra Cabeza podais hallar olgança: ninguna anima podra venir sino estuviere fundada en esta humildad, sin la qual todas otras virtudes conq̃ corremos

mos e y mos a Dios verdaderamente no son nada, porq̃ esta humildad de corazon la qual quiso Dios q̃ tuviesemos, y aprendiesemos de el es vna lumbre maravillosa, y clara cuenta qual es abierto el entendimiento para conocer su vileza, y su poquedad, y su no nada. E assi mismo para conocer la immensidad de Dios, y grandeza de la bondad divinal, la qual quanto mas la conociere, tanto mas aprovechara en el conocimiento de si mesmo, q̃ quando el anima se vee, y se conoce ser no nada, y q̃ de suyo es pobre y menguada de todos los bienes, entonces se levanta mas a loar y a suplicar aquella bondad ineffable de Dios, la qual vee y entiende por esta humildad, y de aquí comienzan a derramarse en el anima las gracias de Dios, y a nacer de ella las virtudes, y assi la Caridad y amor de Dios y del proximo, q̃ es la mayor y mas principal de todas las virtudes. Trae assi mismo su origen de la lumbre sobre dicha de esta humildad, porque quanto el anima se vee assi mesma q̃ es no nada, y vee a Dios inclinado y humillado por tan vil cosa, e assi mesmo lo vee vnido tan ineffablemente a su vileza y poquedad, entonces el anima es encendida y transformada en Dios por amor, y estando transformada assi por amor en Dios, no ay Criatura ninguna a quien no ame por ese Dios segun sus fuerças y posibilidad, q̃ por el amor de su Criador ama todas las cosas q̃ por el crio segun conviene, e por ende entiende y conoce a Dios en la Criatura, y vee como essa Criatura es amada de Dios, e por q̃ estando assi transformada, ama aquello todo q̃ ama Dios;

E de aquí

de aquí es q̄ se goza y alegra de los bienes del proximo, y se duele y entristece de los males; e por q̄ es assí hecha toda benigna viendo los males del proximo, no infla ni ensoberuece a juzgar del ni a menos preciarlos: q̄ alumbrada con la lumbre sobre dicha vese perfectamente, y viendose conoce q̄ ella ha caído en semejantes males, o mayores q̄ aquellos q̄ vee en el proximo; e si no ha caído en ellos, conoce q̄ ella por sí no pudiéra resistir, sino fuera por la ayuda de la gracia q̄ la tuvo, y la conforto contra los males y tentaciones, o se las alivió para q̄ las pudiesse sufrir, e por esso no juzga a nadie, antes de esto se humilla mas, por q̄ viendo los defectos del proximo torna sobre sí mesma, y vee y considera muy claramente los males, y defectos en q̄ cayó, o en q̄ pudiera caer mas facilmente q̄ el proximo, sino fuera ayudada y tenida de Dios; e aun reputa por suyos los males corporales q̄ vee en el proximo, y duelese y compadecese de ellos con entrañas de amor, assí como el Apostol deuia, q̄ quien está enfermo, q̄ Yo no esté enfermo con el &c. Y de la manera q̄ he dicho de esta virtud de la Caridad q̄ ha nacimiento de la raiz de la humildad, assí se puede decir de la fee y de la esperanza y de cada una de las otras virtudes segun sus propriedades q̄ tienen comienzo y nacimiento de la humildad, de las quales seria larga cosa decir, y discurrir por cada una de ellas, q̄ viendo el anima es no nada en el entendimiento, y q̄ falta y no puede entender las cosas dichas, cree aquellas cosas, que segun nra fee le son enseñadas.

E assí mesmo quando no puede nada ni es poderosa en cosa alguna, entonces del todo pone su esperanza en Dios

en Dios todo poderoso, e ansí de las otras virtudes, las quales podeis mejor ver y pensar por vosotros mismos enseñandoos la unión, mas q̃ si por escrito os dixesen; e pues ansí es, solamente digo esto a vosotros hijos mios, q̃ esteis en este fundamento dela humildad, y en el os fundeis y estudieis de crecer en el, porq̃ Dios el q̃ verdaderamente esta fundado en humildad, tiene conversacion Angelica y mui pura y benigna y pacífica. E porq̃ esta preciosa virtud dela humildad hace el animo benigno, por eso el humilde es querido y amado de todos, especialmente delos escogidos de Dios, para cuya conversion Dios le pone por lumbre y exemplo. E por esa su mansedumbre mas presto son convertidos y atraidos, e porq̃ el esta ya pacificado de pacificacion interior no se turba con adversidad alguna, e puede en verdad decir con el Apostol, quien nos apartara dela caridad de Christo? No la turbacion o angustia, hambre o desnudez, y todas las otras cosas q̃ el Apostol cuenta; e anñ hijos mios, nacereis de inquirir, y trabajar hasta q̃ halleis este fundamento dela humildad, sin el qual toda obra cae, y sin el qual no podeis aprovechar en el camino de Dios; q̃ Yo veo q̃ es mui provechoso y mui necesario a vosotros inquirir y buscar esta virtud sinta qual veo y se q̃ todas las virtudes no son nada: E por esto cumplid hijos mios el deseo del Eterno Rei nro Sr. Jesu Christo, q̃ tan entrañablemente os rogo q̃ aprendieseis de esta virtud, y estad en este fundamento, y haced profundidad del conocimiento de vras vileças, y poquedad, y nada; cumplid ansí mesmo el

mo el deseo dela eterna verdad y sabiduria q̃ escondió el valor dela humildad a los Sabios del mundo, y revelola a los pequeños, y humildes, y no solamente se la reveló, mas predicósela y se la mostró por exemplo: q̃ este mi deseo q̃ me da grande sed y hambre q̃ vosotros seais puestos en el abismo y profundidad de vra pequedad y no nada en la immensidad dela bondad divinal, por q̃ para fundaros y arraigaros en este conocimiento es necesario q̃ tengais por fundamento sola la humildad, q̃ dichoes, y entonces no sereis tan indignados a pleitos y contenciones, antes sereis hechos como sordos, q̃ no oyen nada, y como mudos q̃ no pueden abrir la boca para hablar, e ansi sereis verdaderos miembros de Christo los quales no acostumbran, segun el Apostol, servir a las contenciones, ni a las emulaciones, y embidias Carnales.

E muchos son por cierto, y grandes los bienes q̃ hace esta humildad, que a los q̃ estan llenos de ella hacelos pacificos y quietos y gratos a Dios, y hacelos llenos de gracia: e los tales estan assi pacificos en lo exterior por la paz interior q̃ tienen, e quando oyen algunas cosas duras, o contrarias a si mesmos o contra alguna verdad no pueden responder para escusarse, sino brevemente y con voz baxa; e si alguna cosa falsamente les es impuesta o dicha, luego confiesan su ignorancia, y estan mas apparejados para dar lugar y dexarse vencer, q̃ no a sentir a contenciones; y no veo lo q̃ de vra raiz alguna proceda esta virtud del sufrir y callar y no querer contentar sino de este abismo y profundidad del conocimiento dela immensidad

sidad divinal, y de su propria vileza, la qual halla el anima en la lumbre sobredicha, pero el camino y via por donde se halla esta tan grande virtud de la humildad y los otros provechos y virtudes q̃ de ella nacen. Ciertamente todas estas cosas se hallan mediante la oracion ferviente pura y continua, y hecha de corazon, juntamente con el mirar y acatar en el libro de la vida, conviene a saber, en vida y muerte de Christo, porq̃ entonces le es dado conocimiento de sus peccados; y viendo la muchedumbre de ellos, y como ofendio a Dios con todos sus miembros, de este conocimiento humillase el anima como arriba fue mostrado, e por esso hijos mios muy amados de mi anima deseo a vosotros lo q̃ a mi mesma, q̃ es, q̃ siempre q̃ sepais vna mesma cosa, y no aya entre vosotros cismas ni divisiones, ni defensiones, y deseo q̃ aya en vr̃a anima aquello q̃ hace consentir en vno a todos los discordes, y esto es ser pequeños y humildes y este pequeño y humilde no hace ni consiente mirar alguna suficiencia de conciencia, ni de su sentido natural, mas solamente inclina el anima a ver sus defectos y miserias y contra si mesmo mueve questiones, inquiriendo y disputando de sus defectos por trabajar de los emmendar, e ansi mesmo este ser pequeño no quiere presidir sobre ninguno ni tener eminencia, ni hace a hombre pesado ni contencioso en palabras, aunq̃ con su vida soporte y reprehenda a los q̃ son contrarios a esta su humildad, y pequeñez, y esto es hijos mios lo q̃ Yo deseo, conviene a saber, q̃ vra vida callando la lengua, y andando por el camino de esta pequeñez sea claro espejo a los adversarios

rios dela verdad. E ansi mismo deseo oir de vosotros, mui amados hijos, esta pequeñez, y humildad; e viese hecho a todos vosotros vn corazon y vn anima; e con esto mi anima seria sosegada, y hecha tranquila, pacifica, q̃ sin esta humildad no veo Yo, como podais a parecer bien a Dios; e por esso perdonar, hijos mios, a mi sobervia, q̃ he osado provocaros a la virtud dela humildad, porq̃ el celo de vr̃a caridad me ha hecho hablar.

§. Dela Caridad.

La caridad y el amor de Dios es la mayor de todas las virtudes, e ansi mismo sin esta no vale nada la oracion, antes sin ella es vana y despreciable a Dios, y las otras virtudes son sin fruto alguno; y q̃ la oracion no valga nada sin la Caridad, oye al libro dela vida de Jesu Christo Nr̃o S.r q̃ lo dice ansi: si ofreces tu don sobre el altar, y te acordares q̃ tu hermano tiene alguna cosa contra ti, vete primero a reconciliarte con tu hermano, y despues viniendo, ofreceras tu don. De parece como el don y sacrificio dela oracion no vale nada, sino es ofrecido en la vnion dela caridad. E ansi mesmo dice y nos enseña en la oracion del Pater noster, q̃ pidamos ansi, conviene a saber: perdonanos nr̃as deudas y peccados, ansi como nosotros perdonamos a nr̃os deudores; como si dixera: ansi seran perdonados a vosotros las deudas de las suplicaciones q̃ haceis en la oracion, como vosotros perdonaredes a vr̃os hermanos las injurias, y ofensas q̃ os hicieron. Y sabed, hijos mios, q̃ ansi como en el amor se incluye, y se encierra todo el bien, y merecimiento, ansi mismo en el se contiene todo mal, y peccado

y desme

y desmerecimiento, y por ende alguna cosa ay en este mundo, ni hombre, ni diablo ni otra cosa alguna q̃ Yo tenga tan sospechosa quanto sospechoso tengo el amor q̃ el penetra el anima mas q̃ otra cosa alguna, y q̃ ansi ocupe el anima y penetre el corazon como el amor; sino tuvieramos armas con las quales este amor sea regido ligeramente, es derrocada el anima en muchos males, y esta aparejada a gran caida; y no digo esto del amor malo q̃ el amor malo de todos ha de ser huido, y reprobado como cosa diabolica y peligrosa: mas digolo del amor bueno, y espiritual q̃ es entre Dios y el anima, y entre proximo y proximo; y q̃ este amor q̃ es entre Dios y el anima se deba tener por sospechoso esta claro y parece, porq̃ si el amor q̃ el anima tiene con Dios es tomado con hervor indiscreto, y no es armado y regido con gran ciencia y discreccion es necesario q̃ el tal amor no dure mucho, o q̃ el q̃ lo tuviere reciba algun engaño, o q̃ venga a pararar en fin no conveniente, q̃ las cosas q̃ desordenadamente son amadas, no pueden ser bien, ni saludablemente continuadas, y por esso ay muchos q̃ creen y piensan q̃ en amor de Dios estan, y estan en odio de Dios, y en el amor de la Carne, y del mundo, y del Diablo, porq̃ quando uno ama a Dios porq̃ le guarde de las enfermedades del cuerpo, y de las tentaciones y peligros temporales, ama asi principalmente, y despues a Dios ama para si, pervirtiendo la orden, posponiendo a Dios el qual principalmente y ante todas las cosas avia de ser amado y todas las cosas avian de ser amadas por el, y porq̃ este tal no ama a Dios por esse Dios mesmo, por su cuerpo, y de si mesmo a

hecho

hecho a su Dios. Otrosí, este tal q̃ ansí ama por sí y no por Dios, todas las otras cosas ama por sí, y no por Dios; q̃ ama las cosas temporales por el provecho de su cuerpo el qual establece por su Dios: otrosí, a sus parientes por el provecho y honra q̃ le dan: ansí a los Varones y Personas Santas y espirituales porq̃ le hagan vn manto de su santidad con el qual se cubra y se defiende; como en verdad no los ame mas por la bondad de ellos, y porq̃ el tal amor no es puro, por esso el fruto delos q̃ de esta manera aman es consequissencia; e ansí mismo ama este tal las suficiencias y habilidades corporales, ansí como saber bien leer, y contar para agradar y aplacer a los otros: ama otrosí tener muchas ciencias por saber convencer a otros racionable y científicamente, no con caridad, y por poder corregir a los otros con soberuia, porq̃ sea reputado por algo.

Y ansí mesmo otros q̃ creen q̃ aman a Dios amando mas con amor enfermo e imperfecto q̃ aman a Dios porq̃ les perdone sus pecados y los libre del Infierno, y les de gloria del Paraíso y no le aman por sola su bondad: Otrosí, son otros q̃ aman a Dios por sola tener consolaciones, y dulcedumbres diuinales, y sentimientos y deleitaciones espirituales: Ansí mesmo ay otros que aman a Dios por ser amados de el, y aman los otros amigos, y parientes, por q̃ desean q̃ sean espirituales y buenos, y no consigan deshonra de ellos, mas antes tengan prouecho y honra: aman también a Dios porq̃ les de santidad, ciencia y entendimiento de la Escritura, e porq̃ sepan hablar espiritualmente, y no la honra de Dios, ni al

nóal provecho delos otros, mas porq̃ sean amados, y honrrados: aman así mesmo ser espirituales por ser tenidos en el numero de los espirituales, y por ser amados de ellos, y esto hacen por su honrra y provisiha particular, e aman así tener pobreza, paciencia y humildad exterior y las otras virtudes por exceder a los otros en ellas: e así desean q̃ ninguno otro se yguale a acercar a la perfeccion de ellos, y por q̃ no quieren tener igual, y en esto pareçen ser iguales a Lucifer, enq̃ no quiso tener alguna Criatura igual a el. E así mesmo ay algunos q̃ aman tener vniversal fama de santidad, porq̃ de los buenos y de los malos sean loados de santidad, y ellos tambien loan a todos los espirituales y no espirituales, porq̃ no sean juzgados de juizio liviano y loco: otrosí, ay algunos q̃ aman a su devoto, o a su devota con amor espiritual y perfecto porq̃ los aman totalmente segun Dios; empero algunas veces crece demasiadamente y es hecho malo sino es regido con armas de gran discrecion; y hacese algunas veces carnal, e inútil importable, conversando demasiado entresí y perdiendo tiempo sin provecho, porq̃ sus corazones estan coligados indiscretamente, q̃ este amor crece, y creciendo tiene a aquello q̃ desea tener; conviene a saber, la presencia de su amado, la qual quando no la tiene es hecho enfermo, y si la tiene crese mucho, y creciendo se transforma en el amado, tanto q̃ todas las cosas q̃ aplazen al otro a el otro aplazen a el, e las cosas q̃ desplacen a el otro desplacen a el, e porq̃ no tiene en el animo armas suficientes para regir el hervor de este amor q̃ continuamente

mente crece y no tiene ordenacion ni discrecion, por esso es ne-
cesario q̃ finalmente sea convertido en desordenacion, y si el
amado en tal desordenacion carece tambien de las armas so-
bredichas, y está herido de semejante Cuchillo de amor, en-
tonces es mucho mas de temer; porq̃ entonces comienza a mani-
festarse vno a otro los secretos de su amor, y entre las otras cosas
descubrense como se aman, igualmente diciendo el vno al otro,
no ay alguna Persona en el mundo, q̃ Yo tanto ame, ni q̃ tanto
la arraigue en mi corazon, y tales cosas como estas dicen, porq̃
es necesario q̃ traten aquellas cosas q̃ sienten. e ansi desean
amarse igualmente por la devocion, y por el provecho espiritu-
al, q̃ piensan q̃ está en tal amor; y quando les viene algunas
tentaciones de alguna cosa illicita y no honesta q̃ se pueden se-
guir del tal amor, la razon contradice al principio en q̃ no está
totalmente ahogada del amor, empero despues creciendo mas
el amor comienza la razon a obscurecerse, y anublarse, y el espiritu
a enfermar, e comienza a creer, q̃ el tocamiento del amado, y otras
cosas semejantes no sean pecado, ni empezcan el anima; e por esso
permite y consiente hacer esto, e ansi comienzan poco a poco a faltar,
y caer del estado de la perfeccion: e despues q̃ la razon a declinado
vn poco ahogada del amor comienza a tener en nada las cosas
q̃ son peligrosas, y dice: esto bien se puede hacer, porq̃ Yo ningun mal
entiendo, q̃ no es gran peccado, e ansi poco a poco las tales cosas reputa
ser licitas, y creciendo mas y mas el amor es transformado, y traspa-
sado

sado el vno enta voluntad del otro, para q̄ haga el vno todo lo q̄ quiere el otro, no contradiciendole la razon alguna, siquiendo totalmente a su amado en todo aquello q̄ quiere; y esto por la desordenación sobredicha

E si es combidado al mal no puede contradeçir, y sino es combidado, el combida, sintiendo q̄ esto place a su amado, y entonces es retraida y apartado de la oración; y de la abstinencia y soledad, y de todas las otras virtudes en las quales solia exercitar; e así muere todo el amor divinal en este amor miserable el qual crece algunas veces tanto q̄ no se satisface como solia con todas las palabras, ni con la presencia del amado; mas allende de esto desea saber, si su amado es así herido con saeta de amor como el loes, y quando lo sabe entonces es cosa muy peligrosa a entrambos, q̄ como el vno confie y esté seguro del amor del otro, las palabras, ni la presencia no les satisface, y son inclinados a qualquier cosa de amor vicioso; y por esso digo q̄ el amor es más sospechoso sobre todas las cosas, y q̄ en el se incluye todo mal; e por tanto guardaos de la Serpiente, q̄ Yo por el mal amor quiero tener por sospechoso al buen amor q̄ es entre proximo y proximo, pues el buen amor se hace malo en la manera sobre dicha. Cansi mismo el amor de Dios es hecho malo sino es regido con discrecion y defendido con sus armas, e las armas con q̄ ha de ser regido el amor de Dios, y el amor del proximo en Dios son dadas al hombre en la transformación del anima: e ay tres maneras

neras

neras en q̃ el anima es transformada en Dios, q̃ algunas veces es transformada en la voluntad de Dios; y otras veces con Dios, y otras veces de entro de Dios y Dios dentro de ella. E la primera de estas transformaciones es quando el anima trabaja y se esfuerza a seguir y remedar la vida de Christo, porq̃ esto es lo q̃ manifiestamente es la voluntad de Dios. La segunda transformacion es quando el anima allende esto es vnida con Dios, y amale no solamente por la voluntad, mas junto con esto tiene grandes sentimientos y delectaciones de Dios, pero no tan grandes, q̃ no se puedan pesar y exprimirse con palabras. La 3ª transformacion es quãdo el anima ansi transformada de entro de Dios y Dios dentro de ella, q̃ siente y gusta cosas mui altas de Dios, tanto q̃ aquellas cosas q̃ siente en ninguna manera se pueden pensar ni exprimir con palabras sino de aquel q̃ las siente. E la 1ª transformacion de estas 3. aunq̃ mucho rige y ordena el amor de los q̃ aman, empero no lo rigen tanto quanto conviene, porq̃ aunq̃ aqui podia ser engañado el amor. E la 2ª transformacion si es bien pura y tiene espiritu de vida suficiente es para regirlo. Y la 3ª es la mas alta de todas y la mas suficiente en el regimiento del amor, q̃ esta 3ª y tambien la 2ª quando es perfecta es infundida y dada al anima por gracia; y esta 3ª y la 2ª aunque no sea perfecta es una sabiduria dada por Dios, mediante la qual sabe el anima regir al amor de Dios y del proximo: e ansi mismo por esta sabiduria sabe el anima componer, y ordenar

los

los sentimientos de Dios, y la dulce lumbre y hervores, q̄ vienen en ella de la gracia de Dios, y en tal manera las ordena q̄ le dura el amor, y puede perseverar en las cosas, q̄ comienza y no lo muestra de fuera por risa ni por otro gesto del cuerpo, e ansi mesmo sabe aver tan sabia y prudentemente en el amor del proximo, o de su devoto, q̄ muestra y ordena quanto y quando y en q̄ manera es de condescender al proximo, y quando no, q̄ en la vision del anima con Dios adquiere esse anima la sobredicha sabiduria y una discrecion sabia y una lumbre divinal, y con estas cosas sabe regir el amor de Dios, y del proximo, q̄ no puede ser en q̄ añada, ni apresurarse, ni caer, y el q̄ no se siente tener, y estar infundido de esta tal sabiduria nunca deberia de se juntar con alguno, ni con alguna en amor tan entrañable y singular, quanto quiera que lo haga con buena intencion, y por Dios, y esto por los peligros sobredichos q̄ acaecen del tal amor e no se deben algunos coligar, ni unir con otro por amor sin q̄ primero aya aprendido y sepa apartarse facilmente de quien quiera, quando quisiere, e para saber de q̄ manera se ha de regir el amor mediante la sabiduria sobredicha, hase de notar, q̄ el amor tiene diversas propriedades, por q̄ el anima amando a Dios primero se enternece, e lo segundo es hecha enferma, y lo tercero es fortificada, q̄ como siente el hervor del amor divinal, llama y hace ruido a semejanza de la piedra q̄ es puesta en el horno

de

de fuego para q̃ se resuelva en cal, la qual como la toca el fuego suena y hace estruendo, mas despues q̃ esta quemada ni suena ni hace ruido; ansi el anima al principio busca consolaciones divinales, e si aquellas le son quitadas, entonces enternecese, y llama contra Dios y quexase diciendo: tu S.r me haces esta enfermedad, porq̃ lo haces e dices otras semejantes cosas, y esta osadia nace de una seguridad q̃ toma el anima de Dios y en este estado está contenta con solas las consolaciones, porq̃ como Dios tenga tanto amor al anima dale algunas veces regalamientos y alhagos y consolaciones maravillosas e inefables las quales el anima no debia pedir ni desear con importunidad, pero si Dios se las da, no son de menospreciar, porq̃ las hacen correr en pos de su amado, y son le manjar, y quitan de ella la tristeza y pesadumbre y negligencia: de estas consolaciones sube el anima y es llevada a amar y transformarse en su amado, y buscale; y quando careze del crece el amor y comienza a buscar a su amado; y si no le halla se hecha enferma, y entonces no se contenta de solas las consolaciones, porq̃ solamente busca a su amado; y quando mas consolaciones y sentimientos tiene tanto mas le crece el amor; y tanto mas es hecha mas enferma si no tiene la presencia del amado.

Mas despues q̃ el anima es unida con Dios y es puesta en la silla de la verdad, q̃ verdad es la silla del anima, no llama ni se quexa de Dios, ni se enternece ni enferma, mas es puesta en una maravillosa sabiduria y madu-

y madurera, y es hecha estable, y firme, y ordenada, y en tanto fortificada q̄ por amor del amado sufriría la muerte: y de esta unión divinal consigue tanta plenitud, y abundancia quanta en ella puede caber, y hacela Dios crecer porq̄ sea capaz de aquello q̄ el quiere poner en ella, y entonces vee el anima a aquel q̄ es solo el q̄ es, y q̄ todas las cosas son nada sino en quanto dependen de aquel q̄ es, y tiene assí mesmo todas las cosas q̄ passaron y todas las cosas criadas por nada, en comparación de esto, y no cura dela muerte, ni le da nada dela enfermedad, ni por la honrra o deshonrra; e assí esta hecha pacífica y quieta, q̄ ninguna cosa codicia, y pierde los deseos; y porq̄ entonces tiene esta vision sobre + suerte con Dios, no puede + dicha obrar, y porq̄ vee en aquella lumbre divinal q̄ Dios hace todas las cosas ordenadamente y debidamente no se aflige ni enferma de su ausencia, y porq̄ es hecha conforme a su voluntad, no le busca estando ausente con aquella manera de que carece q̄ antes, porq̄ de todas las cosas q̄ Dios hace, ella está contenta, y todo lo remite a Dios porq̄ sabe q̄ aquello solo es bien hecho lo q̄ es bien ordenado por el, y como a ninguno se ha concedido en esta vida perseverar en esta tal vision, quando le es quitada al anima, queda le un nuevo y entendido deseo q̄ le es dado para obrar con mayor fuerza, y sin ninguna pena las obras de penitencia, porq̄ este estado es mas alto q̄ los otros, y este amor y deseo entendido como es perfecto, hace al anima remedar y seguir a su amado Jesu Christo Dios y hombre afligido, lo qual es perfection de toda perfection, y la passion de

Christo

Christo siempre duró todo el tiempo q̄ vivio en esta vida mortal por q̄ en ella comenzó, perseveró, y acabó, q̄ siempre estuvo en la Cruz de la pobreza y dolor, y en la Cruz del menos precio y obediencia, y de las otras obras difíciles desta penitencia.

Por q̄ todo aquel q̄ ama alguno trabaja de ser transformado con el en sus costumbres, y hacer aquellas cosas q̄ ve q̄ mas aplacen a aquel a quien ama, parece el q̄ ama a Christo trabaja por ser transformado en el y en sus costumbres, y condiciones, y parecerle en la manera de vivir, y hacer aquellos cosas q̄ sabe q̄ le aplacen; q̄ quanto alguno es mas perfecto, y ama mas a Dios, tanto mas trabaja, y se esfuerça a hacer aquellas cosas q̄ Christo hizo, y quiere mande y aconseja q̄ sean hechas, y a quitar y huir todas las cosas q̄ a el pueden ser desagradables: y este tal ha de continuar este proposito todo el tiempo de su vida, pues q̄ Christo todo el tiempo q̄ en este mundo vivio estuvo en continua, y muy amarga Cruz de penitencia, y esta ha de ser la barquera y tiempo desta penitencia q̄ nos conviene hacer por exemplo de Christo, conviene a saber toda el tiempo q̄ el hombre viviere: y la grandeza desta penitencia ha de ser q̄ haga el hombre quanta pudiere con discrecion: y esta es la transformacion del anima en la voluntad de Dios, la qual avemos de mostrar no solo en palabras, mas viviendo continuamente en obras desta Cruz y penitencia las quales Christo siempre tuvo en sí mismo. Mas quando el alma es transformada en Dios, y está dentro del en aquella perfecta union, plenitud y henchimiento de vision, entonces es hecha quieta,

y no

y no obra cosa alguna. Q̃ quando torna en sí, trabaja por transformarse en la voluntad de Dios hasta q̃ torne otra vez a aquella visión, y con esta visión sobredicha es endereçado y regido el amor de Dios y del próximo assi como con sus armas, porq̃ allí vee el anima el ser de Dios, y como toda Criatura tiene su ser de aquel q̃ es soberano ser: y vee como ninguna cosa ay q̃ tenga ser sino de este soberano ser. Y quando el anima es llevada a esta visión, trae de ella vna marauillosa Sabiduría y ciencia inefable, y gravedad y mesura: e assi mesmo trae vn conoçimiento verdadero en q̃ conosce como el muy bueno todo aquello q̃ depende y tiene ser de aquel soberano ser, y no puede contradezir q̃ vee en verdad q̃ todas las cosas q̃ hizo aquel soberano ser son muy bien hechas. Y esta vision de este soberano ser despierta en la anima vn amor q̃ corresponde a el, e incitanos a amar todo aquello q̃ tiene ser de el, assi mesmo nos enseña a amar a todo Criatura racional por amor de aquel soberano ser. Y otrosi, nos enseña a amar aquello q̃ le ama, y especialmente q̃ sea especialmente las Criaturas racionales, y mas aquellas q̃ vemos q̃ son amadas y queridas del; porq̃ assi como el anima vee a este soberano ser inclinado por amor a las Criaturas, assi ella es inclinada a amar esas Criaturas. Y la señal manifiesta de aquellos q̃ estan en amor y amistad de este soberano ser el, q̃ son verdaderos seguidores de Christo vnigenito hijo de este soberano ser, y estan siempre atentos con los ojos de su anima para amar seguir y transformarse todo y totalmente en la voluntad de

tad de

tad del su amado, conviene a saber del hijo vnigenito de este soberano ser; y el amor q̄ nasce en el anima de la vision de este soberano ser enseña a saber mas a ese infinito ser y a sus Criaturas, mas o menos segun su grado, y segun le q̄ a cada vno le conviene, y segun q̄ este soberano ser le enseña; q̄ ninguna cosa puede traspasar ni exceder los terminos del.

I por tanto todo amor, y todas las cosas del son muy sospechosas hasta q̄ este amor aya dado Dios al anima, q̄ despues q̄ el anima tiene la vision de Dios y el amor q̄ corresponde suficientemente a ese ser, entonces queda tan firme, y tan confirmada q̄ aunq̄ le vengan y acaezcan otras visiones, o revelaciones no la mudan, y no solamente aquel q̄ tiene esta soberana vision de Dios, mas aun aquel q̄ perfecta y atentissimamente pensase este ser divinal podria bastar y seria suficiente para lanzar desi toda malicia de otro qualquiera amor illicito y deshonesto; y no solamente en la vision sobredicha es dado al anima el amor criado, de el qual esta ya dicho, mas assi mesma esta vision del ser increado pone y dexa en el anima vn amor increado con el qual amor el anima no puede obrar nada, porq̄ esta totalmente abserta y ocupada de esta vision, pero aquella maravilla obra en ella. Pero es de notar q̄ quando la sobredicha vision fue dada al anima, essa anima obrada y deseada ser toda vnida con aquel soberano ser en la mayor manera q̄ pudiesse: empero despues obra en ella aquel amor increado, e inspira de como se apparte de toda criatura, porq̄ pueda ser vnida con el: e assi

esse

esse amor increado obra obras de amor. Esto prim.º q̄ obra es alumbrar al anima y darle un nuevo deseo, q̄ es un amor fuerte y nueva, y entonces este amor solo obra, y el anima no obra nada, porq̄ este amor increado obra todo aquel bien q̄ es hecho por nosotros, q̄ nosotros no obramos por nosotros, sino todo mal, y el bien q̄ obramos no lo obramos por nosotros, mas de aquel amor increado que obra en nos: y esta es la verdadera humildad y aniquilación de sí mesmo, conviene a saber, q̄ vea en verdad como nosotros no somos obradores de algun bien, y el q̄ esto assi siente tiene espíritu de verdad y porq̄ el amor nunca puede estar ocioso, antes hace seguir corporalmente el camino de la Cruz, e por esto la señal del verdadero amor es esta, conviene a saber, q̄ el hombre se levante y lleve la Cruz de la anima a cuestas, y esta Cruz ha de ser la penitencia luenga todo el tiempo q̄ viviere, y grande y aspera haciendo todo aquello q̄ pudiere Y este amor verdadero no trae risa en la boca, ni se deve ordenar en comer, ni en beber, ni trae alguna alegria vana, ni dize, q̄ no es obligado a alguna servidumbre, mas antes siempre se somete a la ley, aunque no ay ley el hace ley para sí. Y despues q̄ este amor aya obrado obras de Cruz y penitencia viva y luenga y dificil todo el tiempo q̄ viviere y quanta pudiere: entonces verá en verdad como el es invitl, y q̄ de suyo no obra otra cosa sino mal: e assi mesmo conocera como es Dios es todo amor, y como el hombre es todo odio y aborrecimiento: Y si de esto tiene verdadero conocimiento, necesario es q̄ haga penitencia corporal: y ahora desea la penitencia ligera de

hacer.

hacer y llevar ha hora le sea difícil y grave, ha de saber q̄ no obra el nada, mas q̄ todo lo obra el amor increado y soberano ser de Dios. Estos tales son quietados y tranquilos y pacíficos en la Cruz y en las obras virtuosas; y assi mesmo son provocados con amor nuevo y entendido a obrar mayores obras. mas aquellos q̄ no estan en espiritu de verdad se hacen ídolos assi mesmos de las obras virtuosas a tribuyendose assi la gloria de ellas; y el primer ídolo q̄ hacen es de la lumbre y ciencia y discrecion q̄ Dios les dio, la qual es digno de honrar, porq̄ todo el bien q̄ ay en nosotros obra aquel amor increado q̄ en si mesmo no se acaba, mas dura para siempre, a el qual sea honra y gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

CAPITULO 11.

Del camino para venir al amor de Dios: y de las condiciones de los que han de amar.

El camino para ir a este amor de Dios es por oracion continua, devota ardiente y entendida, y por la leccion del libro de la vida, de la qual es dicho arriba, q̄ por oracion y leccion y libro de la vida le es dado al anima y ella recibe el conocimiento de Dios q̄ es necesario para tener fee amor, segun arriba dixímos; y por esso mui amados hijos Yo os amonesto q̄ amemos a Dios, y trabajemos por ser transformados totalmente en el; q̄ este Dios hombre increado, y Dios encarnado es amor, y el todo nos amó, y quiere de nosotros totalmente ser amado, y q̄ sus hijos espirituales esten todos transformados en el por amor. Y llamo Yo espirituales a aquellos q̄ viven transformados por gracia y

cia y caridad en esse Dios bueno y perfecto, con perfeccion de amor, porq̃ aunq̃ seamos hijos de Dios por la Creacion, empero aquellos son sus hijos espirituales y escogidos en los quales esse Dios q̃ es amor puso su amor, y en los quales se deleita por la semejanza de si mesmo, q̃ halla en ellos, la qual semejanza hace o forma y pone en el anima de cada vno de sus hijos la gracia de Dios, y el perfecto amor a aquel q̃ transforma su vida y costumbres en semejanza de la vida de Christo, q̃ fue pobre, menospreciado, y doloroso en esta vida. E Dios q̃ es noble por naturaleza q̃ quiere todo el corazon de sus hijos, no solamente parte del, mas quierele sin medio, ni compañia, y sin impedimento alguno contrario; e aunq̃ el es la vida del anima, empero portase desuerte con ella, q̃ si el anima le da todo corazon todo lo ama de buena voluntad, y si le da parte, toma aquello q̃ le da, aunq̃ el perfecto amor naturalmente todo el corazon quiere, y no parte sola de el, q̃ bien sabemos q̃ el esposo q̃ ama a su esposa no puede sufrir en ella compañia alguna, ni en secreto; ansi semejante lo haze Dios en el anima, y Yo se y soi cierta, q̃ todo aquel q̃ conociere y gustase en el hijo de Dios este amor divinal, y a Dios humanado y afligido q̃ es soberano bien, dariase todo a el y negariase a todo, no solamente a las criaturas, mas asi mesmo, y amaria de todo corazon a aquel Dios tan amoroso, y transformarse ha todo en esse Dios humanado, q̃ es soberano amor. Y si el anima quiere venir a la perfeccion de este amor perfecto ha de entrar por el camino verdadero, y caminar

por el

mismo Christo con passos de amor puro y perfecto, herviente, y ordenado y recto, q̃ el perfecto amor dase todo y sirve a Dios no por respeto del galardon q̃ aqui espera recibir de el, ni aun en la otra vida, mas dase a Dios, y siguele solo por el, q̃ todo es essencialmente divino, y todo y entero bien digno de ser amado por si mesmo. E por tanto el anima q̃ la perfeccion de este amor quiere alcanzar, ha de entrar por el camino sobredicho, y el primer passo que ha de hacer, o grado q̃ ha de subir el anima, q̃ quiere allegarse a Dios, es q̃ conozca a ese Dios en verdad, y no le conozca solamente en lo exterio y superficialmente y casi por la Corteza de la Escritura, como esta dicho arriba. Porq̃ de la manera q̃ conocemos ansi amamos; q̃ si poco y obscuramente y en la sobrehaz pensamos y consideramos y conocemos a Dios, de essa misma manera poco y obscura y superficialmente le amamos. I para q̃ alguno pueda conocer si verdaderamente ama, es necesario de saber tres propriedades de los q̃ aman: 1.ª es ser transformados en la voluntad de Christo nr̃o amado, y pareceme a mi, ser la vida q̃ el nos mostro por si mesmo y que vivamos como el vivio, pobre, doloroso, menospreciado y obediente: y estas cosas nos mostro en obras. Y quando el sea exercitado varonilmente en estas cosas ningun vicio, ni tentacion podra entrar en q̃ la derribe, mientras con la gracia de Dios fuere valida por medio de estos exercicios. La 2.ª propriedad y condicion de los q̃ aman es q̃ sean transformados en las propriedades y condiciones del amado de las quales os quiero decir a hora

Sola-

solamente tres: la 1ª es amor y Caridad, conviene a saber: amar a todas las criaturas segun las conveniencias de ellas: la 2ª el ser verdaderamente humilde, y benigno; la 3ª es una inmortabilidad q̃ dá a sus hijos legítimos, q̃ quanto el anima esta mas cercana a Dios menos tribulaciones é inmortabilidades tiene. E por esso nos avergonzaremos, y confundimos quando alguna cosa vil y baxa nos mueve, y en esto conocemos nra miseria.

La 3ª propriedad de los q̃ aman es ser transformados totalmente en Dios, y entonces esta el anima fuera de todas las tentaciones, por q̃ no esta en sí mesma, mas está y es en el: e por esso quando somos tornados a nuestra miseria guardemonos de todas las Criaturas, y aun de nosotros mesmos. E portanto Yo os ruego hijos mios q̃ seais vuestros y q̃ no querais dar ni prestar a ninguna Criatura, mas dar os todos a aquel q̃ dice: amarás al Sr Dios tuyo de todo tu corazon, de toda tu mente, y de toda tu anima y de todas tus fuerzas, y las señales son estas. La 1ª señal es del verdadero amor, q̃ el q̃ ama somete su voluntad a la voluntad del amado. La 2ª es, q̃ le hace desamparar y dexar toda amistad y amor q̃ está pueda ser contraria, y hacelo dexar a su Padre, y Madre y hermanos y Parientes, y otra qualquiera afficion contraria a la voluntad del amado. La 3ª señales, q̃ ninguna cosa pueda estar encubierta al uno q̃ no la revele al otro. Y esta 3ª señal y obra segun mi juizio esta suma y cumplimiento

miento de todas las otras señales y obras del amor. La 4ª señal es, q̄ el q̄ ama estudie y trabaje de ser hecho semejante al amado de manera, q̄ si el amado es pobre, q̄ se haga asimismo pobre, y si el amado es deshonrrado y tenido por vil haga el y quiera lo mismo: si el amado es doloroso, hagase el participionero del dolor, porq̄ así sea hecho semejable, y una la condicion y estado de entrambos; q̄ no parese q̄ se pueda fundar amistad y amor perfecto entre rico y pobre, y entre honrrado y deshonrrado, y entre el doloroso y delicado y dado a deleites q̄ son muí distantes estas condiciones. E por esso entre voluntades no puede aver amor de perfeccion, porq̄ el uno no participa la condicion del otro: q̄ el amor es virtud q̄ no solamente es asimilativa, y hazeser semejantes el amante y el amado, mas aun es y tiene virtud vnitiva q̄ haze transformar al amante en el amado: E por esso el amor siempre se inclina a su semejante, y se aparta de lo q̄ es disimil y desemejante a el. Todas estas condiciones del amor q̄ avemos dicho tuvo Christo q̄ es amor eternal, q̄ primeramente se sometio su voluntad a el hombre haciendose obediente hasta la muerte a los q̄ le crucificaron pudiendoles resistir segun se quiere: E assi mismo el amor q̄ nos tuvo le hizo de xar y desamparar toda otra amistad de Parientes y de su madre, y de los otros y aun de su propria Carne q̄ por el amor de los hombres se traxo a la muerte desamparando todas las cosas en la Cruz: E otrosi, nos revelo sus secretos, assi como quando el dixo: ya no os

no os dire siervos mas amigos porq̃ todas las cosas q̃ oy de mi P.e oy las revele a vosotros. E ansi mesmo se quiso hacer y se hizo semejante a los hombres tomando verdadera humanidad, y haciendose mortal y semejante a el en todas las cosas, salvo de la culpa y peccado

E pues ansi es nosotros debemos hacer todas estas cosas por el, porq̃ de otra manera el amor sera falto de nr̃a parte y hariamos injuria manifiesta a aquel q̃ tan verdadera y entrañablemente nos amó: E por esso debemos ser semejantes en todas las cosas a aquel q̃ se hizo semejante a nr̃as miserias haciendo penitencia con la pobreza, menosprecio y dolor en las quales cosas siempre vivio. Porq̃ aunq̃ vn hombre solo hiciese las penitencias q̃ hacen todos los hombres del mundo no seria suficiente para recompensar a la menor gota de sudor q̃ Christo derramo por nosotros, ni tampoco seria suficiente para merecer el menor gozo del Paraiso q̃ nos es prometido, ni menos seria suficiente para satisfacer por el menor peccado mortal q̃ nosotros hiciesemos, ni para satisfacer a Dios por el beneficio de la Creacion: por tanto todos debemos de trabajar por hacer penitencia en publico y en secreto quanto pudiesemos y desear lo q̃ no pudiesemos hacer en tanto q̃ en lo publico no tengamos intencion de ser vistos: Que tibieza y poquedad de corazon es dexar de hacer el bien en publico por no ser vistos de los hombres; por esso en ninguna manera debemos dexar de hacer todo el bien q̃ pudieremos en publico teniendo la intencion q̃ debemos en lo secreto, y de estas cosas

tenemos

tenemos exemplo en nr̃o Maestro y Redentor q̃ hizo muchas cosas en secreto q̃ ni se supieron ni se escrivieron: e hizo otras muchas cosas en publico por amor de nosotros, las quales no dexo de hacer aunq̃ fuese visto de los otros q̃ las hacia. E si nos parece cosa mui dura hacer penitencia, a lo menos suframos con paciencia y alegria las tribulaciones q̃ nos son embiadas de Dios, y hagamos de la necesidad virtud, q̃ aquellos q̃ son afligidos y atribulados de dentro, y de fuera no ay duda sino q̃ es cierta señal q̃ son queridos del amado: por q̃ aquello q̃ Dios P.e amó y escogió y dio a su amado hijo Vnigenito, eso mismo el vnigenito escoge y da a sus mui amados hijos; e Dios P.e escogio y dio a su hijo de fuera en el cuerpo pobreza menosprecio, dolores, persecuciones y afliciones: e interiormente en el anima le dio tristeza, temor, y angustia, agonia, y otras cosas innumerables q̃ sufrio el hijo de Dios nr̃o Maestro las quales son tantas, y tan grandes q̃ no ay lengua q̃ las pueda exprimir, ni corazon q̃ lo pueda pensar: e pues ansi es trabajemos de sufrir con paciencia y gozo las tribulaciones temporales temporales, q̃ en ellas recibimos señal q̃ somos escogidos del amado, y recibimos ansimesmo las arras de su heredad.

E si miraremos continuamente los dolores de Christo sera remedio a todo nr̃o dolor, y essas santas tribulaciones hacen tres bienes q̃ nosotros no conocemos: el 1.º es q̃ nos hacen convertir a Dios, y asi estamos convertidos, hacen q̃ nos convirtamos mas, y nos llegamos mas a el. el 2.º bien es q̃ nos hacen crecer

cer; q̃ es ansi como la buena tierra q̃ está bien dispuesta, y apa-
rejada, viniendo la lluvia engendra y fructifica: e ansi el ani-
ma viniendo la tribulacion crece y fructifica en las virtudes. Y
el 3º. bien, es q̃ nos purifican y conforman y nos hacen quietos y tran-
quilos, e por esso nos conviene estas Santas tribulaciones. No las de-
bemos huir, ni aborecer, q̃ son abogados, y testigos verdaderos a los
quales mas q̃ a ningunos otros es creido ante el acatamiento de
Dios: e por esso digo, q̃ las tribulaciones son mui santas, y mui pre-
ciosas, cuyo valor y precio es a nosotros ignoto, y no conocido, q̃ con
ellos se compra el reino de los Cielos, y con la pobreza, lloro, y dolor
y persecuciones se alcanzan los gozos sempiternos. E Yo firme-
mente creo q̃ ninguna cosa vale tanto para bien vivir, e por eso
tengo Yo vna embidia Santa de todos los atribulados, q̃ Yo se hi-
jos mios, q̃ la nobleza y valor q̃ sale de la tribulacion no es de noso-
tros conocida, q̃ si fuese conocida avria tanta priesa y robo so-
bre las tribulaciones, q̃ cada vno robaria y tomaria la tribulacion
del otro, porq̃ pudiese ser mas atribulado: e ansi hijos mios la
lumbre y el consuelo de los atribulados os conforte debajo de la carga
de vr̃as tribulaciones, y aquel q̃ consuela y alumbra sea gloria en
los siglos de los siglos. Amen

E pareceme a mi q̃ las tribulaciones de-
la pobreza y del menosprecio, y dolor son a nosotros mui provecho
sas y convenientes. Y la razon de esto es, porque conviene al hombre
q̃ se conozca asi mismo, y a Dios, y el conocimiento de Dios presupone
el cono-

el conocimiento de sí mesmo para q̃ vea el hombre, y considere diligentemente quien es el q̃ se atreve a ofender: e a sí mesmo considere a quien ofendió; y desta consideracion es dada al ánima gracia y lumbre sobre lumbre, y vision sobre vision: e de estas cosas comienza a venir en mayor conocimiento de Dios, y mientras mas se conoce mas se ama, y quanto mas se ama tanto mejor y mas fuertemente obra; y esta operacion es señal y medida del amor; q̃ en esto se conoce si el amor es puro, y verdadero; si ama y si obra con eficacia, y si sufre aquello q̃ el amado sufrió, amó y obró; porq̃ Christo a quien el ama obró y sufrió congozo todo el estímulo q̃ vivio aquellas tres cosas sobre dichas, conviene a saber, pobreza, dolor y menosprecio: e esto essa todo aquel q̃ ama a Christo ha de amar aquestas cosas y obrarlas: e quanto mas sabio es el q̃ las escogio para sí, tanto nos dió a entender q̃ eran mas convenientes a nosotros.

CAPITULO 12

De algunos dones de Dios, y como se conoce ser el anima transformada en su amor.

Estos q̃ se siguen son unos dones de Dios muy dulces los quales todo aquel q̃ los pudiere ver y alcanzar segun q̃ perfectamente está cumplido y consumado en Dios, y de su hijo precioso, y q̃ este dulcissimo Jesus esta en el perfectamente por transformaciones, y quanto mas y perfecto fuere en estos dones tanto mas el sera transformado en Christo. El 1º. don es el amor de la pobreza con el qual el anima se desposa del amor de todas las criaturas, y no quieren tener ningun-

der

ni poder cosa alguna sino aeste mismo Christo, y no espera en el ayuda de alguna criatura en esta vida, y esto no solo lo ama de corazon, mas muestrolo aŭ por obra. El 2º. don es q̄ desea el hombre ser menospreciado, abatido y deshonrrado de toda Criatura, e desea y quiere q̄ todos crean q̄ el es digno de honrras, y q̄ ninguno se compadece deel, y q̄ no quiera vivir en el corazon de alguna Criatura sino solo Dios, ni quisiera ser reputado ni ser cosa alguna en ninguna manera. El 3º. don es q̄ desea ser lleno delos dolores y de todas las afliccones q̄ Christo sufrio y padecio ansi en el anima como en el cuerpo. Ansi mesmo delos dolores desu mui dulce Madre, y q̄ desee q̄ toda Criatura le de y haga en el semejantes dolores y penas continuamente sin cesar: El anima, q̄ no puede querer ni desear estas tres cosas, sepa q̄ está mui lexos deela semejanza bendita de Christo: q̄ estas tres cosas, conviene a saber, pobreza, dolor y menosprecio acompañaron a Christo y a su bendita M.ª en todo lugar y en todo tiempo, y en todas sus obras El 4º. don es q̄ la tal persona se piense y repute serindigna de tanto bien, y q̄ crea q̄ en ninguna manera puede tener estas cosas de suyo, sino solo de Dios; e quanto mas deellas tuviere, tanto mas le parezca q̄ tiene menos, porq̄ en esta vida el q̄ piensa q̄ ha ulcanzado todo quanto ama, engañase; e por esso nunca piense q̄ ha venido al cabo, mas antes le parezca siempre q̄ comienza de nuevo, y q̄ no ha hecho nada, ni tiene nada de estas cosas. El 5º. don es, q̄ trabaje contínuamente de pensar como estuvieron estas cosas en Christo, y siempre llame a Dios en oracion muí sabrosa suplicandole q̄ embie a su corazon estas sus vestiduras, y compañia, y

ninguna

ninguna otra cosa desee: y todo su gozo en esta vida sea en la perfecta transformacion de estas cosas, y trabaje de subir a pensar como el corazon del dulcissimo Jesus fué lleno de estas cosas en infinita manera mas q̃ el las aya mostrado en el cuerpo. El 6.º Don es, q̃ huya ansi como de pestilencia y se aparte de todo aquello q̃ le impide de estas cosas, agora sea persona espiritual y no espiritual, y de todo aquello q̃ en las cosas de este mundo le pareciere contrario a estas cosas lo aborrezca, y menos precie, y huia de ello como de serpiente ponzoñosa. El 7.º don es, q̃ no juzgue a criatura alguna, ni se impida en juzgar de los otros, como dice el Euang.º antes se juzgue asi mesmo y se repute por mal vil q̃ todos los otros, quanto quiera q̃ sea malos ē indignos de la gracia de Dios. E sepas q̃ todos aquellos q̃ merecen tener estas cosas en la batalla de esta vida presente, tendran perfectamente a Dios en la otra vida, q̃ el anima q̃ le da a Dios en esta vida algo de su transformacion, conviene a saber, q̃ sea transformada en sus dolores, menosprecios, y pobrezas, aquella tal anima sera toda hecha Dios por transformacion en la otra vida: e por esso no debe el anima desear en esta vida consolaciones aunq̃ sean espirituales, sino fueren para sublevar y esforzar sus flaquezas, y enfermedades, mas solamente ha de desear la perfecta crucificacion de Christo dolorosa pobre, y menosprecida.

CAPITULO 13.

Del Sacramento del Altar

Despues de las cosas sobre dichas conviene para aver y alcanzar decir algo del SSmo Sacramento del altar, y gracia: q̃ por esso es llamado Eucharistia q̃ quiere decir: buena gracia; porq̃ el es el q̃ ha de hacer en nosotros la oracion

cion devota, y encendida, y por la virtud de el es hecha la oracion impetrativa, y alcanza lo q demanda. Assi mesmo es el q da profunda humildad de corazon, y nos da y nos promueve a toda caridad, y amor verdadero. Esce Josef cierta y no dudo q toda aquella anima, q mirase y contemplase en este SSmo Sacramto no podria estar tan seca de amor, e indevota, q luego no fuese de este Sacramto toda infundida y llena de amor, y devocion, considerando como fue amada de Dios en este SSmo Sacramento. Q parece me a mi q este Sacro Sto misterio, y la verdad de este SSmo Sacramto ha de ser considerada con gran diligencia de aquellos q este Sto Sacrificio quieren celebrar, y recibir, q no debe el anima passar ligeramente, ni corrida en esta consideracion, mas con gran peso y diligencia este, y se detenga en ella. Q assi q las cosas y maravillas q se pueden decir de este SSmo Sacramento son inexplicables, empero parece me q pueden ser reducidas a consideraciones, las quales se han de mirar y considerar cada una por si señaladamente. Esta 1a consideracion es, q este Sacro Sto misterio es Sacramto nuevo y maravilloso y excellente de toda nra razon y entendimiento; por q assi q este SSmo Sacramto sea antiguo quanto a la figura q fue figurado antiguamente en muchas maneras segun parece en la Sagrada Escritura, empero es nuevo en el cumplimiento, y obra, y quanto a la verdad contenida en el; en el qual la criatura recibe gran novedad; por q sabemos y tenemos por fee, q por el poderio divinal e infinito, y con aquellas SSmas palabras, q ordeno y dixo Christo las quales ha de decir y dice el Sacerdote su ministro

que

que aquel pan y aquel vino substancialmente es hecho carne y sangre de christo: q̃ la substancia de pan es transsustanciada, y hecha cuerpo de Christo, y esse Christo Dios y hombre verdadero esta en este Sacramento, y misterio consagrado, quedando y estando los accidentes en si mesmos por el poderio divinal sobre la naturaleza propria de ellos: porq̃ en este SSmo Sacramento el color de pan está en si mesmo y no en el pan, y de esta manera el sabor esta en si, y la forma i figura en si mesma: e por ende grande novedad es esta q̃ el Criador hace en su criatura, e la divina sabiduria por su soberana caridad e inmenso poderio, e infinita bondad, demas de otras muchas novedades espirituales q̃ hace y obra este Smo cuerpo y sangre de Christo en sus amigos y escogidos, y si pensamos el poderio del hacedor ninguno se maravillara de estas cosas, ni de otras muchas q̃ se hacen en este SSmo Sacramto.

Ni menos se maravillara alguno como puede estar el SSmo cuerpo de Christo en tantos altares, allende el mar, y aquede la mar, e ansi alli como aqui, q̃ esse Señor dice: yo soi inconprehensible a vosotros, e yo q̃ soi Dios hize y obré esto sin vosotros y ninguna cosa es a mi imposible: e yo soi aquel os hize a vosotros tales q̃ no pudiesedes entender agora esto por vro bien y provecho: q̃ si yo quisiera pudiera haceros capaces para lo entender, mas no lo hice porq̃ merezcais, y mediante la fee creyendo esto, porq̃ vra fee no tendria merecimiento si viesedes claramente como se hace esto: e por tanto creed, no dudando cosa alguna. La 2a. consideracion es, q̃ este SSmo

Sacramto

Sacramto es muí amabl e inflamativo de amor, q̄ aquello que movio al ordenador de este SSmo Sacramto no fue temor de alguna cosa, ni provecho alguno q̄ el consiguiese de el; e poresso no se q̄ nombre le ponga, sino q̄ es amor sin medida, q̄ por el amor infable que nos tenia instituyo este SSmo Sacramto; e porq̄ todo nos amaba entrañablemente, poresso se paso todo y se dexo todo en este Sacro Sto misterio por siempre y para siempre, conviene á saber, hasta la Consumacion y fin del mundo; q̄ no solamente instituyo este SSmo Sacramto por la memoria de su muerte, q̄ es toda nra salud, mas asimesmo por quedar siempre con nosotros. E aquel q̄ quisiere entrar en la profunda consideracion de este Sacramto conviene q̄ tenga buenos ojos: q̄ estando el Redentor en su Sta Cena, y sabiendo q̄ presto se avia de apartar corporalmente de nosotros, vencido de amor el qual siempre ajunta y tiene juntos al amante con el amado instituyo este SSmo Sacramto para q̄ pudiese estar siempre junto con nosotros corporalmente, y verdaderamente este amor es fue inestimable y ardentissimo, porq̄ como quiera q̄ viese la muerte presente e sintiese aquellos dolores horribles y espantosos q̄ luego avian de venir sobre el, quiso sanctamente dar y comunicar por poder estar siempre con nosotros en este Sbmo Sacramto, cuyos deleites son estar con los hijos de los hombres. Y q̄ anima ay tan cruel q̄ si bien y profundamente considerase este amor, no se moviese a le amar a quien tanto le amó? Que ni en la vida ni en la muerte se quiso olvidar de nosotros, mas en si se nos dio todo, q̄ estuviese unido a nosotros por amor. E

Vorda-

verdaderamente no ay anima q̄ si bien pienia en este amor, q̄ no se transforme toda en esse amor dandose toda a el.

La 3ª consideracion es, q̄ este SSmo Sacramto es provocativo a gran compassion, y dolor, por q̄ Christo, quando lo ordenaba, tenia y enfable y mortal dolor por q̄ estaba en el vltimo punto de apartarse de sus muy amados Discipulos, y de su muy amada Me. e sabia y tenia presente todas las cosas, e veia todos aquellos q̄ le avian de desamparar; q̄ veia al Discipulo q̄ lo avia de vender, y al otro q̄ lo avia de negar, a los quales les daba asi mesmo, y a su cuerpo; y veia aquellos dolores agudissimos q̄ se le acercaban y los esperaba luego: e assi mesmo sentia la muerte espantosa, y los azotes e injurias, y la Cruz y clavos, las otras cosas q̄ le estaban aparejadas; y por razon de estas cosas, luego despues desta cena suelo en la oracion muchas gotas de sangre q̄ corrian en tierra. Pero y para todo esto no dexó de instituir este SSmo Sacramto, y darsenos en el: y por esso me parece ami q̄ propriamente este SSmo Sacramto es vn memorial y memoria de aquella passion terribilissima, y de aquella effusion y derramamiento de su preciosa sangre por nosotros miserables; e por esso dixo: todas las veces q̄ esto hiciereis, hacerlo heis en mi memoria. Y q̄ anima puede ver estos dolores sin transformarse en dolor? Cierto ninguna sino aquella q̄ no tiene arraygada en el corazon la compañia y participacion de aquella amarguissima passion.

La 4ª consideracion es q̄ este SSmo Sacramto es todo soberano, y digno de toda veneracion, y q̄ soberanamente nos humilla, e inclina a gran-

e grandissima reuerencia y acatamiento a Dios, q̃ el ordenador de este SSmo Sacramento es Christo Dios y hombre verdadero, y el anima considerando este Santo misterio ha de pensar no solamente quien lo ordenó, mas ccon aquella q̃ en el se contiene, q̃ es contenido Dios increado, e invisible y todo poderoso, y sabidor de todas las cosas, justo altissimo misericordioso, y Criador del Cielo y dela tierra, de las cosas e invisibles; y esta es la cosa mayor q̃ se ofrece q̃ pensemos en este soberano Santuario; y despues se ofrece otra cosa menor q̃ halla oy el anima sienta con aquella mayor q̃ halla el anima en este soberano Sacramento, a Dios humanado, conviene a saber la divinidad y humanidad juntas y vnidas en vna Persona.

Algu-

nas veces rebibe el anima en esta vida presente mas deleytacion en este menor q̃ no en aquello mayor, q̃ es mas capaz y mas conforme a esto menor q̃ vee en esse Dios increado, y por q̃ el anima es Criatura q̃ es vida de su carne y de todos los miembros del cuerpo, por esta conformidad se deleyta en esta vida quando vee aquella humanidad, y quando vee a Christo Criador, y a su humanidad Criatura, quando vee su divinidad, y su anima con su carne y sangre y con todos los miembros de su SSmo cuerpo: lo qual todo se contiene en este Sacramento donde vee el anima la vnion de tantas cosas en el contenido, y dello menor conviene a saber, dela humanidad es llevada a la Divinidad, y otras veces dela divinidad desciende a la humanidad; q̃ vee el anima si bien se considera, la divini-

dad

dad inefable en la qual estan todos lo tesoros de la sabiduria, y ciencia y de todas las riquezas eternales q̃ nunca desfallecen, ni perecen para siempre: E ansi mesmo vee el anima en aquella divinidad los deleites q̃ hartan nuestra anima y otras muchas cosas inefables. Vee otro si en este SSmo Sacramento el anima de Christo preciosisima con todas las virtudes y dones del Espiritu Santo, y como ostia y oblacion SSma y sin mancilla; y vee el cuerpo q̃ es el precio preciosissimo de nra redencion, y vee a la sangre con q̃ fuimos redimidos, y vivificados, y otras cosas inefables las quales nos pueden provocar soberanamente a reverenciar a Dios en este Sacramento SSmo; pues vemos q̃ en el verdaderamente es contenido aquel a quien adoran todas las dominaciones, y temen todos los espiritus celestiales, y de quien tiemblan todas las fortissimas Potestades del cielo: E por cierto si viesemos como ellos ven con gran reverencia traeriamos este SSmo Sacramto con gran humildad le recibiriamos. Porq̃ q̃ anima es tan sobervia q̃ si bien estas cosas considerase No se humillase en el anima, y en el cuerpo en el acatamiento de este SSmo Sacramto. Es altissimo, y espiritual elevador y alzador de nros espiritus a las cosas celestiales q̃ ordenó la SSma trinidad este SSmo Sacramto para traer assi aquello q̃ el amó (esta es la 5a. consideracion) conviene a saber, el anima apartandola de si mesma, y de todas las Criaturas y trayendola a si, y juntandola consigo, porq̃ de esta manera lo diese vida espiritual y divina, y le mortificase e hiciese muerta a los peccados. E ansi mismo aquella SSma trinidad y bondad infinita

finita ordenó este soberano Sacramto para venir e incorporar en el y a el en nosotros, e quiere q̃ le recibamos para q̃ seamos recibidos de el, y quiere q̃ nosotros le creamos a el, y el nos confortara, y conforta y fortifica. E pues es ansi, q̃ anima ay tan miserable q̃ si bien considerase no sea llevada y corra en pos de tan gran S.r y de tanta caridad, q̃ decendio del cielo para alzarnos a nosotros de las cosas terrenas, y llevarnos asi?

La 6.a consideracion es q̃ este SSmo Sacramto es mui provechoso, y dador de todos los bienes y gracias del anima; q̃ no viene aquel Dios increado vacio a nosotros en este soberano Sacramto, mas viene por cierto al anima q̃ dignamente le recibe, si ella le ha experimentado, y provocado para lo recibir, y no esta en voluntad de peccar para le dar, y le da remision de las penas, y fuerza contra las tentaciones, y enflaquece y quita las fuerzas a todo lo que nos impugna, y aumenta la gracia y hace crecer los merecimientos, e por tanto muchas veces y a menudo y con gran reverencia se ha de recibir. E aquel dicho de S. Agustin, q̃ dice: q̃ cada dia se ha celebrar y recibir el Sacramento de la Eucharistia, no loo, ni reprehendio, digo q̃ S. Agustin como fuese Santo, y viese mezclados los buenos con los malos en la Yglesia de Dios, por no impedir los buenos dixo, q̃ no lo vituperaba, ni reprehendia, por no dar seguridad a los malos dixo: q̃ no lo loaba. E otros dones y beneficios innumerables nos son dados en este SSmo Sacramento si dignamente lo recibimos: E no se puede decir quanta gracia recibe el anima

ma en sola vna vez q̃ dignamente lo reciba, si sus desmerecimientos no lo impiden, y resisten. La 7.ª consideracion es q̃ este Soberano Sacramto loable y mui digno de todos los loores, y hacimientos de gracias q̃ se pueden decir, porq̃ en el esta y consiste todo quanto bien, y quanta hermosura y quanta santidad ay y se puede pensar: En el se contiene aquel soberano bien increado, conviene a saber, la divinidad, y el mas alto bien de todo lo criado, conviene a saber, la humanidad de Christo. E por eso debemos continuamente de loar y ser gratos a este Soberano Sacramto q̃ los Angeles nunca cessan de loar continuamente diciendo: Sanctus, &c. Y no solamente los Angeles, mas todos los Santos y todos los Bienaventurados loven y sienten, y estan en aquel Dios infinito q̃ los hace ser bienaventurados, porq̃ siempre tienen ay presente en este SSmo Sacramto aquel Soberano Dios increado y humanado, y todos ellos en este Sacro Santo misterio reciben nueva dulcedumbre y gozo, y hacen nuevas alegrias, y dicen muchos loores: Y creo esto es por la conveniencia q̃ alli tienen, por q̃ comunican con la cabeza y miembros conviene a saber, con Christo, que es Dios, su cabeza y con los fieles q̃ son sus miembros, q̃ veen y sienten y conocen q̃ Christo se deleita mucho en este altissimo misterio, y en el manifiesta su bondad, y tiene singular placer por bien y en bien de sus amigos, y escogidos, a los quales mediante este sacrificio ajunta y tiene unidos consigo, e por esso todos los angeles y todos los Santos se deleitan con Christo en este Sacro Santo misterio, porq̃ aquello q̃ place a Christo, place asi mesmo a ellos q̃ place a Christo estar con los hombres en este SSmo Sacramento, porq̃ sus placeres, y deleites

es estar

es estar con los hijos de los hombres. E assi mismo todos los Bienaventurados de la Iglesia triunfante se gozan por el bien y provecho, q̄ reciben las animas Santas en la Iglesia militante por este SSmo Sacramento.

E por esso toda la Iglesia se debe gozar y loar a dios por tanto beneficio, y tantas mercedes dando honrra y haciendole glorias: e pues assi es todo aquel q̄ no se ha de llegar a este Santo Sacramento debe considerar quien va, y como va y para q̄, q̄ va a aquel bien, q̄ es el ser, y el bien y causa de todo bien, por esso el solo es el bien, y sin el no ay ninguno bien, el qual bien tiene toda suficiencia, q̄ hinche todas las cosas y harta todos los Santos, y los Espiritus de los Bienaventurados, y todos Justos por gracia, y todas las animas y cuerpos de aquellos Bienaventurados que reinan en la gloria; y va assimesmo a recibir a aquel Soberano bien Dios humanado q̄ es todo ser y sobre todo ser, y este bien no es considerado ni conocido, ni amado, ni hallado sino de aquellos q̄ consigo todos a el todo quieren y desean. E si el hombre considera y mira el bocado q̄ corporalmente ha de comer, porq̄ el anima no mira y piensa este eterno e infinito bien, antes q̄ se reciba e porq̄ no mira q̄ si indignamente se recibe es muerte sempiterna de su anima y de su cuerpo: E si dignamente se recibe sanza la muerte, y trae la vida y eternal bienaventurança, porq̄ sin la recibir, no ay vida, q̄ dize Christo: Si no comieredes mi Carne, y bebieredes mi Sangre, no tendreis vida vosotros. E por esso debese de allegar a tan gran bien y a tal mesa con gran reverencia, temor, y temblor,

y sobre

y sobre todas las cosas con grande amor, y debe el anima allegarse toda labada compuesta y ordenada porq̃ va a aquel q̃ es soberano bien de toda la hermosura y gloria, soberana santidad y bienaventuranza, felicidad, alteza, nobleza y amor verdadero y dulcedumbre de amor sin fin; y debe de ir a le recibir porq̃ sea recibido: e hade ir limpio porq̃ sea hecho limpio: y hade ir vivo porq̃ sea vivificado; e hade ir justo porq̃ sea justificado; e hade ir sancto porq̃ sea incorporado con Christo Dios encreado, y dulcemente humanado, y sea vna misma cosa con el por infinitos siglos de los siglos. Amen.

CAPITULO 14.

De la Encarnacion hasta la Ascension, por modo de oracion q̃ hizo escrivir la Santa.

Estas las postreras palabras q̃ hizo escribir esta Sta Angela de Fulgino antes q̃ muriese, afirmando esto ser lo postrero q̃ diria para q̃ se escribiese, la qual avia sabido el dia bienaventurado de su muerte mucho tiempo antes, q̃ muriese, y con gran aficion hablo estas palabras: E mando al escribano q̃ las escribiese, y casi la constriño a las escribir por la aficion que a ellas tenia, y dexo ansi, en modo de oracion. O Sr Dios mio hazedme digna para q̃ pueda conocer el altissimo misterio q̃ sobre hizo tu ardentissima Caridad, conviene a saber, el misterio soberano de la SSma Encarnacion la qual hiciste por nosotros, y fue principio de nra salud, y esta tu infable y bendita Encarnacion dos bienes nos hace: lo 1º q̃ nos hincho de amor; lo 2º q̃ nos hace ciertos de nra salud. O caridad soberana immensa! O caridad

ridad soberana sobre todo pensamiento, y sabre toda lengua! Verdaderamente no ay otra mayor caridad, por la qual mi Dios Criador de todas las cosas se hizo carne por hacerme a mí Dios. O amor entrañable! A ti mesmo te aposcaste por engrandecerme a mí! A ti te deshiciste por hacerme a mí: tomaste forma de mui humilde siervo por darme a mí hermosura real y divina. Empero quando la mi forma tomaste, ansí la tomaste q̃ ninguna cosa disminuyese de su sustancia, ni quitaste de tu divinidad mas el abismo dela tu mui humilde Encarnacion me compele a decir estas palabras q̃ saco de mis entrañas: O incomprehensible hecho por mi comprehensible! O increado hiciste te por mí hombre! O incogitable hecho te has tal q̃ te podamos pensar! O inpalpable, por nos te hiciste poderte palpar haciendote palpable! O Dios mio haz me digna para ver la profundidad de esta tu soberana caridad, la qual nos diste, comunicaste en esta tu SSma Encarnacion. O Bienaventurada Culpa! Pero no de sí; mas por la piedad de Dios q̃ mereciste manifestarnos la mui escondida profundidad dela Caridad de Dios q̃ antes no era escondida! O caridad q̃ en verdad yo no puedo pensar otra mayor! O altissimo Dios haz me capaz para entender esta mui alta e inefable Caridad! O Señor cinco sontos misterios q̃ por nosotros hiciste, haznos capaces para los entender

El 1º es el de tu Encarnacion SSma: el 2º es el misterio inefable de tu doctrina, exemplo y penitencia y afliccion: el 3º es la crueliss̃ima y espantosa muerte q̃ sufriste

friste por nosotros: el 4º. es la gloria de la su Stª Resurrecion: el 5º. es la sublimidad de su gloriosa Ascension. el 6º. es de amor inefable. O amor soberano Summo y transformado! amor inefable! bendito seas Sr q̄ me haces entender q̄ naciste para mí. O quan gloriosa cosa es saber y entender esto, y q̄ Jo vea y entienda q̄ naciste para mí: en verdad entender esto es henchimiento de deleite y suavidad. O maravilloso Sr.! como son maravillosos los tus misterios, y obras q̄ por nosotros hiciste. el 2º. misterio q̄ por nosotros hizo nos hace ciertos de la manera de vivir, para q̄ el encarnó y nació y en tal manera vivió, q̄ nos dio doctrina y exemplo de su pobreza, dolor, y menosprecio para q̄ en estas cosas en q̄ el nació, vivió y acabo en esta vida, nazcamos, vivamos, y acabemos con el. el 3º. misterio es el de su muerte, q̄ para esto nacio, para q̄ fuese nra redencion y muriese por nosotros, y en esta muerte se han de considerar cinco cosas: la 1ª. es la declaracion y obra de nra salud: la 2ª. es nra fortificacion y victoria contra nros enemigos: la 3ª. es el henchimiento y superabundancia del amor divinal q̄ nos es manifestado por essa muerte: la 4ª. es q̄ nos hincho de una muy alta y entrañable y profunda verdad por la qual podemos conoscer y ver, y entender como Dios Pe. nos enseña, clarifico, y declaro a su hijo en esta SSma Encarnacion: La 5ª. es q̄ podemos conoscer por esto como el hijo de Dios nos manifestò a su Pe. por la obediencia q̄ le tuvo en toda su vida hasta la muerte de Cruz: y en esta obediencia respondio y satisfizo a Dios Pe. por todo el linage humanal. O Dios increado! haz me digna de conoscer

cer el profundo amor, y el abismo de tu profundissima caridad: haz me tu digna para entender la inefable caridad q̃ nos communicaste quando en esta Sta Encarnacion nos mostraste a tu hijo Jesu Christo; y quando el nos manifestó ati como eras su P.e por naturaleza, y P.e a nosotros por adopcion y gracia. O admirable amor lleno de alegria: en ti está el sabor de toda suavidad, y de todo deleite. Esta es la contemplacion q̃ levanta y alza el anima del mundo y la hazo estar sobre si llena de paz y de sosiego.

El 4º. misterio es en la Resurreccion, en la qual dos cosas se han de considerar. La 1ª es q̃ la resurreccion nos da firme esperanza dela nra, y q̃ quando a el pluguiere. La 2ª es q̃ nos hace conocer la nra resurreccion espiritual, la qual hace Dios por su gracia quando de muerto pecador hace vivo, y del enfermo y flaco hace sano y recio. O altissimo e innenarrable incognito e inefable misterio: en el qual S.r cumpliste y acabaste nra perfeccion: haz me S.r digna dele conocer.

El 5º. misterio es dela Ascension. O S.r haz me digna y capaz de conocer el alto misterio de tu Ascension, en la qual fue llena toda nra salud. O Jesu dulcissimo: entonces nos pusiste en la posesion de tu P.e y nro. En estos 5º. misterios son escuela y leccion delos verdaderos escolares y discipulos de Christo, y la escuela verdadera donde se aprenden estos 5º. misterios es la escuela dela continua oracion. Haz me pues S.r entender y conocer la soberana caridad con q̃ me criaste, y redimiste. O incomprehensible haz me capaz para entender la inestimable y ardentissima Caridad, y entrañable amor, con la qual elegiste eternalmente al

to al linage humanal para q̃ alcanzase la tu vision. Y tu altissimo S.r tuviste por bien de querer y ver la nr̃a. haznos S.r conocer nr̃as culpas y peccados, porq̃ huyamos las penas q̃ tu amenazaste a los ingratos, y a los q̃ no conocen estos misterios y no agradecen estos beneficios.

CAPITULO 15.

Siete dones espirituales de Dios dados todos al hombre.

Despues de otras cosas hablo esta Madre de siete dones y beneficios señalados dados a nosotros de la divina bondad y dixo ansi: O Dulcissimo S.r hazme capaz para entender estos siete dones q̃ nos diste entre la muchedumbre de los otros tus dones y beneficios. El 1.º don es la inefable creacion con q̃ nos criaste, y de nada nos hiciste: El 2.º don es la admirable eleccion con q̃ tuviste por bien de nos escoger para tu gloria: El 3.º don es, inefable beneficio q̃ nos hiciste es quando nos embiaste a tu hijo q̃ nos diese vida: el 4.º don es el altissimo don de tu bondad quando tuviste por bien de me hacer criatura sensible y racional, y no bestia sin razon, y esta razon admirable q̃ en mi pusiste hace en mi tres cosas: la 1.ª q̃ por ella mediante tu gracia conozca a ti soberano Criador: la 2.ª q̃ ella como dicho es, conozca mis peccados: la 3.ª es q̃ por ella mediante tu gracia resista a mi sensualidad q̃ me inclina a peccados; Y este don q̃ nos diste es don incomprehensible, q̃ nos formaste a tu imagen y semejanzas, y hiciste nos racionales, y nos vestiste de tu lumbre. El 5.º don es el don del entendimiento; haznos S.r conocer este don del entendimiento porq̃ podamos S.r entender: El 6.º don es la Sabiduria. O S.r hazme saber y con savor conocer la tu ardentissima Caridad, con la qual nos

diste

dilte este don dela Sabiduría. O Sr. en verdad este don es el mayor de todos los dones, saberte ati en la verdad. O Soberano Sr. hazme entender este don, porq todos los angeles no tienen otra cosa q ver, sino verte a ti su criado, y amarte y contemplarte. O Don q es sobre Soberano don! q tu mismo Sr. eres mi amor y Soberano bien! tuviste por bien de hacerte conocer q eras amor, y hacernos amar a tal amor, e por esso aquellos q vinieron ante tu cara seran remunerados segun el amor q te tuvieron y ninguna otra cosa guia y atrae a los contemplativos a contemplar sino el verdadero amor. O admirable amor! maravillosas cosas haces tu en tus hijos. O Soberano bien! O ardentissima caridad! O Persona divina q tuviste por bien de nos sustentificar en medio de tu sustancia! O Sr. esto es maravilla sobre toda maravilla lo qual no hazes en tus hijos! O admirable Sacramento, no ay entendimiento humano q alcance y q no desfallezca en considerar esta sustancia; mas puedese saber y sentir con la gracia y lumbre tuya: estas son las armas de aquellos q son verdaderamente solitarios, y todos los Coros de los Angeles aquí estan ocupados en esta contemplacion, y en ella se ocupan y deben ocupar todos los q son verdaderamente solitarios y apartados dela tierra, y de todas las cosas terrenas y la conversacion de estos siempre en los Cielos a Dios gracias. Amen

CAPITULO ULTIMO

Testamento, amonestacio vltima, y transito dela Santa

Este es el testamento, y postrera amonestacion de esta Sta Mc Angela q hizo a sus hijos estando muy cercana a la muerte, y dixo assi: hijos mios

mios, los q̃ lo q̃ os digo, por solo el amor de Dios os lo digo, y como Yo os prometi, no quiero llevar conmigo ala Sepultura lo q̃ os puede a vosotros aprovechar; y lo q̃ quiero decir, no lo digo de mio, todo es de Dios, y el me lo manda decir, porq̃ plugó ala divina voluntad darme a mi cuidado y solisitud de todos mis hijos q̃ son en este mundo, allende, y aquende, y Yo los guardé como pude, y me doli por ellos y mas son muchos los dolores q̃ Yo por ellos sufri q̃ vosotros sabeis, ni creis. O Sr. Dios mio, dende agora los asigno, y encomiendo ati, y te ruego por la tu inefable caridad en el amor dela pobreza, y del menos precio y del dolor, y los conserves en la transformacion, e imitacion de tu vida y perfeccion q̃ te plugo mostrarnos por palabra y por obra, y por via eficaz y viva. O hijos mui amados! Yo os amonesto en esta postrera amonestacion, q̃ estudieis y aprendais a ser pequeños, verdaderamente humildes y mansos no solamente en las obras exteriores, mas de corazon profundissimo, porq̃ seais verdaderos escolares y discipulos de aquel q̃ dixo: aprended de mi q̃ soi manso y humilde de corazon, y no cureis del poderio de este mundo, ni delas honrras, ni delas Prelacias. O hijos mios, estudiad de ser pequeños, porq̃ Christo os ensalce en la perfeccion delos merecimientos, y de su gracia: sed tan humildes q̃ continuamente penseis, q̃ no sois nada, y malditas son estas suficiencias del mundo, q̃ pierden al anima, es a saber, el poderio, riquezas, y honrras en las prelacias. huid de ellas porq̃ gran engaño y peligro ay en ellas, y mayor y muho mas es el engaño q̃ ay En las suficiencias especiales, es a saber, en

saber

saber hablar de Dios, en entender las Escriturras, en predicar graciosamente, en hacer penitencias, en tener el corazon casi siempre ocupado en las cosas espirituales

En estas cosas ay gran peligro y engaño si no nos guardamos bien, porq̄ muchas veces estas tales caen en error, y mas dificultosamente se corrigen, q̄ los q̄ tienen suficiencias especiales; por tanto estimaos ser nada, y tenerse en nada si quereis conservaros. O nada no conocida! O nada conocida en verdad! No puede el anima tener mejor vision, ni mas ciencia q̄ tenerse en nada, y estar siempre en su carcel, viendo assi, y assi no nada. O hijos mios trabajad de tener caridad, q̄ sin ella no ay salud, ni merecimiento! Mira q̄ Dios te dice: todas mis cosas son tuyas. O quien es aquel q̄ merezca q̄ todas las cosas de Dios sean suyas! En verdad, ninguna otra cosa puede merecer esto sino la caridad: O hijos mios, Padres y hermanos, trabajad y aprended de amaros vnos a otros, porq̄ por esta Caridad merece el anima heredar los bienes divinales. Ya os manesto q̄ no solamente tengais essa caridad entre vosotros, mas tambien a todas las gentes, porq̄ Yo os digo de verdad, q̄ mas gracia recibio mi anima de Dios quando lloré y me dolí de los pecados del proximo, q̄ quando lloré los mios. Y aunq̄ de esto q̄ digo burle el mundo, conviene a saber, q̄ pueda alguno llorar los pecados del proximo como los suyos proprios, o mas q̄ los suyos, porq̄ parece ser contra naturaleza; mas la Caridad q̄ esto hace, no es de este mundo. O hijos mios, aprended esta Caridad,

y no

y no juzgueis a ninguno, aunq̃ le veais peccar mortalmente; no digo, q̃ no os desplazca del peccado, y q̃ no debais aborrecer el peccado, mas digo, q̃ no juzgueis a los q̃ peccan, ni los desprecieis, porq̃ no sabeis los juizios de Dios: muchos ay q̃ cerca delos hombres son dañados, y cerca de Dios son salvos: y muchos cerca delos hombres son salvos, y cerca de Dios son reprobados y dañados. E yo soi cierta q̃ algunos ay a quien vosotros despreciaisteis, y reprobasteis, delos quales Yo tengo firme esperanza, q̃ el Sr. los convertiria y tornaria debaxo de su mano. E yo no hago otro testamento sino encommendaros esta caridad, q̃ tengais vnos a otros, y la profunda humildad. Y mando os todos mis bienes y herencia q̃ es la herencia y heredad de Christo, haciendoos herederos de su pobreza, de su dolor, menosprecio, y de toda la vida y conversacion suya. Y los q̃ tuvieren y aceptaren esta heredad seran mis hijos, porq̃ seran hijos de Dios; y no ay duda sino q̃ alcanzaran despues la heredad dela vida eterna. Y dichas estas cosas

Puso la mano sobre la Cabeza de cada vno delos q̃ alli estabamos, y dixonos: benditos seais del Sr. y de mi vosotros hijos mios, y todos los otros q̃ no estan aqui presentes, e ansi como me fue significado y demostrado por el Sr. ansi os concedo y otorgo esta eternal bendicion, a vosotros presentes y ausentes, y el mismo Jesu Christo os la dé con aquella bendita mano q̃ fue enclavada en la Cruz; y cerca dela fiesta dela Natividad de Nro Sr. q̃ era el tiempo q̃ ella passó de esta vida para Christo, estando hechada mui enferma, dixo: Verbum caro factum est. Y despues

pues de vn gran rato como si viniera del otro mundo: O O toda criatura desfallece, y todo entendimiento Angelico no basta ni es suficiente para comprehender esto; y dende a poco dixo: mi anima es labada y alimpiada en la sangre de Christo tan reciente, y tan caliente como si entonces saliera de su cuerpo en la Cruz. E despues dixo: Jesu Christo hijo de Dios me â presentado ahora a su Padre, y fueron me dichas estas palabras: O Esposa y hermosa! O amada de mi Caridad y verdad! No quiero q̃ vengas ami con estos dolores, mas consuelo y alegria innumerable, y con vestiduras reales como conviene al Rey tomar su Esposa q̃ mucho tiempo amó: E mostróme vna vestidura muy preciosa como lo muestra el Esposo a su muy amada Esposa; mas esta ropa no era de purpura ni de escarlata, ni de seda, ni de brocado, mas era vna lumbre maravillosa con la qual es vestida el anima: Y entonces me mostró a mi Esposo el Verbo Eterno en manera q̃ ahora entiendo, q̃ cosa es el Verbo y q̃ esto q̃ decimos quando decimos esta palabra Verbo, conviene â saber, aquel Verbo eterno q̃ quiso tomar Carne por mi, el qual Verbo ahora me penetro, e hizo transito y passada por mi, y me tocó toda, y toda me abrazo consigo, y dixome: Ven amada mia, Esposa mia, amada con verdadero amor; Ven q̃ todos los Santos te esperan con alegria. E dixome ansi mesmo: Yo no cometere a los Angeles ni a otros qualesquiera Santos, q̃ te traigan, mas Yo personalmente vendre por ti, y te traere a mi, porq̃ tu eres conveniente hecha a mi, y agradable a mi Magestad. Vn dia antes q̃ passase de esta vida, muchas veces

y ame-

y amenudo decia: Pe. en tus manos encomiendo mi anima, y mi espiritu. Y una vez despues q̄ huvo dicho aquellas palabras, estando nosotros presentes dixo: agora diciendo estas palabras me fue dicho lo q̄ siempre fue imprimido, y tuviste en tu corazon miētras viviste, imposible es q̄ no lo tengas en la muerte.

Entonces le dixímos: pues assi es, apartarte quieres de nosotros y dexarnos? Y respondionos: esto os encubrí hasta agora, Ya no os lo encubro mas digo os, que presto me tengo de apartar de vosotros. Del mismo dia cesaron todos sus dolores en q̄ muchos dias antes avia sido terriblemente atormentada y en muchas maneras afligida en todos sus miembros dentro, y de fuera, y fue suelta en tanta quietud y sosiego del cuerpo, y en tanta alegria del espiritu, q̄ parecia ya gustar el alegria y gozos que le avian prometido. Entonces le preguntamos: si el sobre dicho subito de alegria le era dado ya? Y respondionos: q̄ Ya avia comenzado en ella aquel subito, y en esta holganza del cuerpo y alegria del espiritu estuvo muy alegre el Sabado hasta despues de completas: Y muchos Religiosos q̄ estaban allí cerca de ella, y le ministramos los Sacramentos, y el mismo dia q̄ era la octava de los Innocentes en la postrera oracion del dia le vino como un sueño muy suave, y assi durmiendo en paz, aquella anime Santissima fue suelta de las carnes y medida, y abstraida en aquella luz muy profunda e immensa, q̄ es aquel dia de eternidad, a donde recibio de Christo su Esposo la estola de la Innocencia e immortalidad para reinar

nar con el para siempre Jamas; a donde el nos lleve por
la virtud de su Cruz, y por los merecimientos dela Soberana Vír
gen su bendita Madre, y por la intercessión de esta
Santa Madre Angela de Fulgino. Amen.

Passó esta Venerable Esposa de Jesu Christo Angela de Fulgino
delos peligros y navegaciones de este mundo alos gozos del Cie
lo q̃ mucho tiempo antes le fueron prome-
tidos en el año del S.r de mil
trescientos y nueve
a quatro de Enero
Governando la Yglesia de Dios el Sumo Pontifice Clemente V.

Indice dels materias misticas de este libro.

Passos, o Escalones

Desde el folio 1. hasta el folio 15. comprehendidos en 19. capit.os

Visiones o consolaciones

Desde el fol. 15. hasta el 37. comprehendidas en 10 capit.os

Desde el fol. 37. hasta el fol. 46 se comprehenden en 7 capitulos siete visiones principales pensando en la Passion del S.r

Siete visiones y consolaciones del SS.mo Sacramento. Desde el fol. 46 hasta el fol. 90 comprehendidas en 7. capitulos.

Dos visiones de Nra Sra Comprehendidas en dos capitulos desde el folio 80 hasta el Fol. 88.

Visiones y consolaciones y enseñanzas. Comprehendidas en diversos capitulos desde el fol. 88 hasta el fol. 63.

Engaños delas Personas espirituales = Pobreza de espiritu: Extasi: Recogimiento del anima = desde el folio 63 hasta el 72.

Libro dela vida desde el fol 72 hasta el fol. 92.

Oracion desde el fol 92 hasta el 96. y virtudes de la humildad y caridad desde el fol. 96 hasta el 107.

Camino para venir al amor de Dios: dones y tranformacion fol. 108. hasta el 112.

Sacramento: Encarnacion hasta la Ascension:: siete dones espirituales:: Testamento y muerte dela Sta fol. 112 hasta el fin.

UNIVERSITARIA DE GRANADA

S.ta Angela de Fuligni

No 6691
C-21